Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE DISERTACIÓN PÚBLICA

No. 00074

Matricula: 204381248

PRODUCCION Y REPRODUCCION DE
LA ZONA ORIENTE DE LA ZONA
METROPOLITANA DE LA CIUDAD
DE MEXICO: UNA MIRADA DE LA
URBANIZACION POPULAR A
PARTIR DE LA ANTROPOLOGIA.

En México, D.F., se presentaron a las 11:00 horas del día
7 del mes de enero del año 2011 en la Unidad Iztapalapa de
la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos
miembros del jurado:

DRA. MARIA EUGENIA OLAVARRIA PATIÑO
DR. RAUL NIETO CALLEJA
DR. EMILIO ROBERTO DUHAU LOPEZ
DRA. ANA LOURDES VEGA Y JIMENEZ DE LA CUESTA
DRA. ANGELA GIGLIA CIOTTA

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de
Secretaria la última, se reunieron a la presentación de la
Disertación Pública cuya denominación aparece al margen,
para la obtención del grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS

DE: HUGO SOTO ESCUTIA

y de acuerdo con el artículo 78 fracción IV del Reglamento
de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma
Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

APROBAR

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó al
interesado el resultado de la evaluación y, en caso
aprobatorio, le fue tomada la protesta.

HUGO SOTO ESCUTIA
ALUMNO

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH

DR. JOSE OCTAVIO NATERAS DOMINGUEZ

PRESIDENTA

DRA. MARIA EUGENIA OLAVARRIA PATIÑO

VOCAL

DR. RAUL NIETO CALLEJA

VOCAL

DR. EMILIO ROBERTO DUHAU LOPEZ

VOCAL

DRA. ANA LOURDES VEGA Y JIMENEZ DE
LA CUESTA

SECRETARIA

DRA. ANGELA GIGLIA CIOTTA

Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

**Producción y reproducción de la zona oriente de la zona metropolitana de la
Ciudad de México: Una mirada de la urbanización popular a partir de la
antropología.**

Hugo Soto Escutia

Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas

Directora: Dra. Angela Giglia Ciotta

Asesores: Dr. Emilio Roberto Duhau López

Dra. Ana Lourdes Vega Jiménez de la Cuesta

México, D.F.

Enero, 2011

Índice

Introducción	1
Primera parte: Una nueva mirada sobre la autoconstrucción y el crecimiento urbano	13
Cap. 1.	
La autoconstrucción desde un punto de vista antropológico	14
1.1 Conceptos básicos al estudio del espacio en autoconstrucción	15
1.1.1 Capital cultural más habitus más campo social igual a la práctica	19
1.1.2 Autoconstrucción	27
1.2 La investigación de campo	31
1.2.1 El método utilizado	32
1.2.3 Las unidades de investigación	34
1.2.4 Los trabajos de campo y yo	37
1.2.5 La inserción en las unidades de investigación	43
Cap. 2.	
La ciudad creada a partir de sujetos no urbanos:	
El caso de ciudad Nezahualcóyotl	
2.1 Industrialización y migración	52
2.2 Desecación y poblamiento del ex Lago de Texcoco	56
2.3 Los páramos salinos son invadidos	57
2.3.1 Invasores urbanos	63
2.3.2 Colonos de origen rural	72
2.4 La emancipación de las colonias del vaso de Texcoco : Percepciones urbanas	73
2.4.1 Proyecto de decreto de creación del municipio de las colonias del Ex Vaso de Texcoco	79
2.4.2 Dictamen de la Legislatura sobre la iniciativa relativa a la creación del municipio de Nezahualcóyotl	82
2.5 Ciudad Nezahualcóyotl hoy	86
Segunda Parte: La autoconstrucción en la actualidad	89
Cap. 3.	
Buscando un lugar donde ir a fincar	90
3.1 Asentamientos irregulares visitados	91
3.2 La primera visita al Conalep	93

3.2.1 La primera impresión sobre el espacio	97
3.2.2 Las imágenes del recorrido	98
3.2.3 Recuerdos	101
3.2.4 Imágenes de la ciudad en la nada	106
3.2.5 Reconocimiento del espacio: Oferta y elección	108

Cap. 4.

El acceso al terreno: etnografía de una transacción en las orillas de la metrópoli

4.1 Retomando el trabajo de campo: Abril 2007	109
4.2 Segundo trabajo de campo en el Conalep	112
4.3 La localización de los terrenos	114
4.4 Cómo entrar a la unidad de investigación: Comprar un lote	117
4.4.1 El apartado del lote	120
4.4.2 El pago del enganche	130
4.4.3 La compra: confianza, buena fe o valoración racional	137
4.4.4 Medición y entrega del lote	158
4.5 Pagos del terreno	165
4.6 Finiquito de la compra del terreno	171

Tercera parte: Tres etapas del crecimiento urbano.

Micro-análisis de los usos del espacio y de la dinámica poblacional	182
--	-----

Cap. 5.

La colonia Reforma, un asentamiento de autoconstrucción de los años 60's: el caso de la calle Oriente 10

5.1 La compra	187
5.2 El traslado del migrante rural: del campo a la ciudad	188
5.3 La asignación física	194
5.4 La construcción de la vivienda	197
5.5 Los usos y reglamentaciones de la vivienda	202
5.6 La construcción de la calle	211
5.7 Presentación de familias y viviendas 2002	219
5.8 Cambios en las familias y viviendas 2002 y 2010	230

Cap. 6.

La colonia San Agustín Atlapulco, un asentamiento de autoconstrucción de los años 80's: el caso de la calle Benito Juárez

6.1 La compra	246
6.2 De Nezahualcóyotl a San Agustín: El traslado de la "ciudad" al asentamiento irregular	247

6.3	La construcción de la vivienda	250
6.4	Los usos y reglamentaciones de la construcción de la vivienda	253
6.5	La construcción de la calle	255
6.6	Los usos y reglamentaciones de la calle	256
6.7	Presentación de familias y viviendas 2002	260
6.8	Comparación de familias y viviendas 2002 y 2010	272

Cap. 7. Xolhuango, un asentamiento de autoconstrucción hoy en día: el caso de Calle Naranjos

288

7.1	La compra	293
7.2	Quiénes son los colonos: Migrantes rurales y colonos urbanos	297
7.3	Composición de la calle	308
7.3.1	Lotes vacíos y nuevas prácticas	310
7.3.2	Lotes con construcción iniciada	314
7.4	Lotes habitados	319
7.4.1	Habitantes y viviendas 2010	320
7.5	Lotes con casas construidas pero deshabitadas	327
7.6	La construcción de la calle	331

Cuarta parte. Conclusiones

Consolidación-densificación-expulsión:

¿Realmente es el modelo de expansión en la urbanización popular? 334

Repensando la autoconstrucción desde la antropología 336

Bibliografía 347

Introducción

La tesis tiene su inicio en el trabajo de campo realizado en el año 2002, como parte del proyecto de investigación: *¿Ciudad dividida?*, bajo la dirección de Angela Giglia¹, posteriormente se integro al proyecto “*Espacio Público y orden urbano en la Ciudad de México*” coordinado por Emilio Duhau² y Angela Giglia, en el cual realicé un estudio de los usos del espacio público de una calle que atravesaba dos colonias con distinta consolidación urbana: la colonia Reforma y la colonia San Agustín. El objetivo principal de ese trabajo fue analizar los procesos sociales que se dan dentro el espacio público más cercano que tenemos, es decir, nuestra propia calle. Para tal fin utilicé “mi” propia calle como unidad de investigación, analicé los diferentes matices que se presentaban en cada una de mis unidades de investigación. En estas pude observar diferentes mecanismos de significación, apropiación y segregación del espacio público, cada uno de ellos dependientes del grado de consolidación urbana de cada unidad de investigación (Soto, 2003). El resultado de la investigación fue mi trabajo final de licenciatura titulado, *Etnografía del espacio público en un ámbito local: procesos de significación, apropiación y segregación en las colonias Reforma y San Agustín, entre Ciudad Nezahualcóyotl y Chimalhuacán (Estado de México)*.

Posteriormente, en mi tesina de maestría realizada en el año 2006, continúe trabajando colonias populares con distinto nivel de consolidación urbana en la zona oriente de la ciudad de México. La investigación se enfocó a retratar las experiencias de los individuos que buscan un lugar en el cual vivir y las diferentes implicaciones sociales que se crean, se cruzan y se contraponen en la obtención de un lote (Soto, 2006). El resultado de la investigación fue la tesina de maestría titulada, *La reproducción de la ciudad en el oriente de la ZMCM: Una etnografía del asentamiento Xolhuango (Chicoloapan de Juárez, Estado de México)*.

¹ Profesor-investigador del Departamento de antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

² Profesor investigador del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

En el presente trabajo abordé la transformación del espacio agreste como un fenómeno cultural que persiste durante la consolidación de la colonia popular. Parto de reconocer las prácticas sociales de los actores de la urbanización popular, las cuales están determinadas por las prácticas de un *campo social*³. Las pautas de comportamiento y características particulares de los actores están influidas por este *campo*, ya que las decisiones y acciones que tomen dependerán de las posibilidades que éste les otorga. A través de la interacción social se recrean todas aquellas representaciones que regulan y orientan las prácticas sociales. Propongo ver a la expansión urbana como un proceso cultural de producción de significado que se crea en el diario vivir entre el colono y el espacio; para conocer este proceso, es necesario un estudio holístico del hábitat de las colonias populares. Dicho ejercicio es una forma más de estudiar la expansión de la ciudad. El núcleo de este proceso cultural de producción de significado está en el *habitus*⁴ que opera en la actuación y en la toma de decisiones de cada individuo.

Este patrón típico de producción de la casa urbana es constante la *irregularidad o informalidad* de la apropiación y urbanización del suelo. Estos patrones han sido reconocidos por los investigadores urbanos, como se ha demostrado en una amplia literatura sociológica y en menor medida antropológica (Azuela, 1989; Hiernaux, 1989; Coulomb-Sánchez Mejorana, 1992; Vega, 1991, 1996; Schteingart, 1997; Salazar, 1999; Lindón 1999, Duhau, 2001; Cruz, 2001; Giglia, 2007; Duhau-Giglia 2008) y la ha identificado como: urbanización popular. “Es a partir de este tipo de urbanización que se crean las llamadas *colonias populares*, éstas se construyen y constituyen por sí mismas, creando así un tipo *sui generis* de hábitat urbano de la ciudad de México. Este tipo de

³ El campo social constituye el supuesto teórico y punto de partida de todas sus investigaciones sociológicas, y es a la vez mediador entre lo individual y lo social, entre estructura y superestructura. En toda sociedad moderna diferenciada, la vida social se representa en campos que funcionan con verdadera independencia y que operan como un sistema estructurado de fuerzas objetivas. Según la esfera en la que esta configuración relacional de individuos e instituciones se desenvuelve, podemos hablar de campo político, intelectual, económico, etcétera. Es la red de relaciones entre las posiciones objetivas que hay en él. Estas relaciones existen separadas de la conciencia y la voluntad colectiva. El campo es un tipo de mercado competitivo en el que se emplean y despliegan varios tipos de capital. Sin embargo, es el campo del poder (político) es más importante; la jerarquía de las relaciones de poder dentro del campo de la política sirven para estructurar los demás campos.

⁴ “Es un sistema de disposiciones adquiridas por aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generativos, es generador de estrategias que pueden ser objetivamente conformes con los intereses objetivos de sus autores sin haber sido expresamente”. (Bourdieu y Wacquant, 1995).

urbanización es quizás el más numeroso, y por lo tanto, el más importante dentro del Área Metropolitana gracias a que cuenta con una superficie mayor de los procesos formales, es decir, a los planes de desarrollo urbano, que son creados por las distintas instituciones estatales. A partir de esto, es necesario considerarlos como una determinante específica del proceso de metropolización de la ciudad de México”. (Duhau, 2001:131)

Es importante atender a la posición de Emilio Duhau y darle la importancia que se merece a este tema, ya que este fenómeno de urbanización tiene un gran impacto en la ZMCM, debido a su amplitud física y poblacional⁵; por lo que es necesario hacer estudios desde diferentes perspectivas las cuales busquen dar cuenta de este fenómeno.

Este trabajo busca presentar las semejanzas y disparidades importantes que se desprenden a partir de la urbanización popular, en tres calles con distinto nivel de consolidación urbana, ubicadas en el oriente de la ZMCM., existe un conjunto de problemas que son característicos de la urbanización popular, sin embargo en el presente trabajo sólo trataré los aspectos más recurrentes en el plano de las dinámicas socioculturales. Por lo tanto, *no pretendo abarcar todos los problemas ni dar explicaciones absolutas e irrefutables sobre este tipo de urbanización, por el contrario, pretendo ocuparme de un conjunto de hipótesis que pueden considerarse parciales.*

En el proceso de auto-construcción del espacio habitado en la urbanización popular, son los habitantes los que tienen que hacer el esfuerzo de producir los lugares, lo que implica una intersección entre la vida cotidiana y el espacio construido. A menudo el proceso de *construcción* involucra directamente una adecuación del espacio, que se crea en forma gradual, en la que la mayoría de veces repiten patrones de apropiación y transformación

⁵Este proceso de urbanización popular en la ZMCM se ha localizado en zonas claramente delimitadas como son: la zona noroeste, norte siguiendo la autopista y la carretera federal a Pachuca en los municipios de Ecatepec, Tecámac; al noreste, a los lados de las vialidades que comunican a los municipios de Naucalpan, Tlalnepantla, Tultitlán, Cuautitlán Izcalli, Cuautitlán hasta Tepotzotlán; al suroeste en delegaciones Tlalpan, Xochimilco y Magdalena Contreras y finalmente al oriente continuando por la carretera a Puebla y Texcoco Iztapalapa, Los Reyes, Ixtapaluca, Nezahualcóyotl, Ixtapaluca, Chicoloapan, Chalco, Chalco Solidaridad y Chimalhuacán. Las colonias populares constituyen el tipo de urbanización de mayor peso en la ZMCM, en ellas habitan alrededor del 63% de la población, más de 9 millones de personas distribuidas en un poco más de 60 mil hectáreas, que representan cerca del 40% del área urbana total y la mitad de la zonas de uso habitacional (52%).(Ibíd., 2001:132)

que fueron utilizadas en algunas experiencias previas en este tipo de construcción del espacio.

En segundo lugar, los habitantes tienen que reestructurar la sociabilidad y su vida cotidiana en relación con el proceso de reubicación social y reubicación geográfica. Esto tiene que ver con el rol social que adquieren en el nuevo espacio colonizado y su relación con los movimientos entre el lugar de residencia y los demás lugares en los que se desarrolle su vida a lo largo del día.

Toda construcción de un territorio tienen que ver directamente con la delimitación, apropiación, control, domesticación, humanización del espacio, lo que directamente alude a una organización en sus distintos niveles —ésta puede ser, personal, familiar, colectiva. Puede pensarse que este tipo de organizaciones son totalmente arbitrarias, informales o consuetudinarias para la domesticación del espacio; sin embargo esto no es así, ya que estas son formas de apropiación individual o colectiva, las cuales han demostrado ser exitosas en otras experiencias previas de habitación con el mismo sistema de urbanización popular. Dicho de otro modo, son formas de ejercer control y dominio por medio de la organización y construcción social: esto va dotando al espacio de sentido tanto individual como colectivo.

Finalmente, los problemas generados en la urbanización popular, en cuanto a la autoconstrucción de las colonias populares, no sólo se debe única y exclusivamente a problemas estructurales como son: 1) debilidad económica, 2) complicidad con partidos políticos, 3) falta de regulación en la tenencia de la tierra, y 4) falta de planes de desarrollo urbano bien definidos; a estas causas se le une la más importante —desde mi punto de vista: **la cultural**, ya que, independientemente de los problemas estructurales que causan los asentamientos populares, existe un trasfondo puramente cultural que permite la inserción del sujeto a dicha dinámica de acceso, apropiación, domesticación y significación del espacio, en espacios totalmente desérticos.

En lo personal, siento que la autoconstrucción y en general el proceso de urbanización popular en el oriente de la ZMCM, no se ha abordado lo suficiente en cuanto al tipo de sujetos y sus prácticas que fueron los constructores, —obreros urbanos y migrantes rurales—.

De la relación entre estos actores en su etapa más temprana de formación se crearon formas particulares de producción del espacio habitable. En suma entender el proceso de producción del espacio desde la antropología puede ayudar a entender formas específicas de organización espacial y social.

Justificación e hipótesis

La expansión de la ZMCM que se ha dado con base en la urbanización popular, ha generado grandes problemas, como son: irregularidad en la tenencia de la tierra, falta de servicios públicos, expansión rápida, y aparentemente sin límites de la mancha urbana, deficiencia en los servicios públicos, etcétera. Estos inconvenientes han rebasado por mucho a las instituciones municipales y estatales, debido a ello diversos grupos de actores sociales luchan para crear una operatividad de la ciudad, es decir, se organizan para hacer habitables y operables los terrenos que se incorporan a la ciudad.

Por ello, resulta importante reconocer cómo los habitantes de las periferias organizaron y organizan sus espacios y tiempos; cómo construyeron y construyen sus fronteras, qué elementos incorporaron e incorporan para significar y configurar su experiencia; para la construcción del *nosotros* y del *otro*. Frente a esta situación de la autoconstrucción del espacio, es necesario preguntarse: *¿Qué tipo de persona es la que accede a estos predios?, ¿Tienen experiencia para crear este tipo de asentamientos?, ¿Cómo se construye el espacio privado y el espacio público en las colonias populares?, ¿Cómo funciona la lógica de racionalización espacial en el espacio privado (maximización) y del espacio público (sobre-utilización)?, ¿Cómo se crean las fronteras o límites del espacio público, "qué es propio y qué es lo ajeno"?, ¿Cómo funcionan los límites o fronteras que operan entre el espacio privado y el espacio público?, ¿Qué factores o actores son necesarios para ser más transitable y accesible en espacio público?, ¿Cómo influye el habitus en la autoconstrucción del espacio privado (casa) en el espacio público (calle) e inversamente?, ¿Cómo influye la percepción de la antigua residencia en estos nuevos espacios?, ¿Cómo se auto-construyen los territorios del oriente de la zona metropolitana?*

Las respuestas a estas preguntas nos pueden llevar a conclusiones no sólo de orden teórico, sino también práctico, que nos orienten para entender las causas y el funcionamiento de la expansión urbana de la ZMCM. Además de replantear y complejizar la creación e interacción del espacio público y privado; a partir de los *habitus* que operan entre distintos actores sociales que se interconectan en la construcción en el espacio. De hecho, entender la relación entre sujetos-espacio, sujeto-sujeto-espacio, sujetos-autoconstrucción-espacio, sujeto-sujeto-territorio, etcétera; son cuestiones cada vez más importantes para la planificación urbana y los problemas sociales que nos aquejan en la comprensión del cómo se construye la identidad social, las formas específicas de participación ciudadana y la reproducción de la ciudad.

La **hipótesis central** que orienta este proyecto de investigación es la siguiente:

La expansión de las periferias metropolitanas en la ZMCM por la urbanización popular, no debe ser estudiada y entendida exclusivamente como un simple efecto de los problemas estructurales de tenencia de la tierra, económicos o políticos. Sino como una práctica que se orienta a partir de *una forma de vida, un patrón cultural o un habitus específico*; que se reproduce constantemente de generación en generación, en los sujetos que han vivido este modo de hacer o construir la ciudad.

Hipótesis parcial

1. Uno de los motores de la supervivencia de ese capital cultural es mediante la inyección de prácticas rurales –migrantes rurales actuales (capital cultural rural)- que se incorpora constantemente en los nuevos asentamientos irregulares, con ayuda claro del capital cultural de la primera generación de los años sesenta.

Las hipótesis planteadas permiten resaltar rasgos peculiares que intervienen en las disposiciones culturales que operan en la toma de decisiones en cuanto a la autoconstrucción del espacio en las colonias populares. No sólo con respecto a otros *habitat's* urbanos, los cuales representan otras formas de hacer ciudad, sino también a partir de la comparación de distintos *habitus* que operan en un mismo campo social como lo son las colonias populares. Además me parece oportuno, en palabras de Angela Giglia, “No hay que olvidar que muchos de los conceptos que utilizamos para pensar las ciudades, la experiencia urbana, el espacio público, y la urbanidad provienen de una literatura que se refiere al urbanismo europeo y norteamericano. Por lo tanto no sólo es necesario medir la

pertinencia de estos conceptos para el contexto que estudiamos sino que hace falta mesurar la pertinencia de estos conceptos para el contexto que estudiamos sino que hace falta elaborar nuevos conceptos para dar cuenta de los rasgos específicos que asume en esta ciudad el fenómeno de la producción del espacio” (2007:11). Por lo que es pertinente y necesario investigar esta forma específica de construcción de la ciudad.

Las unidades de investigación

La delimitación de las unidades de investigación se fue dando a lo largo de mi trayectoria académica, fueron creadas conforme se fueron presentando a lo largo de mis proyectos de investigación desde la licenciatura, maestría y doctorado. En el último nivel se conforman como unidades individualizadas y recortadas en relación de la problemática e hipótesis planteada. Es decir estudié micro-localidades y en ellas las relaciones que fueran significativas, para verificar las manipulaciones individuales y colectivas productoras de orden, sentido, apropiación y simbolización; capaces de dar pertenencia e identidad en cada una de las unidades -a diferentes niveles-.

La primera unidad fue constituida por los habitantes de la calle *Oriente 10*, limitada al norte por la calle Norte 2 y al sur por calle Norte 1, al oriente por la calle Oriente 11 y al poniente por la calle Oriente 9. Allí busque en primer lugar comprender el sentido y la ordenación con la que fueron creados y organizados los espacios en un contexto que representa la etapa más algida en la urbanización popular en el oriente de la ZMCM, esos parámetros se ubican en las construcciones existentes en la calle -casa, banqueta y asfalto-, esta parte fue creada mucho antes de los trabajos de campo, ahí solo trabaje desde las entrevistas, las construcciones creadas y la forma en como se desenvolvían los sujetos⁶ con esos espacios y sus visiones de esas formas de construir. Desde el 2002 me enfoqué en trabajar los mismos parámetros pero incluyendo mi interacción con los sujetos y los espacios.

La segunda unidad la calle *Benito Juárez* en las colonias San Agustín, colinda al norte por Calle Reforma Agraria, al Sur por calle Norte 2, al poniente por calle Jiménez Cantú y al oriente por calle Gustavo Baz. Esa calle la he trabajado desde el año 2002 y he tenido

⁶ En las casas existe una convivencia generacional amplia, pueden convivir hasta cuatro generaciones y sus visiones sobre como se puede crear y ordenar el espacio es sumamente amplia, en esas visiones me enfoqué.

continuos trabajos de campo de manera intermitente, en los cuales he indagado la conformación y movilidad de las personas al interior de la calle, además de prácticas relacionadas con la construcción de viviendas y gestión colectiva de los servicios públicos, los cuales representan una forma grupal de construir el espacio público –construir lo que tiene una calle formal-. Esta etapa he ha realizado en los últimos tres años, por lo que es reciente la consolidación urbana de la calle.

Por último la calle *Naranjos* del asentamiento de Xolhuango, la cual colinda al norte con Av. Asfaltadora, al sur con Av. Antiguo camino a la mina, al oriente con calle Laureles y al poniente con calle Cedros. Esta iniciando su proceso de construcción tanto a un nivel privado (casa) como público (calle). Las prácticas mostradas por sus habitantes en cuanto formas de construir y ordenar en el espacio agreste, sirve como brújula para saber qué prácticas se han perdido, cuáles se han modificado y cuáles se han incorporado.

Analicé 122 lotes en tres calles de investigación, 38 en la calle Oriente 10 (Colonia Reforma), 38 en la calle Benito Juárez (San Agustín) y 46 en la calle Naranjos (asentamiento de Xolhuango); un total de 84 lotes habitados, además de 39 lotes que no están habitados -38 de ellos en la Calle Naranjo en Xolhuango y sólo uno en la calle Benito Juárez-.

Las tres unidades de investigación representan distintas etapas del crecimiento urbano en el oriente; la primera corresponde a los años cincuenta y sesenta, la segunda a los años ochenta y el tercero a los últimos siete años. El espectro de tiempo analizado es de sesenta años (en promedio) de urbanización popular, de ahí la importancia del análisis, porque en él hablan sus actores, sujetos de distintas generaciones y con distintos ordenamientos culturales. Eso es importante porque siempre hablamos de la urbanización popular y sus actores como agentes simétricos, iguales, constantes, etcétera, pero no lo son porque cada generación y cada miembro de la generación son individuos creados a partir de un contexto social determinado. Por lo tanto la urbanización popular tiene diferentes matices de generación en generación, que los hace actuar de distinta manera su relación con el espacio adquirido (lote), la construcción en él y su proceso de significación.

Este trabajo representa un gran esfuerzo por entender sesenta años de autoconstrucción en la zona oriente de la ZMCM desde finales de la década de los años sesenta, durante el cual

migrantes rurales y obreros han construido “ciudad en la nada”, como si fuera un proceso fácil. Pero en aquellos años al igual que hoy en día, es un asunto bastante complicado y creativo a la vez, debido a que es un proceso de modificación cultural.

En la antropología la comparación es una herramienta indispensable porque permite relativizar y comparar distintas unidades –en un espectro de tiempo y ubicación geográfica diferente, de distintas realidades de un mismo fenómeno. Para este caso comparar permite preguntarme ¿Por qué las semejanzas y similitudes? Y como estas dos disparidades diferencian o asemejan la relación cultural con el espacio construido, esto es de importancia no solo para la antropología sino para todas las ciencias sociales que se den la tarea de entender la expansión de la ZMCM.

La vinculación de las unidades fue dada por mis informantes, yo no las propuse, únicamente dejé que los sujetos me llevaran a los lugares, metafóricamente fue una entrevista vivida no platicada, solamente los escuché y dejé que las situaciones fluyeran solas, siempre con un seguimiento atento que permitiera que se desarrollaran los hechos. Sin querer los propios sujetos de investigación crearon las unidades a investigar, eso me permitió 1) crear espacios restringidos y comunicados desde el punto de vista de ellos, 2) asociar los que me decían –en las entrevistas- y lo que hacían en situaciones concretas relacionadas con las mismas y 3) utilizar las relaciones desde adentro de las unidades. Con ello no quiero crear visiones totalmente aisladas de la vida micro-local, lo que intento con dicha delimitación es presentar experiencias concretas de distintos contextos socio históricos vinculados por sus habitantes, sus prácticas y en general por un *habitus* en común que opera en la urbanización popular.

Objetivos generales del trabajo

El objetivo es interpretar y problematizar el proceso de auto-construcción del espacio urbano y la identidad en los productores del mismo. Dicho de otro modo, analizaré la relación de los sujetos con el espacio (a partir del *habitus*), entendiéndola como resultado de múltiples condicionantes sociales y de expresión de determinados valores y visiones del espacio y lo que es lo urbano, y que da como producto el espacio construido. De lo anterior, resulta evidente que hay un eje central que deviene para la reflexión: La delimitación del

concepto de identidad mediante las prácticas sociales que se dan a partir de un *capital cultural* unificador.

Objetivos específicos

1. Analizar los procesos de integración que se crea(n) antes o durante la auto-construcción de los ámbitos micro-locales, desde sus orígenes, y cómo se han desarrollado estas unidades a medida que se han incorporado a la mancha urbana.
2. Describir y distinguir entre las unidades de investigación, las diferencias que existen en los *habitus* de los sujetos, a partir de ejes equiparables. Se trata de comparar procesos de construcción, significados y redes de relaciones sociales creadas a partir de dicha auto-construcción: ¿Qué idea tenía de lo urbano la gente que llegó a habitar en esas zonas? ¿En qué condiciones inicio la colonia?, ¿Cómo se valora entre sujetos la toma de decisiones en cuanto a cómo se deben de hacer las cosas o construir el lugar?, ¿A qué valores simbólicos esta asociada la fundación y el desarrollo de la unidad de investigación? y ¿qué prácticas sociales tanto afines como antagónicas se dieron como resultado del proceso de auto-construcción?
3. Delimitar y analizar las prácticas sociales a partir de las cuáles los habitantes de las unidades de investigación construyen sus referentes identitarios, cómo delimitan sus fronteras, y cómo construyen su forma específica de habitar la ciudad.

Como posibles ejes analíticos de estas prácticas sociales se proponen: formas específicas de parentesco ritual, de relaciones afectivas-antagónicas, relaciones de parentesco, sistemas festivos, formas de recrear la memoria, tradición oral, formas específicas de construir lo público (calle), lo privado (casa).

El trabajo se compone de cuatro partes, la primera parte, *Una nueva mirada sobre la autoconstrucción y el crecimiento urbano*. En ella se abordan el capítulo 1 “La autoconstrucción desde un punto de vista antropológico” en el cual se dan los planteamientos generales y mi inserción en las unidades de investigación. El capítulo 2, se llama, “La ciudad creada a partir de sujetos no urbanos: El caso de ciudad Nezahualcóyotl”, en el se aborda el inicio de la fundación de esta parte de la ciudad a partir de colonos

urbanos y migrantes rurales, los cuales tienen una relación *sui generis* con la tierra y la forma en cómo se adquiere, además de contar con un *capital cultural* que los orientó para soportar situaciones de vida extremas. Por último, la generación de una conciencia urbana que les permite consolidar su espacio en esa zona de la ciudad en pocos años.

La segunda parte se titula, *La autoconstrucción en la actualidad*, en ella plasmo datos de campo desde una postura participante en la adquisición de un lote, se compone del capítulo 3, “Buscando un lugar donde ir a fincar” en el se plasma la dinámica social en la que se desenvuelve la búsqueda de un terreno para comprar, el capítulo 4 “El acceso al terreno: etnografía de una transacción en las orillas de la metrópoli”, en el se muestran datos de primera mano en la compra de un terreno irregular en el asentamiento de Xolhuango. En esta parte plasmo mi experiencia en la compra de un lote irregular y mi involucramiento como parte integral y funcional de la calle Naranjos.

En la tercera parte se titula, *Tres etapas del crecimiento urbano. Micro-análisis de los usos de los espacios y de la dinámica poblacional*, en ella se analizan tres calles de distintas colonias con diferente grado de consolidación urbana. La primera de ellas es el capítulo 5, “La colonia Reforma, un asentamiento de autoconstrucción de los años sesenta: El caso de la calle Oriente 10”, en la cual abordó desde una perspectiva micro-local, analizando la relación sujeto rural con una situación o condición espacial desconocida a la cual se tuvo que adaptar y para ello tuvo que reestructurar la forma con la que había aprendido a relacionarse con el espacio y que se refleja en la forma en como se construyó la vivienda (espacio privado) y la calle (espacio público). El capítulo 6 se titula, “La colonia San Agustín, un asentamiento de autoconstrucción de los años ochenta: El caso de la calle Benito Juárez”. Siguiendo con la línea de investigación anterior realicé trabajos de campo en dos periodos, el primero en 2002-2003 y el segundo en 2007-2010, enfocándome en la relación sujeto-espacio, tratando de analizar las permanencias y cambios de dicha relación, lo cual permitió examinar el proceso de expansión-densificación-expansión desde una postura micro-local. Por último, el capítulo 7, “Xolhuango, un asentamiento de autoconstrucción hoy en día: El caso calle Naranjos”, En ella continúo la investigación sobre sujeto-espacio, analizando las prácticas socio-espaciales en el proceso de construcción, resaltando a los sujetos iniciadores de la humanización del espacio.

La cuarta y última parte, son las conclusiones en las cuales se plasma *la autoconstrucción replanteada desde la antropología*, muestro los cambios y las permanencias que han permitido que la urbanización popular sea el modelo más reconocido socialmente para acceder al suelo en ZMCM.

Primera parte:

Una nueva mirada sobre la autoconstrucción y el crecimiento urbano

Cap. 1. La autoconstrucción desde un punto de vista antropológico

La industrialización ocurrida en la década de 1940 produjo un viraje radical en los estudios de la realidad mexicana¹, llevando sus investigaciones de un ambiente rural a uno ámbito urbano que empezaba a dejar atrás al México tradicional. EL acelerado proceso de urbanización se vio acompañado por un avance de las ciencias sociales que visualizaban a la ciudad como un nuevo universo a explorar. (Garza, 1999:54)

La invasión de grandes terrenos en el desecado ex Lago de Texcoco por parte de invasores urbanos (obreros) inicio la colonización de 15 mil hectáreas de terreno, que representaron un respiro para la gran demanda de vivienda que existía en la ciudad de México, sin embargo para el éxito de la colonización fue necesaria la incorporación del migrante rural recién llegado a la ciudad, al no encontrar un lugar en donde vivir y su mentalidad de ser dueño (Revolución² y Reforma Agraria), se inicio el poblamiento de de las llamadas Colonias de Ex Vaso de Texcoco –que posteriormente conformaría Ciudad Nezahualcóyotl- uno de los asentamientos irregulares más grandes del siglo XX en el oriente de la ZMCM. El acceso al suelo de las colonias de ex vaso de Texcoco se realizó a través de un proceso de urbanización irregular y la autoproducción de la vivienda, (Vega, 1996; Schteingart, 1997; Duhau, 2001; Cruz 2001) esto es, la llamada: *urbanización popular*. “Es a partir de este tipo de urbanización que se crean las llamadas *colonias populares*, éstas se construyen y constituyen por sí mismas, creando así un tipo *sui generis* de hábitat urbano de la ciudad de México. Este tipo de urbanización es quizás el más numeroso, y por lo tanto, el más importante dentro del Área Metropolitana gracias a que cuenta con una superficie mayor de los procesos formales, es decir, a los planes de desarrollo urbano, que son creados por las distintas instituciones estatales. A partir de esto, es necesario considerarlos como una determinante específica del proceso de metropolización de la ciudad de México.” (Duhau, 2001:131)

Es importante atender a la posición de Emilio Duhau y darle la importancia que se merece a este tema, ya que este fenómeno de urbanización tiene un gran impacto en la ZMCM,

¹ En 1940 México tenía un total de 19.6 millones de habitantes, de los cuales el 20.0% vivía en cinco ciudades existentes y un 80.0 % en el sector rural. (Garza, 1999:37)

² Bajo el grito de “Tierra y Libertad” se oriento la Revolución.

debido a su amplitud física y poblacional³; por lo que es necesario hacer estudios desde diferentes perspectivas las cuales busquen dar cuenta de este fenómeno. Por lo tanto, analizar la urbanización popular desde la dinámica de acceso, apropiación, significación, consolidación, densificación y expulsión, desde la *mirada antropológica* es de suma importancia para entender un poco más el funcionamiento de este fenómeno. De hecho, hay que ver a *la urbanización popular como un proceso cultural de significado que se crea en el diario vivir entre el colono y el espacio; por que al hacer esto se está estudiando el hábitat de las colonias populares*. Dicho ejercicio es una forma más de estudiar la expansión de la ciudad.

Conceptos básicos en torno al estudio del espacio en autoconstrucción

En aquellos primeros años de la metropolización en el oriente de la ZMCM de la colonización, la construcción de las colonias del ex vaso de Texcoco fue y un proceso bastante lento, debido a múltiples factores, sociales, políticos, económicos y culturales que intervenían en las diferentes etapas de construcción. Uno de ellos, y quizás el más importante fue la relación entablada entre espacio y colonos, ¿Por qué poblar un espacio agreste?, con características topográficas tan adversas y tan desconocida para ellos. Esa mentalidad marca el inicio de la relación entre los sujetos y los lotes, pero ¿Qué es un lote?, ¿por qué es tan importante?, la respuesta a estas dos preguntas es sencilla, *un lote o terreno, es simplemente un espacio, cuando se menciona ¡tengo un terreno! es sinónimo de ¡tengo mi espacio!* un bien sumamente apreciado. Para entender esto con más profundidad definamos el concepto de espacio.

El concepto de espacio es necesario para explicar otros conceptos que van relacionados, por ejemplo el de territorio y lugar, ambos tienen su fundamento en el espacio pero no son

³Este proceso de urbanización popular en la ZMCM se ha localizado en zonas claramente delimitadas como son: la zona noroeste, norte siguiendo la autopista y la carretera federal a Pachuca en los municipios de Ecatepec, Tecámac; al noreste, a los lados de las vialidades que comunican a los municipios de Naucalpan, Tlalnepantla, Tultitlán, Cuautitlán, Izcalli, Cuautitlán hasta Tepotzotlán; al suroeste en delegaciones Tlalpan, Xochimilco y Magdalena Contreras y finalmente al oriente continuando por la carretera a Puebla y Texcoco Iztapalapa, Los Reyes, Ixtapaluca, Nezahualcóyotl, Ixtapaluca, Chicoloapan, Chalco, Chalco Solidaridad y Chimalhuacán. Las colonias populares constituyen el tipo de urbanización de mayor peso en la ZMCM, en ellas habitan alrededor del 63% de la población, más de 9 millones de personas distribuidas en un poco más de 60 mil hectáreas, que representan cerca del 40% del área urbana total y la mitad de la zonas de uso habitacional (52%).(Ibídem, 2001:132)

espacios, es decir un espacio no es un territorio, o un espacio no es un lugar. “Espacios, lugar, territorio no son términos equivalentes. El significado clásico de *territorio* lo define como una extensión de superficie terrestre habitada por grupos humanos. Resulta una definición que no va más allá de una descripción poco útil, para el análisis social, por lo que hay que partir necesariamente del concepto de *espacio* y posteriormente articularlo con la teoría del *territorio*” (Giménez, 2000).

En primer lugar, el *espacio* es visto como una combinación de varios planos dimensionales como la anchura, la altura y la profundidad, lo que le da la característica de ser tridimensional. Aquí es donde se originan, albergan y organizan todas las cosas que existen dentro del mismo (Signorelli, 2003). En ese sentido el terreno representa el espacio como contenedor de la sociedad y por lo tanto de la cultura, de esta manera una cultura existe si y sólo si controla un espacio⁴. Las construcciones culturales, se apoyan sobre el espacio pero no son el espacio. Son una producción desde el espacio.

Para que los invasores urbanos y los migrantes rurales pudieran crear las colonias del ex vaso de Texcoco primeramente tenía que existir un espacio libre que pudieran adquirir, porque tener un lote o terreno (espacio) significaba al igual que hoy, “... tener libertad, libertad de elegir, de ser, control, decisión, y viceversa; precisamente en toda sociedad la privación del espacio deriva en la correlación de una posición subalterna o marginal” (Marx y Hobsbawm, 1989)⁵. Entonces el *espacio es un recurso* es de alguna manera “dado” como una materia prima. Preexiste a toda acción, y a su vez es un lugar de posibilidades, desde el momento en que un actor manifiesta sus intenciones hacia el.

Amalia Signorelli, analiza el espacio, a partir de los conceptos de *asignación, apropiación y apaesamento*. Utilizo estos conceptos porque abarcan de forma bastante clara y amplia la

⁴ “Es esencial entender que el espacio está en posición de anterioridad frente al territorio. El territorio es generado desde el espacio, es el resultado de una acción conducida por un actor sintagmático (actor realizando un programa) a cualquier nivel que sea. Apropiándose concretamente o de manera abstracta (por ejemplo por la representación) de un espacio, el actor “territorializa” el espacio”. (Raffestin 1980: 129)

⁵ Señala que en cualquier sistema económico capitalista, el individuo al ser separado de la tierra o al no tener propiedad, queda en una posición social de subordinación o desventaja, como se ve en el esclavismo, el esclavo tenía el mismo *status* que el ganado.

relación que se crea entre el hombre y el espacio, desde su forma original, es decir, el proceso de llegada, apropiación y simbolización

La caracterización del espacio es importante porque no todos son iguales ni tienen la misma *asignación* espacial, esta tiene que ver con la relación de los sujetos con los espacios, que son relaciones con rasgos, con características de los lugares, que el sujeto no puede modificar en un tiempo dado con sus recursos, con sus capacidades y con su fuerza (*Ibidem*, 2003). Se elige el término de condiciones asignadas y no el de dadas, porque no es por naturaleza que las colonias del ex Vaso de Texcoco se asentaran en el lecho de un lago, no es un producto de la naturaleza, son cosas que parecen dadas, que parece que es un hecho de la naturaleza pero no lo son, son condiciones asignadas. En esta relación hay que tener mucho cuidado porque *se corre el riesgo de naturalizar lo que es asignado*, por ejemplo si voy a una ciudad perdida o asentamiento popular es natural que no haya banquetas...no, no es natural. Es una asignación.

El segundo es la *apropiación* del espacio que se da sólo si se ejerce un poder⁶ de *utilización, transformación y limitación del espacio*. Dicha apropiación se crea a partir de la inversión en tiempo que se da en el “estar o permanecer de una forma constante” en el espacio; además la apropiación se cristaliza en la utilización de los recursos que existan en él. Al utilizar los medios o recursos del espacio, directamente se está modificando su forma original por lo que se va transformando éste en un producto totalmente cultural.

Las formas de organización espacial son determinantes para entender la relación espacio-individuo-sociedad, porque son una de las varias formas de organizar y ver el mundo⁷. La interacción entre hombres, grupos y sociedades se da en el espacio, en donde se crean todas

⁶ Cuando un grupo humano se establece en un espacio, inmediatamente comienza un ejercicio de utilización de los recursos naturales que existan en ese espacio –o nicho ecológico–. En este punto se inicia la apropiación del espacio ya que cada miembro del grupo humano tiene un acceso a su utilización. Esta se basa en un reconocimiento social, es decir, se construye un binomio entre espacio-hombre. En esta interacción existe directamente un ejercicio de *poder*. El *espacio* interviene de diversas maneras en la vida social y, por lo tanto, en el *juego del poder*: 1) es sostén de la vida y de la actividad, e interviene entonces por la extensión; 2) es obstáculo para la vida de relación; 3) sirve con base en la actividad simbólica. (Claval 1978:19).

⁷ El espacio y el hombre se ven como un sólo ser ya que el espacio transformado emana valores estéticos, tipos de ordenamientos, formas y posiciones, que son representantes de cómo ven el mundo, a partir de la construcción de los espacios en diferentes culturas, un ejemplo claro de esto, es la arquitectura desde la antigua –con las representaciones arquitectónicas de cada cultura, ya sea China, India, Maya, Mexicana, Californiana, Musulmán etcétera–, o corrientes arquitectónicas del último siglo.

las relaciones sociales existentes⁸. Esto se puede ver claramente por el hecho de que cualquier relación social en el mundo está dada dentro de un espacio. La sociedad puede ser entendida como un conjunto de relaciones que son fundamentalmente construidas en el espacio, dado que un grupo social siempre está: “junto a”, “debajo de” o “arriba de”. La naturaleza del espacio y el hombre se vuelven coautores del espacio social.

Por último, el *apaesamento* es la simbolización que crea el individuo mediante la asignación y la apropiación del espacio, es decir, el individuo simboliza el espacio en el que ha transcurrido todo su devenir histórico, creando así un fuerte arraigo local. En donde cada ente de ese espacio tiene un lugar y una significación en la memoria de la persona que ahí vive, podría representarse metafóricamente como “la prisión que nos hemos construido a nosotros mismos”, convirtiéndose, en un territorio. “El territorio es el *espacio apropiado y valoralizado –simbólica e instrumentalmente–* por grupos humanos”. (Raffestin, 1980:129).

Ahora bien hay que precisar la relación entre [cultura+espacio = territorio], por el hecho, de que el territorio constituye por sí mismo un “*espacio de inscripción de la cultura*”. En esta relación existen tres dimensiones “1) El territorio como un *geosímbolo*, este se define como “un lugar, un itinerario, una dimensión simbólica que conforta y alimenta su identidad”. 2) El territorio como marco de distribución de instituciones y prácticas culturales. Se trata siempre de rasgos objetivados como son las pautas distintivas de comportamiento, la formas vestimentarias peculiares, la fiestas del ciclo anual, etcétera. 3) El territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y, sobre todo, como símbolo de pertenencia socio-territorial. En este caso los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural” (*Ibidem*, 2000).

La asignación, apropiación y apaesamento mostrarán la relación específica que existe entre los sujetos y el espacio, en este último se plasmarán los valores, las formas y las perspectivas culturales de los primeros; sobre cómo se debe construir “en” el espacio y cómo se debe transformar la naturaleza en el mismo, creando un ente dotado de sentido,

⁸ Políticas, económicas y sociales.

dominio y simbolización, creando el territorio. Estos conceptos nos ayudaran a entender la relación que entablaron los primeros pobladores de los espacios (terrenos) de ex Lago de Texcoco, en la segunda mitad del siglo XX.

Capital cultural por habitus más campo social igual a la práctica

[(Capital cultural) (habitus)] + campo = práctica

(Bourdieu, 1988:99)

Para la construcción de un territorio se necesita un espacio (ver apartado anterior) y la cultura de los individuos, esta última es importante ya que por medio de ella se crean, ejercen y se reproducen los mecanismos de acceso, apropiación, defensa, delimitación y simbolización del espacio hasta hacerlo un producto cultural.

La primera definición del concepto etnológico de *cultura* fue creada por el antropólogo británico, Edward Burnett Tylor; “Cultura o civilización, tomadas en su sentido etnológico más extenso, es todo complejo que comprende el conocimiento, las creencias, el arte, el derecho, las costumbres y las otras capacidades o hábitos adquiridos por el hombre en tanto miembro de la sociedad” (Cuche, 1999:22). Esta definición es demasiado amplia para el análisis de la construcción de colonias populares. En lo personal los conceptos de capital cultural, habitus, campo, espacio social y práctica de la obra de Pierre Bourdieu, son más apropiadas a la investigación, debido a que dicho autor lo podemos considerar como un exponente de la antropología de la experiencia, en ésta se trata de rescatar la experiencia vivida, es decir, un cúmulo de acciones, vivencias, procesos singulares –ya que cada acción es irrepetible-, no puede ser deducida de lo común, sino de la vida común. Se vislumbra el interés al estudio de la acción, práctica, praxis, interacción, actividad, experiencia, ejecución etc. Con un segundo conjunto de términos que se enfocan al sujeto agente, actor, persona, individuo, etcétera. Actualmente hay una necesidad de entender al sujeto y la acción de sujeto, no como en el pasado en donde la necesidad era entender el funcionamiento del sistema o de la estructura. “Lo que trata de explicarse son las relaciones entre la acción y el sistema, para entender la reproducción y el cambio de forma y significado de la totalidad de la cultura” (Ortner, 1984).

La teoría de la práctica de Bourdieu (1977) se inscribió en un movimiento más amplio pero no por ello menos integrado, compuesto entre otros por estudios fenomenológicos de la vida social (Schütz, 1974; Garfinkel, 1967; Berger y Luckman, 1968; Goffman, 1958; [...]) diversos textos arqueológicos genealógicos de Foucault (1970 y 1976), y por la antropología hermenéutica de Geertz (1987), han podido elaborar entre si sutiles redes de retroalimentación. Este movimiento es fenomenológico y se opone o polemiza con aquellas teorías sociales, –como el estructuralismo– que podemos considerar como anti fenomenológicas, ya que nunca ven la acción social del individuo.

Rodrigo Díaz (1997) defiende que al poner en circulación la vivencia como un genuino tema de investigación podremos comprender más y mejor las formas culturales de la vida. Retomando a Renato Rosaldo sobre este tema “nuestras etnografías están solamente enfocadas [sólo al análisis] de las rutinas generalizadas, de los agregados de las costumbres normas y hábitos, y de los patrones dominantes de las relaciones dominantes [...] hurtando de este modo a la experiencia vivida, de su vitalidad” (*Ibidem*, 1997:6). Este punto es sumamente interesante ya que se han hecho etnografías que solo muestran la parte – “tradicional”– pero no la experiencia misma de sus vidas y de sus culturas. Por ello es importante poner énfasis al flujo de la vida, a la experiencia, a la vivencia, porque en ella esta la clave de la formación social y cultural del individuo.

Regresando al tema de la construcción de las colonias populares, no se tiene que analizar el espacio o lo construido en el espacio, sino la experiencia, las vivencias, el contexto en el que se creó el sujeto (colonos urbanos y migrantes rurales), es decir su cultura, en términos de Bourdieu (1979) su *capital cultural*.

El *capital cultural*, es resultado de un trabajo personal, un trabajo de adquisición de experiencias acumuladas a lo largo de las vidas de los individuos, es un capital acumulado de un modo específico en un campo determinado que se distribuye ordinariamente de modo desigual entre los sujetos, según el lugar que ocupen ellos. En el colono –como en todas las personas– existen en tres formas de apropiación del capital cultural: 1) en *estado incorporado*, 2) en *estado objetivado*, y 3) en *estado institucionalizado*, (*Ibidem*, 1979:12)

El capital cultural en estado incorporado (el cuerpo hecho cultura) puede reducirse al hecho que su estado fundamental se encuentra ligado al cuerpo y ahí supone la incorporación. La acumulación de dicho capital en el cuerpo se crea a partir de un trabajo de inculcación y asimilación que tiene que ser invertido personalmente en si mismo como "inversionista". El capital cultural incorporado es un trabajo hecho cuerpo, una propiedad que se convierte en una persona en un hábito. Este capital no puede adquirirse instantáneamente como puede suceder con el capital económico (*mediante una herencia*), se adquiere de una manera inconsciente e encubierta y que queda marcada por las condiciones primitivas de la adquisición, no puede acumularse más allá de las capacidades de apropiación de un agente en particular, se debilita y muere con su portador (con sus capacidades biológicas, su memoria, etc.). La acumulación del capital incorporado depende principalmente en conjunto de la familia, amigos, trabajo, etcétera.) Comprende la totalidad del tiempo de socialización. De ahí que la transmisión del capital cultural sea sin duda la forma mejor disimulada de la transmisión hereditaria del capital y, por lo mismo, su importancia relativa en el sistema de estrategias de reproducción es mayor, en la medida en que las formas directas y posibles de transmisión tienden a ser más fuertes censuradas y controladas. Sin duda, en la lógica de la transmisión del capital cultural es donde reside el principio más poderoso de la eficacia ideológica de este tipo de capital.

El capital cultural en su estado objetivado no es más que un reflejo tangible del capital cultural en estado incorporado –porque depende de las actividades que se realizan en determinado campo, por lo que al moverse en distintos campos el sujeto adquiere mayor capital objetivado–, por ello, los saberes, los libros, las máquinas, las herramientas, la utilización de materiales, las construcciones, todo ente que sea materializado y utilizado mediante el capital incorporado es capital objetivado. “Este también se puede apreciar como un capital económico ya que al “saber hacer” o ser “dueño del objeto” y adquiere un capital simbólico porque supone un capital cultural” (Bourdieu, 1979:13)

El capital cultural en su estado institucionalizado, se reduce en la objetivación del capital cultural bajo la forma de títulos –profesionales, de propiedad, etcétera– se reconoce de manera institucional el capital cultural y objetivado poseído por un determinado agente. El título, producto de la conversión del capital económico en capital cultural, establece un

valor relativo del capital cultural del portador de un determinado título, en relación con otros poseedores de títulos y también de manera inseparable, establece el valor en dinero con el cual puede ser cambiado en el mercado de trabajo. (*Ibidem*, 1979:14)

Por tanto el capital cultural es un recurso, que se adquiere a lo largo de la vida, que se plasma en el cuerpo, los objetos con los que se tiene relación y el capital cultural en estado incorporado que al tomar el estado objetivado, adquiere el estado institucionalizado y tiene mayor peso social, esta es la parte tangible de capital cultural (*hardware*), y el *habitus* es el sistema operativo (*software*). Es este último concepto que es sumamente importante para entender la práctica; si construir, edificar, habitar y humanizar un espacio es un proceso cultural con características propias, entonces necesariamente son prácticas repetibles.

El concepto central mediante el cual puede hacerse patente la dinámica de la vida social en las colonias populares es el de *habitus*, porque responde a una interrogante que atraviesa la reflexión sociológica y antropológica ¿Por qué la vida social es tan regular? En este caso, ¿Por qué la urbanización popular es regular? “La teoría del *habitus* restablece el principio unificador de las prácticas de un individuo en función de su origen social, de su educación. Si las primeras experiencias son determinantes porque en ellas condicionan las siguientes (por un efecto integrador del *habitus*), de las experiencias sucesivas y el orden en que se desarrollan singularizan a cada individuo y, así, los desvíos del *habitus* permiten dar cuenta de los desvíos del comportamiento” (Sapiro, 2007:57). De esta manera el individuo es un producto que se forma a partir de sus experiencias dadas que permiten responder a las demandas del *campo* de manera coherente, mediante la internalización, desde la infancia, de la multiplicidad de estructuras externas inherentes a un sistema concreto de relaciones sociales. Se genera una “lógica de la práctica o de la experiencia” que permite “preconocer” e interpretar las respuestas que se esperan del sujeto en cada caso. No hay que sobrestimar, sin embargo, el papel de las estructuras externas en la conformación de ese *habitus*; las cuales no determinan por sí solas las actitudes de los receptores, aunque proveen un esquema básico de percepción y pensamiento para la acción.

En este esquema se incluyen las estructuras mentales cognitivas mediante las cuales las personas manejan el mundo social, se adquiere como resultado de la ocupación duradera de

una posición dentro del mundo social, su respuesta varía en función de la naturaleza de la posición que ocupa la persona en ese mundo. *Los que tienen la misma posición suelen tener habitus parecidos*. Además engendra representaciones y prácticas que están siempre más ajustadas de lo que parece a las condiciones objetivas de las que son producto. Tu propio habitus te condiciona con respecto a la gente con la que te vas a relacionar, es transferible de un campo a otro. Pero cuando a una persona con un habitus determinado se le desarraiga de sus costumbres y se le imponen otras impropias para su habitus se produce el fenómeno de la Hysteresis, "...la figura de Don Quijote constituye el paradigma de ese desfase entre la percepción subjetiva del mundo social y su realidad objetiva, que traiciona la inercia de las disposiciones" (*Ibídem*, 2007:57)

El *habitus*, es una estructura estructurante que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas, pero es también una estructura estructurada (*Ibídem*, 1988 (1998): 170-171). Sugiere lo que las personas deben pensar y lo que deben decidir, hacer, pero no determina las elecciones de las personas. Existe una lógica dentro de las acciones de las personas, incluso cuando no se comportan de manera racional, esto es la "lógica de la práctica" que mencionábamos antes, y puede mantener una multiplicidad de significados confusos y lógicamente contradictorios, es "polisémica", pero el contexto predominante de su funcionamiento es práctico. El *habitus* no es una estructura fija e inalterable, lo adaptan los individuos. Así entendido, el habitus adquiere un carácter multidimensional: es a la vez *eidos* (sistema de esquemas lógicos o estructuras cognitivas), *ethos* (disposiciones morales), *hexis* (registro de posturas y gestos) y *aisthesis* (gusto y disposición estética). Por lo tanto, el concepto engloba de modo diferenciado el plano cognitivo, axiológico y los valores estéticos; por un lado el cuerpo y por el otro el intelecto.

Habitus es el concepto que permite articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras objetivas que constituyen el ambiente, esto es, las llamadas condiciones materiales de la existencia. Al mismo tiempo, este concepto permite comprender que estas estructuras subjetivas y objetivas, lejos de ser extrañas por naturaleza, son dos estados de la misma realidad, de la misma historia colectiva que se deposita o inscribe a la vez en los cuerpos y en las cosas. Como sistema de disposiciones

para actuar, percibir, sentir y pensar de una cierta manera, interiorizadas e incorporadas por los individuos a lo largo de su historia, el *habitus* se manifiesta por el sentido práctico, es decir, por la aptitud para moverse y orientarse en la situación en la que se está implicado y esto sin recurrir a la reflexión consciente, gracias a las disposiciones adquiridas que funcionan como automatismos. El concepto de *habitus* se diferencia de la noción de costumbre; se caracteriza por su poder generador de nuevas prácticas, mientras que la costumbre se caracteriza por la repetición, el mecanicismo, el automatismo.

El siguiente concepto a analizar es el de *campo*. La teoría del campo constituye el supuesto teórico y punto de partida de todas las investigaciones sociológicas de Bourdieu, y es a la vez mediador entre lo individual y lo social, entre estructura y superestructura. En toda sociedad moderna diferenciada, la vida social se representa en campos que funcionan con una independencia relativa unos de otros y que operan como un sistema estructurado de fuerzas objetivas. Según la esfera en la que esta configuración relacional de individuos e instituciones se desenvuelve, podemos hablar de campo político, intelectual, económico, etcétera. Es la red de relaciones entre las posiciones objetivas que hay en él. El *campo* es indisoluble del *habitus* y del *capital cultural*, según Bourdieu "...El principio de la acción de la historia, -la del artista, la del científico, o la del gobernante, como también la del obrero o la del pequeño funcionario-, no radica en un sujeto que enfrentaría la sociedad como a un objeto constituido en la exterioridad. Dicho principio no radica en la conciencia ni en las cosas, sino en la relación entre dos estados de lo social, es decir, la historia objetivada en las cosas bajo la forma de instituciones, y la historia encarnada en los cuerpos bajo la forma del sistema de disposiciones duraderas que llamo *habitus*" (Bourdieu, 1982:37-38)

*Aquí se postula claramente la relación dialéctica entre *habitus* y *campo*, en el sentido de que uno no puede funcionar sino en relación (recíproca) con el otro. Por consiguiente, es el encuentro entre *habitus* y *campo*, entre el "cuerpo hecha historia" y la "historia hecha cuerpo", lo que constituye el mecanismo principal de producción del mundo social. Bourdieu especifica de este modo el doble movimiento constructivista de interiorización de la exterioridad y la exteriorización de la interioridad. El *habitus* sería el resultado de la*

incorporación de las estructuras sociales mediante la “interiorización de la exterioridad”, mientras que el campo sería el producto de la “exteriorización de la interioridad”, es decir materializaciones institucionales de un sistema de *habitus* efectuadas en una fase precedente del proceso histórico-social.⁹

El análisis antropológico, consiste, precisamente, en el estudio de la dinámica interna de cada campo, así como de las relaciones que entre esos campos se establecen. Es, por otra parte, en la teoría de los campos donde se hace más transparente la influencia del marxismo y del estructuralismo, si pensamos que un campo es por un lado un sistema estructurado, y por otro que está constituido por dos elementos: un capital común y la lucha por su apropiación. Respecto del marxismo tradicional, hay un giro desde la visión puramente economicista a otra más bien simbolista; en cuanto al estructuralismo clásico, hay en la teoría de los campos un excedente de dinamismo y plasticidad histórica que marcan la diferencia. Un campo puede ser económico, cultural, social o simbólico. Históricamente pueden surgir nuevas especies de bienes que sean valorados y reconocidos socialmente y que, por lo tanto, den origen a un capital específico y a un nuevo campo de lucha; por ejemplo, dentro del campo cultural, el campo de la tecnología (cine...) es de formación “reciente”. Del mismo modo, determinados campos pueden dejar de existir o se puede modificar su lugar en la jerarquía de los campos, se pueden volver dominantes sobre otros o perder valor. Por ejemplo, el campo religioso ha ido perdiendo -a partir de la modernidad- su capacidad de dominar otros campos culturales como el educativo o el artístico. Los campos son modificables tanto en el tiempo como en jerarquía.

Para entender más la noción de campo es necesario articularlo al concepto de espacio social, para Bourdieu el espacio social es un sistema de posiciones sociales que se definen las unas respecto de las otras (jefe/subordinado, pobre/rico, distinguido/popular, hombre/mujer, patrón/empleador, etcétera). El valor de una posición se establece a partir de la *distancia social* que la separa de las otras posiciones inferiores o superiores, lo que

⁹ Bourdieu define los campos sociales como espacios de juego históricamente constituidos, con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias; son espacios estructurados de posiciones, las cuales son producto de la distribución inequitativa de ciertos bienes (capital) capaces de conferir poder a quien los posee.

equivale a decir que el espacio social es en definitiva un esquema de diferencias jerarquizadas (la distinción) en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas y reconocidas en un momento determinado.

Estos conceptos me han ayudado a entender que cada persona, espacio construido y práctica ejercida, no son producto del azar, ni de la arbitrariedad, somos productos de múltiples condicionantes culturales que nos apropiamos y se apropian de nosotros modificando nuestras percepciones en el campo social en el que nos desenvolvemos y el cual reproducimos constantemente mediante la práctica.

Autoconstrucción

Aproximadamente desde la década de 1950, el concepto de autoconstrucción ha venido evolucionando en sus significados y en sus formas y criterios de implementación. Por ello es común encontrarlo en diferentes versiones, con significados superpuestos y no coincidentes, a veces contrarios. Todas estas versiones tienen algo en común y es que en todas ellas se plantea la inclusión de los habitantes en el proceso de producción de su propia solución habitacional. En esta característica precisamente radica la diferencia frente a otras propuestas de gestión habitacional, porque parte de la inobjetable inclusión del habitante o usuario en el proceso de resolución.

La *autoconstrucción* en su sentido más aceptado es un proceso en el cual el consumidor o usuario final de la vivienda, participa en forma directa en la producción de la misma (Hiernaux, 1991: 59), a través de la aportación de su fuerza de trabajo en la edificación, ya sea de manera individual o familiar. La construcción se hace por etapas, por lo que la connotación de progresividad está directamente asociada al proceso, involuntariamente autónomo ya que la propia gente encara la resolución de su problema habitacional, con talento y tenacidad; John Turner que fue uno de los primeros investigadores en señalar sistemáticamente aspectos positivos de la autoconstrucción¹⁰. Pero también creando grandes problemas sociales debido a las características de la construcción, sin recursos ni marco institucional suficiente para llegar a soluciones plenamente satisfactorias (Pelli, 1999). “Incluso existe una literatura “tercermundista” que exalta el supuesto potencial “creativo” de la informalidad y de la autoconstrucción como lógicas que se oponen al orden “legítimo” del urbanismo moderno y que por lo tanto constituyen una “alternativa” a este mismo orden una forma de construcción del espacio¹¹” (Giglia, 2007: 10)

La *auto-construcción* o *auto-producción* es la forma de producción del espacio por parte del colono, en un inicio, es para satisfacer las necesidades básicas de habitación las cuales muchas veces son urgentes. Por lo tanto, los materiales, la mano de obra y el asesoramiento

¹⁰ Turner, John y Fitcher Robert (1972) *Freedom to Build: Dweller Control of the Housing Process*. Nueva York: MacMillan

¹¹ Para la ciudad de México el caso de un autor como Turner es emblemático, debido a su entusiasmo por la autoconstrucción. Para un discurso más amplio pero en el mismo tono, cabe recordar el caso de Lautoche y su lectura de la “occidentalización del mundo” como un fenómeno que perjudica irremediabilmente la originalidad de los procesos sociales propios de los países en desarrollo.

técnico, resultan la mayoría de veces inexistentes, creando así una construcción inadecuada e inacabada, y su consolidación será a largo plazo. Esta dinámica de adquisición del lote o predio, así mismo como la auto-construcción, tienen un carácter estandarizado del cómo acceder, apropiarse y construir el *espacio habitado privado* -casa, vivienda- así como construir de una forma directa o indirectamente, el *espacio público habitado* -calle, avenida-, además de introducir todos los aditamentos necesarios para el buen funcionamiento del territorio recién creado.

La casa¹² es un bien material que permite satisfacer las necesidades de habitación y la adquisición de ella se resuelve de diferente forma dependiendo del nivel socioeconómico que se posea. Por un lado existen grupos con ingresos altos que compran o adquieren terrenos y contratan su propio equipo de arquitectos, abogados y constructores para hacerse de casas a su gusto; otro sector con ingresos medios que rentan o compran casas terminadas o departamentos generalmente edificados por las dependencias públicas o promotores de vivienda masiva (Gilbert y Ward, 1987). Mientras que el sector más vulnerable económicamente queda excluido del mercado formal o privado del suelo y de las soluciones públicas, así que debe optar por alguna de las siguiente situaciones: 1) Vivir con familiares; 2) Rentar una casa en calles cercanas a la casa de los padres y, por último 3) comprar o cuidar un terreno irregular y construir una casa que corresponda a los recursos económicos de la familia¹³. Eso es lo que tradicionalmente se ha dicho, sin embargo datos recabados en la calle Benito Juárez (Col. San Agustín) y en la calle de Naranjos (asentamiento de Xolhuango) demuestran que no solo personas pobres acceden a este tipo de compra, sino que un gran número de personas con nivel económico más alto prefieren comprar un terreno irregular, mayormente en la calle Naranjos que en la calle Benito Juárez.

El análisis de la edificación de vivienda, en general, se plantea como una consecución de etapas de transformación que van haciendo una cadena productiva de los componentes materiales de la misma. En la autoconstrucción también se llevan a cabo estos pasos, pero no se limitan al conjunto de actividades que hacen que la vivienda se vea materialmente

¹² En esta investigación utilizaré la palabra casa en vez de vivienda, debido a que los sujetos en la investigación se refieren a ella en forma de "casa" no "vivienda".

¹³ Tradicionalmente se piensa que las colonias populares la construcción de la casa se realiza con material de desecho, esto se ha ido modificando y los datos que lo demuestran se presenta en la presente investigación.

más sólida o terminada, sino que abarca desde la obtención de recursos financieros, la gestión de los servicios y la interrelación con el entorno social circundante, haciendo que este tipo de vivienda adquiriera un carácter eminentemente social y por lo tanto, colectivo, con lo que se trasciende la dimensión exclusivamente económica y se realiza el proceso mismo de producción. Tal proceso tiene connotaciones sociales más complejas, puesto que la familia usuaria lleva consigo una transformación de las relaciones sociales familiares y del grupo social en el que esta inserto, debido a la participación de los miembros sin importar su condición de hombres, mujeres o niños.

En estas etapas existen diversos pasos en los que los ejecutores van teniendo control específico, como en el gasto familiar, las relaciones entre los miembros de una comunidad, el trabajo gratuito y organizado, en la configuración del espacio urbano, los patrones culturales de los ocupantes, las formas de uso de las viviendas individuales y de los espacios en su conjunto. Todo esto va haciendo evidente el proceso de asimilación a la ciudad, pero trae consigo una serie de cambios significativos en las experiencias familiares previas, las cuales inciden fuertemente en los modos de relación interna y externa, su inserción en una nueva esfera social y en la modificación de sus pautas culturales, de salud y de economía.

En la *autoconstrucción* el agente social produce y consume por si mismo su vivienda; el consumidor final lleva a cabo la construcción con base en la inversión de un tiempo de trabajo personal, resultante de la extensión de su jornada de trabajo más allá de la necesaria para la obtención de sus medios de subsistencia y, ocasionalmente, con la ayuda del trabajo colectivo gratuito o de pequeñas cantidades de trabajo asalariado, ya que algunas instalaciones requieren trabajo especializado. Utiliza materiales de construcción desvalorizados, de desecho o pequeñas cantidades de materiales producidos comercialmente, que adquiere poco a poco y en pequeñas cantidades según los ingresos de subsistencia que tenga. Los instrumentos y herramientas utilizadas en la construcción son escasos y rudimentarios, recayendo así sobre el trabajo humano lo fundamental del proceso productivo. El periodo de construcción se alarga indefinidamente, dependiendo de las posibilidades de extensión de la jornada de trabajo, de la capacidad de restricción del consumo y de la asignación de ingresos a este fin, sin embargo hay características de la vivienda que determinan el grado de consolidación de la misma, por ejemplo:

Primer momento *la vivienda precaria* —pero no en el sentido estricto de marginalidad¹⁴ ni debilidad económica—, sino como restructuración del *capital cultural en su estado objetivado (objetos)*. La consolidación se caracterizó, a) por la construcción de cuartos rectangulares al fondo del terreno generalmente de 4.0 x 4.0 m, hechos con materiales perecederos y de recuperación como plásticos, madera, cartón, metal, láminas de cartón con recubrimiento de petróleo y diversos materiales reciclados. Las variantes más comunes eran: muros y techo de lámina de cartón, b) muros de lámina de cartón y techo de madera, lonas o plástico y c) muros mixtos de lámina de zinc y cartón con techo de diversos materiales perecederos. El tiempo promedio de utilización por las familias fue largo entre tres a cinco años. Se mantiene un solo espacio multifuncional utilizado para estar, descansar y dormir.

El segundo momento es cuando inicia el proceso de mejora de la construcción de *la vivienda intermedia*, cuyas edificaciones mixtas en cuanto a los materiales utilizados en muros y techo, combinaron materiales perecederos y permanentes. Es el cambio de materiales provisionales (cartón, adobe, madera, plásticos, láminas, etcétera) a materiales más permanentes como tabique y tabicón en sus distintas modalidades. Se construyen con este material solo las bardas perimetrales de cada cuarto a una altura aproximada de dos metros ponían lámina de asbesto o cartón dependiendo del dinero con que se cuente. Una característica importante es que a este tipo de construcciones se anexa la puerta y la ventana, debido a la estructura más fuerte de los muros, en la construcción anterior no se podía porque no había rigidez en la construcción si la hubiesen puesto hubiera debilitado más la construcción.

Dentro de esta clasificación existen dos tipos de vivienda: a) mampostería muros de tabique con techo de lámina de cartón, plástico o materiales mixtos de reciclaje y b) muros de tabique, mampostería con techo de lámina de zinc o asbesto. En esta etapa las familias pueden vivir varios años; el promedio es de tres a cinco años. Pueden ir incrementando espacios con material perecedero o permanente pero los techos serán de lámina.

El tercer momento es el de *la vivienda consolidada*: que son todas aquellas viviendas que están edificadas con materiales permanentes producidos en la región. Con la siguiente

¹⁴ “En términos de su composición social, las colonias populares albergan un espectro amplio de sectores, incluida buena parte de los sectores obreros ocupados en la industria”(Duhau, 1991:140)

característica: mampostería hecha de piedra de basalto o tezontle de 90cm de profundidad con plantilla de concreto de 15 centímetros de espesor, zapatas de un metro de profundidad, trabes de 20x15cm de espesor utilizando varilla de 3/8 y 1/2 pulgada. Muros de tabique de concreto de 12x15x22 cm con castillos de 15x20cm hechos con anillos de 10x15 cm- y loza de 15 centímetros de espesor, con planta baja y un primer piso. En esta tercera etapa se consolida el crecimiento espacial y constructivo de la vivienda, ya hay mas de dos espacios y cada uno tiene funciones definidas; se aplanan los muros y se usa pintura, aparecen adornos y altares. Se construyen divisiones, se ponen puertas interiores, se crean bardas exteriores pétreas, mejoran las áreas exteriores con plantas o jardines, cocheras, pórticos, puertas en la entrada, pisos de cemento, etc. En esta etapa se consolida la homogenización en la construcción, es decir existen técnicas, materiales y concepciones de que es lo que debe de tener una casa en un contexto urbano. De hecho la unidimensionalidad de la estructura de construcción es un ejemplo que sirve para pensar a la ciudad y lo urbano desde el plano de la construcción. Son estas tres etapas con las cuales se analiza el momento de construcción de las casas en las unidades de investigación.

La investigación de campo

En las presentes páginas daré cuenta de cómo se llevó a cabo el proceso de trabajo de campo, dentro de un terreno orientado hacia la investigación urbana desde una perspectiva antropológica. Dicho proceso en las sociedades modernas contemporáneas es bastante complejo, ya que las condiciones de trabajo del investigador son en gran medida influidas por ciertos *supuestos comunes*, la mayoría de las veces estigmatizantes. El trabajo del antropólogo es "...es hacer justamente una critica al sentido común..." (Bourdieu, 2003:83).

El sentido común tiende a afectar la observación y la construcción "objetiva" del objeto de investigación, el cual está expuesto al atento o desatento ojo del antropólogo urbano. La antropología en el comienzo de su historia se caracterizó por hacer estudios de sociedades simples, donde todos los sujetos-objetos tenían una "distancia cultural" a la cultura del antropólogo. Eso ha cambiado bastante desde aquellos años. Durante el último siglo las sociedades se han complejizado, basando su relaciones en el mercado, creando así un

mundo con interacciones sociales cada vez más complicadas, habiendo una fuerte tendencia hacia la fragmentación y la homogeneización en cada aspecto de la vida cotidiana, y la ciudad es su principal escenario. En ella es dónde la antropología amplía y remodela su objeto de estudio aunque de manera tardía en relación con otros estudios urbanos (Signorelli 2000: IX). Para dialogar con otras disciplinas que se ocupan de la ciudad, es necesario reformular los estilos de hacer antropología. “Hay que trascender la tendencia a practicar sólo antropología *en* la ciudad, como los que eligen estudiar barrios aislados o pequeñas unidades imaginariamente autocontenidas, semejantes a pueblos campesinos, y realizar antropología *de* la ciudad, que abarque sus estructuras macrosociales” (*Ibidem*, 2000:XII). Este trabajo correspondería a una antropología *en* la ciudad ya que me interesa abordar a los sujetos y sus relaciones con el espacio social y físico.

El método utilizado

El trabajo rescata los datos que quedan en el oscuro y frío lugar que le da la sombra de la estadística en la urbanización popular, saco a la luz esos datos que explican desde las prácticas, las experiencias y las vivencias la creación de la ciudad a partir de los sujetos. Para lograrlo fue necesaria la adopción de la metodología antropológica, debido a que “la investigación antropológica consiste en producir conocimiento a partir de una estancia prolongada en las unidades de investigación en el trabajo de campo, es decir una relación cotidiana entre espacios, sujetos e investigador” (Giglia, 2000). Con la intención de no solo reproducir las opiniones de los de sus interlocutores, sino complejizándola al encontrar los vínculos que existen entre lo que “dicen” y lo que “hacen” a partir de las circunstancias *sui generis* de la investigación de campo, mediante el se obtienen datos de primera mano, como son: prácticas y relaciones sociales.

El trabajo partió de tratar de comprender cuestiones generales de cómo se *construía ciudad a partir de sujetos no urbanos* y qué tipo de ciudad construyeron. “Los habitantes del medio rural, al llegar a la ciudad, participaron de primera mano en su proceso de producción y se convirtieron en ciudadanos en el lapso de una generación” (Duhau y Giglia; 2008:330). El planteamiento es sumamente enriquecedor e innovador en las investigaciones

urbanas, debido a que marca una línea poco trabajada, ya que tradicionalmente los estudios urbanos explican desde diferentes posiciones, que la expansión urbana se debe en gran medida a los migrantes de origen rural que comienzan a llegar desde mediados del siglo XX (Legorreta, 1983; Schteingart, 1983; Ziccardi, 1989; François, 1995; Castañeda, 1996; Duhau, 1996; Vega, 1999; Cruz, 2001; entre otros). Pero nunca se enfocan en investigar la relación creada entre el migrante rural y la ciudad, y mucho menos en explicar los productos de dicha relación, es decir crear ciudad desde referentes rurales y crear identidad urbana a partir de la autoconstrucción.

Para investigar la relación entre migrante rural y construcción de zonas periféricas de la ciudad en su etapa más temprana y de mayor envergadura –mediados del siglo XX–, me enfrenté a un gran problema debido al contexto histórico en el que se desarrollaron los hechos; no pude realizar trabajo de campo, sólo realicé un levantamiento de datos mediante entrevistas a profundidad e investigación documental. Por ello, en la primera parte de la tesis tengo una presencia pasiva a lo que me dicen los entrevistados y a lo que encuentro de material documental, estos son datos que se podrían calificar de “segunda mano”, lo que se podría evaluar como un estudio no antropológico sino más cercano a la historia o a la etnohistoria. Sin embargo, en lo personal ese capítulo es revelador porque me permitió entender que los migrantes rurales que se encontraban asentados en las colonias del ex Vaso de Texcoco tenían una firme intención de romper vínculos con el pasado rural¹⁵ (Ver Cap. 2) y eso afectó directamente la construcción de ciudad Nezahualcóyotl; para ellos era importante ser urbanos.

Por otra parte, en la tercera sección de la tesis, la investigación se realizó de manera muy diferente, porque partí de planteamientos generales de cómo se construyó y cómo se construye el espacio en calles de colonias populares con distinto nivel de consolidación urbana. Oriente 10 en la Colonia Reforma década de 1960, Benito Juárez en la colonia San Agustín década de 1980 y el asentamiento de Xolhuango año 2002 a la fecha. Estas representan la urbanización popular en la zona oriente en un periodo de cincuenta años y

¹⁵ Ese ámbito rural se veía reflejado en el municipio de Chimalhuacán, por lo que inician las ideas de emancipación, hasta concluir la creación del municipio de Nezahualcóyotl bajo la denominación política de “ciudad” siendo esta un conjunto de casuchas hechas de desperdicio.

debido a la cercanía física que existe entre ellas existe mucha movilidad de personas, es decir muchos de los colonizadores de la colonia San Agustín llegaron procedentes de la Colonia Reforma y algunos de los colonizadores de Xolhuango provienen de la colonia San Agustín. Bajo dicho argumento se entiende que las prácticas de domesticación del espacio tienden a ser similares –eso en teoría- a lo largo del trabajo veremos si es correcto el planteamiento.

Las unidades de investigación

La delimitación de las unidades de investigación se fue dando a lo largo de mi trayectoria académica, fueron creadas conforme se fueron presentando a lo largo de mis proyectos de investigación desde la licenciatura, maestría y doctorado. En el último nivel se conforman como unidades individualizadas y recortadas en relación de la problemática e hipótesis planteada. Es decir estudié micro-localidades y en ellas las relaciones que fueran significativas, para verificar las manipulaciones individuales y colectivas productoras de orden, sentido, apropiación y simbolización; capaces de dar pertenencia e identidad en cada una de las unidades -a diferentes niveles-.

La primera unidad fue constituida por los habitantes de la calle Oriente 10, limitada al norte por la calle Norte 2 y al sur por calle Norte 1, al oriente por la calle Oriente 11 y al poniente por la calle Oriente 9, en el oriente del municipio de Ciudad Netzahualcóyotl. Una calle que tiene 38 lotes, 264 habitantes y una *consolidación urbana totalmente culminada*¹⁶ desde hace más de veinte años. Allí busque en primer lugar comprender el sentido y la ordenación con la que fueron creados y organizados los espacios en un contexto que representa la etapa más algida en la urbanización popular en el oriente de la ZMCM, esos parámetros se ubican en las construcciones existentes en la calle –casa, banqueta y asfalto-, esta parte fue creada mucho antes de los trabajos de campo, ahí solo trabajé desde las entrevistas, las construcciones creadas y la forma en como se desenvolvían los sujetos¹⁷ con esos espacios

¹⁶ Esta entendida como un espacio totalmente construido, con todo el equipamiento urbano, agua potable, energía eléctrica, asfalto, transporte, escuelas, servicios, etcétera.

¹⁷ En las casas existe una convivencia generacional amplia, pueden convivir hasta cuatro generaciones y sus visiones sobre como se puede crear y ordenar el espacio es sumamente amplia, en esas visiones me enfoqué.

y sus visiones de esas formas de construir. Desde el 2002 me enfoqué en trabajar los mismos parámetros pero incluyendo mi interacción con los sujetos y los espacios.

La segunda unidad, la calle *Benito Juárez* en las colonias San Agustín en el extremo oriente del municipio de Netzahualcóyotl, se conforma por 38 lotes y 253 habitantes. Colinda al norte por Calle Reforma Agraria, al Sur por calle Norte 2, al poniente por calle Jiménez Cantú y al oriente por calle Gustavo Baz. Esa calle la he trabajado desde el año 2002 y he tenido continuos campos intermitentes, en los cuales he indagado la conformación y movilidad de las personas al interior de la calle, además de prácticas relacionadas con construcción de viviendas y gestión colectiva de los servicios públicos, los cuales representan una forma grupal de construir el espacio público –construir lo que tiene una calle formal-. Esta etapa la he realizado en los últimos tres años, por lo que es reciente su consolidación urbana.

Por último, la calle Naranjo del asentamiento de Xolhuango en el municipio de Chimalhuacán, la cual colinda al norte con Av. Asfaltadora, al sur con Av. Antiguo camino a la mina, al oriente con calle Laureles y al poniente con calle Cedros. Esta calle se conforma de 46 lotes y actualmente -2010- viven 22 personas. Está iniciando su proceso de construcción, tanto a nivel privado (casa) como público (calle). Las prácticas mostradas por sus habitantes en cuanto formas de construir y ordenar en el espacio agreste, sirve como brújula para saber qué prácticas se han perdido, cuáles se han modificado y cuáles se han incorporado.

Es importante subrayar que el tamaño físico de las calles unidades es casi idéntico entre Oriente 10 y Benito Juárez –ambas con 38 lotes-, varía en ocho lotes con respecto a la Calle Naranjos -46 lotes-. En la densidad poblacional se comportan de la misma manera Oriente 10 con 264 habitantes y Benito Juárez con 251 habitantes, mientras que la calle Naranjos cuenta con 22 habitantes en 46 lotes. Además de contar con un nivel distinto de consolidación urbana que va de mayor a menor, la primera calle cuenta con una consolidación urbana terminada desde hace veinte años, la segunda la está terminando en el presente año y la tercera la está iniciando.

Las tres unidades de investigación tienen en común redes de relaciones entre personas que habitan las calles, muchas personas de la calle Oriente 10 y de la calle Benito Juárez han vivido en ambas, se mueven con regularidad entre ellas o al interior de la misma. Sin embargo, aunque hay una interconexión espacial, existe una segregación parcial porque existe un mecanismo de cierre¹⁸, creando relaciones bastante conflictivas originadas por la consolidación urbana –los de la calle Oriente 10 cerraron porque tenían pavimento y los de la calle Benito Juárez no-. Mientras que en la calle Naranjos solo existe una relación interna porque no es continuación de otras calles, y las relaciones al interior están más vinculadas a la solidaridad entre vecinos con la intención de construir la casa y la calle.

La vinculación de las unidades fueron dadas por mis informantes, yo no las propuse, únicamente dejé que los sujetos me llevaran a los lugares, metafóricamente fue una entrevista vivida no platicada, solamente los escuché y dejé que las situaciones fluyeran solas, siempre con un seguimiento atento que permitiera que se desarrollaran los hechos. Sin querer, los propios sujetos de investigación crearon las unidades a investigar, eso me permitió: 1) crear espacios restringidos y comunicados desde el punto de vista de ellos, 2) asociar los que me decían –en las entrevistas- y lo que hacían en situaciones concretas relacionadas con las mismas y 3) utilizar las relaciones desde adentro de las unidades. Con ello no quiero crear visiones totalmente aisladas de la vida micro-local, lo que intento es presentar experiencias concretas de distintos contextos socio históricos vinculados por sus habitantes, sus prácticas y en general por un *habitus* en común que opera en la urbanización popular.

¹⁸ Es un conjunto de postes de luz enterrados en medio de la calle, además de piedras grandes y un montón grande de tierra que impide el paso de coches. Únicamente personas pueden pasar por la banqueta.

Los trabajos de campo y yo

Para realizar los distintos trabajos de campo tuve que tomar conciencia desde qué posición estaba trabajando en las unidades de investigación, debido a que en las dos primeras hay una relación de veinticinco años de mi vida, siendo la calle Benito Juárez en la cual escribo las presentes líneas y la calle oriente 10 es parte de mi recorrido diario. Ambas se ubican de manera lineal en una misma calle, pero al ser de colonias distintas y tener distinta consolidación urbana, son diferentes.

Ambas calles son los espacios más cercanos a mi vida, representan los lugares en los que conozco a todos y todos me conocen y con los cuales tengo vínculos de amistad, parentesco ritual e historia de vida¹⁹. En la calle Naranjos no soy únicamente investigador, en el trabajo de campo de primavera del 2007, compré un terreno; al ser dueño de un lote me interconecté fácilmente a la red social local, continuamente conozco a una persona nueva que amplía el contexto micro-local. Por ello me encuentro en una constante resignificación con el espacio, ya que cada logro, acción y suceso en general dota de un nuevo significado mi experiencia. Por tanto, mi relación con las unidades de investigación es compleja debido a que soy una parte de mis unidades de investigación.

¹⁹ Como mi estancia en tales unidades de investigación fue considerablemente prolongada, dio resultados realmente útiles e interesantes. Por ejemplo durante los trabajos de campo que fueron desfasados, recabe las estructuras de las familias nucleares y extensas que vivían y viven en las unidades de investigación, con un desfase de siete años. Para encontrar la lógica entre parentesco (consanguíneo y ritual), y la movilidad espacial dentro de una calle me vi en la necesidad de hacer una recolección de las genealogías de cada una de las familias que hay en la calle. Esto que aparentemente era un problema, sin embargo no fue así. Me senté con dos de mis vecinas que son "informantes clave", y mediante su información y la mía sobre cada una de las familias, pude trazar alrededor de 110 genealogías en una sola tarde, y puedo retar a otro antropólogo que vaya a hacer hoy en día la misma recolección de genealogías dentro de esta calle, para que encuentre en tan poco tiempo la misma cantidad y precisión de datos a los cuales yo pude llegar.

Al ser parte de las unidades de investigación me quedé impactado ante la escenografía que se me presentaba de una forma bastante natural y en la cual los supuestos del “sentido común” encajaban como anillo al dedo; pareciera que no habría nada nuevo que decir después de sesenta años de investigaciones urbanas enfocadas en estudiar colonias populares. Pero al ser *yo* parte de las unidades de investigación he tenido una interacción bastante prolongada con los sujetos de las calles mencionadas. Y lo específico del método que utiliza la antropología es la “producción de conocimiento que se realiza en el contexto de la interacción del investigador y los sujetos” (Giglia, 2000:41). Por eso la antropología es difícil, porque para conocer, entender e interpretar la cultura local, es necesario adquirirla y eso únicamente se consigue después de un largo tiempo interactuando con los interlocutores locales permitiendo “pensar como ellos”. Es ese conocimiento el que me ha

permitido como investigador replantear muchos *presupuestos comunes* que son estériles para el entendimiento de la expansión la ciudad de México producida a partir de este hábitat urbano.

Esos espacios micro-locales tienen una estructura cultural que orienta su producción, utilización y las relaciones entre sujetos, "...un dominio cultural es siempre un dominio de las formas, codificar es poner en forma y poner forma. *"Esa es una de las razones que hacen que la etnología (antropología) sea tan difícil: este dominio cultural no se adquiere en un día...* Todos esos juegos de puesta en forma que, como se ve con eufemismo, son otros tantos juegos como la regla del juego, y, por allí, dobles juegos, son la manera de ser de los virtuosos. Para poner en regla, es necesario conocer al dedillo la regla, los adversarios, el juego. Si fuera necesario poner una definición transcultural de la excelencia, diría que el hecho de saber jugar con la regla del juego los límites, hasta la transgresión, permaneciendo en regla."(Bourdieu, 1988:85). Por esto, si se quiere tener un dominio cultural de las unidades que se investigan, el investigador tiene que pensar, ordenar y decodificar como un sujeto-objeto de investigación, es decir tiene que tener un dominio cultural de las reglas locales del juego y esas sólo se adquieren con la práctica constante de estar inmiscuidos en la dinámica del juego propio y de los juegos ajenos que nos incluyen sin saberlo.

Pertenecer al mundo local no es un impedimento para realizar trabajo de campo, al contrario, conocer y decodificar el dominio cultural local favorece la inmersión en el trabajo de campo y facilita la obtención de datos porque *conozco y entiendo como un sujeto local e interpreto como antropólogo*. En este sentido, cada una de las personas a las que tuve acceso durante el trabajo de campo, en vez de verlas como individuos únicos, independientes, atomizados y "parciales", los veía como sujetos en una estructura, como nodos de una red de relaciones sociales más basta dentro del contexto micro-local, y de la misma manera podía decodificar e interpretar su información dada como un sujeto más de la red y como un investigador de la misma, ejerciendo, al mismo tiempo, yo una suerte de intérprete para el antropólogo que llevo en mí. Esto me condujo a realizar un trabajo continuo de las condiciones desde las que levantaba datos y de cómo los interpretaba, es decir como un sujeto más dentro de las unidades de investigación o un investigador. "Esta

problemática, muy debatida en Francia y en estados Unidos desde hace alrededor de diez años, tiene en Italia un antecedente precoz en la obra de Ernesto De Martino en particular, aunque no exclusivamente con el tema del etnocentrismo crítico (1977)²⁰ (Giglia, 2000:41).

Mediante el etnocentrismo crítico adopté, en el trabajo de campo, de manera consciente y autocrítica de la lectura de mi realidad²¹. De hecho, era necesario tener presentes las condiciones en las cuales se generan los datos de campo y, en la mayoría de los casos, estos rebasan la presunta objetividad con la que son producidos, creando entes bizarros de una realidad totalmente distinta.

Esta posición me evitó tener juicios de valor sobre el entorno en el cual hice campo, ya que corría el riesgo de haber utilizado juicios de valor etnocéntricos como son: malo, bueno, etcétera. Esto lo habría hecho si hubiese utilizado la visión *desde adentro* o, en otras palabras, mi propia subjetividad, ya que ésta es construida a partir de lo sensible. La percepción de un mundo dual, que es el caso del occidental, puede llevar al investigador a utilizar inconscientemente estos juicios de valor etnocéntricos y dar una perspectiva totalmente diferente a la mirada objetiva reflexiva en el trabajo de campo. Ya que un investigador que es parte de la unidad de investigación, como en este caso yo, puede sentirse comprometido por ciertas características de su realidad. En este caso, porque las colonias que estoy estudiando, y especialmente aquella donde yo vivo, se consideran dentro de los estándares de belleza urbana de la Ciudad de México como “colonias feas”. El que los demás sepan de donde eres, puede involucrar un juicio de valor negativo, y este puede ser motivo de vergüenza, por denotar una presunta condición de humildad. Sin embargo esta situación no afectó mi estudio. Desde el comienzo del trabajo de campo enuncié las condiciones físicas a las que está sujeta la zona y en especial la colonia San Agustín,

²⁰ De la amplia bibliografía sobre De Martino recordaremos aquí algunos escritos recientes que toma en cuenta el debate actual acerca del punto de vista del autor. Véase el número dedicado a él de *La Ricerca folklorica*, Titulado “De Martino. La ricerca e i suoi percorsi”, núm 13, abril de 1986, ed. Por Clara Gallini, y las intervenciones en el simposio “Ernesto de Martino nella cultura europea”, celebrado en Nápoles del 29 de noviembre al 02 de diciembre de 1995.

²¹ No solamente comencé a tomar una posición reflexiva, en cuanto a las unidades de investigación, sino que casi sin querer adopté la postura del ser reflexivo sobre mi propio proceso de creación de mi personalidad, en donde miré cada una de las etapas de mi devenir histórico, y por fin me di cuenta de como había influido el contexto en donde vivo en mí, haciéndome como soy ahora. (Soto Escutia, 2003:5)

además de dar a conocer mi situación y condición social con respecto a la misma. Creo que no se puede pedir ser más “objetivo” en el sentido de lograr “objetivar las condiciones del trabajo de campo” (Bourdieu, 2001), cuando se ha mostrado una realidad que puede comprometer la percepción que se tiene del investigador, y más si está basada esta percepción en juicios etnocéntricos negativos. Como ya he mencionado anteriormente, mi trabajo de campo fue también un ejercicio de introspección, el cual me permitió conocer y entender muchas cosas que no conocía de mí.

Al iniciar mi trabajo de campo me hice el propósito de reflexionar sobre este hecho, ya que me producía gran preocupación en vista de que no es muy común que un antropólogo haga trabajo de campo en el lugar donde vive, dado el riesgo de perder la “objetividad” de la investigación que se supone deriva de una mayor o menor distancia con el objeto. Sin embargo, he llegado a la conclusión que la utilización del conocimiento previamente adquirido sobre la unidad de investigación en cuanto parte de ella es válida y puede ser sumamente útil. Esto nos lleva a un problema epistemológico. La producción del conocimiento antropológico se crea a partir de la mirada del antropólogo, y ésta tiene una fuerte carga de subjetividad ya que es resultado de una experiencia social única. Esta subjetividad en vez de ser considerada como un problema, la podemos utilizar a nuestro favor, ya que existe una verdad dentro del conocimiento generado y vivido como parte de la unidad de investigación. Ningún dato puede salir de la nada. Por el contrario, todos los datos recabados por una persona consciente de plasmarlos, son válidos ya que dotan de una mayor exactitud el análisis social.

El trabajo antropológico tiene la obligación de construir conocimiento en base a las observaciones y la interacción social, ya que éstas van a ser el punto de partida de su interpretación de las relaciones sociales, las cuales se deben describir tal y como son, desde un punto de vista *empírico y a priori*. En cada una de las observaciones realizadas en campo, desde el saludo, la mirada, las relaciones, dependiendo del objeto de estudio, es necesario registrar todo con la máxima precisión en un *diario* de campo, ya que el dato recogido de primera mano es el más importante para el antropólogo.

El antropólogo externo construye una relación con su objeto y sujetos de estudio a partir de la observación empírica y de la sociabilidad. Pero casi siempre será considerado una

persona ajena, y no llegará a una interacción tan sincera con el objeto-sujeto. A diferencia del antropólogo que es parte de la unidad de investigación, quien tiene una relación más estrecha, además de tener un conocimiento previo que podrá poner a prueba con los informantes clave. Dicha reciprocidad de conocimiento sobre la unidad de investigación es un recurso bastante bueno y confiable, ya que en este caso se pudieron comparar versiones sobre un mismo hecho: de informantes clave y de mí mismo como antropólogo y sujeto de la unidad de investigación.

Para terminar esta parte, es necesario distinguir entre la vida personal y la vida académica, ya que en la primera, uno como sujeto no tiene conciencia objetiva del lugar que ocupa dentro de su entorno local. En cambio, el sujeto ubicado en una posición académica, tiene una formación que le ayuda para tomar una conciencia objetiva de lo que está estudiando; cualidad que obtuvo con años de formación, por lo tanto esta cualidad me hace una "autoridad" para hablar sobre el tema. *"Mi discurso sociológico esta separado de mi experiencia, por mi práctica sociológica, la cual es producto de la sociología de mi experiencia personal. Y nunca he dejado de tomarme a mí mismo como objeto, no en un sentido narcisista, sino como representante de una categoría. Nunca irrito tanto como cuando me analizo a mi mismo...y páginas dedicadas a mi persona toda vez que analizo categorías a las cuales pertenezco porque hablan de mi mismo, revelo verdades que atañen a otros".* (Bourdieu y Wacquant, 1995:149).

Tener en cuenta mi posición en el trabajo de campo de las relaciones que se van entretejiendo en el terreno, no significa hacer un trabajo de mi propia experiencia, sino más bien un ejercicio de "autocontrol", una suerte de *no engañarme a mi mismo*. Como menciona Bourdieu, tomar en cuenta las condiciones de construcción del conocimiento; se trata de dar cuenta de un trabajo de auto vigilancia de la propia posición social en el trabajo de campo y de la manera en que se da la interacción con sus interlocutores (*Ibidem*, 1995). "Esa perspectiva Bourdieu la ha definido como "reflexiva" al hacer explícita la posición del investigador, la identificación y constante vigilancia de los factores que condicionan su punto de vista, permite evitar el doble riesgo del objetivismo y del subjetivismo, dos enfoques que niegan lo más característico de la actividad antropológica, es decir la

problematización y cuestionamiento de la propia identidad cultural frente a la de otros.”(Ibídem, 2000:42).

La inserción en las unidades de investigación

La inserción en las dos primeras unidades de investigación se realizó a principios de la década de 1980. Mi familia y yo vivíamos en la colonia Estado de México —una de las colonias más viejas en Nezahualcóyotl. Debido a situaciones familiares tuvimos que salirnos, posteriormente vivimos en la colonia Vicente Villada en una casa prestada. Un par de años más tarde mi madre compró un terreno en el Ex ejido de San Agustín Atlapulco, Chimalhuacán, hoy se reconoce simplemente como la colonia San Agustín.

A esa colonia no llegué como investigador sino como colono, siendo niño había vivido en colonias que estaban en mejores condiciones a las vividas en aquellos años en la calle Benito Juárez. Para mí en aquellos años la calle parecía el fin del mundo —literalmente—, por un lado estaba la “ciudad” que no eran más que incipientes colonias populares que iniciaban el proceso de urbanización y por el otro el “llano”. La naturaleza en sus peores condiciones, ni plantas había debido a lo salado del suelo. Paradójicamente ahí se comenzó a construir lo que en un futuro sería mi casa. Recuerdo que mis padres llevaron un carro de tierra para subir el nivel y nos bajamos del camión y le pregunté a mi hermano mayor ¿dónde está el terreno? Él me contestó “ves ese charco, ahí es”, y le volví a preguntar “¿está abajo del agua?”, él sólo se rió y meneó la cabeza. Ese fue el primer día que tuve contacto con la calle Benito Juárez.

Pasaron los años y fui conociendo a las personas que día a día llegaban a ver su terreno, a pagar a los albañiles o supervisar la construcción o el terreno. Siendo uno de los primeros habitantes, a todos los dueños de los lotes los conocí siendo un niño, posteriormente hice amistad con ellos hasta convertirlos en las personas más “conocidas de mi vida”. La relación con la calle Oriente 10 fue similar debido a la cercanía física y a la ubicación geográfica que tiene, tengo que pasar por ella para llegar a la principal avenida de Nezahualcóyotl, la Avenida Pantitlán. En los trayectos por esa calle para llegar a la avenida, se inició el conocimiento de esa calle, a lo largo del tiempo y de los recorridos acumule muchas experiencias y conocimientos de ese contexto micro-local que se genera

en ambas calles, pero nunca con la intención de recabar información para una investigación futura. Sin embargo, ese conocimiento acumulado a lo largo de varios años me permitió leer ese espacio local, es decir, me permitió adoptar la identidad cultural local como cualquier otro sujeto en las unidades de investigación. Nunca pensé que tal conocimiento me serviría en un futuro para dar una explicación acerca del funcionamiento de colonias populares.

Fue a partir del mes de marzo del 2002 que cambió dicha situación, porque tuve la necesidad de realizar trabajo de campo. Esa temporada fue sumamente “rara” y enriquecedora para mí, *la formación antropológica había transformado el entorno conocido en un entorno casi desconocido*. Cuando viví esa situación entendí por qué le decían al trabajo de campo el “rito de paso” para ser un antropólogo, de ser neófito a ser un antropólogo. En el momento que entré como investigador en esas calles conocidas, todo se tornó ajeno y no fue porque hubiese cambiado la calle sino porque cambié yo, me volví un *ser anti estructural de esa estructura que me estructuraba*, era un ser liminal.

Esa situación liminal de ser y no ser a la vez -no era más un colono y al mismo tiempo no llegaba a ser un antropólogo- me permitió ser más incisivo con lo que observaba, de hecho fue en esa etapa en la que se crearon los primeros lineamientos que crearon la hipótesis central del presente trabajo, claro siempre bajo el ojo vigilante de mi asesora Ángela Giglia el cual desde una postura externa permitió reflexionar sobre mi experiencia y mi relación con el objeto de estudio. En ese campo se realizó de manera permanente en el espacio público donde vivía, siendo el escenario la banqueta, el asfalto y las fachadas de las casas; los actores eran mis vecinos que realizaban sus actividades cotidianas en el espacio público. Se podría decir que fue una antropología del encuentro, debido a que no los podía seguir al interior de sus casas, al trabajo, a la escuela, etcétera. Por lo que los datos obtenidos eran parciales y tendenciosos. La investigación en ese año estuvo enfocada en observar prácticas en el espacio público de ambas colonias -Reforma y San Agustín- que se relacionaran directamente con la generación de reglamentaciones sociales que operaban en el orden urbano de dichas colonias. Las observaciones se caracterizaron por estar siempre acompañadas por la plática de un vecino que se quejaba de acciones de otros vecinos, que

siempre “violaban” las reglamentaciones que operaban bajo el status de lo socialmente permitido.

Debido a mi permanencia previa como habitante de las calles no tuve problemas en construir una red de relaciones en las dos primeras unidades, dado a que ya existía la red de personas y de relaciones sociales, porque toda mi vida he participado en muchos de los acontecimientos colectivos referentes a las calles, juntas vecinales, reuniones lúdicas, políticas, religiosas, festivas, etcétera. De esa manera el conocimiento de los sujetos, de los espacios y de sus diferentes interconexiones era bastante amplio, casi totalizador. Sin embargo, las propias prácticas del contexto determinaban a recrear las relaciones –con mis interlocutores- en el espacio público y de manera prolongada.

Conforme avanzó la investigación pude platicar con varios habitantes de las calles Oriente 10 y Benito Juárez, la mayoría de ellos tuvieron buena disposición en entablar un diálogo que fuera más allá de supuestos locales, es decir con mi investigación. Al platicarles que estaba realizando una investigación para la universidad, uno de ellos me preguntó -¿estudias?-, le contesté –sí en la UAM-I-, me volvió a preguntar -¿qué estudias?-, le contesté –un doctorado en Ciencias Antropológicas-, él me preguntó una vez más –oye, ¿qué es bueno para el dolor de garganta?, es que desde hace varios días traigo un dolor fuerte-, le contesté –no soy médico-, me contesta –tú me dijiste que estabas estudiando un doctorado entonces vas a ser doctor o no-, ante la insistencia sonreí y cambie de tema. Eso me demostraba que mucha de la gente no entendía.

A lo largo de los trabajos de campo me sucedieron situaciones como la anterior, al ser “un conocido” de la calle que los iba a entrevistar, el entrevistado terminaba siendo yo. En otras ocasiones me preguntaban –tu papá ¿cómo está?-, a lo que les contestaba –mi padre murió hace varios años- y me decían extrañados –¡si lo acabamos de ver ayer!- y yo más extrañado les decía -no puede ser- y me volvieron a preguntar – ¿tu papá es un señor barbón y de lentes?- y les contesté –no ese es mi hermano el mayor-. Apenados me pedían disculpas por el error; esa situación me sucedió cuatro veces.

Otro caso similar, durante una entrevista exploratoria a una candidata a entrevista profunda, le pregunté si me hacía el favor de concederme un entrevista porque estaba realizando una

investigación para la escuela, sorprendida la joven señora me contesta -¡estudias Hugo!- le contesté -claro, estoy realizando un trabajo para la Universidad -, ella me contestó -no te vayas a enojar por lo que te voy a decir: mi familia y yo pensábamos que te dedicabas a “malos negocios”, no se sabe en que trabajas, no tienes horario de salida ni llegada, te podemos ver a cualquier hora del día, siempre estás en tu casa y luego nos cuentas que te fuiste a tal lado, cosas así. Pues uno piensa tiene dinero y no trabaja, antes trabajabas vendiendo pan ahora no, pues uno se pregunta de qué vive y ya sabes las conclusiones son las más obvias, el dicho dice “piensa mal y acertaras” y pensábamos que te dedicabas a “cosas malas”, tú sabes-. La respuesta de la señora me dejó anonadado nunca pensé que la gente que me “conoce” llegaría a pensar eso de mí, le contesté muy tranquilo lo siguiente: - mire señora, ¿como es posible que usted piense eso de mí, si me ve que me la pasó todo el día en la casa es porque en ella trabajo leyendo y escribiendo; ese es mi trabajo, por eso no salgo y cuando lo hago es para descansar un poco de estar sentado frente a la computadora o desaburrirme, ella me contestó -fíjate y nosotros pensamos que te habías descarriado-.

Estos tres ejemplos demuestra que el “conocimiento que los otros conocidos” tenían de mí era muy erróneo y que mi presunta cercanía que se traducía en un conocimiento más claro era bastante débil. De hecho, antes de iniciar las entrevistas, ellos siempre me entrevistaban tratando de demostrarse a sí mismos cuanto sabían de mí, pero algunos de ellos fallaron y sus datos eran totalmente descabellados, esto me llevó a preguntarme si no estaba yo haciendo lo mismo con ellos, por lo que traté de ser lo más detallado y preciso en el levantamiento de datos de campo.

Posteriormente se iniciaron juntas vecinales para tratar cuestiones relacionadas con la introducción de agua “formal” y la pavimentación, por lo que asistí regularmente para hacer un registro de las personas involucradas y la evolución de los trabajos y tramites en cuestión. Esas juntas representaron una revinculación con muchas personas con las que había dejado de tener contacto y a partir del trabajo de campo muchas de mis relaciones sociales se modificaron por asistir a las juntas, esto permitió que se me abrieran más la puertas.

La inserción en Xolhuango fue completamente diferente, ahí llegué por medio de mis acompañantes porque eran ellos los que estaban buscando terreno y yo iba como etnógrafo plasmando su experiencia, eso fue en el primer trabajo de campo en 2005²². Estas personas a las que acompañé representaban a los expulsados en la etapa de densificación poblacional de la colonia Reforma; fueron ellos los que me mostraron todos los lugares en el Oriente en los cuales había algún asentamiento irregular, tomé nota de sus evaluaciones de los asentamientos, y aunque no compraron un terreno, para mí la experiencia en la búsqueda del lote y la llegada al asentamiento de Xolhuango fue enriquecedora.

Posteriormente, en el año 2007²³ realicé otro trabajo, busqué a la misma familia y dos años después de nuestro primer recorrido, volvimos a realizar la ruta pero esta vez en condiciones sumamente diferentes pues los asentamientos estaban más consolidados. Llegamos a Xolhuango y estaba muy cambiado y les gustaba más, en palabras de ellos “les gustaba para comprar un terreno ahí”; en ese momento tomé consciencia que era necesario tener un lugar estable dentro de la unidad de investigación, pero ¿en dónde iba a encontrar un lugar estable si era un asentamiento irregular en etapa inicial? ¿Cómo me iba a insertar al asentamiento? Conforme transcurrieron los días y algunos meses de 2007, entendí que resultaría difícil entrar a mi unidad de investigación, ya que no hay una forma de permanecer mucho tiempo en el asentamiento, es decir, no hay lugar en el cual me pudieran rentar²⁴, ningunos de mis contactos (creados durante el trabajo de campo de maestría) accedió en rentarme o vincularme con alguno de sus conocidos para que me rentara o dieran un espacio para vivir dentro de sus casas, además no se vería bien que yo sólo llegara a vivir a la casa de un matrimonio. Entendí que de esa forma no llegaría a ningún lado, pensé en otras formas de entrar y entre ellas estuvieron las siguientes: 1) trabajar como vendedor de lotes para algún fraccionador²⁵, 2) realizar algún trabajo de construcción y, por último 3) comprar un lote. En el último caso tendría acceso directo con los

²² De maestría.

²³ Primer campo de doctorado.

²⁴ No hay donde rentar, porque no hay aún los servicios necesarios para una vivienda de alquiler, solo viven los dueños o personas a cuales les prestan para que les cuiden y tienen que ser personas de confianza.

²⁵ Hay que señalar que le pedí trabajo al señor Roque, pero me dijo: “que no tenía una vacante y en esos momentos tenía seis personas más aparte de sus hijos y él trabajando”, pero cuando hubiera una vacante él me avisaba.

vendedores, fraccionadores, compradores, autoridades, ejidatarios, vecinos, etcétera. Comprando obtendría información de primera mano de todo el proceso de producción de la colonia en la etapa en la que se encuentra, además seguiría la línea de las dos primeras calles en las cuales también soy parte.

La decisión de comprar el lote fue rápida porque ya me conocían los fraccionadores y vendedores debido a que ya tenía tiempo visitando el fraccionamiento y ya me habían mostrado varias veces los lotes y nunca compraba nada, ellos ya pensaban que estaba haciendo “otras cosas”; así, tome la decisión de comprar el lote, ahí “invertí” un cuarto de la beca CONACYT. Pensando después en la situación entendí que yo había comprado el lote no por mi trabajo de investigación, sino por mi propio habitus que me orientaba en la compra, es decir la práctica de la compra correspondía a criterios locales para la adquisición del lote.

Una vez asimilada la idea de comprar un lote resolví hacerlo, sopesé varias ofertas y di el enganche de un terreno al fraccionador Roque y su esposa María Guadalupe, ambos originarios de San Miguel Teotongo en Iztapalapa, Distrito Federal. Con ellos entablé una relación bastante cortés y tuve oportunidad de realizar bastantes observaciones y entrevistas sobre la compra de terrenos, así como actividades de planeación y trazado de futuras colonias.

En el mes de mayo de 2007, midieron y me entregaron el lote 03 de la calle Naranjos, en ese momento se inicio el proceso de inserción al ámbito micro-local, y el lote fue el ancla, el punto de partida para mi participación en la dimensión cotidiana de la vida local. Las permanencias en el lote eran prolongadas con la intención de llegar a coincidir con otro dueño de algún lote de la calle, me presentaba con él como dueño del lote 3, consecuentemente intercambiábamos información de los lotes, costos, vendedor, documentos, vecinos de la calle, teléfono e información personal. La información recabada en un momento no supe si la había realizado como un colono o como antropólogo, porque la información era bastante amplia e ilustrativa sobre quién era el *otro* y su experiencia en

cómo había llegado ahí; era una especie de monólogo en el que narraban la historia de donde venían y su llegada ahí. Sólo los dejaba hablar²⁶.

Al mismo tiempo los colonos me entrevistaban y utilizaban la misma técnica que menciona Bourdieu, mutuamente debido al desconocimiento de ambos, de la calle, de la situación de compra y del lugar en general. Ésto se debía a que ambas partes llegábamos a un espacio nuevo, con nuevas personas e iniciábamos la creación de redes sociales. Como bien lo menciona Geertz “desde ese punto de vista interno de la interacción fui construyendo una red de relaciones y de significados” (1991:228). Relaciones y significados comunes para mis interlocutores y para mí, estábamos vinculados por la misma situación. Eso me permitió *entender el punto de vista del otro* -hasta cierto punto-, debido a que yo no tenía las características sociales de los compradores, por ejemplo cuando dí el enganche del terreno Roque me dijo *—no es común que alguien como usted compre—*, el comentario me sacudió y reflexionando *me di cuenta que me estaba engañando al creer que estaba totalmente en la misma situación que los colonos del asentamiento*. Eso no era verdad, era un estudiante, soltero, sin necesidad de vivienda y con una beca mensual, en lo único que me parecía a ellos es que estaba arriesgando o invirtiendo el dinero igual que ellos. Esa postura estuvo en mi mente largo tiempo, pero conforme me inserté en el lugar entendí que al igual que yo, había más compradores que no necesitaban una vivienda, tenían ingresos fijos, eran solteros o divorciados muchos de ellos de la tercera edad, personas que no encajaban en la idea clásica de colonizadores de colonias populares irregulares.

En ese momento del trabajo de campo yo no estaba totalmente inserto en la nueva calle. No siempre eran las mismas personas, porque la mayoría de ellas aún no vivían ahí, sólo realizaban revisiones de sus terreno “tenerlo bajo permanente vigilancia para que no lo invadieran y estar al tanto de cuestiones relacionadas con los servicios públicos”. Los asistentes eran grupos familiares —tanto nucleares como extensos— que iban los días domingos en caravana familiar, culminando en un día de campo en el nuevo terreno.

²⁶ Bourdieu menciona que la entrevista no debe de haber preguntas fuera de lugar ni forzadas, sólo respuestas amplias que continúen con ligeras interrupciones del entrevistador que inviten a seguir conversando. (Bourdieu 1993:916)

Al ser un colono más de la calle Naranjos, traté de saber qué estaba pasando en la calle, siempre con la intención de *tratar de ver las cosas como ellos las ven*. Aunque yo ya era uno de ellos por ser dueño de un lote y reconocirme como tal, me enfrenté al problema de que no podía ver como ellos porque no estaba en su situación, *no tenía una mujer que se quejara por no tener agua para lavar o hacer la comida*. De este modo, aunque ya estaba integrado seguía teniendo una relación extraña con el lugar, yo no tenía familia y por lo tanto mis experiencias con el espacio y las circunstancias eran diferentes, para mí eran más fáciles. Posteriormente conocí al señor Marcelo, un albañil de la tercera edad, cuidaba una casa que había construido, él fue un informante clave que me introdujo con los habitantes, dueños y trabajadores de la calle (albañiles).

Todas las personas que conocí en la calle Naranjos aceptaron mi presencia, con la mayoría de ellos tuve contacto y largas charlas sobre lo que sucedía en la calle, no todos quisieron darme una entrevista grabada, eran desconfiados por el hecho de dar nombre de fraccionadores, ejidatarios y organizaciones que se acercaban con el discurso de introducir servicios, con fines claramente políticos. Cuando aparecía la cámara de fotografías se mostraban accesibles, no tenía problemas para tomar foto tanto al interior como al exterior de sus viviendas.

Cuando me preguntaban ¿a qué te dedicas? les decía que era estudiante y que trabajaba eventualmente en algunos oficios, eran incisivos y preguntaban ¿en qué escuela?, hasta que les dije que tenía el grado de maestro y estaba haciendo una investigación sobre ese tipo de colonias, ellos tampoco creyeron que yo fuera un colono “normal”; al respecto Roque –el fraccionador- me preguntó ¿qué fue lo que lo trajo por acá joven? Le contesté –una investigación que estaba realizando en el 2005 sobre las personas que llegaban ahí-, Roque volvió a preguntar –solamente eso investiga-, le contesté –sí, es un trabajo para la universidad-. Él tampoco creía que mi compra fuera “normal” o quizás yo no sabía que lo “normal en una compra” era saber a quién se vende.

Posteriormente cuando se iniciaban las juntas vecinales para tratar asuntos relacionados con la introducción de servicios y de mejora de la calle, ellos me pedían opinión por la autoridad que tenía yo por ser maestro, llegando al grado de quererme dar el estatus de

vocero de los habitantes de la calle, ahí dudé porque las decisiones tomadas se volverían tema de investigación, tendría una observación participante dentro de las unidades de investigación. La solución fue poner otro candidato al cual yo apoyaba, aceptaron y yo permanecí en una postura subordinada, interactuando con ellos, observando lo que decían y hacían.

En un inicio de la investigación pensaba que al no haber mucha distancia social y cultural no iba a complicarse mi trabajo de campo y en general mi investigación; ese fue otro espejismo, porque aunque parte de mí y de mi vida eran producto de mi vivencia en esas condiciones, existía una distancia considerable por mi capital cultural adquirido por mi experiencia académica. De este modo mi propia experiencia era la que no me permitía acceder totalmente a la unidad de investigación, pensaba hipotéticamente que era obvia la inserción por mi *habitus* construido en colonias populares, pero ese mismo *habitus* implicó otras experiencia de vida que hicieron ajena y difícil la incorporación. De este modo muchas personas están en mi situación, que aunque vivieron esas condiciones de vida en su niñez hoy de adultas no quieren repetirla.

Cap. 2. La construcción de la ciudad a partir de agentes no urbanos. El caso de ciudad Nezahualcóyotl

En el presente capítulo abordaré los capitales culturales de los obreros urbanos especialistas en invasiones y el capital cultural de los migrantes rurales que se especializaba en asentarse en entornos agrestes y sin infraestructura urbana. La conjugación de los capitales culturales de dichos actores permitió la creación del segundo municipio más poblado del Estado de México.

Industrialización y migración

En el periodo de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), se dio la Segunda Guerra Mundial, época que dio a México la oportunidad y el incentivo para iniciar un programa de industrialización acelerada (Roger, 1976: 219). Esta oportunidad consistió en aprovechar la demanda externa de productos manufacturados, principalmente textiles, sustancias químicas y alimentos procesados. En México existía un gran rezago industrial debido a la poca maquinaria que existía, pero los inversionistas improvisaron en algunos casos, “las plantas textiles de todo el país pasaron de un turno a tres, también fueron establecidas destilerías sencillas para extraer alcohol de caña de azúcar y maquinas ingeniosas adaptadas producían artículos para las necesidades cotidianas del hogar” (Raymond, 1970:112).

“El gobierno de Ávila Camacho ofreció una política proteccionista a todas las nuevas industrias durante ese periodo, esta protección fue arancelaria para impulsar a los inversionistas nacionales a iniciar empresas que sustituyeran a las importaciones” (*Ibidem*, 1976:67). Una garantía dada a los inversionistas nacionales, para que sus inversiones se vieran aseguradas y protegidas, fue que el gobierno mexicano comienza a inyectar capital a la industria petrolera —recién nacionalizada el sexenio pasado—, al sector eléctrico, al sistema ferroviario y en altos hornos de México.

El intento de lograr una rápida industrialización en México, a través de una serie de facilidades a inversionistas trajo consigo, como era natural esperarse, una modificación en las inversiones del sector estatal, dejando a un lado aquellas destinadas para el campo mexicano en pro del modelo de industrialización. Un ejemplo de esto, es el número de

hectáreas repartidas durante la presidencia de Ávila Camacho, que fue de 5,944,446, mientras que en el período de Lázaro Cárdenas fue de 17,906,429 hectáreas (*Ibidem*, 1970:46). También se puede decir que la inversión canalizada al agro mexicano fue dirigida a la naciente industria agropecuaria, que a su vez fue reforzada con la lenta y mínima repartición de tierras durante ese sexenio.

Con la idea de una rápida industrialización del país, crece un fenómeno muy poco tomado en cuenta: el éxodo de la mano de obra barata del campo hacia la ciudad. La migración rural-urbana en México tiene un fuerte impacto social ya que duplica la población de la ciudad en tan sólo diez años (1940-1950), constituyéndose en uno de los fenómenos sociales más importantes de los últimos tiempos. La movilidad migratoria causó una congestión de población rural en la ciudad²⁷, produciéndose una serie de conflictos de gran importancia que se convirtieron en desajustes sociales y económicos, sin olvidar los profundos cambios institucionales.

La ilusión de mejorar las condiciones de vida de los migrantes se debía al salario de un trabajo seguro y estable en la ciudad de México, sin embargo, no muchos migrantes alcanzaban a ocupar un puesto de obrero en la recién nacida industria mexicana, por lo tanto no tenían garantizado un salario fijo. Una gran parte de ellos encuentra acomodo en el subempleo, ya sea en el sector de servicios o en el pequeño comercio, siendo los ingresos fluctuantes los más comunes, por lo que sus condiciones de vida son más inseguras que para los que han conseguido un empleo estable. Con ello no quiero decir que el salario mínimo sea la solución a la marginalidad y pobreza de los migrantes rurales, pero sirve como punto de referencia para garantizar lo mínimo para reproducir la fuerza de trabajo, entre otras cosas un techo en el cual vivir.

Este vertiginoso incremento de población²⁸ en la ciudad de México, comenzó a presentar un grave problema para la estabilidad del sistema: quienes han abandonado el campo por una

²⁷ El crecimiento de la población en la ciudad de México aumento a mediados del siglo XX gracias a la constante llegada de inmigrantes. Son los provincianos los que representan casi la totalidad de la migración hacia la metrópoli. Para el Distrito Federal estos inmigrantes representaban el 42 % del total de la población en 1960 (Bataillon y Rivière 1979:39).

²⁸ Otro factor del fuerte crecimiento demográfico, independiente de la migración rural, fue el efecto de las tasas naturales de crecimiento poblacional en el Distrito Federal. Entre 1940 a 1950 la tasa de crecimiento

quimera, requieren un lugar en el cual vivir. En ese momento el Gobierno Federal se enfrenta con un gran problema social de manera bastante tímida, promoviendo la construcción de un promedio de 6,734 viviendas anuales en todo el país, acción que resulta irrisoria si se toma en cuenta que en la década de 1940 a 1950 se constituyeron un promedio anual de 300,000 familias en todo el país²⁹. A su vez, la orientación del capital privado hacia el mercado inmobiliario de alta rentabilidad dejó de lado la construcción de viviendas baratas. Por otro lado el gobierno pone en acción una serie de decretos (1942-1947) que fijan las *rentas congeladas* con lo que se beneficia la clase trabajadora, pues ésta en su mayoría alquilaba sus viviendas. Sin embargo, esto duró poco debido:

“...a que en el año de 1948 se prorrogó indefinidamente la congelación de rentas, con lo que se desalentó la construcción de viviendas para alquiler dirigidas a sectores populares y se agudizó el deterioro de las viviendas comprendidas por este decreto” (Cisneros, 1993:125).

Otro factor que acentuó el problema de la falta de vivienda para la población de la ciudad de México fue el cambio del uso del suelo, fenómeno poco conocido en la capital del país. Las vecindades del centro empezaban a desaparecer para dar lugar a comercios, bodegas y talleres de maquila, desplazando a los habitantes de estas vecindades a donde pudieran ir.

De esta manera se provocó una crisis habitacional para los sectores populares. Muestra de ello fueron los asentamientos populares, que eran conocidos como “ciudades perdidas”: Buenos Aires, Portales, Nonoalco, Santiago Xochimanca y Tacuba. Estos asentamientos carecían del más mínimo servicio público. Las casas estaban construidas de madera y cartón. Además en estas colonias habitaba cerca de un millón de personas, lo cual representaba un tercio de la población total de la ciudad de México. A estas zonas se les conocía en aquel entonces como el “Cinturón de Tugurios” o “Cinturón de Miseria” (*Ibidem*, 1993).

A la promoción de asentamientos irregulares siguió el establecimiento de políticas de prohibición y formación selectiva. En los años de 1948 y 1949 fueron desalojadas por la policía colonias como: Capultitlán, Rojo Gómez, Cutecalco, La Viga, Santa Cruz Blanca,

poblacional de la ciudad de México fue de 5.7% anual, cifra nunca más repetida; en términos absolutos paso de 1.7 a 3 millones de habitantes.

²⁹Copevi, tomo III, *Investigaciones sobre vivienda*, México, 1977.

La Coyuya, Cuatro Árboles y la zona del cerro de la Estrella. Sólo crecieron sin grandes obstáculos colonias como Aviación Civil y Casas Alemán. Esta última surgió del traslado de los habitantes de los llanos de Balbuena (*Ibidem*, 1993:128). Sin embargo, las restricciones a los grupos populares y la industrialización provocaron una gran afluencia demográfica hacia delegaciones periféricas.

Una solución que resolvía la falta de viviendas en la década de los cuarenta, y que fue aceptada por el gobierno, fue la invasión de terrenos o los fraccionamientos; la mayoría de ellos ilegales, pero con el visto bueno del gobierno de la ciudad de México. Estos subsistieron bajo la modalidad de autoconstrucción de la vivienda por las mismas personas que las habitaban. Pero esto no fue racionalizado ni obedeció a planes de desarrollo urbano específicos.

En esta época, delegaciones como Azcapotzalco y Gustavo A. Madero crecieron (la primera triplicó su población, mientras la segunda la multiplicó por cinco), ocasionando que el área urbana aumentara sus límites hacia el Estado de México, creando así una urbanización popular al costado de la carretera a Pachuca. En el oriente de la ciudad la expansión urbana fue más lenta, la directriz fueron las vías de comunicación tales como: la Calzada Ignacio Zaragoza que entronca con la avenida Ermita-Iztapalapa y a su vez con la carretera hacia Texcoco y a Puebla. Por consecuencia la delegación Iztapalapa comenzó a ser un espacio propicio para el poblamiento popular; la precoz urbanización de Iztacalco en los años treinta, estimuló en los cincuenta la apertura en la venta de tierras ejidales (Cruz, 2001^a:124). De esta manera terrenos mal ubicados, sin la posibilidad de servicios públicos y sin un valor real, comienzan a dar lugar al establecimiento de colonias populares.

Entre 1953 y 1966, se prohibió la creación de nuevos fraccionamientos dentro de los límites del Distrito Federal. Esto marcó efectos diferenciados de esta política habitacional en la ciudad de México (*Ibidem*: 124). En el Estado de México la situación fue diferente —en contraste a las restricciones dadas para los fraccionamientos del Distrito Federal—, hubo una gran permisividad por parte de las autoridades municipales para la formación de las nuevas colonias, ya que los comisarios ejidales autorizaban las ventas ilegales de las tierras. Esta situación generó un crecimiento urbano intenso en los municipios

mexiquenses cercanos a la ciudad, así como una urbanización ilegal a gran escala de los terrenos resultantes de la desecación del Lago de Texcoco. De esta manera, se abrió una gran oferta de suelo para uso “habitacional”, dándose así el mayor periodo de expansión de colonias y fraccionamientos populares irregulares para la población de bajos ingresos. El poblamiento más relevante se llevó a cabo en tierras del ex vaso de Texcoco desde 1950.

Desecación y poblamiento de los terrenos del ex Lago de Texcoco

El lago de Texcoco era parte de una zona lacustre del valle de México, la cual estaba conformada por los lagos de *Zumpango*, *Xaltocan*, *Texcoco*, *Xochimilco* y *Chalco*. Una característica singular de este sistema de lagos era el carácter distinto de sus aguas. Mientras que los lagos de Xochimilco y Chalco estaban formados con aguas dulces, las aguas de Texcoco, Zumpango y Xaltocan eran salobres.

Después de la conquista de México-Tenochtitlán se comienza a gestar una relación muy diferente entre los nuevos pobladores (españoles) y el lago, la introducción de nuevas costumbres europeas dieron como resultado que los remanentes de la laguna de México se convirtieran en un almacén de "aguas de malo y pestilencial olor, que no hace poco daño a la ciudad, en época de lluvias inundando la ciudad con suciedad en época de sequía que regresaba las heces fecales en forma de polvo causando serias pandemias de enfermedades gastrointestinales", esto se debió a que los conquistadores no dieron el mantenimiento necesario a los diques y las calzadas, que ayudaban a regular el nivel de las aguas y que servían para la conservación de las mismas en algunas secciones del lago que durante el estío solían desecarse, al tener una profundidad menor. “La deficiente reconstrucción de las obras de ingeniería hidráulica precolombina por parte de los conquistadores ocasionaron que la laguna de México --el sector occidental del lago de Texcoco-- desapareciera a los pocos años de consumada la Conquista. A esta falta de atención hacia la utilidad del sistema de calzadas, habría que sumar la clausura de numerosos canales que surcaban México, al grado que para el siglo XVIII, sólo siete acequias atravesaran la ciudad” (Rosas, 1998) . Finalmente, los colonizadores no encontraron ninguna utilidad en el lago salobre; el lago no proporcionaba agua para la agricultura, ni criaba pescado ninguno que valiera la pena --por lo menos a ojos de los europeos--; y en el colmo, hasta la sal que se obtenía del

lago era despreciada. Más que una fuente de vida como fue para los mesoamericanos, el lago de Texcoco se convirtió en una amenaza para la vida urbana de la ciudad por las peligrosas inundaciones que se presentaron en el siglo XVIII. Hecho que se convirtió en la sentencia a la desecación de los lagos del valle de México. Habida cuenta de la supuesta inutilidad y peligrosidad del lago, el gobierno colonial español dio inicio a las obras de drenaje que finalmente llevaron a la desaparición de casi todo el lago de Texcoco y sus cuatro hermanos del norte y sur. Fueron más de cuatro siglos de proyectos de desecación hasta que en la década de los años cuarenta se consiguió la desaparición casi total del sistema de lagos. Produciendo una severa alteración ecológica de la zona, con la fragmentación del hábitat natural disminuyó la biodiversidad, además de alterarse el equilibrio climático e hidrológico.

Con la desecación del lago, se dejó al descubierto alrededor de 15 mil hectáreas de terreno, con severas limitaciones para el desarrollo de vegetación, entre las cuales destacan: una excesiva concentración de sales solubles, sodio intercambiable, pH elevado, nivel freático somero y salino, alta impermeabilidad del suelo lo que hacia y hace difícil su drenaje (Pedraza y Becerra, 2001). Bajo estas condiciones, la flora y la fauna eran casi nulas y el aspecto que tenía el espacio donde alguna vez existió el lago de Texcoco, era una zona desértica. Bajo estas condiciones ecológicas se asentaron miles de familias de migrante rurales, en los primeros años de la segunda mitad del siglo XX. El agua salobre inutilizó todas las tierras comprendidas a su alrededor. Condenándolas al infortunio y a la desesperanza, en aquellos despiadados páramos salinos.

Los páramos salinos son invadidos

Antes de iniciar el presente apartado es necesario mencionar que debido al contexto socio-histórico en el que se desarrollaron los hechos, no se puede abordar directamente el fenómeno, por lo cual reconstruyo los hechos a partir de testimonios encontrados en información documental y testificaciones de personas que vivieron la situación. Al tener distintas opiniones de los actores puedo reconstruir de una forma más “precisa” la colonización de los páramos salinos.

Uno de los documentos que fue un hallazgo para mi investigación fue un escrito mecanografiado por Raúl Romero Erazo que lleva por nombre *Netza*, localizado en el Centro de Información Documental de Nezahualcóyotl (C.I.D.NE). En este narra de forma muy interesante y tendenciosa cómo se creó el primer asentamiento de invasores urbanos en el lecho seco del ex Lago de Texcoco. Para mi trabajo es importante el documento porque me dio nuevas pistas para explicar el proceso de urbanización y sus implicaciones culturales en y entre los distintos agentes que se relacionaron en dicha situación. Por lo cual, la experiencia de Raúl Romero y demás interlocutores darán una reconstrucción del proceso de autoconstrucción de las colonias populares del ex vaso de Texcoco.

Los llanos salitrosos de la parte sur-oriental de lo que fue una vez el Lago de Texcoco, tradicionalmente fueron poblados por el Barrio de Juárez Pantitlán o San Juan –como ellos se auto nombran. La invasión de dichas tierras salitrosas se remonta a los años de 1945, y esto fue lo que pasó según las palabras de Raúl Romero Erazo:

“Eran las siete de la mañana del cálido día del mes de mayo, cuando repico el teléfono contesté y del otro lado de la línea me hablaba mi viejo amigo el señor Childers, un viejo americano residente en México desde hace muchos años, aún iba yo a la primaria cuando él se estableció por la calzada de la Villa...él se quedó a vivir ahí en la calzada junto con su maquinaria, dedicándose a perforar pozos para sacar agua potable en toda la República. Me hablaba para decirme que le urgía verme, para que *viera un terreno que, la noche anterior, le había sido invadido y no sabía que hacer*. Así las cosas nos citamos al a 8 a.m. en el restaurant de Samborns de Madero donde él acostumbraba desayunar. A las ocho en punto estábamos sentados desayunando en ese restaurante, me platicó los pormenores de la invasión de sus terrenos, que le habían sido invadidos durante la noche y aún que él no había ido a ver eso había recibido los informes de su velador por vía telefónica. Terminó el desayuno y nos fuimos en su coche por la carretera a Puebla y llegamos aproximadamente al Km 9.5, lugar en donde al frente de la carretera se encontraba (y aún está) una construcción grande de piedra de Tezontle rojo, así como una especie de bodega larga, que en conjunto, por su aspecto y lejanía parecía el caso de una hacienda abandonada; ahí vivía un velador solo con su familia, fue él que le avisó de la invasión. Por todo el camino desde el centro hasta aquí, fui observando que luego de la estación de San Lázaro, seguí el desierto del campo militar de Aviación y después la Col. Pedregal que después de 16 años de lucha por la dirección de la misma, me la habían dado en contrato para su venta sus ya ancianos dueños. Después todo era desierto a la izquierda hasta el Lago de Texcoco con su bordo de Xochiaca a la derecha, aunque había dos fraccionamientos rústicos desde hacía muchos años, estos estaban abandonados

y se podía ver sin estorbo alguno hasta el cerro de la estrella en Iztapalapa. Poco antes de llegar al terreno de este señor precisamente a la altura del Km 9 de la carretera a Puebla, había un pequeño caserío a la izquierda, que decían se llamaba San Juan Pantitlán, y luego averigüé, su verdadero nombre era Juárez Pantitlán. (Romero, (sin fecha):1-2)

Antes de continuar debemos notar que el señor Raúl Romero Erazo conocía la zona oriente, de hecho tenía experiencia en la venta de terrenos, no era una "casualidad" que él estuviera ahí. Ahora bien, este tipo de invasiones estaban alentadas por el Decreto expedido por el Presidente Manuel Ávila Camacho el cual consideraba como de utilidad pública la instalación de "Colonias proletarias" en el área del Distrito Federal. Este es el momento en el que las prácticas de invasión de grandes extensiones de tierra se trasladan al oriente del Estado de México, bajo al argumento de una falta de claridad en cuanto a la tenencia de la tierra. Esta situación la menciona Ana Lourdes Vega:

"No se conoce con datos suficientes para afirmar con supuesta certeza cual fue el origen de las tierras de este municipio: Existen algunos documentos que permiten saber que fueron parte del lago de Texcoco y que con su desecación intencional algunas porciones fueron cedidas por el Estado a algunos miembros del Ejército, por ejemplo. Sin embargo, no hay claridad sobre la cantidad de terrenos que estas cesiones amparan, ni sobre sus iniciales propietarios y sus trasposos sucesivos. Algunas de estas transacciones no están registradas en el Registro público de la Propiedad y por lo tanto no hay claridad sobre este aspecto importante: la propiedad de la tierra

Además antiguamente se admitía fijar como límite de un terreno alguna señal física como fue en su momento la orilla del lago de Texcoco, pero como era fácil suponer esa forma de anotar los linderos hizo complicada la tarea de conocer hasta donde amparaba una escritura con estos antecedentes.

Este es el caso de los comuneros de Chimalhuacán: ellos tienen en su poder escrituras de propiedad comunal firmadas a mediados del siglo pasado por el entonces presidente Benito Juárez. En esa época ellos lograron la confirmación de sus bienes comunales que habían sido afectados por las leyes que prohibían a las comunidades civiles o religiosas tener propiedades a su nombre" (1995:10, 11)

Por tal motivo y también para confirmar con quién se estaba metiendo el señor Raúl Romero se dio a la tarea de investigar el origen de los terrenos. En aquellos años la encargada de estos menesteres era La Junta Regional de Planificación y Zonificación de

Texcoco, México y la Junta Regional de Planificación y Zonificación en la ciudad de **Toluca**. En las memorias de Raúl Romero se muestran así:

...decidí ir [...] a ver al presidente de Chimalhuacán luego de explicarle lo sucedido –de la invasión–, claramente me dijo que él no podía hacer nada, porque no alcanzaba el presupuesto de Chimalhuacán para la policía, que por lo tanto me aconsejaban que fuera a ver al doctor Herrera, que entonces era además de receptor de rentas en Texcoco, el Presidente de la Dirección de Zonificación y Planificación del Estado en el Distrito de Texcoco, que abarcaba todo Chimalhuacán, y que además tenía muchas influencias porque lo quería *mucho el Gobernador Alfredo de Mazo*. Así que el otro día me emprendí a Texcoco y me apresure a ver el doctor Néstor Herrera ... fuimos a comer al Centro y tomamos nuestros copetines, no sabía nada claro respecto a lo de la invasión. Mi interés era que con la autoridad que tenía respeto de la Junta de Planificación y Zonificación del Estado de México, se resolvería a mandar desocupar los terrenos, pero no fue así. Siempre me salía con evasivas y ejemplos que de una manera u otra eran aplicables a mi caso. Sin embargo, en la última comida que tuvimos me dijo muy solemnemente: amigo Romero, en apenas unas semanas que tenemos de conocernos he empezado a conocerlo, por su trato amable, por su tenacidad para tratar de resolver un asunto, como el de la invasión, *que aunque yo quisiera no puedo resolverlo yo mismo*, pero por esas razones le diré que si a usted, como creo sabe bastante del aspecto legal, creo que ira a ver al juez de Texcoco, mi consejo es que no lo haga, por el hecho de que el juzgado no tienen elementos para que en el caso dado tuvieran *que desalojar el terreno*. Por tal motivo y naturalmente, sin que nadie lo sepa, me dijo, *le aconsejo hable usted con el señor gobernador y a ver que le dice*. De lo contrario me veré obligado a levantar infracciones tanto a los verdaderos dueños de los terrenos como a los dueños de las casa que ahí se encuentran, cosa la cual no quiero hacer en honor de nuestra amistad, así termino la comida.

Aquí hay dos cosas que saltan a la vista 1) la autoridad distrital queda superada jurídicamente y no puede hacer nada –según la palabras de Raúl Romero, y 2) de hecho lo manda a hablar con el Gobernador, en esos años tiene el cargo “Alfredo del Mazo Vélez”, lo que no se menciona en el relato es que el Gobernador *no quería asentamientos de colonias en las tierras que fueron parte del lago*.

“Alfredo del Mazo Vélez como gobernador puso casetas de policías para evitar que les suministráramos agua y continuaran construyendo. Pero no duro mucho, por que cuando salió de gobernador fui a ver al representante del nuevo gobernador, Gustavo Baz, para que me permitiera perforara el bordo y llevar agua siquiera al a zona de los lavaderos... La colonia del Sol cooperaba para el suministro del liquido, nada más que Alfredo del Mazo Vélez como gobernador

puso casetas de policías para evitar que les suministráramos agua y continuaran construyendo; al grado que al regresar las mujeres del mercado les revisaban las bolsas para que no metieran clavos ni martillos para seguir construyendo” (Jorge Sáenz Knoth)

“El gobernador sostenía una firme oposición a que se fincara en esta tierras, llegando al grado que a raíz de haber terminado su mandato como Gobernador, paso a las Secretaria de Recursos Hidráulicos, mando a poner una caseta de policía de esta dependencia en el bordo de Xochiaca para qué no se permitiera que los colonos pasaran nada que pudiera servir para construir, llegando al grado que las señoras que pasaban por su mandado al mercado de la colonia estado de México que era el más cercano para que se abastecieran, a su regreso se les revisaba la bolsa de mandado y sólo les dejaban lo relacionado a alimentos habiéndose establecido una verdadera frontera, con la única diferencia de dejarles pasar sin un pasaporte y uno de tantos días por la mañana llegaron las motoconformadora y tractores de la antes dicha secretaria tirándoles las casa a los Colonos con la finalidad de que se fueran de la Colonia del Sol. Como ellos no habían usurpado sus lotes sino que los había comprado pagándolos a largo plazo no se fueron, por el contrario reconstruyeron sus hogares, los que defendieron por ser patrimonio de sus hijos”³⁰

El señor Raúl Romero no menciona que el Gobernador del Estado de México (Alfredo del Mazo Vélez) no simpatiza con las invasiones³¹, sin embargo en 1945 “El Gobernador del Estado de México Alfredo del Mazo Vélez sancionó la “Ley de protección de nuevos fraccionamientos” estimulando la venta de lotes a través del establecimiento de franquicias impositivas por un término de 3 y 20 años para los propietarios, usufructuarios, poseedores o detentores de predios rústicos en los cuales se lleven a acabo fraccionamientos industriales o residenciales impulsando de esta manera la construcción” (Tosoni, 1998:80). Al no tener elementos jurídicos para desalojar el terreno, Romero trata de arreglar el problema de otra manera, sin perjudicar a los colonos ni al dueño del terreno por las multas que les otorgue el Dr. Néstor Herrera, por lo cual decide fraccionar. Pero para ello necesita más información sobre los títulos de propiedad de esas tierras

“...fui a revisar el Registro Público de la Propiedad de Texcoco ahí estaba la inscripción a la que se refería la escritura; después revise los antecedentes; estos terrenos y otros más habían sido adquiridos por la señora Bernal de Campos

³⁰ *Ciudad Nezahualcóyotl: Lago, desierto y ciudad.* Sin autor, escrito mecanografiado Centro de Información Documental de Nezahualcóyotl (C.I.D.NE)

³¹ De hecho, autores como Víctor Castañeda mencionan que la urbanización popular opera con la complicidad de gobiernos locales y estatales; pero como podemos apreciar en esa etapa histórica no era fácil crear colonias populares.

que a su vez la adquirió de un señor León que vive (y aún vive) en el pueblo de Juárez Pantitlán...para estudiar el origen de la titulación y me fui a ver a Don Dionisio León, a San Juan; le conté que había estado en el Registro Público de la Propiedad de Texcoco y había revisado todos los libros para entender más del origen de la propiedad y así me puse a platicar con él. Mi objetivo era que me tuviera confianza. Y así fue, poco a poco me enteré que desde el tiempo de Benito Juárez y por decreto de él, se terminó el régimen de propiedad llamado comunal en el municipio de Chimalhuacán, ordenando a los jefes políticos que extendieran títulos a cada uno de los pobladores en lo personal, sobre la antigua propiedad del pueblo, razón por la cual se hizo el aparciamiento o fraccionamiento de dichas tierras, empezando por el punto más cercano del Estado de México al D.F. Por tal motivo y según los censos del pueblo de Chimalhuacán se hicieron tres fraccionamientos denominados COMUN REPARTIMIENTO, el primero partiendo de lo que hoy es Juárez Pantitlán o San Juan como lo llaman ellos mismos, empezando al poniente hacia el oriente y de distintas medidas de frente, pero con un fondo todos (970 metro lineales). Don Dionisio tenía una cierta cantidad de papeles, que no me dejaba sacar a mi gusto y solo me enseñaba parte de ello; finalmente logre enterarme que hacia el norte se habían hecho otros dos fraccionamientos de mas o menos de las mismas medidas, por lo que ellos llamaban primer fraccionamiento, segundo y tercero. También logre ver dibujos mal hechos con lápiz, del plano de tres fraccionamientos de Común Repartimiento de Juárez Pantitlán, si como títulos originales emitidos a particulares. En los planos se encuentran dibujadas las parcelas o lotes en los que se dividieron esos lotes, el numero de títulos que les correspondían y en algunos los nombres de los propietarios así como las medidas. En los títulos aparecen los nombres, medidas, colindancias, los acuerdos y las leyes por las cuales se expedían dichos títulos. Se ve muy bien, que la familia de los Leones se habían enseñoreado con el tiempo de este lugar, pues como los terrenos eran salinos y arenosos realmente no servían para nada, y deben haber comprado lo derechos de esos títulos en cualquier cosa por eso razón reunieron superficies considerables, que luego se fue vendiendo" (*Ibíd.*, (fin fecha):5)

Emilio Alvarado Guevara menciona: "Los terrenos en venta eran muy independientes a las tres fracciones que comprendían la colonia Juárez Pantitlán, municipio de Chimalhuacán y se encontraban titulados por la Secretaria de Agricultura y Fomento a nombre de José Valdez Zepeda, pese a que Alejo Buendía; Aurelio Jiménez, Cándido Valverde, Agustín Valverde, José Romero, Felipe Cedillo y 30 personas más contaban con títulos de propiedad expedidos el 13 de mayo de 1895"³². Y los terrenos invadidos de la señora Julia Herrera Trujillo habían sido comprados por la señora Bernal Campos, quien los adquirió de

³² Alvarado Guevara, Emilio (1982) *¡Abrazo Partido!* Ed. Arenas. México.

la familia León del Barrio de Juárez Pantitlán, estos últimos habían aprovechado para su compra la indiferencia demostrada hacia las tierras de Miguel Valverde, Perfecto Elizalde, Lorenzo Pacheco, Antonio Valverde, Anselmo Reynoso, Tranquilino Reynoso y otros comuneros de Chimalhuacán.

Por lo tanto, no había desconocimiento de quiénes eran los propietarios de esas extensiones de tierra, de hecho consideraría que este discurso “de no saber de quién es propietario de la tierra” como factor que determina la generación de asentamientos irregulares, es bastante simplista ya que encubre otros factores que intervienen en la problemática de la adquisición del suelo. Dicho de otro modo, este discurso es parte de la “ideología” —en cuanto a engañar— que opera en los fraccionadores, líderes de colonos y colonos para no dar cuentas a nadie, al utilizar esta estrategia, hasta el verdadero dueño no tiene la garantía de ser reconocido socialmente como propietario.

De esta manera, las invasiones o fraccionamientos clandestinos eran una forma común para acceder a un pedazo de tierra, pero creaban múltiples problemas a los colonos que querían ser dueño de un lote. En el D.F ya no había lugares para invadir, además posteriormente se prohibieron las invasiones, por ello, los llanos salitrosos del oriente de la ciudad de México, representaron una solución para aquellos que no tenían un lugar para vivir, así como una oportunidad de hacer dinero para los líderes de las colonias y fraccionadores.

Invasores urbanos

Pero *¿quiénes eran los primeros colonos de estas invasiones?*, por el relato que hemos leído y la forma en que operaban —mediante invasiones de gente proletaria que operó en el D.F.— podemos afirmar que en los primeros años de esas invasiones, los líderes, los colonos, los fraccionadores y hasta los dueños³³ de los terrenos eran de origen urbano. Estos últimos

³³ José Lorenzo Zakany (Col. Metropolitana, Tamaulipas y Virgencitas), Raúl Romero Erazo (Col. Raúl Romero), Rafael Dávila reyes (Col. México segunda sección y Col. Las Fuentes), Raúl Romero Erazo, Carlos Minvielle Carrillo y Abraham Kanner Gruss (Col. Aurora, sección Romero), Harald Seenbock Kock (Col. Las Palmas Tercera sección), Víctor Manuel Villaseñor Moore (Col. General José Vicente Villada, Col. Evolución), Justino López Herrera (Col. Sol), Alicia Ortiz Palma de Gyves (Col. Estado de México), Inmobiliaria Loscar, S.A; su representante Carlos Muñoz de Cote (Col. Modelo y Juárez Pantitlán), Eugenio Menvielle Zamudio (Col. San Agustín y Col. Esperanza), Abraham Aberszyc Lotnik, Abraham Kanner Gruss, Sara Bajnanskaya de Dumont, Jan Galevycz Knall y Genowafa Brovewska de Gallevic, Silvia Ain de Oberwager, Carolina Bleiweiss de Haendler, Murray Dorit Eblinger, Jonás Feiner Seifzer, José Holzer Spira,

habían adquirido los terrenos años antes de las primeras invasiones a los comuneros de Chimalhuacán.

Por lo tanto, la gente que llegó a la zona oriente de la ciudad de México en las etapas tempranas del poblamiento, eran profesionales en la creación de colonias populares, desde los dueños de las tierras, fraccionadores y hasta los colonos, estos últimos *hasta tenían un discurso, una puesta en escenas y todo una parafernalia*; para contestar a posibles cuestionadores, es decir a supuestos dueños. El siguiente relato del señor Raúl Romero nos ilustrará más en el tema:

“Finalmente nos acercamos a las casuchas que habían aparecido por arte de magia, de la noche a la mañana. En la mayoría de ellas había mujeres y niños y casi todos se ponían a prender lumbre para el café. A la primera señora que le pregunté *¿qué hacía ahí?* me contestó muy correctamente – *que el desayuno-*; *no dándose por enterada de que yo me refería a estar en el terreno*. Seguía adelante y pregunté a un señor que salía restregándose los ojos como si acabara de despertar, qué, con permiso de quién ocupaban esos terrenos, que no eran de su propiedad. Su contestación fue lenta como *pensando que le habían dicho que dijera*. Pues vera usted señor, yo pertenezco a una sociedad que nos dijo que nos metiéramos porque queremos hacer nuestras casitas, y ya para el centro pues además de ser muy difícil el terreno esta muy caro. ¿Y qué sociedades? Pregunté con cierta molestia. Pues mire usted señor, por aquí traía la credencial, pero con tantos líos creo que la perdí; pero no sé preocupe usted, *nuestras oficinas están en la primera entrada*. Automáticamente volteamos la cara y, efectivamente, en uno de esos jacaes y sobre un cartón viejo decía: UNION PROLETARIA DE COLONOS DEL ESTADO DE MÉXICO A.C. *Adherida a la Confederación de Colonias Proletarias del DF*. Childres volteó a verme y casi llorando y en voz baja me dijo, ya vez Raúl yo por ser gringo me quieren fregar mis terrenos. ¿Qué vamos a hacer?, ¿Qué se te ocurre? Bueno, le dije – cálmese y déjeme pensar lo primero es que tenemos que hablar con el dirigente de estos tipos, que nunca saben en lo que se meten-.

La imagen mostrada, parece una caricatura o una escena de una película de barrio de la época de oro de cine mexicano. Imaginen, llegan dos personas en un coche Ford, güeros, vestidos de traje y preguntado *¿qué es lo que hacen ahí?* Y les contestan que el desayuno, esto aunado con el señor que salía restregándose los ojos, en una posición tranquila, serena

Teodoro Hrauthammer Medringer y Lucian Favre Conetant; sindo gerente general Bernardo Eckstein Salz. (Col. Aurora), Marcos Woloski Flaschner, Isaac Phonhas Samuel, Martin Kreimerman Cohen, Armando Pous Angeles, Dr. Enrique Stern G, Manuel Stern G, Ernerto Stern G, Néstor Escalante A, Enrique Miembro Perlin José Revorio Cueli, José María Castro García, Arturo Valdés González, Desiderio Lagrange Jones, Bernardo Eckstein Salz, que conformaban la empresa Aurora Oriente, S.A (Col. Aurora sección Oriente). (García, 1992)

y despreocupada; demuestran que no tienen miedo, saben que no les va a pasar nada en una situación que teóricamente les puede resultar perjudicial hasta llegar a la cárcel. Pareciera que están coludidos con los dueños o las autoridades, pero esto lo veremos más adelante. Otro punto sumamente interesante se aprecia en los dos últimos renglones del párrafo de la entrevista: UNION PROLETARIA DE COLONOS DEL ESTADO DE MÉXICO A.C. Adherida a la Confederación de Colonias Proletarias del D.F.³⁴. ¿Proletarios en un Estado donde la industrialización era bastante raquítica? En un desierto que no era bueno para vivir, dónde no había ni transporte para ir al trabajo. Estas personas estaban atadas al lugar, es hasta difícil pensar cómo le hicieron para sobrevivir sin trabajar y estar todo el día cuidando su terreno, eran profesionales de la expansión, que se amparaban bajo los siguientes puntos: 1) la nula ejecución de la ley por parte de las autoridades locales, 2) el concepto de obrero como recurso social para dar legitimidad a la invasión de terrenos y 3) la relación encubierta entre invasores y los supuestos invadidos. Esto lo podemos ver en el siguiente relato:

Unión Proletaria de Colonos del Estado de México, A.C.S. EL Romero Erazo Presente. Al fin de tratar lo relativo a los terrenos que estamos ocupando en el km 9.5 de la carretera México-Puebla, *lo esperamos mañana martes a las seis de la tarde en nuestras oficinas establecida ahí mismo... De tal manera, que decidí ir al terreno ala hora indicada a su propia madriguera, pero sin el dueño de los terrenos...* El día siguientes martes, a las seis y media de la tarde llegue al mencionado kilometro de la carretera, paré el coche, un Ford convertible negro del año de 1941. Me bajé y ya estaba completamente oscuro y no hice más que caminar unos veinte metros hacia unos árboles, cuando de esa oscuridad emergieron diez hombres, uno de los cuales me preguntó si yo era el Sr. Raúl Romero, a lo que claramente conteste que si. *Cómo está usted señor Romero, ¿ya no se acuerda de mí?* Realmente no sabía que contestar, pero para no errar, dije si, como no, su voz me es conocida, pero con esta oscuridad, no doy muy bien quien es usted. *Yo soy, me dijo -Francisco Sánchez Camacho--, recuerda usted, la guerra que les dio en la colonia Emilio Carranza. Ahhh si, como no, ya recuerdo.* Él es un hombre alto, fuerte, de piel morena, pelo negro y con una cortada en la cara que le abarca toda la mandíbula izquierda; es

³⁴ Durante ese tiempo la condición fundamental para atender las demandas y para el reconocimiento de las colonias no pasaba por el estatuto jurídico en términos de las relaciones de propiedad y las normas urbanísticas, sino por el reconocimiento de una asociación de colonos: Estas asociaciones fueron reglamentadas en 1940 y, de acuerdo, con reglas no escritas, debían estar afiliadas al PRI. El problema de la propiedad era sin duda atendido, pero no como una cuestión de regularización, sino como fundamentalmente como una cuestión del mejoramiento social a través de la conformación de un patrimonio familiar. (Azuela y Cruz 1988:125-127)

zapatero y junto con otros de su oficio, en el año de 1928 nos habían comprado lotes en la colonia Emilio Carranza, atrás de la estación de FFRR Hidalgo, por Peralvillo y junto con otros de su mismo oficio nos habían dado mucha guerra. Finalmente me dijo, pase Sr. Romero... así avanzamos los cuatrocientos metros que nos separaban de la carretera a los terrenos invadidos. Al llegar ahí, había varias mujeres y niños prendiendo unas teas alrededor de una mesa de palo sin pintar y al aire libre de la noche. En unos bancos nos sentamos y alumbrados con las teas y rodeados de las mujeres y los niños, me sirvieron café aguado con piquete. *Desde luego y dominando también mis sentimientos, me percaté que todo era un teatro bien representado para enternecer, con las mujeres y los niños al frente, iluminados por las teas y vestidos pobremente y tal como lo supuse empezaban los discursos.* Tomó la palabra el presidente Sánchez Camacho para decir que esa pobre gente no tenía donde alojarse, razón por la cual de acuerdo con la Federación de Colonias Proletarias del D.F, el partido, etcétera; habían invadido ese terreno y no sabían de quien era. *Pero que les era muy grato tratar conmigo ya que yo sí conocía esos problemas.* Lo que más me gustó, fue que luego dijo –nosotros no deseamos robarnos el terreno sino simplemente comprarlo y que nos den buen precio y facilidades necesarias para pagarlos. Hubo vivas y otros discursos más que no vienen al caso repetirlos, porque eran más o menos los mismos.

El primer punto sugestivo del relato es saber cuál es la razón por la cual una persona que no es dueña del terreno en pugna va a ver a los sujetos con los que hay querellas por el terreno a las seis de la tarde, en el fin del mundo de aquellos años y sin el dueño; sin lugar a dudas muy valiente o en pocas palabras ambas partes estaban coludidas para saquear al señor Childres. El segundo punto, Raúl Romero Erazo (representante del dueño del terreno) y Francisco Sánchez Camacho (líder de los invasores) ya se conocían, hasta habían tenido altercados en la colonia Emilio Carranza. La primera impresión que tuve al leer esto, era que iban ambos a tener problemas, pero no fue así, sino todo lo contrario ya que ambas partes sabían que el otro iba a hacer todo lo posible para que se quedaran en los terrenos invadidos. No por nada le dijo Francisco Sánchez a Raúl Romero “*que les era muy grato tratar conmigo ya que yo sí conocía esos problemas*”. El tercer punto era una herida directa al corazón, “*me percaté que todo era un teatro bien representado para enternecer, con las mujeres y los niños al frente, iluminados por las teas y vestidos pobremente*”. José Guzmán menciona al respecto lo siguiente:

“El gobernador Alfredo del Mazo no dejaba a los Romero –fraccionador-- vender estos terrenos para casa, entonces ellos se valieron de un truco, metían gente con contrato en cada lote, pues pura gente ingenua, que venían de buena

fe, y con la esperanza de un terreno en donde hacer su casa. Luego presentaban un oficio de Chimalhuacán a nombre del verdadero dueño del terreno (recordemos que había gente que compro terrenos grandes para granjas y que en este caso los Romero no eran sino administradores) y que hacían aparecer a los colonos como paracaidistas que el dueño no podía sacarlos y que no había mas remedio que venderles. Para esto los Romero formaron una federación de paja (Unión de Colonos Propietarios de Estado de México)” (Ibíd., 1982:21) (cursivas mías)

Entonces, lo que estaba pasando es que ¿se trataba de una invasión planeada por UNION PROLETARIA DE COLONOS DEL ESTADO DE MÉXICO A.C. adherida a la Confederación de Colonias Proletarias del D.F, o un truco de Raúl Romero que metió gente al terreno de una conocida suya, la señora Julia Herrera Trujillo y su esposo el señor Childres? Los cuales ante la invasión de sus terrenos, acudieron al conocido más cercano que tuviera experiencia en esos menesteres como el señor Raúl Romero. De hecho, este último consiguió una carta poder para tratar lo relacionado con esos terrenos, él mismo lo relata:

“Agotado el tema de los oradores y comentarios de las mujeres alguien dijo – ahora que hable el señor Romero- sí, si que hable, que nos resuelva el problema...Señores dije, antes que nada quiero agradecer a ustedes la magnífica recepción que no merezco, pero lo necesario es que sepan es que yo no soy el dueño de los terrenos. Hubo murmullos de desilusión. Esperen, esperen a que termine de hablar el Señor Romero, dijo el Sr. Camacho; el silencio volvió como de rayo en el grupo. Proseguí, les dije –como les decía – yo no soy el dueño del terreno que ustedes han invadido pero desde luego yo vengo en representación de él, o mejor dicho la dueña. Pero existen varios problemas que en caso dado tendremos que resolver juntos. Claro, claro exclamaron. **El primer problema** estriba en conseguir que *la dueña sí quiera vender, el segundo es que en caso dado que quiera vender, hay que establecer un precio y por último* quizás el más grave, *el conseguir el permiso del gobierno del Estado de México, para establecer aquí una colonia de tipo proletaria.* Realmente no sé si pueda. Interrumpiendo lo dicho, **Sánchez Camacho dijo;** *nosotros nos comprometemos a obtenerlo. Si en el DF lo logramos será con mayor facilidad en el Estado de México.* Bueno dije- Les voy a suplicar que me den tiempo para convencer a la dueña para que venda a buen precio y con facilidades. Bravo, bravo, que viva el Sr. Romero dijeron – también le suplico que mientras no tengamos un arreglo no sigan construyendo más casas. Hubo un silencio absoluto. **Por último, una vez arreglados nos acompañen al gobierno de Toluca, para hacer los trámites necesarios para obtener los permisos para construir lo que va a ser su colonia, que al respecto ustedes deben de ponerle un nombre. Ya lo tenemos contestaron**

varias personas. Nuestra colonia se llama México, muy bien puestas las cosas así, yo hablare con la dueña mañana, yo hablare con la dueña mañana y le suplico al señor Camacho que vaya a mi oficina pasado mañana. Les agradezco sus atenciones y que pasen buenas noches, ya empezaba a calar el fresco de la noche, pues ya eran las diez y media de la noche. Media hora después llegué a mi casa y desde ahí hable por teléfono con él Sr. Childers y su señora, citándolos para vernos a las ocho de la mañana en el Café de Samborns de Madero, la cual fue aceptada; ellos querían saber de antemano que había hecho, pero les dije que era muy largo de contar y que mañana les diría. Buenas noches. Al día siguiente en el café de Samborns, empecé por decirles que a mi juicio era imposible sacarlos del terreno, por las múltiples complicaciones judiciales etcétera; que por lo tanto habría que comprender la necesidad de esa gente por un terreno en donde hacer sus casas y les dije –cual es el precio que les parecía por metro cuadrado-. Yo estimo dijo el señor Childres que mi terreno bien vale \$ 5 (cinco pesos) el metro cuadrado al contado. Es muy caro le contesté, pero en el pueblo de San Juan están vendiendo a \$1 (un peso), por un lado y por el otro los colonos no pueden pagar al contado. Bueno me dijo -¿qué se le ocurre a usted?-bueno yo diría que un buen precio sería de \$3.50 (tres pesos cincuenta centavos) el metro cuadrado, a pagar en abonos. Pero ¿cuántos abonos? le contesté; pues vamos a suponer que fueran sesenta pagos o sean cinco años, el Sr. Childres cambio miradas con su esposa y se quedaron callados por un momento, lo cual aproveché para decirles de una vez y naturalmente ese es el precio de la superficie de lotes que pueden dejar de hacer el plano. Aclaradas esas cosas del Sr. Childres y le dijo su señora bueno Juan – así le decía- ni tú ni yo podemos dedicarnos a esta clase de líos, deja que se encargue Raúl a él yo le tengo mucha confianza. ¡Magnifico! Exclame, vamos ahora mismo a la notaria, para qué me extiendan el poder, para tratar con los invasores y con la autoridad, antes de que este se enfríe. Y así lo hicimos. Esa misma mañana tenía no solo el poder, sino también el contrato de Asociación de participación al 3% si se lleva a cabo la venta del terreno en los términos pactados, siendo los gastos por cuenta mía hasta su total terminación en venta y cobro. El día siguiente a las nueve de la mañana, ya estaba Camacho esperándome en la oficina; empezaron las platicas, pero como este es un luchador muy tenaz, le dije que los dueños solo darían el terreno en su conjunto a \$5 pesos el metro cuadrado, cosa que le pareció muy caro finalmente llegamos a los \$3.50 pesos el metro cuadrado y cinco años para pagar sin intereses. Yo quería que los lotes resultaran de una superficie máxima de 200 metros cuadrados, pero ellos ya tenían su plano elaborado en una hoja grande de papel y a lápiz, con rayas chuecas y con lotes de 250 metros cuadrados. Pero además tenían las manzanas trazadas de oriente a poniente; cosa que no acepte; llegamos a un acuerdo general en cuanto a la superficie de los lotes y al precio, así como a las responsabilidades, si las hubiera con respecto de la ley de Fraccionamientos de Estado, obras de urbanización a su tiempo. Así las cosas, me contraté a un ayudante de topógrafo, para hacer un levantamiento topográfico del terreno y del trazo de las manzanas de norte a sur, de los lotes de 250 metros cuadrados, que al precio de \$3.50 pesos resultaba un total de

\$875.00 con un enganche de \$75.00 y sesenta mensualidades de \$13.33 pesos, lo cual me parecía lo más adecuado a las condiciones de los más pobres de los colonos. El topógrafo me hizo un plan ajustado a las medidas del terreno y con el pensé en el título de COLONIA MEXICO, Unión de Colonos Proletarios del Estado de México.

Otro documento que evidencia la relación entre fraccionadores, dueños y colonos, se aprecia en las líneas sacadas de un contrato de compra-venta que dice lo siguiente:

“Julio de 1947

Contrato de compra-venta que celebra por una parte el Sr. Rafael Dávila Reyes como vendedor y el Sr. Mario Arismendi Ochoa como comprador...el señor Rafael Reyes -que también fue fraccionador de la colonia Fuentes-, es propietario de una extensión de terreno a la altura del km 9 de la carretera México-Puebla, distrito de Texcoco, declara que estos terrenos fueron ocupados sin su consentimiento por la Unión de Colonos Proletarios del Edo de México, que los directivos de dicha unión le manifestaron que desean formar la colonia México, y el Sr. Dávila Reyes ante la imposibilidad de hacerlos salir, se ve en la necesidad de venderles, de acuerdo con la planificación presentada por ellos, en la inteligencia de lo que hace forzado por la situación, no haciendo ninguna instalación, entregando los lotes en el estado en que se encuentran siendo por cuenta de la “Unión” todos los tramites y autorizaciones que sean necesarios...precio total \$650. Enganche \$30 y \$620 en mensualidades de \$10.37 y convienen ambas partes en que el precio es justo”³⁵.

Los relatos revisados muestran una de las varias formas en que operaban los fraccionadores, en este caso el señor Romero. Además, si comparamos los fragmentos de las entrevistas con las memorias de dicho fraccionador, muestran varias coincidencias. Sin embargo, posteriormente los fraccionadores superan en pericia a los dueños y comienzan a comprar grandes extensiones de tierra y venderlas sin estar bajo la subordinación de nadie, un ejemplo de ello se aprecia a continuación:

“mediante la escritura pública número 234 en la ciudad de México el 7 de febrero de 1947 ante el notario público número 109 del Distrito Federal, Lic. Carlos Jáuregui, el Sr. Raúl Romero Erazo adquirió del Sr. Adolfo de la Parra un predio rústico ubicado en el lugar llamado Pantitlán, municipio de Chimalhuacán, distrito de Texcoco, con una superficie de 343,780 m² destinados a su lotificación y fraccionamiento. La junta Regional de Planificación y Zonificación con domicilio en la ciudad de Texcoco, autorizó

³⁵. María Eugenia Alba, Tesis para optar por el grado de Maestra en Ciencias Políticas. El Colegio de México, 1976.

este fraccionamiento por oficio del 12 de mayo de 1949, oficio que fue firmado por el presidente y el secretario de la Junta”³⁶.

“Don Eugenio Alonso, -de quien se tratará más tarde- describe a los colonos de aquél tiempo, como personas *con nula conciencia critica*, jamás sospecharon la relación entre gobernadores y fraccionadores. Además de no poder identificar a sus enemigos inmediatos o mediatos ni mucho menos buscar formas de organización que presentaran alternativas diferentes para la solución de sus problemas...y debe de ser cierta esta descripción, pues vemos algunos relatos, que las gentes recurrían al D.D.F. a solicitar algo que correspondía exigirles a los fraccionadores o al gobierno del Estado de México” (*Ibidem*, 1982: 23). Esto es cierto ya que *los colonos eran proletarios urbanos* que rentaban, eran personas que desconocían de primera mano lo que era comprar, tener y mantener un terreno, porque al rentar, sólo pagan y se desentiende de contratos, pagos, predios, etcétera; no es que no tuvieran poca conciencia critica, sino que no tenían un capital cultural en su estado incorporado y objetivado que los orientara en su toma de decisiones, yo diría que sí fueron engañados. De hecho veamos que *no todos se quedaban en las colonias del vaso de Texcoco*:

“Hann y Muñoz fueron listos para vender la colonia del Sol, iban al Peñón y cortaban ramas y arbolitos, los plantaban en la colonia (El Sol), y le decía a la gente-mire no más que arboles y apenas tienen poco de plantados, no si aquí se puede sembrar todo lo que quiera, todo se da.” (Entrevista José Guzmán Guzmán).

“En la colonia de Sol, el licenciado Cesar Hann (Rip) uso una forma muy populachera para vender sus terrenos: ponía a sus agentes de ventas en los mercaditos, en las barriadas, y en esa forma apretaba de gente la colonia...y *que tenía que abandonar la colonia en tiempos de lluvia. PUES EL AGUA SUBIA BASTANTE. Hann volvía a vender enseguida los lotes*” (Iglesias, 1978:48).

El primer relato prueba que los primeros habitantes de estas invasiones eran personas de origen urbano, ¿a qué campesino se le engañaría diciéndole que ramas secas son árboles recién plantados o que en esa tierra salitrosa se puede cultivar todo? Mientras en el segundo se evidencia que **NO TODOS LOS COLONOS SE QUEDABAN A VIVIR AHÍ**, porque

³⁶ Contrato de Fideicomiso Irrevocable TraslATIVO de Dominio de predios ubicados en ciudad Nezahualcóyotl. C.I.D.NE 10 (1974) U.A.E./V. 2/E 23. El nivel de transmisión de propiedad de la colonia Tamaulipas Sección Las Flores Localizada en: C.I.D.NE. 16 (1952) U.A.E./V. 25/E 389.

no tenían un capital cultural que los orientara para vivir en tales condiciones de hábitat. De hecho no todas las personas que compraban eran proletarios y campesinos pobres, David Harvey menciona que los excedentes de capital en la mayoría de los países occidentales se invierten en la compra de terrenos y en su construcción o mantenimiento, es sencillo. No se puede comprar sin un excedente, estos se distinguen en la siguiente entrevista:

Jorge Carmona: *“En la colonia Tamaulipas los fraccionadores escogieron a sus clientes. Además compraron los de Novedades (EL Diario), funcionarios del gobierno; también compró gente que no era demasiado pobre, era gente de un nivel cultural medio, gente que tenía ingresos económicos regulares...mi mamá y mi tía compraron un terreno en esta colonia, costo a \$1.25 m2, total de \$375 más \$50 de escrituras. En aquel tiempo había un entusiasmo grande de la gente por progresar, después vendrían los problemas y mucha gente se tuvo que ir.” (Ibíd., 1978: 48)*

Como apreciamos, la compra de un terreno aunque fuera en la periferia, era una oportunidad de invertir dinero y multiplicar la inversión, para las clases más acomodadas era evidente que era una oportunidad, no pensaban en quedarse ahí, pero sí obtener algún provecho.

De la relación entre colonizadores urbanos, fraccionadores y jefes de colonos nacen las precarias colonias del vaso de Texcoco³⁷; en ese momento dichas colonias tienen poco éxito en la década de los cuarenta, se **estancan** por un periodo de quince años, las colonias no crecen, aunque llegan constantemente colonos urbanos, salen rápidamente porque no todos soportan la lejanía y los embates de la naturaleza. Aunque había espacio y gente que lo necesitaba, no se lo apropiaban por la asignación física del espacio, debido a que tienen un vacío de capital cultural en estado incorporado y objetivado. Es interesante pensar que el modelo dominante de la expansión urbana de la ciudad de México, como lo es la urbanización popular, a finales de la década de 1940 y los años de 1950, no tuviera éxito y esto se debe básicamente a un factor puramente cultural, el capital cultural de los migrantes

³⁷ La colonias de vaso de Texcoco estaban constituidas por: 1) México, 2) Estado de México, 3) El Sol, 4) Porvenir, 5) Vicente Villada, 6) Nezahualcóyotl, 7) Maravillas, 8) Agua Azul, 9) Atlacomulco, 10) Romero, 11) San Juan Pantitlán, 12) Tamaulipas, 13) Evolución. Curiosamente las trece colonias.

de origen rural³⁸, ellos trajeron prácticas que se complementaron muy exitosamente con las de los invasores y colonos urbanos; y conjuntamente crearon un capital cultural que hasta hoy en día orienta la expansión de la ciudad de México a partir de la urbanización popular.

Colonos de origen rural

Fueron invasores urbanos los que gracias a sus conocimientos relacionados con las invasiones, bajo el amparo del concepto de *proletariado* como recurso social, invadían grandes terrenos para incorporarlos a la mancha urbana. Ellos invadían grandes terrenos y al no poderlos sacar el dueño, estos metían fraccionadores que originalmente estaban coludidos con los invasores para venderles. Su intención era sacar provecho, no querían tener un terreno, y aunque había colonos urbanos que si tenían intenciones de tener un terreno no lo conseguían por no saber hacer frente a tales condiciones de asignación espacial. A ¿qué se debía esto?, una hipótesis tentativa es que no tenían el capital cultural suficiente para hacer frente a las nuevas circunstancias sociales, físicas y naturales con las que se estaban enfrentando en esos espacios agrestes.

En ese momento histórico llega a la ciudad de México una gran ola de migrantes de origen rural, los cuales están acostumbrados a vivir en un medio campestre "...la escasez de recursos básicos, el aislamiento relativo de unas comunidades con respecto a las otras, una relación de mayor cercanía con la naturaleza, en especial con ciertas plantas y animales y el asentamiento en grupos reducidos. Los habitantes del medio rural, al llegar a la ciudad, participaron de primera mano en su proceso de producción y se convirtieron en ciudadanos en el lapso de una generación" (Duhau y Giglia, 2008:83)

Estas características hacen a los migrantes rurales sujetos idóneos para vivir en tales condiciones, mientras que los obreros estaban acostumbrados a rentar dentro de la ciudad en condiciones de pobreza pero no en tales situaciones. Por esto, es importante tratar de sacar a la vista todos los factores que intervinieron en la creación de la ciudad y uno de ellos es importante debido a sus cualidades "no urbanas". Estas personas operaban con un

³⁸ Un factor clave de consolidación de las colonias del ex Vaso de Texcoco fue el capital humano y cultural que llegó con los migrantes rurales en la década de los cincuenta a la ciudad de México y que posteriormente fue expulsado hacia las colonias del vaso de Texcoco

capital cultural en estado incorporado, no con un capital cultural en estado objetivado, porque no había relación con el nuevo espacio de llegada.

La emancipación de las colonias del vaso de Texcoco. Percepciones urbanas de los migrantes rurales

“Somos infelices porque ni la miseria en la que vivimos es nuestra”

Colono anónimo

Como he mencionado estas áridas y salitrosas tierras pertenecieron al municipio de Chimalhuacán, en la forma jurídica de pago de impuestos, por ejemplo. Gracias a los migrantes rurales, las colonias del Vaso de Texcoco crecieron enormemente al grado que tenían 90,000 habitantes a principios de la década de los sesenta, mientras el municipio de Chimalhuacán contaba con un estimado de 4,000 habitantes³⁹. Siendo constituidos estos últimos por canteros y campesinos, por lo que sus habitantes por la falta de preparación y capacidad nunca pudieron entender las inquietudes de consolidación de los colonos, pues en su propia población las cosas seguían igual que en la época de Hernán Cortes.

Bajo estas circunstancias, el propio gobierno del Estado mantenía un representante directo en las colonias para que éste se encargara de dar solución a las necesidades que en ellas prevalecían, pero muy a pesar de ello, los colonos empezaron a ver las cosas con mayor claridad hasta la llegada del nuevo representante enviado por el nuevo gobernante, C. Dr. Gustavo Baz Prada, quien al ver al municipio al que las colonias pertenecían solamente de nombre, se ocupaba de mal cobrar los impuestos sin haberles tirado un carro de cascajo. En esa época las colonias por mal administradas les venía redituando unos \$5, 000, 000, por esto que los colonos decidieron unificarse y emanciparse⁴⁰. Sin embargo, ¿fue un factor meramente económico el que permitió que estas colonias del vaso de Texcoco se independizaran de Chimalhuacán? El análisis de la información que he recabado en este tiempo, me lleva a pensar que los colonos –que en su mayoría eran rurales- no buscaban pertenecer a un pueblo, si venían de uno, buscando la ilusión de modernidad y progreso,

³⁹ *Nezahualcóyotl: Lago, desierto y ciudad.* (1987) Texto mecanografiado. Centro de Información Documental de Nezahualcóyotl (C.I.D.NE)

⁴⁰ *Ibidem*: 42-43.

por ello pertenecer a un municipio bastante “atrasado” –en palabras de los informantes- no acompañaba el sufrimiento que estaban pasando. Leamos los siguientes relatos:

“...Un día que fui a pagar mis impuestos al municipio de Chimalhuacán, que en aquellos tiempos eran como \$4.00 pesos, les conté lo que había pasado un (robo). Por cierto en aquellos tiempos había en Chimalhuacán 2 ó 3 policías. *Había uno que no recuerdo su nombre ni su apodo, pero era prieto y descalzo, con los pantalones rotos y con una pistola acá, por la cintura.* Empezaron a escribir en una maquinita vieja que tenían y que me dan el papel, lo leí, y decía más o menos así: que quedaba yo nombrado jefe de las Comisiones de Seguridad del Municipio de Chimalhuacán” (Sin autor, 1987: 24)

“... nosotros dependíamos del municipio de Chimalhuacán, pero nos dimos cuenta que ellos no despertaban, y que las necesidades eran apremiantes. No había servicios urbanos pero sí mucha necesidad,...no nos iban a dar lo que no podían.....no, no puede ser que nos vaya a gobernar una persona que está bastante cerrada. No recuerdo el año, pero sí a Eliseo Valverde...” (Entrevista a: Margarita Chavira. En: La Gaceta municipal de Nezahualcóyotl, No. 2, Abril de 1994)

La descripción del primer relato muestra –desde la percepción de los colonos- un municipio y su gente, la cual es más pobre que los nuevos colonos y no sólo en el sentido económico sino también cultural. Mientras que en el segundo relato “no nos van a dar lo que no tienen” y “no, nos van a dar lo que no pueden” a ¿qué se refiere?, ¿qué es lo que querían los habitantes de las colonias del vaso de Texcoco? Estas preguntas son muy sugerentes, quizás en lo personal los colonos de las colonias querían ser parte de la ciudad y no un barrio del municipio de Chimalhuacán que estaba en letargo, es decir, los colonos⁴¹ eran gente activa mientras que los habitantes de Chimalhuacán era gente pasiva, gente que representaba lo que habían dejado y a lo que no querían volver, por ello querían comprar un lugar en el cual vivir en la ciudad. Al respecto Odón Madariaga menciona:

Ahora bien, ¿quiénes son los que emigraron aquí? Son los audaces, los que no tienen temores, los que piensan en el porvenir. Se quedan los viejos, los cobardes, las estatuas de sal vueltas al pasado eso son los que se quedan (Benítez, 1987:102,103)

⁴¹ El concepto de colono está relacionado con colonia y colonia está relacionado con la ciudad, desde la perspectiva de los entrevistados.

Para los colonos de las colonias del vaso de Texcoco ser parte del municipio de Chimalhuacán significaba no haber salido de sus pueblos, negarse a sí mismos y negar todo lo que habían hecho hasta esos momentos. Esta rivalidad se llevó hasta los extremos, a la agresión física, al grado de herir y matar gente.

“Cuando empezamos a tener la línea de agua, dijeron que primero le daban sangre a las colonias (del Ex vaso de Texcoco) que agua”. (La Gaceta municipal de Nezahualcóyotl, No. 1, Abril de 1994)

“Para 1959 queríamos que la zona del Sol fuera de los colonos, que dejara de ser zona federal, se quería transformar esto, hubo un fuerte choque con otro grupo de Chimalhuacán: los comuneros estaban apoyados por el ex gobernador del estado Alfredo del Mazo Vélez. Poco tiempo después se forma la Unión de Fuerzas, para entonces el profesor Elías López y Raymundo Meneses me nombran delegada al agua, por lo que luchamos y esos problema queda a un lado, pero las injusticias eran cada vez mas graves, lazaban a la gente, los arrastraban con los caballos; se los llevaban a Chimalhuacán ya que no querían gente aquí. Guadalupe Chávez y Federico Rincón sufrieron mucho en manos de la gente de Chimalhuacán...pues hubo muchos: Francisco López, Francisco González Romera, Félix López, Sánchez Bañuelos, la señora Arizona, el señor Armenta, Bernardino Ibáñez, Manuel Palomares, Mauro Jiménez, Jorge Sáenz Knoth, Juan Montoya, Guadalupe Chávez, Federico Rincón, Raymundo Meneses, Fernando Navarrete, Conchita Patiño, Raúl López, Ángel Fernández, David Calvo, el doctor Villalobos, Barquín Díaz, Juana Gallo y muchas personas que ya no me acuerdo. Juana gallo, por ejemplo, fue una mujer grandota, usaba reboso, traía pistola dentro de las botas. Parece que era de Texcoco, anduvo con la Unión de Fuerzas pero casi no estuvo, pero eso sí, le gustaba mucho la política. Muchos ya murieron.”

¿Cuáles fueron las aristas del movimiento emancipador?

“Fueron varias. Había muchos intereses de por medio, la gente del municipio de Chimalhuacán era la que de plano no quería; pos como no pues ellos eran los que cobraban los impuestos y multas sin proporcionar ningún tipo de servicio. Ya te dije hace un momento que nos respondían con violencia...*cuando fuimos a Chimalhuacán a pelear para que esto se hiciera municipio, nos tendieron una trampa: habían soldados, todos salimos corriendo porque nos estaban baleando*; el señor Gayou Brand y señor Hernández se quedaron atorados en un alambrado. *A mi me tocaron dos balazos, uno en la pantorrilla izquierda y otro en el vientre, yo estaba embarazada*; mi comadre Sara iba a mi lado corriendo;

ella me tapaba la herida de la pierna con lodo negro del camino, para que no me siguiera brotando la sangre. Llegamos a mi casa y no encontré a mi borrega ni a mi cochina, como me preocupaban más ellas y que voy a buscarlas y las encontré en una maderería, les chiflé y como me entendían la borrega empezó a balar y las traje de regreso a mi casa. Cuando llegué la pierna ya estaba hinchada, que me agarro una navaja de rasurar, pero antes me metí un pañuelo a la boca para no gritar del dolor cuando me sacara la bala de la pierna. La otra (bala) la recibió mi niño por eso no me morí, fui a ver al doctor y me dijo que mi niño estaba muerto y me lo sacaron, ya tenía siete meses de embarazo. Hasta ahora pocos saben que perdí a mi hijo en la balacera, esto fue en año de 1960. (Entrevista a Ernestina Mateos de Huerta. En: La Gaceta Municipal de Nezahualcóyotl No.2, Mayo de 1994).

De este modo los ánimos se exaltaron entre ambos bandos y las rivalidades se recrudecen haciendo frecuentes los enfrentamientos que las mismas autoridades municipales propiciaban. Por su parte los colonos no podían seguir soportando las exigencias de una autoridad que solamente trataba de sacar el mayor provecho posible sin otorgar nada a cambio. El descontento contra las autoridades de Chimalhuacán era más fuerte cada día.

De entre los grupos que se organizan para la defensa de los intereses comunes germinan las ideas de emancipación. Los primeros pasos en serio al respecto se dan con la creación del grupo "Unión de Fuerzas Pro-municipio de las colonias del Vaso de Texcoco A.C". Organización fundada por el ingeniero Jorge Sáenz Knoth como representante de la Asociación General de Colonos A.C; Juan Ortiz Montoya por la Federación de Padres de Familia; Antonio González Romero por la Cámara de comercio de las colonias; Alfonso Romero Erazo por la Asociación de Fraccionadores del Estado de México; el profesor Elías López Vázquez de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de las colonias; el profesor Silvino Berna de la Delegación de Maestros; Guadalupe Chávez por la unión de comerciantes en pequeño y los doctores Francisco González Romero y Jesús Sánchez Bañuelos del Consejo de Cooperadores para Obras de Común Beneficio (*Ibidem*, 1982:96). Fue de las primeras organizaciones para crear el municipio de Nezahualcóyotl.

La "Unión de Fuerzas Pro-municipio de las colonias del Vaso de Texcoco A.C". Tuvo gran injerencia en la conformación de este municipio, sobre todo con la inclusión de personas

como: Gonzalo Barquín Díaz, Celia Grajales, Leobardo Sánchez, Carmen Valay, el doctor Ricardo Villalobos, Eleazar Salazar, Federico Rincón Ramírez, Ernestina Mateos, María Santos y José Guzmán, entre otros. (García, 1992:164).

En una entrevista realizada a Jorge Sáenz Konth por la gaceta municipal de Nezahualcóyotl, le preguntan: ¿Cómo y porque nace el movimiento Unión de Fuerzas Pro-municipio de las colonias del vaso de Texcoco? A lo que responde:

“Por necesidad. En 1960 Alberto Gayou convocó a una asamblea en el salón balneario de San Juan Pantitlán, propiedad de Gonzalo Barquín Díaz, citando a los delegados de las 49 colonias de aquel entonces, con la finalidad de construir el consejo de cooperadores para las colonias [...] Ahí fue cuando nace la idea de independizar a las colonias, porque nuestras necesidades no las cubría Eliseo Valverde (Presidente Municipal de Chimalhuacán en ese momento). *Pues como una vez lo invitamos a inaugurar unas obras en la colonia las Fuentes y le pasamos el micrófono que me lo regresa espantado y no quiso hablar, no sabía si se comía o qué era. Entonces pues pensamos que no podíamos estar a las ordenes de esa gente salvaje.* Pero tuvimos que organizarnos en una misma agrupación, que fue la unión de Fuerzas” (Entrevista a Jorge Sáenz Knoth. En: La Gaceta. Revista Municipal. No 1. Ciudad Nezahualcóyotl, estado de México, abril de 1994)

Esta organización trabajó duro para cristalizar su objetivo, la independencia de las colonias del Vaso de Texcoco. En el mes de abril de 1960⁴² la Federación de Colonos del ex Lago de Texcoco pidió en varias ocasiones la emancipación de las colonias del ex Lago del municipio de Chimalhuacán. En un oficio que envían al Gobernador Gustavo Baz se menciona que “*se ha recogido ese sentir común de los habitantes de las colonias*” en cuestión y que los problemas a los que se enfrentan no pueden ser resueltos, mientras dependan del municipio de Chimalhuacán. Una población de 85 000 personas son el factor decisivo para el progreso de todos los aspectos de las colonias y a su capacidad es y será móvil para llegar a tener la civilización y la cultura de este pueblo, que aspira por mejorar dignificar a la persona humana, a su pueblo y a su patria. La emancipación de esta zona de las colonias del ex Vaso del Lago de Texcoco, del municipio de Chimalhuacán, es

⁴² Oficio dirigido al Dr. Gustavo Baz Prada, por la Federación de Colonos del Ex lago de Texcoco fechado el 18 de abril de 1960/ Documentos seleccionados del municipio de Nezahualcóyotl /Microfilmados/Exp.202/Jacket 1 1ra.Linea.

condición indispensable para que se rija por si mismo, solucione sus problemas y siga su afán desenfrenado por mejorar todos los aspectos de la vida social. (*Ibidem*, 1992)

Posteriormente, en el mes de diciembre de 1960 solicitan nuevamente al Gobernados Dr. Gustavo Baz Prada la creación de un nuevo municipio, en lo que se conoce como “las colonias del ex Vaso de Texcoco”. Las causas por las cuales se realiza dicha petición son: 1) la zona aludida dejara de ser una carga para el gobierno del Estado de México y medios de subsistencia para surgir y sostenerse, 2) el conglomerado de las colonias, que suma la población de más de 80 000 habitantes, aspira a tener una vida social y política organizada dentro de la autonomía e independencia del municipio de Chimalhuacán, 3) *La resolución de los problemas específicos de las colonias del Ex Lago sólo pueden ser resueltos por los propios colonos que las padecen*. A continuación describen la problemática: “80 000 habitantes no conocen en la zona una escuela secundaria, centros de alfabetismo y jardines de niños; las escuelas primarias son insuficientes o inadecuadas;...la urbanización de calles, electrificación, agua potable, drenaje y otros tantos problemas cuya planificación y resolución no puede afrontar el municipio de Chimalhuacán”⁴³.

En el mes de enero de 1961, la Federación de Colonos del Ex lago de Texcoco insisten una vez más en que las colonias adquieran su independencia municipal. En el oficio que dirigen al Gobernador mencionan que es imperiosa la necesidad del cambio de la situación política y administrativa en las colonias por un régimen municipal propio y que la administración del mismo debe de estar en las manos de ciudadanos habitantes de las colonias, ciudadanos que tenga arraigo y cariño a nuestros propios intereses”; “*somos forjadores de este gran pueblo y por eso nos asiste el derecho de administrarlo por nosotros mismos*”⁴⁴

En el mes de mayo de 1961 la Federación de Colonos le plantea al Gobernador C. Dr. Gustavo Baz, la problemática que enfrentan las colonias y la necesidad de crear un nuevo

⁴³ Oficio dirigido al Dr. Gustavo Baz Prada, por la Federación de Colonos del Ex lago de Texcoco fechado el 9 de diciembre de 1960. En las colonias del Vaso de Texcoco/Documentos seleccionados del municipio de Nezahualcóyotl /Microfilmados/Exp.202/Jacket 1 1ra.Línea.

⁴⁴ Oficio dirigido al Dr. Gustavo Baz Prada, por la Federación de Colonos del Ex lago de Texcoco fechado el 23 de enero de 1961. En las colonias del Vaso de Texcoco/Documentos seleccionados del municipio de Nezahualcóyotl /Microfilmados/Exp.202/Jacket 1 1ra.Línea. 2ª línea.

municipio para mejorar la zona, sin ser carga para el gobierno estatal⁴⁵, entre los problemas que se enfrentan los habitantes del Ex Lago de Texcoco se señalan la falta de urbanización de mercados, rastros, la existencia de mercados en el arroyo y sin ninguna protección, ni control, inseguridad en las escuelas –muchos de ellos “jacalones” costeados por los padres de familia-, la falta de energía eléctrica (solo en tres colonias cuentan con está), las malas condiciones de las calles y el problema del agua, pues se sigue acarreado a hombros a considerables distancias: desde los hidrantes hasta los hogares. Los drenajes son insuficientes, pues en tiempos de lluvias y cuando son abundantes “las colonias en sí, parecen el verdadero Lago de Texcoco”, por no tener salida las aguas pluviales permanecen encharcadas, y la falta de caminos que une a las colonias con la cabecera del municipio de Chimalhuacán. Manifiestan finalmente que 94 000 habitantes con que cuentan las colonias (una población mayor que la ciudad de Toluca) requiere un municipio libre. (*Ibidem*, 1992)

En el mes de octubre de 1961 y el 5 de diciembre del mismo año⁴⁶, la Federación de Colonos del Lago de Texcoco insisten en la emancipación del municipio de Chimalhuacán y la creación del municipio de las colonias de ex vaso de Texcoco. Señalan que entre ambas existen grandes diferencias; que 1) la situación y los problemas de las colonias exige para su resolución de las personas que tengan cariño y arraigo por esta zona y destacan que 2) la numerosa población está en posibilidades de sostenerse independientemente y de 3) cubrir los gastos del solicitado municipio.

El proyecto de decreto de creación del municipio de Nezahualcóyotl

El 20 de febrero de 1963, el gobernador del estado de México, Doctor Gustavo Baz, sometió a consideración de los Diputados de la XLI Legislatura del estado el proyecto de decreto por el que se erige el municipio de Nezahualcóyotl con la población de las colonias del Vaso de Texcoco.

⁴⁵ Oficio dirigido al Dr. Gustavo Baz Prada, por la Federación de Colonos del Ex lago de Texcoco fechado el 16 de mayo de 1961. En las colonias del Vaso de Texcoco/Documentos seleccionados del municipio de Nezahualcóyotl /Microfilmados/Exp.202/Jacket 1 1ra.Línea. 3ra línea

⁴⁶ Oficio dirigido al Dr. Gustavo Baz Prada, por la Federación de Colonos del Ex lago de Texcoco fechado el 18 de octubre de 1961 y en 5 de diciembre de 1961. En las colonias del Vaso de Texcoco/Documentos seleccionados del municipio de Nezahualcóyotl /Microfilmados/Exp.202/Jacket 1 1ra.Línea. 3ra línea.

En la parte introductoria del proyecto de decreto se señala que, desde hace algún tiempo, diversos sectores de *la zona urbana* conocida con el nombre de "*colonias del Vaso de Texcoco*", han venido insistiendo ante la Legislatura y el Ejecutivo del estado para que se eleven a la categoría de municipio considerando que tiene vida propia, independientemente a los municipios que pertenecen, y que cuentan con suficiente capacidad económica, social y política. (*Ibíd.*, 1992:168)

Haciendo un pequeño paréntesis en el párrafo anterior aparecen las colonias del Ex vaso de Texcoco como una zona urbana, ¿Por qué la catalogan como tal? No tiene sentido, no era una zona urbana, ni rural, ni el estilo de vida correspondía al ciudadano. Una posible respuesta es que los migrantes rurales de aquellos años eran personas que sabían categorizar y clasificar a su lugar de origen, es decir, tienen una consciencia de categoría o denominación política, en otras palabras distinguían entre ciudad, villa, pueblo o ranchería, congregación, comunidad agraria, colonia agrícola hacienda o rancho. Ellos tenían la firme intensión de que fuera ciudad.

Ante esto el Ejecutivo del Estado ordena hacer un estudio sobre los aspectos sociales, económicos y políticos de la zona para comprobar si existen los requisitos que exige la Ley reglamentaria de la Constitución Política local para cumplir la solicitud. Del estudio realizado se desprende la siguiente información:

"La zona de las colonias del vaso de Texcoco que se pretenden erigir en municipio se encuentra ubicada en los territorios de los municipios de Chimalhuacán, Los Reyes La Paz, Texcoco, Ecatepec y Atenco. Tiene una superficie territorial de 72 kilómetros, 400 000 metros cuadrados, con una población de 100 000 habitantes, que, en un lapso de 10 años se calcula llegará a 500 000. Se estima que el ingreso probable en impuestos el primer año excederá los \$500 000. Funcionan 60 escuelas primarias del estado y federales, con una población escolar de 20 566 alumnos y 390 maestros. Los servicios municipales eran muy eficientes, el Gobierno del estado, mediante el sistema de cooperación de los vecinos construyó diversas obras, sobre todo las relativas a la introducción y distribución de agua potable, drenaje y alcantarillado, con un valor de \$2, 500,000. La cooperación de los vecinos ha sido entusiasta y eficaz por lo que justificadamente se piensa que pueden iniciarse otras por el mismo valor, o mayor, para resolver íntegramente, en un tiempo

reducido, los diversos problemas urbanos que tienen, con lo cual se logrará hacer una región urbana en la que sus moradores disfruten de la higiene, vías de comunicación y comodidades indispensables (*Ibíd.*, 1992:169).

De la enumeración anterior resalta la importancia de las colonias del Vaso de Texcoco y la legítima pretensión de sus moradores para que se elevara a la categoría de municipio. Al segregarse las colonias de los municipios a que pertenecen, conservarían una población superior a la que señala el artículo 6to. de la Ley Reglamentaria de las fracciones tercera y cuarta del artículo 70 de la Constitución Política Local. También contaría con ingresos suficientes para cubrir las erogaciones de sus servicios públicos: en el estudio se señala que los datos mencionados pueden comprobarse a través de informes de la Dirección de Estadística y de la Contaduría General de Glosa de esa Legislatura.

La creación del nuevo municipio planteaba un problema en relación con la fijación de la cabecera municipal. *Las colonias del vaso de Texcoco constituían una amplia zona urbana, prácticamente sin solución de continuidad; de tal manera que no se podía diferenciar, como sucede en los municipios, la ciudad del campo.* Esta población abarcaba una superficie mayor inclusive que la de Toluca, con una población también mayor y carecía de denominación política. Por esta razón, y por la exigencia mencionada en la Ley Reglamentaria de las fracciones tercera y cuarta del Art. 70 de la constitución del estado, se consideró que debía dársele la categoría de CIUDAD la que, a su vez, sería la cabecera municipal de la nueva entidad política y administrativa⁴⁷.

Nótese que en el proyecto de decreto se enuncian a las colonias del Ex vaso de Texcoco como *una amplia zona urbana, en la que no se podía diferenciar como sucede en otros municipios, la ciudad del campo.* Acaso los terrenos del desecado lago de Texcoco no correspondían a un entorno campirano, si fue así no había referente rural y *el único referente eran las incipientes colonias, que de urbanas solo tenían el nombre.*

⁴⁷ Oficio 198 de 20 de febrero de 1963, que envía el Gobernador Doctor Gustavo Baz y el secretario general de Gobierno, doctor Jorge Jiménez Cantú, a los diputados secretarios de la H. XLI Legislatura del Estado, sometiendo a su consideración el proyecto de decreto sobre la erección del municipio de Nezahualcóyotl en Archivo de la Cámara de Diputados, Expediente del decreto No.93 de fecha 3 de abril de 1963. Foja 84.

Regresando al proyecto de decreto, el Gobernador Gustavo Baz sometió a la H. Legislatura el proyecto de decreto para erigir el municipio de Nezahualcóyotl, proyecto que consta de siete artículos: 1) se delimitan los linderos y colindancias y la superficie territorial del nuevo municipio, 2) se erige el municipio de Nezahualcóyotl en el territorio anteriormente descrito y deslindado, 3) se especifica que la erección del nuevo municipio entrará en vigor el primero de enero de 1964, 4) las autoridades del nuevo municipio serán designadas por elecciones generales que deberán celebrarse en 1963 y tomaran posesión el primero de enero de 1964, 5) se reforma la Ley Orgánica Municipal anexando el municipio de Nezahualcóyotl al distrito de Texcoco y en el 7) se especifica que el Ejecutivo del Estado promoverá en la esfera administrativa todo lo necesario para el cumplimiento de este decreto.

Dictamen de la Legislatura sobre la iniciativa relativa a la creación del municipio de Nezahualcóyotl

El proyecto del decreto de la erección del municipio de Nezahualcóyotl fue turnado a las comisiones unidas de la Legislatura del Estado: primeras de Estadística y División Territorial, primera de poderes y segunda de Gobernación. A estas comisiones y con fundamento en el reglamento para el Gobierno interior de la Legislatura se adhirieron los diputados Roberto Ruiz Pinette y Marcelo Palafox Cárdenas.

Las comisiones unidas antes señaladas realizaron un estudio de la iniciativa enviada por el Ejecutivo del Estado y después de haber constatado la situación existente en la zona, que era el motivo de la creación del nuevo municipio y de haber recorrido el perímetro de acuerdo con la iniciativa, tratando de compenetrarse de las condiciones económicas, sociales y geográficas de la región, plantearon las siguientes consideraciones como base de su dictamen:

Primera: Antes de la expedición de la Ley Reglamentaria, de las fracciones 3ra y 4ta del artículo 70 de la constitución Política del estado de México, se habían recibido solicitudes para crear un municipio formado por lo que se denomina "colonias del Ex Vaso de Texcoco", *pero la Legislatura se encontraba imposibilitada para atender dichas solicitudes* por la de la Ley Reglamentaria mencionada, con fundamento en esta última y en la Ley orgánica municipal. *El ejecutivo del Estado*, en ejercicio de sus atribuciones que le confiere la

constitución Política del mismo, sometió a la consideración de la Cámara de Diputados, el proyecto de decreto que se crea el municipio de Nezahualcóyotl. (*Ibidem* 1992:172) (Cursivas mías)

En este sentido la Legislatura se encontraba imposibilitada porque la Ley Orgánica Municipal vigente en aquella época establecía que los poblados de los municipios del Estado por su importancia o por los recursos que disponían, podrían tener las siguientes categorías o denominaciones políticas, según satisficieran los requisitos que en cada caso señalaba: ciudad, villa, pueblo, ranchería, congregación, comunidad agraria, colonia agrícola, hacienda y rancho. De acuerdo con la citada Ley, los requisitos que se exigían para que un poblado adquiriera el rango de "ciudad" tenía que tener un censo no menor a 5 000 habitantes, agua potable, drenaje, alumbrado, servicios médicos y policía, calles pavimentadas; edificios adecuados para las Oficinas Municipales; hospital mercado, rastro, establecimiento penitenciario, y panteón; instituciones bancarias, industriales, comerciales, y agrícolas; hoteles y planteles educativos de enseñanza preescolar, primaria secundaria, pre vocacional y superior.(Huitrón,1975:72).

En ese momento las colonias del Vaso de Texcoco no satisfacían plenamente los requisitos legales para su constitución en Municipio y menos aún para tener el carácter de ciudad, pero se hacía patente la necesidad de salvar esos obstáculos legales, para dar satisfacción a urgentes necesidades colectivas que no podían esperar más tiempo, a menos de producirse graves conflictos sociales.

Sexto: La zona en cuestión es geográficamente distinta en su conformación a la de los municipios de la que forma parte, pues todo ellos pertenecía al desecado lago de Texcoco. El municipio de Chimalhuacán, del que se segregaría la mayor parte para constituirse el que pretende crearse, tiene una situación geográfica diversa. Las actividades económicas de ambos municipios son diferentes: Los habitantes de "las colonias del Vaso de Texcoco" son asalariados con ingresos permanentes en su mayor proporción, trabajan en el Distrito Federal y han construido sus casas en esta zona. Los habitantes de Chimalhuacán se dedican básicamente a la agricultura y a la artesanía. A diferencia de las actividades

económicas que existen entre ambos municipios habría de agregar una “divergencia total entre los habitantes de la zonas de las colonias y de Chimalhuacán”.

Séptima: Evidentemente ha habido grupos de personas que solicitaron que no se construyera el municipio, pero el gran número de organismos y gran cantidad de colonias han solicitado formar su propio gobierno para su propio beneficio sin que esto determine que los municipios de los que actualmente forman parte de esta basta zona lleguen a sufrir mengua que los imposibilite para cubrir sus propias necesidades, y por otra parte, es de considerarse que políticamente es menester dar tranquilidad a esa zona y lograr que las propias colonias con la ayuda efectiva del gobierno municipal emanado de ellos resuelva situaciones de inaplazable solución”.

Tomando como base las consideraciones anteriores, las comisiones unidas emitieron el siguiente dictamen el 3 de abril de 1963:

“Único: Se aprueba en sus términos el proyecto de decreto a que se refiere el oficio No198 del Ejecutivo del Estado de México de 20 de febrero anterior, por el que se crea el municipio de Nezahualcóyotl”⁴⁸.

Se acuerda expedir el decreto correspondiente y enviarlo al Ejecutivo del Estado para su publicación, el 3 de abril de 1963⁴⁹.

Por lo tanto la lucha por la independencia de las colonias del vaso de Texcoco fue una pelea, no por cuestiones económicas, ni por cuestiones políticas sino por una cuestión de identidad urbana. Para el inmigrante era importante ser parte de la ciudad aunque fuera en las peores condiciones de vida, pero ser una ciudad y parte de una ciudad que era más grande. Pero lo curioso es que esta lucha la da gente que no es urbana, es migrante de origen rural —un ejemplo de estas personas son los testigos de los relatos anteriores. En el

⁴⁸Firman este documento el Licenciado Guillermo Molina Reyes como representante de la primera Comisión de Estadística y División Territorial, el señor Roberto Jasso Rojas dela primera Comisión de Poderes, el Lic. Santos Meza Garcés de la segunda Comisión de Gobernación y los diputados Roberto Ruiz Pinette y Marcelo Palafox Cárdenas.

⁴⁹ Oficio dirigido al Gobernador del estado de México por la H. Legislatura de esta entidad firmado en la ciudad de Toluca el 3 de abril de 1963 por los diputados José Chiquillo Juárez y Dr. Ernesto Gómez Gómez, en el archivo de la Cámara de Diputados. Expediente del decreto No93 dela fecha 3 de abril de 1963. Foja 127.

dictamen de la Legislatura sobre la iniciativa relativa a la creación del municipio de Nezahualcóyotl, en el sexto punto que dice lo siguiente:

Sexta: La zona en cuestión es geográficamente distinta en su conformación a la de los municipios de que forma parte, pues todo ello pertenecía al desecado lago de Texcoco. El municipio de Chimalhuacán, del que se segregaría la mayor parte para constituir al que pretende crearse, tiene una situación geográfica diversa. Las actividades económicas son diferentes: Los habitantes de las colonias del Vaso de Texcoco son asalariados con ingresos permanentes en su mayor proporción, trabajan en el Distrito Federal y han construido sus casas en esa zona. Los habitantes de Chimalhuacán se dedican básicamente a la agricultura y a la artesanía. A la diferencia de las actividades económicas que existen entre ambos municipios habría que agregar una *“divergencia total entre los habitantes de la zona de las colonias y de Chimalhuacán”* (García, 1992).

Por esa causa, extrañará que el Municipio que se proyectaba crear tuviera la categoría política de “ciudad”. “Era para muchos una ironía llamar ciudad a una aglomeración humana desordenada y caótica, donde se carecía, en gran parte, de los servicios públicos más indispensables. Sin embargo, la decisión de los colonos, la unión de fuerzas, la aspiración a una más noble convivencia hizo posible la fundación del nuevo municipio. *Se confirma que la ciudad es un estilo de vida, y su población, el ingrediente humano, el que la define*” (Huitrón, 1975:72).

Resaltando el capital humano que construyó el municipio de Nezahualcóyotl, hay que señalar que no todas las personas tenían conciencia de la labor social que estaban llevando a cabo, una muestra de ello la menciona Jorge Sáenz Knoth, cuando sale el decreto de emancipación:

“Me acuerdo que una vez que sale el decreto, como a las seis de la mañana me despertaron unos colonos y por las urgencias con que tocaban, pensé que había un muerto por ahí. A ver qué les duele, les pregunté: “anoche -menciono uno de ellos- dijo usted por micrófono que ya nos habían dado el municipio, queremos que nos lo enseñe. Creían que era un trofeo, que yo lo tenía y querían ser los primeros en verlo. ¡No, si estaban cerrados! Les decía: el municipio está en tu casa, en la mía, en todas. Ahora cuídenlo y levántenlo. Mi palabra está cumplida”

Para estas personas era importante haber logrado el objetivo de ser declarado municipio y ciudad, no por nada estaban muy temprano tocando la puerta de Jorge Sáenz para verlo. Es

interesante pensar si querían ver el decreto, el escudo o algún documento que avalara la formación y sí justamente para estas personas era un trofeo, un logro. Pero eso ya es especular y lo dejo a criterio del lector.

Ciudad Nezahualcóyotl hoy

Hoy “ciudad Nezahualcóyotl” es un municipio netamente urbano, en ella se puede distinguir dos áreas urbanas separadas por áreas despobladas, aunque no dedicadas a actividades primarias, ni pertenecientes a reservas ambientales. La primera de estas áreas es el núcleo (Ciudad Nezahualcóyotl), donde se asienta el palacio municipal. La segunda se encuentra al norte de la anterior y es conocida popularmente como "Neza Norte", que si bien no se trata formalmente de otra localidad sino de otro conjunto de colonias, pues el municipio de Nezahualcóyotl, debido a su particular historia, y a diferencia de otros municipios, sólo está formado por una sola localidad política: Ciudad Nezahualcóyotl.

Ciudad Nezahualcóyotl cumplió 46 años de su fundación, por lo que es una ciudad relativamente joven que ha crecido y desarrollado rápidamente en todos los sentidos. Actualmente cuenta con una población (según el conteo poblacional 2005) de 1.140.000 habitantes, con una de las densidades más altas del país 19.324 habitantes por kilómetro cuadrado. En la actualidad Ciudad Neza ha dejado atrás los problemas de carencias en cuanto a servicios básicos, así como la disminución de los índices delictivos y por ende ha logrado un mayor desarrollo tecnológico y humano, aunque falta por resolver pequeños focos rojos de delincuencia y la modernización y equipamiento de las vialidades y su imagen urbana para hacer más atractivo el municipio a la inversión privada.

Su desarrollo económico se ha activado, siendo un punto de la ciudad de México con un gran potencial principalmente por su sector terciario –servicios-, se impulsó una zona especial parecida a Santa Fe para uso habitacional, comercial y recreativo. Esta zona el complejo de “Ciudad Jardín Bicentenario”, se encuentra localizada en lo que anteriormente era el basurero del Bordo de Xochiaca y la ciudad deportiva de Nezahualcóyotl. Fue recientemente inaugurada por el Gobernador del Estado, Enrique Peña Nieto y el empresario Carlos Slim, constituye uno de los complejos deportivos más modernos en

México por la gran gama de instalaciones deportivas. Es una zona que abarca alrededor de 150 hectáreas, es el proyecto de reconversión ecológica más importante del país, se han invertido más de 200 millones de dólares para transformar los terrenos donde se ubicaba un basurero con más de 10 millones de toneladas de basura, en el Bordo de Xochiaca, en Nezahualcóyotl. Esta zona es la más moderna del municipio ya que fue hace apenas unos años que empezó a gestarse la idea de convertir uno de los basureros más grandes de América en un complejo comercial, ecológico, educativo y habitacional; idea que fue apoyada por los gobiernos municipal y estatal, y la inversión privada.

Se le denominó "Ciudad Jardín Bicentenario" para conmemorar el 200 Aniversario de la Independencia de México en el año 2010, ya que se tenía previsto que para este año esté totalmente terminado el complejo. El complejo se caracteriza por tener una zona comercial dividida en dos zonas "Plaza Ciudad Jardín" y "Centro Comercial Ciudad Jardín" donde predominan dos grupos de inversionistas comerciales: Grupo Wal-Mart con supermercados Wal-Mart y Sams Club, restaurantes Vips y El Portón y la tienda departamental Suburbia; mientras que Grupo Carso tiene presencia con las tiendas Sears, Mixup y Sanborns. Se han creado dos universidades: La Universidad La Salle y la Universidad Autónoma del Estado de México; se construyó un Centro de Rehabilitación Infantil (TELETON) (28 de Noviembre del 2007); la zona deportiva está compuesta por canchas de tenis, fútbol, un Estadio Olímpico y una pequeña laguna artificial, también se tiene previsto la construcción del Sistema 3 del Ferrocarril Suburbano de la Zona Metropolitana del Valle de México con una Estación en Ciudad Jardín que correrá de la Estación Nezahualcóyotl de la Línea del Metro de la Ciudad de México B hasta el Municipio de Chalco; y una zona habitacional.

Hoy en día Ciudad Nezahualcóyotl ha dejado ser una de aquellas colonias olvidadas en los paramos salinos del desecado lago de Texcoco, pero sigue influyendo mediante su gente que esta construyendo otras partes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, mediante los conocimientos que adquirieron durante la construcción de esta gran ciudad.

Este apartado tuvo como objetivo demostrar que para la creación de asentamientos irregulares a finales de la década de los años cuarenta y principios de los cincuenta, fue

necesaria la utilización de dos capitales culturales –urbano (obrero) y rural (campesino)-, (en sus tres estados: incorporado, objetivado e institucionalizado), debido a que ninguno de los dos actores hubiese podido acceder y domesticar el espacio sin ayuda del otro.

La situación presentada muestra que los dos capitales culturales –rural-urbano- solo operaban en *estado incorporado* (cuerpo y saberes), en este nivel me refiero a que el invasor urbano tenía conocimiento de cómo se realizaban las invasiones pero no sabía construir, porque él sólo estaba acostumbrado a habitar y rentar espacios funcionales (vecindades), mientras que el migrante rural no sabía invadir debido a que en su contexto no había tal práctica, solo sabía construir, pero no en tal situación de asignación espacial. Es decir ambos capitales culturales en su estado incorporado unidos, *permitieron la generación del primer capital cultural en su estado incorporado vinculado con la construcción de colonias de la zona oriente de la ZMCM.*

Segunda Parte:

La autoconstrucción en la actualidad

Cap. 3. Buscando un lugar donde ir a fincar

En el trabajo de campo realizado en la primavera del 2005 recabé datos de la familia González en la calle Oriente 10; en el recolecté datos sumamente interesantes que me permitieron entender el proceso de densificación poblacional y expulsión de familias nucleares. Tuve la oportunidad de realizar observación participante con una de las familias expulsadas (Gómez González), la cual está constituida por tres personas: padre, madre y una hija. Esta familia nuclear vivió aproximadamente 15 años de su vida en la casa de los padres de la esposa y fueron expulsados en esos años. Al iniciar la búsqueda de un terreno la familia Gómez González no indagó en la misma colonia Reforma. Esto me pareció interesante, porque demuestra que esta familia conoce su entorno y sabe que en la colonia no encontraría un terreno baldío y mucho menos una casa que estuviera al alcance de sus bolsillos. Por lo que la única opción viable para ellos era buscar un terreno en algún espacio donde abundara y hubiera una oferta de éstos, lo que directamente bajaría su costo. ¿En qué lugar habría tierras en venta y a “buen” costo? La respuesta aparentemente es obvia, la *periferia*. (Soto, 2006).

A pesar de que ya sabía que iríamos a la periferia de la ZMCM quedaban interrogantes como las siguientes: ¿En qué zona se buscaría el terreno?, ¿Qué informantes orientarían para localizar los terrenos en venta?, ¿Qué tipo de asentamiento será?, ¿Cómo serán los terrenos? Las respuestas a estas preguntas las obtuve en el trabajo de otoño del año 2005.

Los informantes que nos orientaron fueron sus propios familiares y amigos que habían comprado un terreno en años recientes. Al preguntarles si sabían ¿en dónde vendían terrenos?, nos dieron varias referencias, todas eran de asentamientos irregulares, pero se diferenciaban por la forma de cómo accedían al suelo: invasiones, pertenecer a una organización, comprar al ejidatario, al fraccionador, etcétera. Una vez que nos dieron varias referencias sobre fraccionadores que estuvieran vendiendo terrenos, nos mencionaron un poco los *pros* y los *contras* de cada caso, con lo que nos orientaron para encontrar la mejor opción. Para esto se analizó la distancia, la confiabilidad de la compra (que los terrenos fueran legales), el tipo de personas con las que se iba a tratar, la topografía del terreno en la que estaba el asentamiento, la forma de acceder a un terreno, el tipo de pagos, las

cooperaciones, etcétera. Toda esta información fue clave para entender cómo operaban estos lugares que vendían terrenos; además con ésta ya no íbamos cerrados de ojos, ya teníamos un antecedente el cual nos podía ayudar.

Asentamientos irregulares visitados

El domingo 20 de noviembre fuimos al primer asentamiento del que nos habían hablado, era una invasión de un terreno federal que se encuentra a un costado de las vías del tren, a la altura del kilómetro 24.5 de la carretera México-Texcoco. Ahí los terrenos valían \$40 000 pesos y eran de setenta metros cuadrados, estaban muy mal organizados, cada persona a la que nos acercábamos a preguntar nos daba distinta información y como no conocíamos a nadie ahí, se tuvo desconfianza para iniciar con el proceso de compra.

Una semana después, el día domingo 27 de noviembre, fuimos a ver uno de los asentamientos irregulares que nos habían mencionado, éste pertenecía a Antorcha Campesina y se localizaba en la carretera México-Texcoco en la localidad llamada Montecillos. La organización *Antorcha Popular* tiene el fin, -según el discurso “oficial”- de dotar de vivienda a los sectores más empobrecidos. Hasta esa fecha se nos había presentado la oportunidad de ir, la persona que nos había vinculado con la organización es un vecino que se llama Alfredo y quien vivía en San Agustín y recientemente había adquirido un terreno ahí con las siguientes medidas: 7 metros de frente por 15 metros de fondo, es decir 120 metros cuadrados. Alfredo nos dio indicaciones de cómo llegar y nos estuvo esperando a las afueras de la colonia porque él ya vive ahí y nos presentó a los líderes de Antorcha en la colonia y de cómo estaba el asunto de la compra del terreno. Mis primeras impresiones sobre este tipo de organizaciones es que “todo eso era pura tranza”, pero al ver que un conocido (Alfredo) ya tenía su terreno, daba seguridad en la compra.

Para que yo fuera reconocido como posible comprador por la organización de Antorcha Campesina tuve que hacer una solicitud, la cual tenía un costo de \$50. En esta solicitud se vaciaba toda la información personal del solicitante -nombre, lugar de origen, situación social, ingresos mensuales, dirección, personas que dependen del solicitante, etcétera. Pero no a todos se les daba esa solicitud, ya que a personas que tuvieran otras propiedades, o fueran solteras -sin compromiso- no se les daba solicitud y se les segregaba ya que hasta

cierto punto no tenían el perfil de vulnerabilidad social que se enunciaba en el discurso oficial. Es interesante analizar esta “segregación social”, que llega al grado de mitificar la condición de pobreza o seguridad social que hay en la mayoría de las personas que acudieron a este lugar.

El lugar de reunión para las juntas de la organización era la colonia Elsa Córdova, la cual está ubicada a un costado de la carretera Texcoco-México, a la altura del cruce denominado Montecillos. El espacio en el que está ubicada dicha colonia era anteriormente un rastro, el cual contaba con una extensión de unas tres hectáreas. Según los antorchistas ese rastro se fue a la quiebra y la organización lo compró y ahora lo estaban revendiendo a personas de escasos recursos.

Los terrenos tenían un costo total de \$36 000, dando un enganche de \$12 000 y mensualidades de \$900 pesos. La toma de posesión del terreno se da cuando se paga el enganche en el Banco Banamex a nombre del señor José Humberto Gutiérrez Corona Sucursal 258. NO. CTA 4189846 para depósitos de los solicitantes de Montecillos; además de hacer 20 participaciones¹. Por el pago del enganche y el número de las participaciones, los solicitantes si bien les va puedan acceder al terreno en un plazo mínimo de siete meses.

Un hecho interesante en esa experiencia fue que nos convencían que la irregularidad era regular, es decir, segura y de que mi posible inversión estaría garantizada bajo la imagen de un tercero que en este caso es conocido; es una relación sumamente importante que permite la seguridad en la urbanización popular. Esto lo menciono por el hecho de que la mayoría de la gente que fue a la junta fue llevada por una persona conocida y esa persona ya tenía su terreno y vivía ahí, connotando con esto seguridad en el proceso, aunque fuera largo.

¹ Una participación es: ir a botear –pedir dinero para la organización una tarde-, asistir a las juntas cada ocho días y pasar lista con un costo de tres pesos por día, llevar a otra persona –la participación es igual al número de personas que lleve a las juntas y hagan solicitud-, y por último hacer faenas en pro del mejoramiento de la colonia –puede ser ir a pintar, meter luz etcétera.

La primera visita al Conalep

En los días siguientes fuimos a otro de los lugares que nos habían mencionado que se encuentra localizado en el kilómetro 27 de la carretera México-Texcoco, parada conocida como Conalep. Nos habían dicho que nos bajáramos en ese lugar y preguntáramos sobre los terrenos, pero eso no fue necesario porque desde el momento en que nos vieron bajar del transporte público, un grupo de personas se nos abalanzaron para interceptarnos y preguntarnos si íbamos a ver los terrenos a lo que contestamos que sí. Entre gritos, empujones y tarjetas de presentación en mano, cada uno de ellos con diferentes palabras nos decían – *yo los llevo, suban a mi coche, no les cobro nada, es sin compromiso, suban y nos vamos*-. Era tal la oferta que no se sabía cuál era la mejor opción, a lo que el señor Gómez puso atención y decidió que fuéramos con una señora. Posteriormente le pregunté –¿Cómo había elegido a la señora?-, éste me contestó, –fíjate, no sabemos a dónde vamos ni con quién, pues mejor ir con el más débil-. Sus palabras tuvieron eco en mi pensamiento y en días posteriores me di cuenta que los corredores de los ejidatarios son en su mayoría mujeres y hombres con apariencia débil, con el fin de que la gente que va a ver los terrenos no se sienta insegura por cuestiones de violencia o robos.

La señora con la que escogimos ir se llama Rosa, es morena con un fenotipo indígena de unos 37 años de edad, 1.55 metros de altura, traía un gran sombrero y una mascarada, para cubrirse del sol y del polvo. Esta señora trabaja como vendedora para el fraccionador Macario Albiter Hernández, dueño de los terrenos a los que iríamos. La señora nos llevó en su camioneta a tres familias que tenían el interés de comprar un lote en dicho fraccionamiento o mínimamente de ver como estaba la situación. Menciono que eran familias ya que estaban representados por el matrimonio fundador (las edades de estos variaban pero iban desde los veinticinco hasta los cuarenta y cinco años), dos de las tres familias llevaban niños, –una niña de diez años y dos niños de cuatro-. La única persona que iba sin pareja era yo.

La primera parte del recorrido fue ir a la oficina del ejidatario que estaba vendiendo los terrenos, con el único fin de que viéramos los títulos de propiedad para que estuviésemos seguros de que todo era “legal”. Dichas oficinas se encontraban en una casa de tres pisos

sin ningún señalamiento que hiciera referencia a los lotes en venta ni al propietario, la cual se encuentra aproximadamente a cinco minutos del Conalep en la Avenida Piedras Negras.

Una vez que llegamos a la casa se nos pasó a una accesoria comercial, la cual estaba improvisada como oficina, con un escritorio y varias sillas alrededor del primero. Posteriormente se nos presentó al fraccionador —éste tendría unos cuarenta años de edad, de 1.80 metros de alto, moreno, vestido de traje sastre pero con botas vaqueras y lucía joyería en manos y cuello; además de ser demasiado presuntuoso. Éste dijo en voz alta “*yo soy el dueño de los terrenos y cualquier trato, es directo conmigo*”; para confirmar esto se comprometió a llevarnos personalmente a que indagáramos en el catastro del municipio de Chimalhuacán, a lo que pregunté ¿Por qué al municipio de Chimalhuacán, acaso estas tierras no son parte del municipio de Chicoloapan? El ejidatario me contestó que oficialmente el ejido estaba registrado en el municipio de Chimalhuacán, pero posteriormente éste se lo había anexoado Chicoloapan; hasta hoy en día existen pugnas limítrofes entre ambos municipios.

En este momento quisiera hacer un pequeño paréntesis para resaltar la actitud y la puesta en escena que adopta el ejidatario en el momento de la presentación. De hecho el mostrarse físicamente el tener rostro y voz, con la frase: “*yo soy el dueño de los terrenos y cualquier trato, es directo conmigo*” además de garantizar la veracidad de las palabras, con una visita al catastro municipal, crea cierta seguridad. Esta situación es interesante de analizar, ya que los ejidos son parte de un grupo de ejidatarios, por lo tanto existen otros propietarios, sin embargo éste se presenta como único dueño y de una manera bastante creíble.

Continuando con la crónica, posteriormente se nos dieron copias de los contratos de compra-venta además de un croquis, en el cual se hace referencia de los terrenos que han sido vendidos y de los que se están vendiendo para que escogiéramos los que quisiéramos ver. Después el ejidatario comenzó a darnos las características de los lotes así como sus costos, diciendo -los terrenos tienen una extensión de 8 metros de frente por 15 metros de fondo, con un área total de 120 metros cuadrados, para adquirirlos se tiene que dar \$10,000 de enganche, y sólo con esto se toma posesión del terreno y también automáticamente se puede comenzar a construir. Posteriormente se tienen que dar mensualidades de \$1,500

pesos hasta cubrir el costo total de \$70, 000 pesos. Por lo que, en unos tres años se habrá cubierto el costo total del lote. También hay lotes más grandes y en mejor ubicación, pero el costo de estos no desciende de los \$180, 000. Como podemos apreciar, la seguridad de la propiedad de la tierra, la extensión del terreno y las cómodas mensualidades funcionan como un anzuelo para capturar a futuros colonos. Ya que ésta conjunción de factores "ilusionan" al posible comprador con la idea de que es posible tener un terreno propio; no es por nada que primero se haga toda está puesta en escena y posteriormente se lleve a ver cómo están los terrenos.

Al terminar de dar la explicación de tamaños, ubicación, costos y mensualidades de los terrenos vino por nosotros la señora Rosa, la misma que nos había llevado a ese lugar, para llevarnos a ver los lotes que estaban en venta. Los lotes están localizados en una pequeña meseta y para llegar a estos hay que cruzar una serie de minas al aire libre, lo que ha creado pequeñas barrancas. El camino es de terracería, muy polvoso e incómodo, pero al llegar a la meseta se tiene una vista muy buena de la ciudad de México —lo que hace un poco agradable la llegada. Curiosamente, el lugar al que nos llevaron estaba localizado a un costado de otros terrenos, que me habían llevado a visitar meses atrás, pero la vista había cambiado mucho, los campos de cultivo que se encontraban ahí hacía un par de meses atrás no existían, ahora era ocupado por un manchón de casas de todo tipo, y se comenzaban a gestar lo que serían las calles y avenidas; es más, ya había casas de tres niveles construidas en su totalidad. En pocas palabras me quedé sorprendido con la rapidez con la que avanza la construcción de este asentamiento.

Esta experiencia es específica, pero existen otras formas por las cuales se enteran las personas que están buscando terrenos, como son las siguientes: anuncios en el periódico, o folletos repartidos en nodos del transporte público. Estas formas de enterarse las encontré en las entrevistas hechas a personas de este asentamiento, una de ellas es la entrevista hecha a la señora María, ella vivía en la colonia la Presa en los Indios Verdes, tiene 19 años de edad, está casada con un chofer de transporte público y tienen un hijo de un año de edad; además también viven con ellos los padres de su esposo:

María.: [...] Mi suegra supo por un periódico, porque andaba buscando un terreno, y este lo encontró en el periódico, vinieron a ver y ya después hablaron con nosotros, si nos veníamos o no, pues ya decidimos venimos. Mis suegros fueron los primeros en venir a ver el lugar, les gustó que era un lugar de sembradío, que estaban vendiendo los terrenos, que costaban tal precio, ya venimos a verlos y empezamos a trabajar, veníamos a trabajar cada ocho días.

Mientras en la entrevista realizada a la señora María de la Luz se muestra lo siguiente:

María de la Luz.: nosotros nos enteramos de que aquí vendían terrenos en una combi, de hecho íbamos a Texcoco pero el señor de la combi traía folletos pegados en el cristal, lo leímos y le preguntamos -¿dónde están los terrenos?, ¿son legales?, si quieren yo los llevo y nos llevó directo con el ejidatario y después él en la misma combi nos llevó a mostrarnos los terrenos.

Analizando ambas entrevistas podemos ver que los ejidatarios saben en qué zonas de la ciudad puede tener más interés poseer un terreno en la periferia oriente. Pero aún lo más importante es que están bien organizados, tanto a un nivel metropolitano como local, como es el caso del periódico y el caso del chofer de combi. Para este último, hay que preguntarse ¿qué interés tenía el chofer para dejar de trabajar en su ruta y dedicarse a ser un corredor de bienes raíces? Tal vez existe una especie de comisión para todo aquel que lleve un posible comprador. En el trabajo de campo realizado en el 2007 se aclaró este punto, Luis Antonio -un informante clave- me preguntó lo siguiente:

Antonio: ¿Con quién lo compraste?

Hugo: Con el señor Roque ¿qué lo conoces?

Antonio: Si

Hugo: ¿Es tranza?

Antonio: No, hasta eso es derecho. Me hubieras dicho para que yo te hubiera llevado con él, Roque nos da una comisión por cada persona que compre.

Hugo: ¿Cuánto les da?

Antonio: Quinientos pesos.

La sospecha que tuve desde el 2005 era correcta, sí había y hay una compensación económica a toda aquella persona que lleve a una persona que compre un terreno, debido a esto existe una amplitud en la red social para comprar un terreno, vinculando siempre a un

tercero en su mayoría que funge como intermediario entre fraccionador y comprador, además de ser un enlace que crea seguridad entre ambas partes.

La primera impresión sobre el espacio

En esta parte abordaré las primeras impresiones que tiene el potencial comprador sobre el espacio que posiblemente compre. La primera impresión sobre cualquier cosa, persona o situación es sumamente importante para cualquier toma de decisión en la vida y el comprar un terreno no es la excepción. Las impresiones están vinculadas a las experiencias sensibles que los individuos han vivido, por lo tanto una impresión retoma toda la información que puede llegar a nuestros sentidos, creando así un conjunto de imágenes que no tienen un fondo puramente sensible sino mental cognitivo “la ilusión de la comprensión inmediata, que caracteriza la experiencia práctica del mundo, se basa en el hecho de que las estructuras cognitivas son producto de las estructuras objetivas. La experiencia de la percepción del mundo como evidente es el fruto de un ajuste histórico entre las estructuras objetivas y las formas simbólicas interiorizadas por la educación” (Sapiro, 2007:57). Esta información es la que sirvió a las familias para evaluar los terrenos en todos los sentidos: suelo, costo, pros, contras, tamaño, localización, etcétera. En pocas palabras evaluarlo para saber si se puede o no vivir en ese espacio (terreno).

De esta manera las personas que evalúan lo hacen desde una postura práctica, desde su experiencia, de las relaciones vividas, desde “un conjunto de prácticas culturales conformado por un sistema de adquisiciones adquiridas por medio del aprendizaje que funciona como un sistema de esquemas de sistemas generadores de estrategias que pueden ser objetivamente conformadas por los intereses objetivos de los individuos, sin ser conferidos expresamente con ese fin” (Bourdieu, 1990: 141). Se entiende como “*saber jugar el juego*”, si se tiene el *habitus* para ese tipo de lugares. Por lo tanto, la persona que no tenga un *habitus* relacionado con este tipo de asentamientos, no tiene las estrategias culturales necesarias para enfrentarse a esta realidad, de tal modo que lo verá salvaje, feo, invivible, lejano, inhóspito, etcétera. A partir de esto no cualquiera puede pensar en acceder y vivir en este tipo de asentamientos. Mientras que la persona que tuvo una experiencia previa en este tipo de lugar sabe que la asignación física del espacio es agreste para

cualquier actividad humana, pero saben cómo trabajarlo para humanizarlo, tienen todo el conocimiento necesario para transformarlo, apropiarlo y simbolizarlo.

Las imágenes del recorrido

En el transcurso del recorrido para ir a los terrenos vimos distintos paisajes, entre estos: minas a cielo abierto, milpas, basureros, montones de cascajo, cerros, pequeñas barrancas, etcétera. Al combinarse dichos paisajes con los ventarrones creaban una escenografía, la cual pareciera que fue creada con el único fin e intencionalidad de desalentarnos o desilusionarnos en la búsqueda del terreno. En el trayecto únicamente vimos algunos coches de otros vendedores de fraccionadores, que también llevaban gente para que vieran los terrenos, además de unos cuantos camiones de carga que iban a dejar cascajo o que regresaban de sacar grava de las minas.

El recorrido fue del kilómetro 26 de la carretera México-Texcoco al asentamiento localizado en Xolhuango; este es una loma la cual tiene una altitud de 2425 msnm, y que pertenece al ejido de Santa Rosa² municipio de Chimalhuacán³. Los ejidatarios, ante los embates de las agroindustrias de países desarrollados y ante la improductividad de las tierras en el campo mexicano⁴, han tenido que comenzar a vender sus tierras, gracias a las modificaciones de la legislación en la tenencia de la tierra. En 1992 se realizó un cambio a la Constitución vigente en lo que se refiere al artículo 27, que es el que tiene que ver con

² El ejido de Santa Rosa ha tenido tres actividades económicas importantes que son: artesanía (labrado de cantera), minería (al cielo abierto) y la agricultura. Las dos primeras aún la siguen ejerciendo mientras la tercera ha ido disminuyendo por la venta de sus parcelas. Hace seis años que inicié mi investigación y el paisaje de aquel entonces era muy distinto al de hoy en día, en el se veían plantíos de maíz, cebada, avena, frijol, trigo, etcétera; sin embargo fue disminuyendo esa actividad por la venta de la tierra. Los agentes que propiciaron dicha situación fueron los siguientes: 1) la baja productividad agrícola -autoconsumo-, 2) los bajos precios de los productos agrícolas en el mercado internacional, 3) la pobreza del campesinado, 4) la reforma del artículo 27 constitucional en 1992, y 5) el crecimiento de la ciudad y la necesidad de incorporar tierra ejidal para la expansión de la ciudad

³ Chimalhuacán está situado a los 98° 55' 18" de longitud mínima y 98° 59' 58" de máxima. Su latitud se ubica a los 19° 22' 27" de mínima y 19° 27' 48" de máxima. Limita al norte con el municipio de Texcoco, al sur con los municipios de La Paz y Netzahualcóyotl; al oriente con los municipios de Chicoloapan e Ixtapaluca y al poniente con el de Netzahualcóyotl. La distancia aproximada a la capital del país es de 30 km. Cuenta actualmente con 73,63 km² lo que representa el 0.2% de la superficie del Estado.

⁴ La poca productividad, 1.5 toneladas de maíz por hectárea campo mientras que las agroindustrias de empresas trasnacionales tienen una productividad de 3 toneladas por hectárea, lo doble; esto ha provocado que sea más barato importar el maíz que producirlo aquí.

los terrenos ejidales. Esta reforma fue pensada en un principio para inducir la modernización del campo mexicano y hacerlo más productivo con base en el otorgamiento de certidumbre jurídica a la tenencia de la tierra y en la posibilidad de asociaciones entre todo tipo de productores, lo que a su vez incidiría en una mayor inversión privada y en la capitalización del campo. La reforma introduce para ello un cambio radical a la situación prevaleciente desde principios del siglo XX, ya que rompe con el tabú del ejido como una institución intocable; se le retira, a partir de entonces, su carácter de inalienable, imprescriptible e inembargable, permitiendo por primera vez la posibilidad de que se venda, se arriende o se hipoteque.

Ahora bien, aunque en ninguna parte de la iniciativa para la reforma se menciona el ámbito urbano, el decreto correspondiente y posteriormente la Ley Agraria, tienen que retomarlo. La disposición que permite cambiar el status de la tierra de propiedad colectiva a individual le confiere al campesino una condición de sujeto activo en relación a la urbanización, diferente al que antes tenía, lo cual provocó una serie de temores sobre sus efectos posibles en el crecimiento urbano. Destacaron sobre todo las observaciones en el sentido de que ocurriría una venta y urbanización masiva de las parcelas ejidales con amplia participación de inversionistas privados, lo que necesariamente llevaría a un crecimiento irregular todavía mayor al que ocurrió con anterioridad a la reforma. (Olivera Lozano 2005: 3). Es a partir de esto que las tierras ejidales en la periferia de la ciudad de México se convirtieron en una reserva de tierra "inagotable" que será incorporada a la ciudad, por lo que la tendencia de crecimiento no se detendrá (Castañeda, 1996). Santa Rosa es uno de esos ejidos periféricos que han sido vendidos a particulares, creando uno de los asentamientos irregulares más grandes de la zona Oriente de la Ciudad de México hoy día. Cuando se comenzó a vender el paisaje era el siguiente:

La loma de Xolhuango 2005

La ilustración presentada muestra un paisaje totalmente alejado de la vida urbana, un mundo rural, campirano y apacible; sin embargo en ella se observa en la esquina inferior derecha e izquierda, como entran a cuadro material para construcción -el tabique y la grava- como materiales que “aparentemente” están fuera de contexto, pero en realidad lo que está fuera de contexto es el paisaje, en pocos meses dejó de existir. La fotografía fue tomada en mi primer campo -enero 2005-, para llegar ahí esta fue mi experiencia:

El trayecto duró aproximadamente 25 minutos por lo que la travesía no fue cansada. Sin embargo, en lo personal y creo que para la mayoría de las personas que viajábamos en la camioneta fue tedioso, no en un sentido físico pero si en el sentido anímico o emocional; hubo momentos en que nos quedamos mirando unos a otros y no faltó quién preguntara – ¿a dónde vamos? -, ya que no se veía ningún asentamiento humano cercano, todo estaba vacío, ni personas se veían en el camino. Con esto, el rostro de esperanza que se veía en un principio en cada persona que iba en la camioneta se desvanecía poco a poco conforme se avanzaba más en el viaje, y no porque no existieran los terrenos, sino porque estaban muy lejanos, el acceso era difícil, no había combis, ni una avenida pavimentada, sino pura terracería (en la ruta que utilizó el fraccionador) y además el recorrido era un poco

peligroso y cansado para hacerlo de pie. Esta información era muy mala para el diagnóstico final de compra del terreno.

Recuerdos

Una vez que se detuvo la camioneta y la señora Rosa dijo –bueno ya llegamos-, las personas abrieron las puertas para bajar del vehículo. El primer contacto entre nosotros y el asentamiento se dio por medio de la tierra seca y suelta que cubría nuestros zapatos, de hecho quedaban sumergidos en la tierra. Sin hacer caso a esta situación, la señora Rosa nos organizó para que hiciéramos un pequeño círculo, y comenzó a explicarnos cuáles eran los terrenos que habíamos visto en los croquis. Una vez que terminó de darnos la explicación cada familia se juntó para intercambiar opiniones acerca del lugar.

El observar que los ejidos están perdiendo la batalla ante los duros embates de la ciudad, es contrastante; ver por un lado espacios desérticos, llanos y baldíos, y por el otro un asentamiento con una heterogeneidad de construcciones; estas imágenes son impactantes a primera vista. Este paisaje crea una atmósfera de lejanía, no es por nada que un señor haya mencionado “por aquí no ha pasado Dios”. De hecho, el comentario tiene sentido ya que no hay imágenes parecidas a este asentamiento, en las zonas de la ciudad que ya están consolidadas urbanamente, y paradójicamente es de estas zonas de donde provienen la mayoría de las personas que vienen a ver estos terrenos. Con esto no quiero decir que estas personas no conozcan estas imágenes, claro que sí, recordemos la relación entre consolidación urbana y densificación poblacional; estas dos se desarrollan a la par, por lo que estas imágenes permanecen en su mente en forma de *recuerdos*.

Los *recuerdos* tienen gran importancia en este tipo de urbanización popular, ya que se mantienen latentes en la mente de la persona que vivieron en el pasado en este tipo de condiciones; a lo mejor en algún momento de la vida de estas personas estos recuerdos se desvanecen ante la constante consolidación urbana de la ciudad y de las zonas por las cuales viven. Sin embargo, al visitar estos lugares, las imágenes de vivencias pasadas cruzan su mente y su cuerpo una vez más; acariciándolo y llevándolo a un entorno físico-social que no le es del todo ajeno, y se podría decir que se sienten hasta cierto punto identificados. Puedo aventurarme a decir, que los *recuerdos* que se tienen sobre cualquier

espacio o acciones sociales, son partes de un *habitus* que permanecen en nuestra mente; de forma parcial o total, el cual espera salir en el momento que lo requiramos o nos haga falta. Esto lo podemos apreciar en el momento que se presenta la oportunidad de tener un terreno en tales condiciones, si tenemos recuerdos sobre alguna vivencia previa de ese tipo, ésta nos puede orientar para llevar a mejor fin dicha empresa. Para entender esto veamos la experiencia de las personas que llegaron a ver cómo estaban los terrenos en el asentamiento de Xolhuango, veamos como funcionaron estos recuerdos cuando se llegó al asentamiento.

Una vez que llegamos al fraccionamiento y nos bajamos a ver los terrenos que todavía estaban a la venta, me encontré con un paisaje que en lo personal, y también para la familia Gómez, no nos resultaba muy ajeno ya que las colonias de donde provenimos también se encontraban en dicha situación décadas atrás. Mis recuerdos y los recuerdos que tenían ellos, vinculaban este asentamiento con las condiciones con las que iniciaron las colonias en las que vivimos, pero solamente en cuanto a la forma como inicia una colonia, la construcción de las casas, la condición de las calles, etcétera. El único nivel que no ajustaba en los recuerdos fue el relacionado con la asignación espacial. En mis recuerdos como en los de la familia Gómez, al ser originarios del municipio de Nezahualcóyotl, la asignación física de nuestras colonias en su origen era hablar de llanos, tierra lodosa y salitrosa, localizada en una depresión topográfica que provocaba inundaciones en época de lluvias. Estos recuerdos se contraponían directamente con las imágenes de la asignación física del asentamiento de Xolhuango, éstas son las de tierras de campo en una pequeña meseta, polvo, altitud, tolvaneras, tierra de campo, etcétera. Por lo que las características físicas de asignación del espacio eran la diferencia más tangible entre ambos asentamientos; lo cual más que una traba resultaba un beneficio, ya que nosotros conocíamos las desventajas de vivir en un lugar que se inundara, y sabíamos que estar en lo alto era una “ventaja” porque era imposible que se inundaran las casas. Sin embargo también sabíamos que había *contras* como la introducción de servicio del agua la cual iba ser más costosa, debido a la altitud, al respecto comentó la señora Gómez –para subir el agua entubada se tendrá que poner bombas a funcionar, esto aumentaría los costos en este servicio-. A partir de este ejemplo, entendemos que los recuerdos sirven como un parámetro de vivencia de los *pros* y de los *contras* que se dan dependiendo de los diferentes tipos de asignación física.

En este momento me referiré a las observaciones hechas a las familias —en cuanto a esta situación— que iban con nosotros; tengo que señalar que por obvias razones no pude acceder detalladamente a cada uno de sus comentarios, por lo que sólo me referiré a los hechos o actos que tuvieron más representatividad, desde mi punto de vista. Una vez que bajaron de la camioneta y tuvieron contacto con los terrenos, no se dio alguna señal de repulsión o desagrado. Independientemente de ver el asentamiento con unas cuantas casas “mal” o “bien” hechas y sin servicios, éstos vieron que la calidad de la tierra era buena, “es tierra de campo”, “podemos sembrar lo que queramos”. Esta situación es interesante por el hecho de que las personas que iban a ver los terrenos no se espantaron por las condiciones del fraccionamiento, al contrario, siento que hubo hasta un nivel de identificación con éste. Hubo un comentario que sintetiza esta identificación “*así comienzan las colonias y después se componen con el paso de los años*”.

Imagine la situación, amigo lector: ir a la mitad de la nada a que le ofrezcan un lote, lejano, inhabitado, sin servicios básicos, más vinculado a la vida rural que a la urbana. ¿Qué pensaría? Su respuesta se condicionaría a su experiencia personal, ya que a partir de ella sentirá atracción o repulsión. Parecería que la segunda opción fuera la más común, sin embargo, hay personas quienes identifican tal situación como lo “más normal” por lo que han vivido, y eso se tienen en la mente por medio de sus recuerdos, si estos son parecidos a lo que ve, no temen vivir en tal situación de lejanía, *porque conocen que así inician las colonias*. Para que se humanizara el espacio necesariamente las personas involucradas en dicho proceso tienen que saber que poseen la capacidad de transformar su realidad y haberla ejercitado previamente en una empresa tan grande como lo es el autoconstruir su casa y colonia. Porque no solamente se tiene que poseer esa capacidad de transformar su entorno —ya que esa capacidad la posee todo el género humano—, lo verdaderamente importante es haberla ejercido mediante la praxis en otra situación similar.

Es importante mencionar que no todas las personas que visitaron y visitan el asentamiento desde el primer día que lo visité, hasta hoy en día, les ha interesado comprar un lote, construir una casa y contribuir a crear una parte más de la ciudad en la loma de Xolhuango. Durante ese período de inserción llevé a habitantes de la calle Benito Juárez que estaban buscando un terreno para ver qué les parecía el lugar, pensé que les iba a gustar, debido a

que esas personas comparten un *capital cultural* muy similar al mío, tanto en *estado incorporado* como en *estado objetivado*, el cual les permite entender cómo funcionan y a qué se están enfrentando (los pros y los contras) en adquirir un terreno en un asentamiento en tal situación. Una vez que conocieron el lugar, hubo personas a las cuales sí les interesó comprar y otras que no tuvieron la intención de comprar, sé que no me tengo que enfocar en las personas que no decidieron comprar un terreno, sin embargo es importante preguntarse ¿por qué no quisieron comprar?, ¿qué factores fueron los que determinaron su decisión de no comprar? Un ejemplo de estas personas es Raúl, un maestro de computación de 27 años de edad, hijo de una familia de inmigrantes rurales que llegó al Barrio de Tepito en los años sesenta, en los inicios de los años ochenta llegan a vivir en la calle Benito Juárez de la Colonia San Agustín, en condiciones de vida cero y poco a poco fueron construyendo su casa y ayudaron a consolidar calle y colonia. Él y su esposa viven en la casa de la abuela de él, en unos cuartos que remodeló y se los prestaron, no le agrada la idea de permanecer con su abuela o sus padres, por lo cual ha estado buscando en diferentes asentamientos irregulares, pero ninguno le ha gustado, debido a la situación de *lejanía*:

Raúl⁵: Mira Hugo, la verdad es que no me gustó el lugar está muy *lejano*, no *lejos*, feo no es porque es igual que en San Agustín, imagínate el tiempo que va a pasar para que se componga, se metan los servicios, el agua, la luz, la pavimentación y demás; pues me voy hacer viejo y eso no quiero, busco seguridad tanto para vivir como en la compra. Además ambiciono tener algo diferente a lo que viví de niño, algo que este más acabado que no haya tanto polvo porque a mi esposa no le gusta. También no me decidí a comprar porque no me dio mucha confianza el Roque, hay que estar al pendiente para que no nos roben, es mucho arriesgue, voy a ir a ver a otros lados a ver si encuentro algo que me guste más o por lo menos que le arriesgue menos.

¿Por qué no le gustó el lugar? La respuesta de lo “lejano” y no por lo “lejos”, una *lejanía* simbólica, con lo que ya no comulga o una *lejanía* en el tiempo en el sentido que quiere olvidar parte de su pasado y no una *lejanía* de distancia física. En otras palabras, la forma de cómo apropiarse del espacio y su construcción ya no opera en su mente y se ha reestructurado para comprar algo más establecido y funcional.

⁵ Él es un adulto joven de 27 años de edad, 1.70 metros de altura, moreno claro, recién casado, protestante y maestro de computación en una escuela secundaria.

La lejanía simbólica es una ruptura entre el sujeto, la asignación espacial y el espacio social, es decir, las partes de la estructura ya no orientan al individuo —en este caso Raúl—, lo cual reproduce elecciones diferentes a las aprendidas en su infancia; además las prácticas de él han cambiado por su capital cultural y su habitus, eso junto al capital cultural de su esposa que no la orienta en ese lugar *“hay tanto polvo, a mi esposa no le gusta”*; no solamente es el capital del dueño sino del matrimonio. Un segundo factor de la lejanía emocional es el tiempo que se le invierte en consolidar urbanamente el asentamiento, este proceso es tan largo como casi la mitad de la vida del colonizador, por lo que no es una empresa viable si tiene en mente otra situación de vida para él y su familia.

Por último, la falta de seguridad jurídica en cuanto a la tenencia de la tierra, porque nunca se sabe a ciencia cierta de quién es el terreno, quién lo fracciona originalmente y si ese fraccionador lo ha revendido a otros fraccionadores. Por tanto, comprar un terreno para esta persona es una empresa arriesgada, exigente y volátil, porque aparentemente no hay garantía de nada —desde un punto de vista institucional. Una prueba de ello es que el comisariado ejidal es sobornado constantemente por los fraccionadores para que no les corran a los clientes, y al mismo tiempo se lavan las manos. Otra situación en este punto es la relación entre los ejidatarios y los fraccionadores por los pagos de las parcelas; la mayoría de ellas son compradas —como los terrenos— con un enganche y mensualidades, una vez que toman posesión, los fraccionadores comienzan a vender y estos venden con el mismo procedimiento, enganches y mensualidades.

Debido a esto los fraccionadores están constantemente presionando a los compradores para que paguen cada que se acerca la mensualidad porque si no pagan los ejidatarios inician el juicio de restitución de tierras ante el Comisariado Ejidal, el cual da su veredicto final a favor de sus ejidatarios y de ahí vienen los problemas. Los fraccionadores se ven en la necesidad de pedirles dinero con intereses a los ejidatarios —que ahora tiene dinero por la venta de sus tierras— y pierden parte de la ganancia que originalmente tenían planeada. De esta situación devienen los problemas de propiedad en el asentamiento, pero si ambas partes mantienen sus pagos no hay problema.

Por lo tanto la lejanía simbólica, la lejanía emocional y la zozobra jurídica fueron los tres factores que se opusieron para que este hijo de migrantes rurales y urbanita de primera generación se abstuviera de comprar un terreno. Es interesante porque según mi hipótesis

central que orienta mi investigación, Raúl debería de haber reproducido la práctica, no cortarla, ¿qué pasa entonces si las primeras y segundas generaciones de personas nacidas en la ciudad están teniendo problemas para acceder al espacio (comprar un terreno) en tales circunstancias? Bajo esas condiciones necesariamente los migrantes de origen rural tendrán que seguir siendo el motor de la creación de asentamientos irregulares y por lo tanto generadores de la expansión urbana. Eso lo veremos más adelante con los habitantes que viven hoy en la unidad de investigación.

Imágenes de la ciudad en la nada

Posteriormente la señora Rosa nos llevó a ver otros terrenos, una vez que llegamos todos nos bajamos de la camioneta, y dijo –aquí es el terreno–; tales eran físicamente sólo un pedazo de tierra con escasas hierbas y con un declive de unos veinte grados. A lo lejos se observaban un conjunto de casas heterogéneas en cuanto a construcción y materiales, y a un kilómetro al sur de los terrenos hay un pequeño valle, en el que se ven aún los trazos de parcelas sembradas, que cubrían la totalidad del valle con diferentes tonalidades de verde, creando un paisaje que me recordaba pinturas del siglo XIX del campo mexicano; esta imagen se contraponía directamente al paisaje semi-árido del asentamiento de Xolhuango.

Independientemente de este paradójico paisaje, las familias comenzaron a preguntar a la señora Rosa, sobre cuáles eran los planes de desarrollo urbano para la zona, en algún momento pensé que ésta señora no tenía ni la más mínima idea sobre la pregunta. Sin embargo, tuve una gran sorpresa ya que muy segura de sí misma, contestó –claro que sí los hay, por ejemplo ven ese pequeño cerro, pues ahí va a ser una reserva ecológica que servirá para recargar los mantos acuíferos; a un costado va estar el mercado y la escuela, y más allá estará la avenida principal que llegará hasta aquí, (todo esto lo hacía mientras señalaba con el dedo). Cuando comenzó a describir el equipamiento urbano y la ubicación con los que iba a contar la futura colonia, mi mente comenzó a imaginar lo que mencionaba; *creando una colonia con todos sus servicios a partir de la nada.*

Siento que es importante mencionar que independientemente que estas imágenes sean ciertas o no, son importantes para la persona que va a comprar un lote ahí. De hecho, esas imágenes funcionan como un mecanismo que le da cierta “seguridad” al comprador, ya que

hay cierto grado de “planeación” urbana. Este es un discurso bastante utilizado por los fraccionadores y sus vendedores y ha demostrado ser eficaz, ya que en entrevistas que realicé también saltó a la vista esta situación, aunque con menos entusiasmo. Un ejemplo es la entrevista realizada a la señora Gisela:

Gisela.: Los fraccionadores que nos vendieron a nosotros, cuando ellos te venden te dicen, va a haber una escuela aquí, va a haber un mercado aquí y acá. Y tú llegas acá y nada, ¿pues por qué? si ellos dicen –nosotros vamos a donar tanto-. Ellos son como fraccionadores los que tienen que donar la tierra para que se pueda hacer los servicios, pues así es eso. Pero todavía no se ha visto nada [risas].

Como vemos *vender imágenes de la ciudad* en este tipo de asentamientos es cosa cotidiana, pero sólo venden la imágenes y las buenas intenciones, ya que después de dos años de vivir ahí no pasa nada -como acabamos de leer. Sin embargo también hay gente que no se cree este *cuento*, un ejemplo de este tipo de personas es el Señor Antonio y al respecto menciona lo siguiente:

Antonio.: [...] si usted tiene un terreno y decide no venderlo al fraccionador, y si el fraccionador lo compra, no lo dona, es raro el que piense en donarlo...Aquí la gente alegaba al fraccionador que donaran tierra para un mercado, y eso no se puede, ¿Quién va a donar tierra para un mercado?, ¿usted le donaría un terreno para que otras personas lo agarren y hagan negocio al rato? Pues no, mejor lo vendo, y si les gusta para mercado, mejor le hago los locales y el qué quiera, aquí se vende o se renta. Pero de que donen para que la gente haga negocio, pues están mal o sea hay que ver las cosas como son ¿Quién va a querer donar para un mercado? [...] pues todavía se donaría para una iglesia, posiblemente, para eso sí se pudiera hacer pero un mercado es algo comercial.

Es interesante ver cómo funcionan las imágenes de la ciudad en la mente del posible comprador; el saber que existen planes para la creación del equipamiento urbano crea un sentido aunque sea mínimo de orden en la nada. No importa si estos son verdaderos o no, como acabamos de ver, la gente no es tonta, sabe que los terrenos para el equipamiento urbano no van a ser donados, ellos saben que parte del precio de sus terrenos está para cubrir una porción del costo total de esa tierra que va a estar en donación.

Independientemente de esta situación, las imágenes urbanas en la nada son una semilla de esperanza sembrada en la mente de los posibles compradores y en general para todas las personas que van a ver este tipo de fraccionamientos. Por lo que la imaginación es uno de

los factores más importantes para que funcione la urbanización popular y no por crear imágenes urbanas en la nada, sino porque funciona en la mente de los compradores, atrayendo cada vez más a miles personas que necesiten un lugar en el cual vivir.

Reconocimiento del espacio: oferta y elección

Después de que hicimos el interesante ejercicio de crear imágenes urbanas en la nada, automáticamente los jefes de familia comenzaron a preguntar si todavía había terrenos no vendidos cerca de los lugares señalados, en los cuales estarán en un futuro la escuela, la iglesia, el centro de salud, la reserva, etcétera. Es interesante preguntarse ¿por qué quieren un terreno cerca de esos lugares? De antemano es lógico que estos puntos serán centralidades en los futuros contextos locales; de este modo la adquisición de un terreno cerca de estos aumentarán el valor de la propiedad en un futuro, además de ser terrenos más propicios para poner negocios. La señora Rosa indicó que ya estaban vendidos todos los terrenos cercanos, y los que ella nos iba a mostrar a lo largo de recorrido eran los únicos que quedaban, pero que se agotaran sino *“para mañana ya se habrán vendido pero si quieren los llevo a ver otros terrenos que están más arriba”*. A lo que contestaron *“pues sí, llévanos”*. De este modo nos subimos otra vez a la camioneta, tomamos el camino y nos llevó a otra zona en la cual ya había más casas. Y de la misma forma, al reubicarnos de zona, una vez más la señora comenzó a describirnos como se vería el asentamiento una vez que se consolidara urbanamente. Esta misma situación se repitió dos veces más ya que fuimos a cada uno de los terrenos que todavía no había vendido el ejidatario. Una vez que acabó de hacer el recorrido nos preguntó, *“¿acaso no se interesan por uno?, pueden apartarlo con cuatrocientos pesos, ahorita regresamos con el dueño para que le digan la localización del que les gustó.”*

De acuerdo a lo que observé en esa tarde, las personas que apartaron su terreno lo localizaron lo más cerca posible de la escuela, la iglesia, la reserva ecológica, etcétera. Por otro lado, una vez que apartaban el terreno con el dinero, les decían: *“si para el día de mañana usted no regresa con una parte del enganche automáticamente pierde sus cuatrocientos pesos del apartado y también el terreno”*. Solamente tres personas se interesaron por apartar el terreno, es interesante que el fraccionador (Macario) haya ganado

mil doscientos pesos sin haber vendido un terreno, ahora basta preguntarse ¿cuántos y quiénes fueron los que regresaron a completar la transacción?

El ejercicio que efectuaron todas las personas en esta situación fue muy interesante, por el hecho de que ambas partes, tanto el vendedor como el comprador, hicieron su parte para crear una colonia –imaginariamente- de la nada. La señora Rosa creó una parte de la escenografía de la ciudad y el posible comprador creyó en las palabras de un agente que no tiene las suficientes bases para sustentar lo que está diciendo. Esta situación tiene implicaciones directas sobre la intención de comprar el terreno, como ejemplo está la intención de los tres jefes de familia que sí quisieron acceder, aunque sea de manera parcial al terreno.

Cap. 4. El acceso al terreno: Etnografía de una transacción en las orillas de la metrópoli

Al pisar el *terreno de investigación* en mi primer trabajo de campo del doctorado, no sabía que en él obtendría mi primer *terreno que es un predio*. En el principio del campo jamás tuve esa intención, sin embargo las situaciones del mismo campo me condujeron a comprar uno, la transacción de compra-venta de un lote irregular es un proceso más que económico, social, debido a las anclas culturales que permiten no naufragar ante la zozobra de la “irregularidad” en la transacción. Hoy mediante esa experiencia sé que tal “irregularidad es una regularidad formal” con la que operan los actores en la urbanización popular desde hace cincuenta años.

Retomando el trabajo de campo: abril 2007

Dos años después inicié mi primer trabajo de campo en el nivel de doctorado en Ciencias Antropológicas, en el asentamiento de Xolhuango, fue el día sábado 21 de marzo de 2007. En ese campo tenía programado continuar con la línea de investigación que realicé durante el nivel de maestría, por lo que tuve la imperiosa necesidad de seguir visitando el asentamiento y a la gente con la que realicé el trabajo anterior. De este modo tuve una vez más que contactar a la familia Gómez González.

Una vez contactada a esta familia, les pregunté sobre lo que había pasado en la búsqueda del lote, ellos -casi dos años después de nuestras primeras incursiones- aún no habían podido adquirir uno, aunque tenían localizados varios a los que no habían podido acceder por diferentes circunstancias como: 1) no alcanzaban a cubrir los costos que implicaba la compra, 2) no les gustaba el lugar o la idea de ir a vivir a ese sitio y 3) no habían querido participar en acciones proselitistas. También me platicaron que les había sido sumamente difícil encontrar un lote que pudieran pagar y que además les gustara la localización. Me dijeron que habían encontrado un lote que les había agradado (tanto en localización y precio), el asentamiento llamado "Montecillos" y es parte del movimiento Antorcha Campesina. Les había gustado tanto que habían iniciado los pagos del enganche pero no siguieron pagando las mensualidades del lote, no mencionaron el motivo. En pláticas posteriores sobre el tema me dijeron que no siguieron pagando porque que cada que iban llegaba más y más gente, pensaban *¿cómo es que el terreno va alcanzar para todos? Pensamos que muchos se iban a quedar sin terreno y sin dinero, mejor dejamos de ir a las juntas y de dar los pagos, ya teníamos algo de dinero invertido ahí pero ni lo reclamamos.* Por ello han seguido rentando en Oriente 10 en la colonia Reforma y han seguido buscando terreno en distintos lados, pero hasta el momento han tenido poco éxito.

El sábado 21 de abril del 2007 realicé una visita a su casa para continuar platicando sobre el tema y a invitarlos a que visitáramos los predios que habíamos ido conocer en el 2005 para saber qué había pasado con ellos y con las personas que habíamos conocido en esas visitas. La más entusiasmada al escuchar la idea, fue la señora Gómez, mientras que el señor Gómez se veía menos efusivo, pero aún así accedieron a hacer el recorrido. Fuimos nuevamente a todos los asentamientos que habíamos visitado en el último trabajo de campo y para sorpresa de nosotros, los lugares visitados habían mejorado mucho, en algunos ya empezaban a gestionar e introducir algunos servicios urbanos (agua y electricidad, principalmente) y las personas con las que habíamos conversado en nuestras primeras visitas, vivían en mejores condiciones de vivienda.

Las visitas de los asentamientos se hicieron según el orden de visita que tuvimos hacia dos años, al primer asentamiento visitado fue la invasión de un terreno federal que se encuentra a un costado de las vías del tren a la altura del kilometro 24.5 de la carretera México-

Texcoco, ahora ya estaba todo bardeado, la entrada era controlada por personas del mismo asentamiento. Pero pudimos pasar porque le dijimos que íbamos a ver a la señora Guadalupe. A los lados de la entrada se ubicaban veinte casas hechas de concreto y estaban consolidadas en su infraestructura, poco a poco conforme íbamos avanzando, las casas estaban menos consolidadas y el material y la técnica de construcción eran más precarios, al llegar al final solo había bardas de cuartos levantadas con sus correspondientes cajones para la puerta y la ventana.

Las viviendas eran bastante pequeñas por el tamaño de los terrenos, por lo que las construcciones se parecían en palabras de mis informantes a las viviendas del INFONAVIT. Eso no les importó a mis informantes, en vez de evaluar los contras del asentamiento evaluaron los beneficios, el primero de ellos fue la permanencia, por ejemplo *aún están aquí, mira siempre no los quitaron, era verdad lo que nos decían, de haber sabido ya tuviéramos mínimo unos cuartitos*. Lo interesante es que aún había bastantes casas en proceso de construcción o con la construcción ya terminada que estaban totalmente vacías. Eso hizo que les preguntaran a los vecinos si aún vendían terrenos ahí, les dijeron que sí pero que estaban muy caros, cuatro veces más de lo que habían costado inicialmente y al contado, porque en pagos era un precio mayor. La desilusión fue muy grande para ellos.

El segundo asentamiento fue Montecillos, al llegar lo primero que observé fue la traza de las calles, ya parecían calles, no la simulación que vi años atrás; las casas construidas en el asentamiento estaban muy bien construidas, materiales y técnicas de construcción formales y terminadas totalmente -hechas de láminas de asbesto y muros de tabique. Ahí también hay muchas casas desocupadas, aunque en el discurso oficial la organización dota de terreno a aquellas personas que no tienen donde vivir, que sean casadas y vulnerables económicamente. Esas características se contraponen con el tipo de construcciones que hay y que están vacías. Ese día vimos a un señor que iba saliendo de una de esas casas y le preguntamos si vivía ahí y contestó *aún no, pero en un año ya me voy a venir a vivir aquí*, yo le pregunté: -pero tienen que vivir aquí sino le quitan el terreno-, él me contestó *es cierto, pero aquí le das dinero al líder y no hay problemas, también dicen que sólo puedes comprar un terreno, pero yo aquí tengo dos, cuando compré se los pagué al contado* los

dos y no me dijeron que no, lo que quieren es el dinero. De este modo se apreciaba que la adquisición de un lote en dicha organización es únicamente mediante el dinero y en menor medida por un trasfondo político y de ayuda social. En términos generales, el asentamiento estaba bastante adelantado en su consolidación urbana debido a la incursión de sus líderes en la esfera política a un nivel local y estatal, lo que ha permitido la introducción de energía eléctrica, drenaje, banquetas y guarniciones.

Mis informantes se quedaron consternados debido a la rapidez del avance del asentamiento, entre ellos se preguntaban si regresaban a continuar sus pagos o mínimo que les hicieran válidos los que habían hecho dos años atrás. Quedaron en regresar y hablar con el líder para explicar su situación el siguiente domingo. Continuaron platicando y hubo un momento de auto-reproches por parte de dicha familia, por el hecho de no haber enganchado un lote en cualquiera de esos dos asentamientos en ese tiempo cuando eran más baratos. Mientras observábamos los marcados cambios y mejorías de los asentamientos, los señores Gómez no paraban de reclamarse uno al otro cosas como: *Te lo dije pero tú no me hiciste caso, ya no estuviéramos pagando renta*", *"ya ves, no los han sacado"*, *"ya ves, por hacerte...no tenemos nada"*, *"mira estos aún que sea ya tienen donde vivir, sea como sea, y nosotros no, etcétera.* Entre esos comentarios emprendimos el viaje al último de los asentamientos que nos faltaba, Xolhuango.

Segundo trabajo de campo en el Conalep

Nos encontramos un día después, el domingo 22 de abril de 2007 a las 12:30 horas en el kilómetro 27 de la carretera México-Texcoco en el Conalep. Esta visita fue muy parecida a la hecha dos años antes, al bajar del coche se abalanzaron sobre nosotros un grupo de vendedores de lotes diciéndonos, *venga conmigo, yo tengo los mejores lotes del rumbo y a los más bajos precios*, otra señora, *suba a mi camioneta deje su coche aquí.* A estos dos vendedores ya los conocía: eran Bruno y María Luisa, ambos vendedores de Efraín Albiter. En ese momento me entregó una tarjeta de presentación un señor, la cual tenía la siguiente leyenda *"Venta de Lotes en facilidades. Trato directo, posesión inmediata. Atención personal Sr. Roque. Tel. 1057 2152, Cel. 04455 3131 6892. Miguel: Cel. 04455 1820 2742. Alejandro Cel. 04455 1431 23 55. Roque Cel.04455 3577 1046"*.

Este personaje no lo conocía por lo cual les mencioné a mis acompañantes que fuéramos con él sino había inconveniente, me dijeron que sí. Roque nos dijo que estacionáramos la camioneta y subiéramos a la suya, la cual era una Volkswagen color rojo, una vez en el interior nos dijo *¿me podrían esperar unos diez minutos para ver si alguien más sube con nosotros a ver los terrenos?* Esperamos el tiempo acordado pero nadie subió a la camioneta.

Una vez que transcurrió el tiempo Roque nos dijo *pues ya vámonos, no hay gente hoy, ni hablar.* Arrancó la camioneta e iniciamos el recorrido por la avenida Antiguo camino a la mina, esa parte del recorrido la conocíamos por visitas anteriores; a diferencia de los recuerdos que teníamos se veía claramente que había más gente en el camino (subiendo o bajando), pero el camino seguía igual de malo. Roque nos platicaba que el lugar ya se estaba poblando, que ya no había muchos terrenos sin dueño “abajo” y que la mayoría de los que todavía no compraban estaban “arriba”. Él nos dijo *primero vamos a ir a los de arriba y poco a poco vamos bajando para que conozcan todos los que tengo y al final me dicen si alguno les interesó ¿qué les parece?*, todos le contestamos que estaba bien, que no había problema.

Seguíamos subiendo y el polvo del camino se metía en la camioneta a pesar que los vidrios estaban arriba, esto se debía a que la tierra del camino estaba demasiado suelta, en dos ocasiones estuvimos a punto de quedarnos atascados en ella. Roque dijo ante el problema *esto sólo pasa en época de secas, cuando llegan las lluvias la tierra esta bien apretadita, no se hace lodo, ni polvo y todo es verde. Ahora sí que les toco la mala suerte de ver la parte fea del año.* Nadie le contestó a Roque y continuamos el camino.

Después de veinte minutos de camino el primer lugar en que nos bajamos estaba en el borde de una pequeña meseta, en medio de la nada, un espacio campirano y apacible. Pero el argumento que imperaba en la plática de los que íbamos era el siguiente: “está muy alejado”, me quede pensando y me cuestioné “¿alejado de qué?”, “¿de qué se estaba alejando?” Para saciar mi curiosidad les pregunté directamente “¿de qué está alejado este lugar?” Me dieron las siguientes respuestas: *de la ciudad, de donde me desenvuelvo* y por último *de la carretera*. La primera y segunda repuesta son interesantes porque marcan una

lejanía, no de distancia en términos de medida, (no puedo decir a qué distancia está la ciudad) porque la amplitud de la ciudad es subjetiva, al igual que la respuesta “de donde me desenvuelvo” es una distancia puramente emocional. La única respuesta que determinó la distancia física fue la respuesta “de la carretera” que es la principal vía de comunicación en el asentamiento.

La localización de los terrenos

Los terrenos que se ubicaban al costado de la meseta de Xolhuango eran los más baratos, tenían un costo de \$60,000, con 120 metros cuadrados de terreno. Para comprar uno se tenía que cubrir un enganche de \$10,000 y cincuenta mensualidades de \$1,000. Según las palabras de Roque, estos eran los terrenos que más se vendían (pues era lógico era los que más había para escoger ubicación y los costos eran “bajos”; nos dijo que había vendido más de veinte lotes en una semana. En el paisaje sólo había una o dos casas y un conjunto de estacas que delimitaban un terreno del otro, el único inconveniente que mis informantes mencionaron fue la distancia con respecto a la carretera (en ese momento unificaron criterios) y el segundo problema era que la topografía de los lotes estaba muy inclinada.

Me causó curiosidad que Roque mencionara que en ese momento solo tenía diez terrenos para vender en esa zona, pero que tenía más terrenos en otras zonas. En ese momento tome dicha zonificación de los terrenos para mi trabajo, por lo que a esa zona la denominé: **Zona 1**. Posteriormente Roque nos invitó a seguir nuestro recorrido y nos dijo *vamos a ver otras dos zonas que están más abajo, yo creo que les van a gustar más que esta pero, por supuesto, son más caras*, subimos a la camioneta y emprendimos el viaje.

Zona 1

Bajamos por un pequeño sendero que estaba a un lado de las parcelas de siembra, Roque nos dijo –en muy poco tiempo todas estas tierras las vamos a comprar y a comenzar a vender... ahorita a la zona a la que vamos está en medio del asentamiento, la zona es plana, está más poblada, hay hasta combis,. Hay transporte para el metro La Paz-. Una vez que llegamos entramos a varias calles y en cada una de ellas nos mostró los terrenos que tenía, tres de los cinco terrenos median 120 metros cuadrados de superficie con un valor de total de \$100,000 pesos, con un enganche inicial de \$20,000 pesos y treinta y cuatro mensualidades de \$2 500 pesos. Los dos terrenos restantes eran esquinas y tenían una extensión de 155 metros cuadrados, Roque comentó –estos terrenos son comerciales en ellos puedes poner lo que quieras están en avenida, al rato se pagan solos- el costo es de \$130 000 pesos cada una, un enganche de \$25 000 pesos y cuarenta y dos mensualidades de \$2 500 pesos.

En lo personal me habían gustado las esquinas y le pregunte a mis acompañantes cuales les habían gustado y me mencionaron –las esquinas son la mejor opción-. Roque nos dijo –piénselo en lo que terminamos el recorrido, es más falta la zona de abajo, quien quita y les gusta más uno de allá abajo-. A esa zona la denominaré **Zona 2**.

Zona 2

Entre comentarios subimos una vez más a la camioneta y bajamos por la Avenida la Asfaltadora, Roque mencionó —en esta zona tengo tres terrenos, de hecho pienso que son los últimos ya ni los otros vendedores traen gente aquí por que ya todos los vendieron, ahorita se los voy a enseñar. Entramos a una calle de la cual no me dio el nombre y me enseñó unos terrenos que median 155 metros cuadrados tienen un valor de \$130,000 pesos, con un enganche de \$30,000 pesos y pagos mensuales de \$3,000 pesos.

De las zonas visitadas era la más habitada y la más consolidada en la construcción de viviendas y más cerca del mercado, del transporte y de la carretera. Además eran terrenos más grandes que los de la zona dos (a excepción de las dos esquinas) y costaban lo mismo, pero estaban más cerca de la carretera México- Texcoco. A esta zona la denominé **Zona 3**.

Zona 3

El fraccionador nos mencionó -la mayoría de la gente compra los terrenos en las mejores ubicaciones de las distintas zonas, pero ustedes llegaron un poquito más tarde, cuando ya está más escogido, ahora la decisión es suya- La familia Gómez se sintió atraída por los terrenos de la zona 3, por los siguientes factores: *cercanía a la carretera, tamaño y por una mayor permeabilidad al acceso de servicios públicos, sin embargo no podían comprarlo debido a los costos*. De hecho, durante el recorrido, el señor Gómez mencionó: *"vendo las camionetas y cubro el enganche pero ya no hay para pagar las mensualidades", "¿cómo le hago? No alcanzamos a cubrir las mensualidades"*.

Cómo entrar a la unidad de investigación

Justo en este momento me doy cuenta de lo difícil que resulta abordar mi objeto de estudio, ya que no hay una forma de permanecer mucho tiempo en el asentamiento, es decir, no hay lugar en el cual me pudieran rentar y no creo que alguno de mis contactos (creados durante el trabajo de campo de maestría) me diera un espacio para vivir dentro de sus casas. Además no puedo permanecer mucho tiempo en la calle haciendo observación flotante, bajo dichas circunstancias, me di cuenta que otro de los posibles ejes de acceso a mi unidad

de investigación, eran: 1) Trabajar como vendedor de lotes para algún fraccionador⁶, 2) Trabajar ahí⁷ y por último 3) Insertarme como comprador de un lote. Bajo el status social de comprador, tendría acceso directo con los vendedores, fraccionadores, compradores, autoridades, ejidatarios, etcétera. Metiéndome a una amplia red de relaciones sociales que se está creando en el asentamiento, con lo que podría obtener información de primera mano.

Mediante los parámetros de evaluación de la familia Gómez y los míos, los terrenos que aún quedaban en la zona 3 son los que tenían y tienen las mejores características, sin embargo, la familia Gómez no tenía la intención de hacer una oferta, entonces (por los diversos factores ya antes mencionados) ¿cómo podría continuar con mi proyecto sino podía acceder a la unidad de investigación? Fue en ese momento en que decidí apartar un lote en esta zona, -debo señalar que esta idea ya había estado en mi mente- (de hecho se la había comentado semanas antes a Ángela Giglia). Ella me había dicho que fuera prudente y que tratara de buscar otras formas de acceso a la unidad de investigación, y aunque no la vi muy convencida acerca de la posibilidad de comprar un lote, evalué la situación aún cuando sabía que podía ser un “juego de azar”, en el que pude haber perdido toda la inversión hecha en la compra del terreno.

Pero qué hace la antropología, ¿acaso no ocupa la observación participante como herramienta clave en el trabajo de campo?, entonces, si participaba como un miembro más del entramado social del asentamiento (similar al contexto social del que provengo) podía comprender de una forma más amplia y precisa; todas las situaciones que se crean a partir de la toma de decisión de *apartar* y *comprar* un terreno. Al hacer esto puedo recuperar, captar o bien vivir en “carne propia” todas las situaciones, de diferente índole ya sea social, económica, emocional, etcétera; que se dan alrededor de las personas y familias que toman la decisión de *apartar* y *comprar* un terreno en dichas condiciones de zozobra jurídica. Pensé mucho sobre comprar el terreno a lo largo de recorrido, Roque continuó mostrándonos los diferentes terrenos que tenía en las distintas zonas y posteriormente en

⁶ Hay que señalar que le pedí trabajo al señor Roque, pero me dijo: “que no tenía una vacante y en esos momentos tenía seis personas más aparte de sus hijos y él trabajando”, pero cuando hubiera una vacante él me avisaba.

⁷ Podría permanecer mucho tiempo en el lugar teniendo relación con la gente que compró en ese sitio.

forma de reto preguntó: *¿cuál les interesa?, ¿desean apartar alguno?, ¿hasta con cien pesos se los aparto!*

En ese momento yo le dije que sí me interesaba apartar un lote, pero que no le iba a dejar nada de dinero y que el día siguiente (lunes 23 de abril del 2007) regresaría con un adelanto para cubrir el apartado. El señor muy gustoso (y en vista de que no le daríamos el dinero ese día, aceptó, y nos dio cartas de presentación para que su gente nos localizara el día siguiente. El final del recorrido fue el kilómetro 27, en donde iniciamos.

De regreso a Ciudad Nezahualcóyotl comenzamos a platicar sobre los lugares visitados, *¿cómo los habían visto?, ¿qué tanto habían cambiado?* Y la mayoría de los comentarios fueron *buenos*, ya que expresaban que los asentamientos llevaban una “consolidación” urbana bastante acelerada, por lo que era imperiosa la necesidad de adquirir un lote en cualquiera de los asentamientos visitados antes de que aumentaran los precios. También fui cuestionado por la familia Gómez acerca de si era verdad que apartaría el lote, les respondí que sí, que tenía un dinero que recién había recibido y que lo quería apartar, pero también les mencioné que en la noche lo pensaría y si tomaba la decisión de apartarlo, les avisaría para que me acompañaran. Ellos gustosos dijeron que sí y me alentaron para que lo hiciera, siento que en ese momento hubo un cambio en la percepción que ellos tenían sobre mí.

Durante la tarde y parte de la noche de ese domingo estuve pensando si apartaba el lote (sólo daría un adelanto de cuatro mil pesos, para que ya no lo ofrecieran y me daban un mes desde el día en que lo apartara, por ejemplo: si lo apalabraba el 23 de abril, tenía un mes, hasta el 23 de mayo para cubrir el enganche de \$30,000 pesos. Después de meditarlo decidí que apartar el lote sería lo más conveniente para la inserción en la unidad de investigación, así que me comuniqué con la familia Gómez, debido a que ellos querían saber si podían arreglar que el fraccionador les aceptara las camionetas a cambio del enganche de un lote.

El apartado del lote

El día lunes 23 de abril de 2007 a las nueve de la mañana en la calle oriente 10 en la: Colonia Reforma en ciudad Nezahualcóyotl. Hable por teléfono a Roque -me había dado una tarjeta de presentación un día antes y tenía teléfono de celular y de casa-, le hable al de su casa para confirmar la cita, él no me contestó fue una señora que yo desconocía hasta esa mañana, le mencioné que ya había concertado una cita con el señor Roque a lo que me respondió *“él y su gente están permanentemente en el Km. 27, subiendo gente para que vean los terrenos, y que ahí lo podía encontrar sin problemas”*, agradecí la información y colgué. Tal información muestra que los vendedores y los fraccionadores son personas localizables, es decir son personas públicas, visibles permanentemente en el espacio público. Esta imagen se contraponía directamente con la que en un inicio tuve de dichas personas, porque yo como “posible comprador” no sabía dónde, cómo, a qué hora ni con quién los podía localizar. Pero éstas personas son sumamente localizables y conocidas en el contexto local.

La falta de conocimiento de quién es el otro -llámese vendedor o fraccionador- y de su localización, son uno de los primeros factores sociales que intervienen en la decisión de compra. Otro factor que influye en la compra son otros compradores, vendedores o vecinos del asentamiento que traen a sus conocidos para comprar un terreno y una gran mayoría de ellos compran como también se presenta en los otros dos asentamientos que se visitaron.

Con esto quiero decir que las redes sociales ayudan a obtener un terreno, estas son de suma importancia ya que a partir de ellas que se inicia la creación de un territorio inteligible aún sin tener un terreno propio (espacio) en el asentamiento.

Con esto quiero decir que existe una reciprocidad social basada en el intercambio de información confiable que determina donde **el territorio se crea, donde se localizará y no por las relaciones sociales creadas en el espacio nuevo (terreno)**. Bajo dicha situación **puedo se puede decir quela construcción del territorio inicia no en el espacio sino en las relaciones sociales creadas para obtener e iniciar la obtención del espacio (terreno)**. Esto quiere decir que estos lotes que son considerados espacios, pues no lo son, ya que hay un nivel simbólico-expresivo que los convierte en un territorio, mucho de tener

una relación instrumento-funcional con el. Por lo que no es necesario tener los dos niveles instrumental-funcional y simbólico-expresivo para convertir al espacio en un territorio.

Las personas que tienen ahí conocidos el proceso de construcción del territorio es diferente ya que muchos de ellos no siendo dueños de un espacio (terreno) ya tienen apropiado a un nivel simbólico-expresivo el espacio convirtiéndolo en un territorio mucho antes de tener control (ser dueños) de un espacio. Por lo cual no es necesaria la propiedad del espacio para transformarlo en un territorio, sino la red de relaciones sociales que permiten significar el espacio no propio por medio de un tercero.

Continuando con la experiencia en la compra del lote, a las 10:00 a.m. salimos de la casa de la familia Gómez hacia el lugar donde se realizaría la transacción y para este momento ya se sentía cierto nerviosismo por las características del evento (no todos los días compras un terreno irregular) —que ironía comprar lo irregular, paradojas de la vida— ¿no? Quizás también iba nervioso, porque posiblemente, en ese día perdería el dinero del apartado (ahora que ha pasado el tiempo ya no creo que lo pierda). El siguiente paso fue pasar a Bancomer a retirar el dinero, saqué cinco mil pesos y una vez hecho esto nos encaminamos al Km. 27 (Conalep).

Durante el tiempo que duró el recorrido, toda la conversación se enfocó en el terreno haciendo preguntas como: *¿No serán chuecos?*, *¿Le comentaste a tu familia?*, *¿Cuánto dinero le vas a dar?*, *¿Si alcanzas a cubrir el enganche y las mensualidades?*, *¿Cuándo comenzarás a construir?*

Y otras afirmaciones que me tranquilizaban como: *“no te preocupes es una buena inversión”*, *“no importa que sean chuecos ya construido ni quien los saque”* *“ojalá que no lo haya vendido el día de ayer o se lo hayan apartado”*, etcétera. Una vez que llegamos al Conalep, en medio de los carros apareció la figura del señor Roque (traía un sombrero texano), nos reconoció e hizo una señal para que lo siguiéramos, posteriormente nos indicó que estacionáramos la camioneta en un lugar en el que no estorbáramos el tránsito local. Mencionó que habían tenido problemas con el Director del Conalep porque estacionaban sus coches a las afueras de la escuela por lo que ya había permanentemente policías en el

lugar para evitar posibles fricciones entre ambos bandos, se estaciono la camioneta y al descender de ella, lo saludamos.

Me pareció interesante que el señor Roque se dirigiera al señor Gómez para platicar sobre la transacción o lo relacionado con el lote, pero el señor Gómez le dijo *“yo no soy, es el joven”* a lo que el señor Roque contestó *“perdón pensé que era usted, es que casi no es común que gente joven venga con la intención de apartar o comprar. La mayoría que lo llega a ser es que ya está casado y con hijos, luego, luego se ve”*.

Es importante e interesante plantear que para Roque *yo* no soy un comprador “común”, debido a que no reúno las características de un posible comprador, meses después tuve una entrevista informal con un vendedor de Roque y le pregunte ¿cómo se dan cuenta quién va a comprar? Él me contesto lo siguiente:

Luis.: Es fácil porque comprar un terreno no muchas veces en la vida lo haces debido a que en primera tienes que tener madurez y dinero. La mayoría de jóvenes se descartan automáticamente, porque no ahorran y andan en el desmadre, con ello no quiero decir que todos los jóvenes sean así. Pero la mayoría de gente que compra es más madura, se ve luego, es seria.

Bajo tal perspectiva a mi se me califico como una persona poco confiable y quizás en un futuro yo representaría un problema, porque posiblemente no pagaría puntualmente, pediría el dinero invertido en pocas palabras, era poco confiable. Esta situación ahora que la reflexiono tres años después, determino que Roque cambiara lotes y aumentara el valor, para que me desanimara en comprar el terreno porque no era una persona confiable para él. Este argumento se refuerza porque las personas de la calle en la que compré son mayores (un porcentaje alto de la tercera edad) y no hay de mi edad y situación social. Regresando al tema anterior Roque y *yo* tuvimos la siguiente plática:

Roque.: Bueno joven, vamos a ver una vez más los terrenos

Hugo.: Si, pero yo no quiero ir a los de arriba, sino los de aquí abajo, los de \$130,000 pesos.

Roque.: Si, para eso estamos, súbanse al carro y vamos a verlos.

Una vez en el coche emprendimos camino hacia el asentamiento, durante el trayecto platicábamos a cerca del asentamiento y en general del municipio, sobre su crecimiento y su avance. Una vez que llegamos al lote entablamos el siguiente diálogo:

Roque.: Este es el lote, *¿siempre sí te animas?*

Hugo.: Perdón Sr. Roque éste no es el lote que nos mostró ayer, el que los mostró ayer y que me había interesado se encuentra más abajo (más cerca de la carretera), y estoy seguro que este no es.

Roque.: *Es que me equivoqué* el lote que te mostré ayer cuesta \$130 000 pesos, pero al contado.

Hugo.: No Don, usted me había dicho que el terreno costaba eso pero en pagos, al contado no se lo puedo pagar.

Roque.: *No es mala onda, pero me equivoqué.* Te puedo mostrar terrenos un poco más abajo de donde estamos, pero salen \$1,000 pesos el metro cuadrado y al contado, y los que te voy a mostrar tienen 155 y 120 metros cuadrados, por lo tanto del primero son: 155,000 pesos y del segundo: \$120,000 pesos, a pagar en mensualidades de \$4,000 y \$2,500 pesos respectivamente

Hugo.: Qué paso Don ya me quiere "picar los ojos", usted ya había quedado en un costo (\$130,000, en pagos) en una ubicación (zona 3, la más cercana a la carretera) y en un tamaño (155 metros cuadrados) y ahora ya me cambió todo, ¿no que pasó?, tenga palabra.

Roque.: No, es que me confundí, pero te voy a llevar más abajo (más cerca del terreno que habíamos visto un día antes). Les "echas un ojo" a ver que te parecen.

Hugo.: Pues ya qué, si no queda de otra.

Nótese que ese comentario se caracterizó por cambiarme totalmente lo que habíamos platicado días antes, Roque tenía más la intención de desanimarme que de vender. Pero su trabajo es vender terrenos, a lo mejor pensaba que conmigo iba a comprar problemas. Me quede pensando un poco en el cambio de ánimo para vender, subimos a su camioneta y aproximadamente cincuenta metros más abajo nos mostró un lote de 120 metros cuadrados con un costo de \$130,000 pesos.

Roque.: ¿Qué te parece?

Hugo.: La verdad no me gusta, a mí me agradó el de 155 metros cuadrados. La verdad no me gusta (quería ver si era cierto que ya no tenía más terrenos de dicho tamaño)

Mientras platicábamos el señor Roque y yo, observé que la familia Gómez platicaba entre ellos, por lo que me acerqué a preguntar “¿qué pasa?” y la señora me contestó “*este es bonito Hugo, a mí me gusta*”, a lo que respondí “*hay que ver qué más nos deja ver*”

Roque.: ¿vamos a ver otro lote que está más abajo?

Hugo.: Si ¡claro!

Nos subimos una vez más en su camioneta y dos cuadras más abajo...

Roque.: Mira en ésta manzana sólo me quedan estos dos lotes y son de dos hermanos, *pero no me han venido a dejar la mensualidad hace como un mes*, no sé que es lo que ha pasado con ellos. Estos terrenos son como el que te había ofrecido ayer, la única diferencia es que el terreno de ayer esta un poquito más abajo.

Hugo.: ¿Y el precio es el mismo?

Roque.: No, este terreno vale \$155,000 pesos, mil pesos el metro cuadrado.

Hugo.: *¿Qué pasa Don, dónde quedaron los precios que me había dado ayer?*

En ese momento lo presioné diciendo que respetara lo pactado un día antes y que me diera ese terreno (para apartarlo). El señor Roque se había dado cuenta que realmente si me interesaba adquirir el lote, e incluso llegó al punto de decirme lo siguiente:

Roque.: *¿En verdad si le interesa joven?*

Hugo.: Pues claro Don.

Roque.: Déjame hablar con mi esposa para preguntarle cómo esta el asunto con las personas que ya me lo habían apartado.

Hugo.: Pregúntele, ya verá si me lo deja, yo sí voy a ser seguro con los pagos.

Es importante destacar que una vez más le mencione que “esos no habían sido los precios que me había dado ayer” y él todavía me pregunta *¿En verdad si le interesa joven?*, recalcando si en realidad quería comprarlo. Esta situación fue un poco complicada decodificarla porque parecía que el vendedor en vez de venderme el terreno estaba interesado en desanimarme. Posteriormente Roque sacó su celular, hizo como que marcó y

hablaba preguntado: *"Qué pasó con las personas del lote tres, siempre si lo van a querer...
mhh bueno"* para posteriormente contestar:

Roque.: que si lo van a querer, deberías de quedarte con el de allá arriba.

Hugo.: No, es que la verdad a mí me interesó uno de este tamaño y ubicación
(insistí una vez más)

Ante tal insistencia, él reaccionó como queriéndome ayudar y volvió a sacar el celular, me dijo: "le voy a hablar al señor que me lo apartó para ver si lo va a querer". Una vez más realizó la pantomima de la llamada y así y preguntaba por teléfono *"¿siempre si lo vas a querer o no? es que no me has traído la mensualidad"* (no sé bien qué o quién le contestaba, pero él me señalaba con su dedo el teléfono queriéndome decir que era la supuesta persona –según el señor Roque- ya estaba pagando el lote. Una vez terminada la llamada me contestó:

Roque.: Te lo vendo pero necesito que me des un enganche \$40 000 pesos y me echo yo la bronca con esta persona, y te lo dejo en \$130 000 pesos, nomás por andar de hablador el día de ayer. Si no dígame no hay ningún problema este lote se vende mañana a otra persona "como si fuera pan caliente".

Hugo.: Reflexioné un momento la situación y le contesté -¡Sí, sí le entro!-.

Tengo la sospecha de que toda esta parte de la compra fue una puesta en escena muy bien trabajada, en primera porque Roque pensó que no me interesaba el lote, de hecho me recalco *-¿En verdad si le interesa joven?-*, meses después le pregunté porque pensaba que no me interesaba, él me dijo: "que nunca pensó que en verdad lo compraría, él pensaba que lo único que a mí me podría sacar era lo del apartado. Me contó que gran parte de sus ganancias se dan gracias a la gente que aparta un terreno, -me dejan quinientos pesos por cada terreno apartado y échale, me apartan unos veinte, ¿cuánto es? \$10 000 pesos al día de puros terrenos apartados y de esos solo compran unos cuatro y los demás ya no vienen solo uno que otro; y su dinero que dejan para apartar el terreno solo cubre un día si viene dos días después a comprar, pues a lo mejor se los vendo si traen dinero, pero *si vienen por el dinero no les doy nada*. Por eso te digo gran parte de la ganancia esta en el apartado de los terrenos, no es el enganche, ni la venta; es solo el apartado, a ese no le invierto nada."

En segundo lugar el supuesto dueño del lote nunca no existió, porque Roque mencionó que tenía un mes de que no le llevaban mensualidad ni sabía nada de él. En mi experiencia con Roque como comprador tal postura de indiferencia entre comprador y vendedor no existe, cuando me atrasaba una mensualidad Roque, Alejandro o María Guadalupe estaban constantemente hablándome por teléfono para que fuera a pagar la mensualidad que debía. Y no por el hecho de que se me venciera una volvieron a vender el terreno, hasta el momento no se ha presentado otra persona que se acredite como dueña aparte de mí ante los vecinos. Otra situación referente a este punto era romper con un compromiso de compra donde ya hay documentos firmados recibos, pagarés y una copia de la carta de Cesión de Derechos por teléfono, era poco creíble, porque en la irregularidad esos convenios tienen gran peso social que no se puede romper por una llamada por teléfono. En tercer lugar, las supuestas llamadas por teléfono tampoco fueron verídicas, Roque lo hizo para crear una aparente competitividad por el suelo, con esto me aumentó el enganche de \$30,000 pesos a \$40,000 pesos (diez mil pesos más) y se hizo pasar por “buena onda” al “reducir” el costo de \$155,000 pesos a \$130,000 pesos, cuando la mayoría de los terrenos vendidos en esa zona y en la misma fecha estaban entre \$120 000 y \$130 000 pesos, de hecho me lo dejó \$10 000 pesos más caro.

Esta misma situación pasó en junio del 2008 cuando llevé a mi asesora Angela Giglia y a otras tres personas para que conocieran la ubicación del terreno, pero esa vez nos atendió Pedro el hermano de Roque. Uno de nuestros acompañantes insinúo que le gustaba un terreno y de la misma forma sacó el celular para saber si ya lo habían vendido y nos dijo – ese terreno le interesa a otra persona que lo dejó apartado con quinientos pesos-, pero si a ustedes les interesa podemos ver que hacemos, creando una vez más la competencia con otro comprador ficticio.

Regresando con él, resulta interesante ver cómo la creación de un tercer sujeto al que nunca pude oír, logró tener peso en la transacción y así mismo hacer que él se diera cuenta de si mi interés por el lote era real o no.

Roque.: ¿Qué sí te animas?

Hugo.: Pues si...

Roque.: Vamos a mi casa para que des el dinero del apartado.

Hugo.: Si.

Volvimos a subir al carro y manejó rumbo a la carretera México- Texcoco, pero esta vez hacia la casa del señor Roque. Durante el camino el señor Roque constantemente mencionaba que los lotes que el vendía eran “seguros”, es decir legales, que ellos ya tenían cinco años trabajando en ese asentamiento y que nunca habían tenido problema alguno. Cuando entramos a la colonia Copalera, municipio de Chimalhuacán Estado de México, en la que vive el señor Roque mencionó que él había sido el que había vendido los terrenos de esa colonia y que ahí todos lo conocen. Posteriormente Roque y el señor Gómez hablaron sobre las oportunidades que se daban en años anteriores de hacerse de grandes hectáreas de tierra a bajo costo y cómo eso en la actualidad resulta imposible. Entramos a la calle Buganvilias y nos estacionamos al costado de una casa con el número 7, tenía acabados rústicos en color verde, con zaguán y puerta de metal (ambos independientes) en el mismo color, una banqueta que sólo cubría el frente de la puerta y una pequeña jardinera en la que hay sembrados dos árboles *figus*. Después, Roque bajó del coche y tocó el timbre de manera curiosa, varias veces de manera consecutiva y con un cierto ritmo (una especie de clave). Segundos más tarde abrió la puerta una señora de aproximadamente 40 años, de 1.60 metros de alto, pelo rizado y de tez blanca; ésta señora nos invitó a pasar muy cortésmente a la casa.

Casa de Roque

Una vez adentro, observé un jardín al lado izquierdo y una cochera con un auto Beatle (Volkswagen) al lado derecho, así como otros autos que no alcancé a ver muy bien. Un pequeño sendero hecho de losetas con terminación en piedra de río nos llevaba directo a la entrada principal de la casa. La puerta era de madera (ébano) con cristales biselados. Ya en el interior (específicamente en la sala) el señor Roque nos presentó a la señora que nos abrió la puerta, diciendo: *"les presento a mi esposa"*, la señora nos contestó *"María Concepción Guadalupe Romero Peña, para servirles, mucho gusto"*, de la misma manera cada una de las personas que entramos nos presentamos ante ella. Inmediatamente nos invitó a sentarnos en la sala, luego el señor Roque le mencionó que íbamos a dejar un dinero para apartar el lote 3, ella contestó *"¡si claro! ahorita traigo los papeles"*. Subió las escaleras y se perdió de mi vista, y ya quedando el señor Roque sólo ante nosotros nos comentó *"está fuerte el calor, ¿verdad?"* y este fue el tema para relajar un poco la tensión de la situación.

Sala de la casa de Roque

Cinco minutos después bajó la señora María Guadalupe, con papeles, recibos y plumas; preguntando al señor Roque *"¿cuánto van a dejar para apartar el lote?"* el señor Roque

volteó hacia mí, y le contestó *"cuatro mil pesos"*. Ella comenzó a llenar el recibo y volvió a preguntar *"¿a nombre de quién?"*, así que fui yo quien en ésta ocasión contestó *"a nombre de Hugo Soto Escutia"*. Mientras ella escribía los datos en un *"recibo de papelería"* yo contaba el dinero que le entregaría. Una vez que ambos terminamos de realizar nuestras tareas, ella me entregó el recibo y yo le entregué el dinero, ambos comenzamos a revisar que lo escrito y lo entregado fueran correctos.

Roque salió de la casa mientras nosotros dos verificamos cantidades y documentos, la señora María Guadalupe sacó su credencial de elector para que verificara sus datos (nombre, dirección, fotografía, firma, etcétera) con lo que pude dar cuenta que al recibo le faltaba el nombre debajo de la firma, se lo señalé y ella corrigió el descuido. Luego preguntó *¿quién de ustedes va a ser el testigo?* los miembros de la familia Gómez se quedaron anonadados y se miraban unos a otros y no fue sino hasta que la señora Gómez alzó la mano y dijo: *"yo soy"* que todos se le quedaron viendo ante la determinación de su ofrecimiento, mismo que acepté y agradecí. Acto seguido tomó los datos de ambos, como: nombre, dirección y teléfono; esto con el fin de poder anexarlos (sólo el nombre del testigo y del comprador) en el documento de sesión de derechos el cual se entregaría en el momento en el que se acabara de cubrir el enganche.

Justo en ese momento sonó el timbre de la casa y la señora fue a abrir, era Roque que traía una bolsa con coca-cola en lata, nos ofreció una a cada persona que estaba en la sala. Luego, la señora María Guadalupe me preguntó *"¿el monto total del enganche es de \$30,000 pesos?"*, y en ese preciso instante la interrumpió Roque, diciéndole: *"no, es de \$40,000 pesos"*. Observé cierta sorpresa por el monto del enganche, pero no dijo nada para contradecirlo, entendía que ya había hecho *"cierta labor a su favor"*. Ante esto, la señora María Guadalupe me dio las siguientes indicaciones:

...el enganche total a pagar tiene como fecha límite el 23 de mayo del presente año y es de \$40,000 pesos, como su apartado es de \$4,000 pesos solo le restan \$36,000 pesos: el día que pague ese monto le entregaré una copia de la sesión de derechos del lote.

Le dije que había entendido bien y que no había problema que nos veríamos en esa fecha. Enseguida sonó el teléfono y ella se levantó a contestar, por el diálogo entrecortado supuse que era para preguntar sobre los terrenos, siendo sus respuestas similares a las que me había dado horas antes (en la mañana). Pocos minutos después nos estábamos despidiendo de la señora María Guadalupe, ambas partes nos deseábamos buenos días y una buena relación financiera. Salimos de la casa y el señor Roque salió con nosotros, para irnos a dejar al Km. 27 de la carretera México Texcoco frente al Conalep. Una vez que llegamos a dicho lugar nos despedidos del señor Roque y le dije que muy pronto nos veríamos otra vez.

Basándome en la experiencia que tuve ese día puedo afirmar que intervienen muchos factores subjetivos en la intención de apartar un terreno y no cualquiera puede acceder a arriesgar su dinero en una empresa como esta. De hecho, esos días me sentí muy inseguro por lo raro de las situaciones, por ejemplo. Comprar lo informal, cambios de precio de un día para otro –siendo que él (vendedor) había quedado en respetarlos-, un vendedor que no quiere vender, comprar un terreno que tenía otro “supuesto dueño” y que la relación haya terminado por teléfono, de haber dejado parte del enganche sin saber a ciencia cierta a quién se los dejas. En fin cosas muy poco comunes en la vida cotidiana, yo diría que antiestructurales, y esta antiestructura impacta directamente al comprador por que el se vuelve en un ser liminal el también es antiestructural y por lo tanto es tan difícil asimilar este proceso de adquisición del suelo en la periferia.

El pago del enganche

El pago del enganche lo realicé el día 22 de mayo de 2007, tres días antes de que se cumpliera el plazo. Para esto tuve que hacer todo un itinerario para las actividades que tenía que realizar para dicha jornada. Entre las actividades que realicé están las siguientes: 1) Ir al banco de 11:00 a 12:30 hrs, 2) Ir al Conalep y contactarme con el señor Roque, 3) Liquidar el enganche y firmar papeles (cesión de derechos) y 4) Visitar el terreno (marcar el lote).

Lo difícil comenzó al momento de ir al banco para sacar el dinero ya que retiraría 25,000 pesos, para ese momento pensaba: *¿cómo le voy hacer?, no es muy prudente sacar esa cantidad del banco, salir caminando y solo*; además que no sabía si la señora María

Guadalupe aceptaría cheque u otra forma de pago. Por segunda vez me comuniqué con ella por teléfono, para preguntarle si me podía aceptar otra forma de pago que no fuera el efectivo durante la llamada pregunté: si me podía dar un número de cuenta para depositarle la cantidad y solamente llevarle el talón, porque era inseguro llevarme todo el dinero en efectivo. Ella me explico que la forma que más le había funcionado era un cheque de caja, que así lo pidiera en la ventanilla a nombre de María Concepción Guadalupe Romero Peña, me dijo -que era el mecanismo más seguro tanto para mi como para ella-.

Al llegar al banco hubo una serie de contratiempos que alargaron mi estadía en aquel lugar, además de reducir el presupuesto que llevaba para el enganche. A pesar de todas las problemáticas que se dieron en el banco logré que me dieran el cheque de caja con la cantidad acordada pero con menor efectivo, solo completaba 29,900 pesos y no los cuarenta mil que me habían pedido originalmente. En aquel momento una vez más tenía la incertidumbre que me fueran a aceptar el dinero, que no se concretara el trato y que me dijeran una vez más *"no se preocupé ese lote lo vendo mañana a otra persona"*.

Salí del banco con el dinero, crucé la carretera México-Texcoco abordé una combi (Km. 26-27) y el recorrido duro aproximadamente 20 minutos. Al llegar al Conalep descendí y así como iba bajando del transporte público, el señor Roque se acercaba a mí diciéndome:

Roque: ¿qué tal joven, qué hace?

Hugo: Pues aquí Don, vengo a pagar deudas, ahí le traigo un dinero.

Roque: ¡Qué bien joven!

Hugo: ¿Me podría llevar a dejarle el dinero a su esposa?

Roque: ¡Claro, súbase a la camioneta!

Subí a la camioneta y esperé unos cuatro minutos en lo que Roque daba indicaciones a la gente que ahí se encontraba. Una vez, de regreso emprendimos el camino hacia su casa. Durante el trayecto, Roque me preguntó:

Roque: ¿Cómo supo de los terrenos?

Hugo: Pues fíjese Don que la primera vez que vine al Conalep fue hace un año y medio, en aquel entonces estaba haciendo una investigación para la escuela.

Roque: ¿Usted estudia?

Hugo: Sí en la UAM-Iztapalapa.

Roque: ¿Y qué estaba investigando?

En la última pregunta se vio claramente (en el tono de voz y en su persona) que le interesaba, quería saber que era lo que estuve haciendo en la investigación. Para tranquilizarlo un poco le dije:

Hugo: Lo que hice... hace un año en esta zona fui a indagar cómo es que las personas adquieren un terreno o un lote. ¿Por qué decidieron comprar un terreno?, ¿cómo lo buscan?, ¿cómo llegan a vivir?

Roque: ¿Solamente eso indagó con las personas?

Hugo: Si, de hecho me agradó el lugar y me interesó adquirir un lote.

Roque: Esa es una buena inversión, lo puedes dejar ahí años y el lote aumenta su valor; es mejor que un banco.

Hugo: Sí, es verdad.

Una vez que llegamos a su casa, Roque volvía a tocar el timbre con el mismo ritmo o tono de la última vez que fui. Un momento después abrió la puerta la señora María Guadalupe, muy cortésmente ambos me invitaron a pasar a su casa y posteriormente a la sala. Una vez en el interior, observé que habían otras dos personas (un hombre y una mujer, ambos entre 25 y 30 años de edad), no me los presentaron, solamente me dijeron que tomara asiento y que en un momento me atendían. Tanto Roque como María Guadalupe centraron su atención hacia la pareja, esto se debía -por lo que escuché en la plática- a que estas personas no estaban muy de acuerdo con lo siguiente: 1) La ubicación del lote que habían adquirido, 2) Con los papeles que les entregarían al dar la totalidad del enganche, ellos querían el original del documento de la carta de cesión de derechos y 3) Querían que estuviese firmada por una autoridad local con sellos en original.

En el primer punto Roque les mencionó que la localización del terreno ellos la habían elegido, la razón por la cual ya no les gustaba era que los vecinos de la manzana de enfrente, la cual tenía salidas de ambos lados estaban construyendo con la salida hacia la otra calle, quedando el frente del lote que ellos compraron a espaldas de las casas, es decir,

al frente de la casa solamente habían bardas continuas, no había puertas o ventanas. El argumento de la pareja era: *"porque no construyen hacia nuestro frente, la calle se va a ver fea"*. Roque les contestó: *"yo no puedo hacer nada si las personas quieren poner la salida del otro lado, ese es su problema, de la misma forma que si lo quieren poner al frente de su casa, en ese sentido yo no puedo hacer nada"*. Ante tal respuesta la pareja ya no trató el punto. Pero es interesante pensar por qué la importancia de tener una calle "formal" con los frentes de las casas viendo hacia la calle y no que la casa de enfrente les de la espalda, eso rompía con la estética planeada, la imagen de la calle no correspondería a una calle "normal", por lo tanto estos parámetros de ordenamiento no son arbitrarios sino ya hay estándares en la mente de los compradores y son tan fuertes que mejor dejaron el terreno, no quisieron vivir en un lugar así.

El segundo punto que trataban era que los compradores querían documentos originales y no copias del documento de cesión de derechos, en el momento en que ellos entregaran el dinero que correspondía al enganche. A esto, tanto María Guadalupe como Roque les decían que no podían darles el original en ese momento, sino que sólo se lo entregarían en el momento en que acabaran de pagar el total del lote. Para hacer más entendible dicha situación plasmaré la conversación que tuvieron esas personas:

Juan⁸: Señor Roque ¿usted no me puede dar el documento original de la carta de "cesión de derechos" desde este momento?

Roque: ¡Cómo cree joven!, se la doy sólo en el momento en el que usted me cubra el costo total del terreno. Es más ¿cuánto ha dado usted hasta el momento?

Juan: 1,500 pesos, pero en este momento le liquido el enganche, pero quiero los papeles originales.

En ese momento interrumpió María Guadalupe.

María Guadalupe: Mire joven esos no se los podemos dar, ya nos ha pasado en otras ocasiones en las que entregamos los papeles y luego ya no nos quieren pagar.

⁸ Nombre que daré al joven que quería comprar el terreno, por cuestiones obvias no supe su nombre.

Juan: Si señora pero entiéndame, *no estoy comprando cacahuates*, estamos hablando de un terreno y la experiencia que hemos tenido anteriormente nos ha hecho desconfiados. Usted debe de entender.

María Guadalupe: Lo entiendo pero usted debe de entendernos también, así como usted desconfía de nosotros, nosotros desconfiamos de ustedes. Se pueden meter y luego ya no los sacamos.

Juan: Eso sí... pero ¡no!, así no.

Roque: ¡Pa' pronto! si no le interesa no se preocupe ese lote mañana mismo lo vendo.

Mientras Juan y Roque platicaban, María Guadalupe sacaba de un fólder letras de pago (pagarés) y demás documentos para que yo los leyera. Diciendo: *"tenga, léalos y en lo que tenga duda me pregunta"*. Los acabé de leer y le dije que le faltaba llenar en la letra de pago una cláusula en la que dijera que no iba a haber intereses, además de los sellos. En referencia a la primera aclaración, me dijo que no había problema, que le pusiera una línea donde decía intereses, mientras en lo segundo decía que eran terrenos irregulares y que por lo pronto no había ningún sello hasta que CORETT los regularice.

Ante una gran inseguridad de mi parte pero por otro lado, la necesidad de seguir con mi investigación, ¡y con todo el dolor de mi corazón!, le di a la señora María Guadalupe un cheque de caja por 25,000 pesos m/n a su nombre y le entregué 900 pesos en efectivo siendo un total en ese momento de 25,900, esto junto a los 4,000 pesos del apartado entregado casi un mes atrás daba un total de **29,900 pesos**.

En esos momentos pensaba que no me los iba a aceptar ya que la cantidad del enganche fijada era de 40,000 pesos y yo estaba 10,100 pesos debajo de lo estipulado, pensaba que me iba a mandar a volar, pero no fue así, e incluso me dijo: *"¿y cuando me entrega lo demás?"*; a lo que yo le respondí que no le iba a entregar la cantidad restante de un solo jalón, que mejor le iba aumentar las mensualidades mil o dos mil pesos más, pero era necesario quedar en que me bajarían el costo total del terreno si lo acababa de pagar antes de lo convenido. Ella me contestó que sí, pero que en su momento trataríamos eso. Y comenzó a contar el dinero, le pareció la suma y me dio un recibo por la cantidad de 29,900 pesos, por concepto de un lote: Ilustración de recibo. En ese momento entendí que las transacciones en este asentamiento eran bastante flexibles, no hubo problema por no

completar los \$40 000 pesos bastaron los \$29 900, no hubo ningún problema fueron bastantes ecuanímes los fraccionadores, algo poco común. Tal situación por una parte me tranquilizo porque tenía mas tiempo para completar el enganche, pero al mismo tiempo me creo incertidumbre tal situación era bastante relajada connotando poca seriedad y por lo tanto un posible fraude, pero continúe la compra.

RECIBO		No. <u>3</u>
En	a <u>22</u> de <u>Mayo</u> de <u>2007</u> .	
<small>Lugar y fecha de expedición</small>		
Recibí de	<u>Hugo Soto Escutia</u>	
la cantidad de \$ <u>29.900</u>		
<u>Veinte nueve mil novecientos pesos 00/100 M.N.</u>		
<small>Cantidad en letra</small>		
por concepto de <u>Parte del Enganche del total de \$40.000</u>		
<u>Ubando en el Predio Sta Rosa #3 Chimalhuacan</u>		
<u>Estado de Mexico</u>		
		<u>Maria Concepcion Guadalupe Romero Peña</u>
\$ <u>29.900</u>		<u>[Firma]</u>
		<small>Nombre y firma del que recibe</small>

Un momento después la señora María Guadalupe sacaba de una bolsa su monedero y de él extrajo su credencial de elector, me la dio y me dijo: "puede usted cotejar mi nombre y mi firma en el recibo de pago que le estoy entregando" Verifiqué la información que necesitaba y pude constatar que la foto, nombre y firma eran las mismas. Después le dije: "está bien" y me entregó el recibo de dinero firmado, posteriormente me dio treinta pagarés para que los firmara uno por uno, es decir mes por mes, de a \$3000 pesos cada uno, dando un total de \$90 000 pesos en pagarés. Iniciando los pagos el 23 de junio de 2007 y terminando el 23 de noviembre del 2009.

Después de darme los pagarés y explicarme la situación María Guadalupe se levantó del sillón y fue hacia donde estaba Roque se puso a un lado del que platicaba con Juan, lo siguiente:

Roque: ¿Cómo ve Joven, le interesa si o no?

Juan: La verdad... así no me interesa.

Roque: Bien.

Juan: El dinero del apartado me lo podría dar, -usted- dijo que si no lo queríamos después usted nos regresaría el dinero.

Roque: Sí, se lo voy a dar nada más que en este momento no tengo nada de dinero, venga mañana.

Juan: Pero, es que venimos desde el Zócalo, le puedo enseñar mi credencial de elector, paraqué vea la dirección y vea que es cierto. Hoy hasta pedí permiso en mi trabajo para venir y no puedo venir mañana.

Roque le pregunta a su esposa: ¿Tienes algo de dinero?

María Guadalupe: No, no tengo nada.

Roque: Espérese unas tres horas a ver si cae algo o si no venga mañana, hoy no tengo nada de dinero.

Juan: Pero si usted dijo que no había problema si yo no quería el terreno, y que me regresaría el dinero en el momento que yo le dijera.

Roque: Pero ya le dije que en este momento no tengo dinero, así es que venga mañana.

Un momento después salió la pareja de la casa hablando entre sí, con un gesto de clara desconfianza y enojo, por la posición tomada por parte de los fraccionadores. De la misma forma, se veía en los rostros de María Guadalupe y de Roque cierta desconfianza hacia esas personas de hecho, en un momento Roque me dijo:

Luego es la pura finta, para que uno saque el dinero aquí en la casa y nos roben, de hecho nos han robado dos veces en ésta casa, la gente piensa que uno tiene mucho dinero porque vende terrenos, si supieran que para ganarse un dinero tengo que esperar unos cinco años. También hay muchas personas que tratan de que tú les des un papel original, se meten al terreno y se agarran a decir que ya te lo pagaron y luego ya no los puedes sacar del lote, hay que cuidarse de ese tipo de gentes.

La confianza: "buena fe o una valoración racional"

Parece oportuno reflexionar sobre la mutua protección de las partes involucradas, ya que, en versiones clásicas solamente se aborda la transacción desde el punto de vista del comprador y se ve al fraccionador como un "estafador" (aunque no en todos los casos) pero también el fraccionador tiene que cuidarse de las invasiones y de la gente (compradores) que -en algunos casos- quieren aprovecharse de la "supuesta inseguridad" de la compra-venta. Como podemos observar, no solamente existe un nivel jurídico-económico en la relación que hay entre ambas partes (fraccionador y comprador), sino también existe una evaluación que es puramente subjetiva de *cómo se deben de comportar las personas "serias"* cuando quieren comprar o vender un lote, es decir hay ciertos estándares o partes de una estructura del *habitus* que opera en la forma del *cómo opera la compra-venta de un lote en las colonias populares*. Esto es metafóricamente como un "juego" en el sentido práctico "la acción que guía el sentido del juego tiene todas las apariencias de la acción racional que diseñaría un observador imparcial dotado de toda la información útil y capaz de manejar tal información racionalmente. Y sin embargo no tiene por principio la razón, basta pensar en la decisión espontánea del jugador de tenis que sube a la red a contratiempo para comprender que no tiene nada común con la construcción racional que, luego de analizar dicha decisión, elabora el entrenador para explicarla y para desprender de ahí acciones comunicables. De hecho, las condiciones del cálculo racional casi nunca vienen dadas en la práctica, sea por falta de tiempo, sea porque la información es limitada, etcétera. Y sin embargo, los agentes hacen "la única cosa que tenían que hacer" mucho más frecuente que si actuaras al azar..." (Bourdieu. 1987:21)

Con esto, pretendo decir que ni el comprador, ni el vendedor tuvieron un resultado positivo sobre en la evaluación del otro, es decir, "no creyeron la representación del cuento, que hace uno de sí mismo, para el otro." Por lo tanto, al no suceder esto no se refleja "la seriedad y veracidad necesaria para vender o comprar por parte del fraccionador o del comprador". Ante tal situación, recordé una cita:

"La adquisición de un lote en la periferia es muchas veces una operación inmobiliaria "informal", es decir, sobre la base de una "buena fe" porque no hay documentos legales que avalen la operación". (Vega, 1996)

A partir del ejemplo que acabamos de ver, podríamos descartar que no todas las operaciones "*inmobiliarias informales*" en términos de Ana Lourdes de la Vega son un acto de "*buena fe*". De hecho, al asumir tal posición, se minimiza la capacidad de evaluación acerca lo que sucede y pueda suceder entre los involucrados de dicha transacción como pueden ser: robos, fraudes, invasiones, peleas, problemas jurídicos de distinto orden, etcétera. De hecho es interesante lo que menciona (ya citado en párrafos anteriores) Juan:

Juan: Si señora pero entiéndame, *no estoy comprando cacahuates*, estamos hablando de un terreno y la experiencia que hemos tenido *anteriormente nos ha hecho desconfiados*. Usted debe de entender.

María Guadalupe: Lo entiendo pero usted debe de entendernos también, *así como usted desconfía de nosotros, nosotros desconfiamos de ustedes. Se pueden meter y luego ya no los sacamos*.

Juan: Eso sí... pero ¡no!, así no.

Roque: ¡Pa' pronto! si no le interesa no se preocupe ese lote mañana mismo lo vendo.

Por lo tanto, comprar un terreno es cosa seria y no de "*buena fe*". No por nada se opera en la transacción con letras de pago, recibos de dinero, y un documento que "avala" de cierta forma el contrato entre ambas partes, aunque también es cierto que tales papeles tienen cierta debilidad jurídica, por el supuesto carácter informal que tienen las colonias irregulares. Sin embargo, "los asentamientos irregulares no tienen un carácter "informal" como dicen gran parte de los estudios sobre el tema. El hecho de que el acceso de los pobladores al suelo no sea objeto de una formalización como la exigen las leyes y/o reglamentos no quiere decir que se lleve a cabo sin forma alguna en todo caso tendríamos que hablar de mecanismos *multiformales* y no *informales* de acceso al suelo. Se trata de un punto crucial, ya que, veremos, el papel del derecho en las colonias populares se da a través de las formas mediante las cuales los actores sociales se representan su posiciones unos respecto a otros. Tal es el poder de esas formas, que, sin darnos cuenta, muchas veces los mismos investigadores llegan a incorporarlas en sus análisis como definiciones

validasen sus objetos de estudio" (Azuela, 1999:84,85). Por lo tanto, lo que sucedió en el pago del lote es un mecanismo reconocido socialmente, por las partes involucradas.

No obstante, es interesante indagar sobre la evaluación que hacen ambas partes acerca del posible comportamiento del otro, es decir "¿qué tan buena espina te dan?". Para dar una mejor impresión, el comprador es llevado a la casa del vendedor e incluso le invitan un refresco. Esta acción demuestra que son personas comprometidas y localizables socialmente, debido a que el saber donde viven es saber dónde reclamar –en caso de necesitarlo– y proporciona alguna seguridad extra, después de las letras firmadas. En los estudios de (Varley, 2000) menciona que cuando no hay legalidad existe una contingencia y dependencia a la vez, es decir, cuando no existen relaciones "formales" de propiedad, el comprador depende de la buena voluntad del vendedor y (viceversa). Justamente como lo apreciamos en el caso de Juan (comprador) y Roque (vendedor), ninguno de los dos fundamentó su confianza en el papel, esto pone en duda la validez pública del contrato.

A partir de la experiencia que he adquirido en la compra del terreno y de mi *habitus* como investigador, he entendido que la confianza es un elemento indispensable para la expansión de la zona oriente de la Ciudad de México. De hecho, la falta de confianza en todo tipo de transacción económica deviene o deriva en el fracaso de la misma. Ante todo hay que tener en cuenta que la "compra de un terreno en un asentamiento irregular"⁹, es una transacción económica. El factor de la confianza en las transacciones económicas cumple con un papel importante, "ya que muchas veces no se firman papeles ni nada legalmente establecido", sin embargo esos papeles firmados tienen un peso social. En estos casos lo que en realidad sucede es (al menos durante el primer contacto con una persona no conocida) es como un pequeño salto al vacío, donde la actitud del "otro" – en ambas partes de la transacción– determinará si existe una seguridad en la relación compra-venta o lo contrario.

En el *mercado formal* de bienes raíces la *confianza* se trata de aumentar mediante acuerdos legales como son: contratos de compra venta, carta de cesión de derechos, letras de pago, recibos, escrituras etcétera. En este caso, la confianza está más estructurada, pero

⁹ "la irregularidad no es mas que una noción jurídica pero, al mismo tiempo, se ha dejado de lado el problema de esclarecer el significado de tal calificación" (Azuela, 1999:83)

igualmente el tener un papel firmado no garantiza que exista confianza, *a veces la emoción más fuerte supera a la tinta más débil.*

El estudio de la compra y en general de la inserción social del comprador al asentamiento por medio de la confianza, me fue recomendado por el Dr. Eduardo Nivón y la Dra. Ángela Giglia. Al centrarme en ese eje de investigación que me permitiría entender un poco más la dinámica socioeconómica que se entreteje de manera espontánea a partir de la necesidad de vivienda me pareció muy conveniente la invitación y reflexioné sobre lo que había vivido en el pasado trabajo de campo, especialmente en el momento que decidí apartar el terreno:

...para este momento ya se sentía cierto nerviosismo por las características del evento (no todos los días compras un terreno irregular) –qué ironía comprar lo irregular, paradojas de la vida- ¿no? quizá también iba nervioso, porque posiblemente, en ese día perdería el dinero del apartado del lote¹⁰. (Hoy en día tengo otra perspectiva de la situación)

No solamente yo experimenté ese sentir, sino que también lo pude observar en otros “posibles compradores” e incluso en los fraccionadores, un claro ejemplo de ello lo podemos observar, en el caso de Juan (acabamos de leer en páginas anteriores). No todas las personas tienen la confianza necesaria para acceder a comprar o vender un lote en dicha situación, como fue el caso del señor Juan y del señor Roque, donde ninguna de las partes confió en el otro.

Para ambos, dicha transacción –metafóricamente hablando- era un salto al vacío. Pero entonces, ¿qué fue lo que me permitió a mí como comprador confiar en la transacción, en Roque y en María Concepción? Reflexionando sobre el tema, recordé que en alguna ocasión, Roque me llevó a la carretera México-Texcoco y durante el trayecto platicamos sobre lo sucedido, y recuerdo muy bien uno de mis argumentos finales:

...Juan estuvo mal, de todos modos él que te va a robar te roba... así te ceda cualquier papel –letras, recibos, cualquier papel-. Lo interesante es que uno – como persona- nunca sabe con quien se mete. Roque me contestó “*en eso tiene razón*”. Llegamos a la carretera y despidiéndome de él le dije “no me fallé estoy confiando en usted”...

¹⁰ Ver trabajo de campo 1, página 11.

Cuando recordé esto, me di cuenta que indirectamente lo amenacé pero también le había hecho mención de la confianza que –a partir de ese momento- depositaba en él. Este hecho muestra que ante la falta de una seguridad jurídica, las personas buscan una “cierta protección” en el derecho consuetudinario, es decir, en los usos y costumbres, las cuales muchas de ellas están caracterizadas en su ejecución con violencia simbólica y en su exceso en violencia física. El desconocimiento social que existe entre el vendedor y comprador crea desconfianza, pero al mismo tiempo genera confianza ya que ambas partes tienen que cumplir el trato por que de no hacerlo “no saben como pueda reaccionar el otro”, por lo que ambas partes regularmente evitan los problemas. Otra entrevista que me permitió entender un poco más la situación de inseguridad en la que ambas partes están inmersas al momento de la transacción, fue la realizada a Luis Antonio, quien trabajó con Roque como vendedor de lotes durante un periodo no mayor a un año.

Luis Antonio: ...hay un detalle muy grande que la gente no sabe...que si ellos quieren ya no pagan el terreno porque como no es una zona legal, ellos no tienen papeles me entiendes... tengo un vecino que le vendieron casi trescientos metros cuadrados, fijate que el señor tuvo un detalle con el dueño... tiene años que no le da un quinto al dueño y no llevaba la mitad de los pagos y el fraccionador no lo puede sacar...después de que tú tienes más de diez años viviendo en el lugar, el lote es tuyo. Por eso están los paracaidistas y todo ese tipo de gente que dice *“yo me meto a ese terreno y haber sácame, y no tengo dinero para pagarte...bueno si tengo pero te voy pagando de a como pueda, por ejemplo 100 pesos o 200 pesos a la quincena”*.

Mientras tú no te niegues a pagar, no tienes ninguna bronca y hay mucha gente que no lo sabe, apenas me comentó mi hermana que apenas a una persona la sacaron y ya tenía unos cuartos construidos, pero como estas personas no lo saben... La única forma que lo podría amedrentar es con violencia. Regresando al ejemplo de mi vecino, el fraccionador donó el terreno a la comunidad para poner una LINCOSA llegaron con políticos y toda la gente del asentamiento para sacarlo, cuando se metieron los políticos al predio el señor le dijo: *“¿Traes una orden para meterte a mi terreno?”* y no lo sacaron.... y tú ya viviendo ahí ya no te sacan, así tengan recibos tengan lo que tengan no te sacan, porque no son tierras legales; ellos no tienen con qué pelear ¿me entiendes? solamente son dueños de una parcela e incluso luego vienen por ellos...

La entrevista demuestra que es cierto lo mencionado por María Concepción, de que hay compradores que se meten y ya no pueden sacarlos, por la misma debilidad jurídica de la transacción, porque ninguna de las dos partes respetan sus convenios y los manejan a su antojo según su conveniencia.

Continuando con el relato de lo que sucedió esa tarde me entregaron la carta de Cesión de Derechos...Una vez que contó el dinero María Guadalupe salía a abrir la puerta del zaguán, entró con una señora que tiene por nombre *María Elena Ordaz Moreno*, ella fungió como testigo de la señora María Guadalupe y firmó la carta de cesión de derechos y mientras firmaba le pregunté:

Hugo: Usted ¿dónde vive?

María Elena: Aquí a un lado, soy vecina de la señora.

Hugo: ¿Usted le compro también a ella?

María Elena: Si, hace años.

Hugo: ¿Es seguro?

María Elena: Si, no hay problema.

Ella firmaba mientras decía esto, no sé si para darme ánimos o mitigar un poco mis nervios, pero sea como sea, decírmelo me tranquilizó un poco. Nuestra pequeña charla continuaba, pero fue interrumpida abruptamente por la señora María Guadalupe preguntándome:

María Guadalupe: ¿Y su testigo?

Hugo: No vino, no sabía que tenía que venir como ve, vengo sólo.

María Guadalupe: Bueno ¡no se preocupe!, lea cuidadosamente el documento (cesión de derechos) y luego lo firma donde está su nombre.

Al escuchar ese comentario la señora María Elena me dio el documento, se levanto del sofá y se despidió de mi diciendo hasta pronto. Como dato curioso, señora María Elena en ningún momento leyó el documento, solamente se enfocó en llegar, firmar e irse por lo que tal situación puede explicarse de dos formas:

- a) El documento no tiene ningún valor jurídico y María Elena está en complicidad con Roque y María Guadalupe.
- b) Las personas (Roque y María Guadalupe) son personas de su total confianza, por lo que ella firma de forma incondicional, al saber que no están metidas en negocios fraudulentos.

Al darme cuenta de eso, volvieron tanto las inseguridades como la zozobra *al no saber a ciencia cierta qué era lo que en realidad estaba pasando*, sin embargo, continué con mi empresa y comencé a leer el documento de cesión de derechos (habrá que señalar que tiene muchas faltas de ortografía y redacción), lo leí varias veces y al parecer “todo estaba bien”.

Por lo que firmé el documento (original y copia) y posteriormente firmó la señora María Guadalupe, y una vez más me dio su credencial de elector para que cotejara la firma y el nombre (con eso trataba de crear una vez más cierta atmósfera de seguridad en la firma de este convenio).

Luego me mencionó que sólo faltaba que mi testigo, la señora “Gómez” firmara el documento, pero que no había problema que cualquier día fuera con ella para que firmara el original, así como la copia del documento de cesión de derechos. Ver ilustración:

"CESION DE DERECHOS"

CHIMALHUACAN ESTADO DE MEXICO A 23 DIAS DEL MES DE ABRIL DE 2007

Y ESTANDO REUNIDOS EN EL DOMICILIO UBICADO EN : CALLE BUGAMBILIAS NUMERO 7 COLONIA COPALERA, EN CHIMALHUACAN ESTADO DE MEXICO, CON EL OBJETO DE FORMALIZAR LEGALMENTE EL PRESENTE CONTRATO DE CESION DE DERECHOS, ANTE LOS TESTIGOS DE LEY, QUIENES BAJO PROTESTA DE DECIR VERDAD MANIFIESTAN TENER PLENA CAPACIDAD PARA OBLIGARCE EN TAL SENTIDO, COMPARECEN POR UNA PARTE, LA C. MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO PEÑA, COMO **CEDENTE**, Y POR LA OTRA EL C. **HUGO SOTO ESCUTIA**, COMO **CESIONARIO** AMBAS PARTES CONBIENEN CELEBRAR LA PRESENTE SESION DE DERECHOS, RESPECTO A UN INMUEBLE Y MANIFIESTAN SER MAYORES DE EDAD Y CON CAPACIDAD LEGAL PARA OBLIGARSE A CONTRATAR.

ACTO SEGUIDO TANTO **CEDENTE** COMO **CESIONARIO** FORMALIZAN LA OPERACIÓN QUE A CONTINUACION SE DESCRIBE Y CERTIFICAN QUE EN LA SIGUIENTE NO EXISTE DOLO, DESCONOCIMIENTO, PRESION U OBJECION ALGUNA QUE PUDIERA INBALIDAR EL PRESENTE, ADEMÁS DE ESTAR DE ACUERDO EN SOMETERSE PARA CUALQUIER ASUNTO DE LITIGIO RELACIONADO CON EL PRESENTE A LOS TRIBUNALES COMPETENTES EN EL ESTADO DE MEXICO, Y A CONTINUACION PROSIGUE CON EL TRAMITE QUE NOS OCUPA AL TENOR DE LOS SIGUIENTES ANTECEDENTES Y CLAUSULAS -----

----- ANTECEDENTES -----

PRIMERO .-LA C. MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO PEÑA, DECLARA SER UNICA Y LEGITIMA DUEÑA Y SE ENCUENTRA EN POSESION PACIFICA DE UN PREDIO CORRESPONDIENTE AL LOTE NUMERO 03 DE LA MANZANA SIN NUMERO , UBICADO EN EL EJIDO DE " SANTA ROSA" , CHIMALHUACAN ESTADO DE MEXICO, EL CUAL MIDE Y LINDA:

AL NORTE	19.45 ml	y colinda con	LOTE NUMERO 04.
AL SUR	19.45 ml	y colinda con	LOTE NUMERO 02.
AL ORIENTE	08.00 ml	y colinda con	CALLE.
AL PONIENTE	08.00 ml	y colinda con	PROPIEDAD PRIVADA.

LO QUE HACE UNA SUPERFICIE TOTAL DE **155.60** METROS CUADRADOS.

SEGUNDO.- LA C. MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO PEÑA, DECLARA QUE EL PREDIO MENCIONADO EN EL ANTECEDENTE PRIMERO ES DE SU UNICA PROPIEDAD, POR HABERLO ADQUIRIDO MEDIANTE CONTRATO DE CESION DE DERECHOS CON EL C. EFRAIN ALBITER HERNANDEZ , CON FECHA 11 DE ENERO DE 2004, Y ESTA LIBRE DE CUALQUIER TIPO DE GRAVAMEN.

EXPUESTO LO ANTERIOR, LOS COMPARECIENTES OTORGAN LAS SIGUIENTES: -----

----- CLAUSULAS -----

PRIMERA.- EL CEDENTE DECLARA SER PROPIETARIO Y CEDE LOS DERECHOS SIN RESERVA NI LIMITACION ALGUNA AL C. **HUGO SOTO ESCUTIA**, QUIEN ADQUIERE Y ACEPTA LA SECCION DEL INMUEBLE PRECISADO EN EL APARTADO PRIMERO DE LOS ANTECEDENTES, CON SUS USOS, COSTUMBRES Y SERVIDUMBRES, CON TODO LO QUE DE HECHO Y POR DERECHO LE CORRESPONDA Y PERTENEZCA.

SEGUNDA.- LOS CONTRAYENTES MANIFIESTAN QUE ESTA OPERACIÓN NO HA SUFRIDO NI ERROR, NI LESIÓN ALGUNA, NO HA HABIDO ENRIQUECIMIENTO ILEGÍTIMO, NI INCAPACIDAD, POR LO QUE SE OBLIGAN A NO RESCINDIR NI INVALIDAR EL PRESENTE CONTRATO, RENUNCIANDO A LOS DERECHOS Y PLAZOS PARA EJERCITARLOS CON RESPECTO A LO QUE ESTABLECE LA LEY. -----

TERCERA.- MANIFIESTAN LOS CONTRATANTES QUE UNEN EL PRESENTE CONTRATO BAJO LAS DISPOSICIONES CONTENIDAS EN LOS ARTÍCULOS 1621, 1622, 1623, 1624, 1625, 1626, 1627, 1628, 1629, 1630, 1631, 1633, 1653, 2102, 2170 Y DEMÁS RELATIVOS DEL CÓDIGO CIVIL VIGENTE. -----

CUARTA.-EL CEDENTE, A LA FIRMA DE ESTE CONTRATO LE DA LA POSESIÓN JURÍDICA Y MATERIAL AL **CESIONARIO** DEL INMUEBLE, OBJETO DE ESTE CONTRATO, ACEPTANDO EL **CESIONARIO** LA POSESIÓN DEL INMUEBLE DE REFERENCIA. -----

QUINTA.- EL CESIONARIO, CONVIENE CON EL **CEDENTE,** ACEPTAN AMBAS PARTES QUE PARA LA INTERPRETACIÓN Y EL DEBIDO CUMPLIMIENTO DE ESTE CONTRATO SE SOMETEN A LA COMPETENCIA, JURISDICCIÓN DE LEYES Y TRIBUNALES COMPETENTES EN EL MUNICIPIO DE CHIMALHUACAN, ESTADO DE MÉXICO, RENUNCIANDO EXPRESAMENTE A LEYES Y TRIBUNALES QUE POR RAZONES DE SUS DOMICILIOS PRESENTES Y FUTUROS LES PUDIERA CORRESPONDER.

LEIDO QUE FUE EL PRESENTE CONTRATO, POR LAS PARTES QUE LO CELEBRAN MANIFIESTAN SU CONFORMIDAD CON EL MISMO LO RATIFICAN Y FIRMAN EN UNIÓN DE SUS TESTIGOS QUE SON LA C. MARIA ELENA ORDAZ MORENO Y LA C. GLORIA CIRILO GONZALEZ.

CEDENTE

C. MARIA CONCEPCION GUADALUPE
ROMERO PEÑA.

CESIONARIO

C. HUGO SOTO ESCUTIA.

"ESTE DOCUMENTO ES UNA COPIA DEL ORIGINAL"

TESTIGOS

C. MARIA ELENA ORDAZ MORENO.

C. GLORIA CIRILO GONZALEZ.

Al terminar de firmar ambos, María Guadalupe me explicó que los pagarés los podría liquidar los primeros diez días de cada mes y cada que yo le finiquitara uno, ella me devolvería el pagaré. En cuanto al pago de las mensualidades no había ningún problema, aunque yo mantenía cierto recelo en cuanto a cómo iba a ser la entrega del documento

original de cesión de derechos, por lo que le pregunté, (aunque ya sabía lo que me contestaría):

Hugo.: Señora ¿me va a entregar el documento original?

María Guadalupe.: No, ese sólo lo entrego en el momento en el que acaban de liquidar totalmente el costo del terreno. Pero te puedo dar el documento original que me dio a mí el señor Efraín Albiter.

Hugo.: Si me hace el favor, se lo agradecería.

María Guadalupe.: ¡Claro que sí, tenga! (Dándome el documento original)

Después de agradecer la entrega del documento que le dieron a María Guadalupe cuando compró el lote a Efraín Albiter, me dijo: *“desde este momento ya puedes comenzar a fincar en tu terreno o hacer lo que tu quieras en él, sólo no dejes de traer tu dinero cada mes”*.

Me dio la mano y entregó los documentos (en un fólder oficio azul)¹¹ para cerrar el trato, ambos nos agradecimos y estrechamos las manos, y me dijo: *“ahorita le digo a mi esposo que te lleve al Km. 27”*, por lo que nuevamente le agradecí todas las atenciones.

Ilustración de la cesión de derechos de Efraín Albiter a María Guadalupe concepción Romero Peña:

¹¹El fólder contenía: recibo de dinero por 29,900 pesos, documento de cesión de derechos original de Efraín Albiter y copia de cesión de derechos de María Guadalupe hacia mí.

Cesión de Derechos

EN EL MUNICIPIO DE CHIMALHUACAN, ESTADO DE MEXICO, A LOS
11 DÍAS DEL MES DE ENERO DEL AÑO 2004
ESTANDO REUNIDOS EN EL DOMICILIO UBICADO EN CALLE FRANCISCO
VILLA Mz. 55 Lt. 2 COL. REVOLUCIÓN, EN ESTE MUNICIPIO, CON EL
OBJETO DE FORMALIZAR LEGALMENTE EL PRESENTE CONTRATO DE
CESIÓN DE DERECHOS, ANTE LOS TESTIGOS DE LEY, QUIENES BAJO
PROTESTA DE DECIR VERDAD, MANIFIESTAN TENER PLENA CAPACIDAD
PARA OBLIGARSE EN TAL SENTIDO, COMPARECEN POR UNA PARTE EL
C.EFRAÍN ALBITER HERNÁNDEZ COMO CEDENTE, Y POR LA OTRA PARTE
EL: MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO PEÑA
COMO CESIONARIO, AMBAS PARTES CONVIENEN CELEBRAR LA PRESENTE
CESIÓN DE DERECHOS RESPECTO A UN INMUEBLE Y MANIFIESTAN SER
MAYORES DE EDAD Y CON CAPACIDAD LEGAL PARA OBLIGARSE Y
CONTRA-TAR, DECLARAN QUE PARA LA LEGALIDAD CORRESPONDIENTE
A ESTE ACTO SE SUJETAN AL TENOR DE LAS SIGUIENTES:

DECLARACIONES

PRIMERA.- EL CEDENTE **C. EFRAÍN ALBITER HERNÁNDEZ**, DECLARA QUE
ES SU VOLUNTAD CEDER TO DO LO QUE DE HECHO Y POR DERECHO LE
CORRESPONDA DEL PREDIO A QUE SE HACE MENCIÓN A FAVOR DE:
MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO PEÑA

SEGUNDO.- DECLARA EL CEDENTE SER DUEÑO Y QUE SE ENCUENTRA
EN POSESIÓN DE UN PREDIO UBICADO EN: STA. ROSA EJIDO DE STA.
MARIA CHIMALHUACAN EL MISMO QUE TIENE LAS
SIGUIENTES MEDIDAS Y COLINDANCIAS DEL LOTE: 3

AL NORTE:	<u>19.45</u>	MTS. Y COLINDA CON	<u>LOTE 4</u>
AL SUR:	<u>19.45</u>	MTS. Y COLINDA CON	<u>LOTE 2</u>
AL ORIENTE:	<u>8.00</u>	MTS. Y COLINDA CON	<u>CALLE</u>
AL PONIENTE:	<u>8.00</u>	MTS. Y COLINDA CON	<u>PROP. PRIVADA</u>

LO QUE HACE UNA SUPERFICIE TOTAL DE: 155.60
METROS CUADRADOS.

TERCERA.-- EL CESIONARIO, RECIBE LA POSESIÓN FÍSICA DEL LOTE ANTES
DESCRITO Y DECLARA QUE ESTÁ DE ACUERDO RESPECTO A LAS MEDIDAS
Y COLINDANCIAS DEL LOTE ANTES SEÑALADO Y QUE FÍSICAMENTE
CONCUERDAN CON LOS DATOS, ASÍ COMO LA EXISTENCIA DEL MISMO.

ASÍ MISMO AMBAS PARTES CONVIENEN EN FORMULAR LA PRESENTE
CESIÓN DE DERECHOS AL TENOR DE LAS SIGUIENTES:

CLAUSULAS

PRIMERA.- EL **C. EFRAÍN ALBITER HERNÁNDEZ**, CEDE SIN RESERVA A
MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO P. COMO CESIONARIO, Y ESTE

SEGUNDA.- EL CESIONARIO SE COMPROMETE A REALIZAR LOS TRAMITES INDIVIDUALES Y NECESARIOS COMO PAGO DEL IMPUESTO PREDIAL, TRASLADO DE DOMINIO, ESCRITURACIÓN Y SERVICIOS PÚBLICOS (AGUA, DRENAJE, LUZ).-----

TERCERA.- MANIFIESTAN LOS CONTRATANTES QUE EN LA PRESENTE OPERACIÓN NO EXISTE ERROR, DOLO, NI ENRIQUECIMIENTO ILEGITIMO POR LO QUE AMBAS PARTES DESDE ESTE MOMENTO RENUNCIAN A LAS ACCIONES QUE LA LEY LES CONCEDE, ASÍ COMO NO INVALIDAR LA PRESENTE CESIÓN.-----

CUARTA.- LA CESIÓN QUEDA SUJETA A LAS CONDICIONES DE SU PROPIA Y ESPECIAL NATURALEZA OBLIGANDOSE AL CEDENTE AL SANEAMIENTO PARA EL CASO DE EVICCIÓN SIENDO POR SU CUENTA Y RIESGO CUALQUIER DIFERENCIA QUE RESULTE A CARGO DEL CEDENTE, ASÍ COMO POR EL CONCEPTO DE CONTRIBUCIONES, COOPERACIONES, PLUSVALÍA U OTRA CUALQUIERA.-----

QUINTA.- EL CEDENTE OTORGA LA POSESIÓN REAL AL CESIONARIO QUIEN A SU VEZ LA RECIBE A SU ENTERA SATISFACCIÓN ESTANDO AMBAS PARTES TOTALMENTE DE ACUERDO EN PLENO USO DE SUS FACULTADES MENTALES FIRMAN AL TENOR DE LOS ANTECEDENTES Y LAS CLAUSULAS QUE ANTECEDEN, EN UNIÓN DE LOS TESTIGOS QUE EN LA PRESENTE CESIÓN COMPARECEN.-----

Cedente

Cesionario

EFRAÍN ALBITER HERNÁNDEZ

C. MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO PEÑA

Testigos

Un dato interesante es que, la “dueña” o la que hace toda la transacción es María Guadalupe y el señor Roque no interviene en nada, solamente en llevar a los compradores a ver a la señora. ¿Será acaso el tratar con una mujer la compra-venta tiende a crear un imaginario de seguridad en el comprador?

Posteriormente María Guadalupe, le gritó a Roque que fuera y le explicó que ya habíamos terminado el trámite, él me dijo: *"muy bien ahora lo que falta es ir a medir y hacerte la entrega de tu lote."* La señora le dijo a Roque: *"pues de una vez toma la cinta métrica y las estacas ya que van al 27"*, pero el señor respondió: *"¡no lo creo vieja! ya va a llover y ya vez como se pone la carretera, mejor vamos mañana"*, al escuchar esto, yo comenté, que no había de mi parte ningún problema.

La medición y entrega del lote

El jueves 24 de mayo era el día en que medirían y entregarán el lote, por lo que preparé todo para ir al medio día, por la mañana hablé a la casa de Roque para saber si no iba a estar ocupado para realizar la medición, pero una vez más me contestó María Guadalupe, le pregunté si estaba su esposo y me dijo:

María Guadalupe: Él siempre está en el Conalep con su gente.

Hugo.: Es que no pude ir el día de ayer porque llovió mucho y supuse que no estarían en el Conalep.

María Guadalupe.: ¡No se preocupe! ahí está mi esposo y él lo llevará, sólo espero que tenga la cinta y las estacas para marcar el terreno; y si no las tiene ellos vienen por ellas.

Hugo.: Bueno, gracias señora, ¡se me olvidaba! anteayer que le dejé el cheque de caja (por \$25,000 pesos) se me olvidó quitar el comprobante que se queda para mí, ¿si me lo podría entregar?

María Guadalupe.: Sí, sí me di cuenta que no se lo había quitado, no se preocupe aquí se lo guardo, es más, le dice a mi esposo que lo traiga para dárselo.

Hugo.: Una pregunta ¿ya cobró el cheque?

María Guadalupe.: No, pero no hay problema ese cheque es de la sucursal 250 de los Reyes, es bueno el cheque.

Hugo.: Gracias señora al rato nos vemos.

En la entrevista hay varios puntos que merecen ser aclarados, el primero de ellos es que no existe ninguna certeza jurídica, pero también invita a que sean ocupados rápidamente esto se debe a que el comisariado ejidal es sobornado constantemente por los fraccionadores para que no les corran a los clientes, aunque al mismo tiempo se lavan manos.

El saber que María Guadalupe me daría el comprobante del cheque de caja que le di, me produjo cierta seguridad porque se mostró abierta, verídica y nunca trato de evadir el tema, por el contrario, me dio seguridad y confianza el saber que estaba frente a personas que no tomaron ventaja de un error como ese. Una vez que supe que encontraría a Roque “como siempre” frente al Conalep emprendí en camino hacia allá para que midieran el lote y lo entregaran.

Cuando llegué al Conalep vi a los trabajadores de Roque pero no a él, descendí de la combi y me dirigí a ellos, les pregunté si Roque se encontraba en el lugar y me contestaron que había subido a mostrar unos lotes o al comisariado ejidal, en media hora regresaba, por si gustaba esperarlo. Entonces, pensé: *“si está en el comisariado ejidal puedo ir para averiguar si estos lotes están en regla”*, y en aquel momento pregunté al trabajador: *“¿Dónde queda el comisariado ejidal?”*, *“Aquí adelantito en Piedras Negras te metes a la izquierda y en la primera calle ahí luego, luego se ve”* —me respondió—, *“gracias al rato nos vemos”* le contesté y me fui.

Piedras Negras está a unos diez minutos del Conalep, de hecho fue difícil encontrar el Comisariado Ejidal, debido a que la gente que se encontraba cerca no tenía conocimiento del lugar donde se ubicaban las oficinas de dicha instancia. Posteriormente, una persona (conductor de transporte) me dijo que éstas estaban en el palacio municipal de Chimalhuacán, pero ahí tampoco se encontraban.

En las oficinas del catastro me dijeron que la oficina del “Comisariado Ejidal de Santa María Chimalhuacán” estaba a un costado de la carretera México-Texcoco (a un lado de las vías) por lo que tuve que regresar a la carretera. Al llegar al costado de las vías, pregunté por el Comisariado Ejidal, pero nadie me supo dar razón de dónde se encontraba, hasta que por fin, al preguntarle a un señor de edad avanzada me dijo: *“la oficina está a la siguiente cuadra y se da vuelta a la derecha”*. Una vez en la calle: 16 de

septiembre s/n de la Col. Guadalupe, municipio de Chimalhuacán; encontré dicha oficina.

El acceso a esta dirección fue relativamente fácil ya que no hay vigilancia u otra persona que controle la entrada, ahí hallé un grupo de personas de edad avanzada a las que les pregunté: *¿dónde está la oficina del comisariado ejidal?* Uno ellos me señaló una escalera y me dijo: *"subes a esa escalera y a mano izquierda se encuentra la oficina"*, agradecí la orientación y continué mi camino.

Subí las escaleras y encontré una oficina con varias personas sentadas en sillas y dos secretarías en escritorios independientes, me quedé un momento en la puerta para ver cómo estaba la situación y observé que las personas que permanecían sentadas esperaban a alguien. Como es casi de esperarse las secretarías platicaban entre ellas de cuestiones de su casa. Ante esto, entablamos el siguiente dialogo:

Hugo.: Buenos días, disculpe la intromisión ¿le puedo hacer una pregunta?

Secretaria.: Sí claro.

Hugo.: Le voy a mostrar unos documentos ¿haber si usted me puede decir si son buenos o no?

Saqué los documentos de "Cesión de derechos" que me dieron y se los di para que los leyera y con cierta mueca de "usted no es el primero" me contestó:

Secretaria.: Como es un fraccionamiento irregular usted no tiene ninguna certeza jurídica, es por eso que los contratos no tienen ni sellos, ni nombres, éstas personas como don Albiter les compran a los ejidatarios y se dedican a fraccionar las parcelas. Entonces, lo único que le recomiendo, es de que estén conscientes que es una zona irregular, que no tienen servicios y que efectivamente hay pozos pero los pozos les pertenecen a los ejidatarios; y bueno pues es bajo su propio riesgo que ustedes quieran comprar en una situación como esta.

Hugo.: ¿Si los ejidatarios en un momento que quisieran recuperar sus tierras pueden hacerlo?

Secretaria.: Lo que pasa es por ejemplo: hay fraccionadores que no terminan de pagar las tierras y los ejidatarios inician juicios de restitución y si el Tribunal Interno Agrario los favorece en las sentencia, pues los desalojan. Finalmente, como te digo comprar en una situación de irregularidad implica riesgos. Pero no en todos los casos ha sucedido si ¿no? ¡Imagínate las

broncas que habría!, pero suelen suceder. Además no hay servicios, ni áreas de donación, no hay áreas para escuelas ni para ningún servicio.

Hugo.: ¿Ok, bueno no hay ninguna garantía?

Secretaria.: Lo único que les recomendamos es que si se deciden en comprar en un lugar así, lo ocupen, no lo compren y regresen dentro de tres años a ver si todavía está, porque por lo mismo que no hay garantía jurídica, los pueden perder.

Hugo.: Bueno... ¿pero usted conoce a Roque y a Efraín Albiter?

Secretaria.: Sí, los conozco y sí son fraccionadores.

Hugo.: Bueno, ¿con quién tuve el gusto?

Secretaria.: Con Guadalupe Peralta.

Hugo.: Gracias, hasta luego.

Secretaria.: De nada, hasta luego.

Me parece relevante analizar el discurso de Guadalupe Peralta, durante la conversación, ya que ella reconoce que las tierras del ejido de Santa Rosa en el Municipio de Chimalhuacán han sido vendidas a fraccionadores –como es el caso de Roque y Albiter-. Lo trascendental es que no niega que sea un fraccionamiento; sin embargo pone en duda la “legalidad” de los terrenos, y aún así, recomienda ocupar el lote recién adquirido lo antes posible. Porque no son comprados a los ejidatarios sino a los fraccionadores, éstos en algunas ocasiones dejan de pagar a los ejidatarios y éstos inician juicios de restitución ante el comisariado ejidal y siempre favorecen a los ejidatarios, por lo cual hay que ocupar lo antes posible.

Después de la decepcionante y tan esperada información, no tuve otra opción que ir a escuchar la versión de Efraín Albiter; para esto, decidí ir a verlo inmediatamente ya que sus oficinas se encontraban cruzando la carretera, a dos calles (Soto, 2007). Llegué al local en el que había estado meses atrás, pero éste se encontraba sólo, por lo que decidí regresar al Conalep. Una vez estando en la carretera vi pasar la camioneta de Roque a baja velocidad y decidí seguirlo, la camioneta se metió en la calle Francisco Villa de la colonia Revolución en el Municipio de Chicoloapan. Una vez que estuve frente a la casa en la que se estacionó la camioneta, toqué el timbre con la idea de encontrarme con

Roque para pedir un "aventón" al Conalep. Tras tocar varias veces (y para mi sorpresa el que me abrió fue el mismo trabajador de Roque que me había dicho que estaba en el comisariado ejidal), al verme me preguntó "*¿qué hace aquí?*", "*pues te ví y te iba a preguntar si me llevas al Conalep*" -le contesté-, él me dijo que no había problema ya que de hecho en ese momento iba para allá, sólo que había llevado a unas personas para apartar un lote (obviamente realizaron la misma transacción que con anterioridad yo efectué). "*¡Súbase a la camioneta y en un momento nos vamos!*"-dijo- por último.

Ya en camino, el joven sacó un celular para ver si Roque estaba en el Conalep, también le dijo que yo lo estaba buscando y que se había tardado porque había llevado a unas personas con Albiter; un momento después el joven me dijo que Roque me estaba esperando allá. En ese momento me di cuenta que estuve a unos pasos de Albiter y rápidamente le dije al joven: "*¡detente! se me olvidó algo en la tienda. Vete, en unos minutos veo a Roque y le dices que me espere, por favor*" y después él me contestó: "*¡claro... como quiera!*"

Bajé y caminé otra vez hasta la calle mencionada y volví a tocar el timbre, ésta vez la espera fue menor, ya que un hombre de tez morena, con bigote y de 1. 80 metros de alto aproximadamente, vestido de vaquero abrió la puerta y me preguntó: "*¿qué es lo que busca?*", "*busco a Efraín Albiter*" -contesté-, e inmediatamente respondió: "*a sus ordenes ¿en qué lo puedo ayudar?*" -me preguntaba- mientras hacía un ademán invitándome a pasar a la casa. Una vez adentro le mencioné el objetivo de mi vista:

Hugo.: Vengo a hacerle una pregunta relacionada a un terreno ubicado en el ejido de Santa Rosa.

Albiter.: Si ¿qué pasa con el terreno?

Hugo.: Pues vengo a ver si usted realmente vendió ese terreno a la Señora María Concepción Romero Peña.

Albiter.: ¿Le dieron algún papel?

Hugo.: Si.

Albiter.: ¿Me lo podría mostrar?

Hugo.: Si (se los entregué y comenzó a leerlos)

Albiter.: ¡Pase!, para platicar un momento.

Entré a unos cuartos de lámina de asbesto, había unas seis personas esperando turno para entregar dinero y recibir los papeles de dicha operación; además había otras dos personas, una escribiendo recibos y otra frente a una maquina de escribir mecánica redactaba las cartas de "Cesión de derechos". Entramos a este cuarto pero no nos detuvimos ahí, sino que me llevó a su oficina; una vez adentro y habiendo terminado de leer el documento de "Cesión de derechos" que él había dado a María Guadalupe, dijo:

Albiter.: Efectivamente... ese lote se lo vendí a la esposa de Roque, así que no hay ningún problema sobre la legalidad del lote. Las personas que le vendieron a usted, yo les vendí, así es que puede empezar a construir en el momento en el que usted quiera.

Hugo.: ¿Usted es ejidatario?

Albiter.: No, yo le compré los terrenos a los ejidatarios y le vendí unos cuantos en esa zona a Roque y su esposa.

Hugo.: ¿Usted qué sabe de las zonas de donación?

Albiter.: Mire, estos lotes son irregulares en el momento que entre CORETT a regularizar la tierras y una vez regularizadas se empezarán a meter agua, luz, drenaje etcétera. *De hecho, el lote que usted compró está cerca del mercado, de hecho ya está construido y ya hay escuela.*

Hugo.: ¿Entonces no hay ningún problema en la situación de que sean chuecos los terrenos?

Albiter.: No, no hay ningún problema.

Hugo.: Gracias.

Albiter.: ¡Estamos para servirle!

Salí de la casa pensando en la gran distancia que existe entre los diálogos de ambos personajes, por una parte el de Guadalupe Peralta (secretaria) la cual representa al Comisariado Ejidal y Efraín Albiter que representa a los fraccionadores. La pregunta central en tal disyuntiva era **¿a quién le creo?**, ya que las miradas de ambos actores eran tendenciosas, parciales y subjetivas; debido a que al estar en tal situación pude darme cuenta que yo no era el único sujeto (comprador) que había vivido tal incertidumbre.

Ahora bien, no me interesaba saber ¿quién decía la verdad? Sino porqué o cómo los compradores ante tal escenario adquirirían el lote, por lo tanto la respuesta se encontraba en la gente que había comprado, no en los discursos del representante del comisariado ejidal o del fraccionador.

De este modo me dirigí hacia la carretera México-Texcoco para ir al Km. 27 y una vez que llegué al Conalep, observé desde la combi a Roque sentado en una silla frente a un puesto de quesadillas tomándose un coca-cola; una vez que bajé de la combi se me acercó su hijo, (que también se llama Roque) para invitarme a ver los terrenos, pero me reconoció (ya había ido varias veces) y me dijo: *"mi papá está en el puesto, ahorita le hablo"*, fue por él y regresaron juntos. Al llegar a donde yo estaba me preguntó:

Roque.: ¿Qué pasó joven ya vamos a ir a medir?

Hugo.: Si Don ayer no pude, ya ve que llovió.

Roque.: Si cómo a las cuatro de la tarde.

Hugo.: Y qué tal estuvo la venta.

Roque.: ¡Vendí cinco lotes ayer!

Hugo.: ¿Con enganche y todo?

Roque.: No apartados.

Hugo.: Iba a venir como a las tres pero comenzó a lloviznar y dije ya no, ya ve que se pone feo en la carretera.

Roque.: Si estuvo pesado el trafico. Sí y no nos hubieras encontrado luego, luego que comenzó a llover nos fuimos a la casa. Pero ¿que cree joven? yo no voy a poder ir a medir el terreno, pero mi hijo lo lleva, él sabe como está el asunto.

Hugo.: ¡Seguro Don! ¿Qué tal si me da unos dos metros de más?

Roque.: ¡Es más fácil que se los quite a que le dé de más!

Hugo.: Pero usted es el bueno...

Roque.: Sí pero no puedo, tengo una cita aquí en Piedras Negras en media hora, si acabo rápido los alcanzo allá en el lote y lo acabamos de medir, pero no se

preocupe Roque (hijo) sabe bien y le voy a decir que lo acompañe Miguel (un trabajador).

En lo personal no me gustó mucho la acción, (el hecho de no acompañarnos a medir entregar el lote) y no sé, en ese momento llegué a pensar que se estaba deslindando o que no quería ir, e incluso me llegué a preguntar el motivo por el cual no quería ir, *¿en realidad si tenía la cita?*, si todo el trato lo habíamos hecho en primera persona, ¿por qué ahora no? Esta situación me provocó mucha desconfianza.

Roque llamó a su hijo y a Miguel (el joven que me había encontrado en la casa de Albiter) y les dijo: *"suban a la camioneta la cinta métrica, las estacas y la maseta, van a ir a medir el lote tres al joven"*, les dijo que iba ir a Piedras Negras y que más al rato nos alcanzaría. Los muchachos no objetaron a lo dicho por Roque. Después de recibir instrucciones, fueron a buscar el material que les había mencionado Roque dentro de un carro para subirlo a la camioneta (una combi) y al regresar le dijeron a Roque que el material no estaba en el carro y él a buscarlo dentro de las camionetas.

Regresaron y una vez más le dijeron que no estaba, Roque (hijo) le habló por celular a su madre (María Guadalupe) para saber dónde estaba el material; a lo que ella contestó que el material estaba en casa y tenían que ir por él hasta allá. Tal situación fue ventajosa para mí ya que tuve la oportunidad de ir una vez más a la casa de Roque y pedirle a María Guadalupe el talón del cheque de caja, que había olvidado el día anterior. Subimos a la camioneta fueron Roque, Roque (hijo) y Miguel el trabajador, pero estos dos últimos iban en un coche atrás de nosotros. En el transcurso platicamos lo siguiente:

Hugo.: Hace un rato vi a su trabajador (Miguel).

Roque.: ¿Dónde?

Hugo.: En Piedras Negras.

Roque.: Así, sí me dijo y que le habías preguntado por mí.

Hugo.: Vi a Efraín Albiter...

Roque.: ¿En dónde lo viste?

Hugo.: Ahí donde el chavo llevó a la gente a apartar los lotes.

Roque.: ¡Ah!, ¿él te llevó?

Hugo.: No, yo iba caminando por ahí, por el Coppel iba a cruzar la calle y su camioneta iba dando vuelta, como lo vi de lejos pensé que era usted.

Roque.: ¿Me confundió?

Hugo.: ¿Sí, y cómo ve?, vi al Albiter.

Roque.: ¿Y qué le dijo?

Hugo.: Que no había ningún problema, que todo estaba bien.

Roque.: En esa zona él me vendió tres terrenos.

En la siguiente pregunta le puse una pequeña trampa a Roque para saber qué decía sobre el rol que tenía Albiter en el lugar.

Hugo.: ¿Albiter es el ejidatario que le vendió?

Roque.: No, él compro la parcela

Hugo.: Ah, también es fraccionador. Yo estaba confundiendo a Efraín con su hermano Macario

Roque.: Macario es el más claro.

[Un momento de silencio]

Hugo.: Ahora que mida y ponga las varillas ¿qué es lo que me recomienda Don? Luego, luego venir a bardear o ¿qué?

Roque.: Ay como tú quieras, puedes dejarlo así o si quieres hacerle algo pues adelante. El terreno no tiene ningún problema, *las parcelas ya están pagas totalmente al ejidatario.*

Hugo.: Me dijo Efraín que se le pagaron las parcelas a un ejidatario llamado Lupe.

Roque.: Si creo que si, la verdad no estoy muy seguro, por qué él la compro (la parcela).

Hugo.: Si me dijo que eran poquitos como 20 lotes.

Roque.: No, son 28 lotes en esa parcela.

Hugo.: Si, me dijo eso.

Roque.: No, arriba acaba de sacar 120 lotes Efraín.

Hugo.: De los de a 60,000 pesos.

Roque.: No de 65,000 pesos.

Hugo.: ¿Son los que están hasta atrás del cerro?

Roque.: Ya hasta se terminaron, en quince días se terminaron.

Hugo.: Y ahora ¿cuánto sale una parcela?

Roque.: No pues sale cara [risas]

Hugo.: Debe de salir como en 100,000 pesos, la otra vez me dijo que le había salido en los cien.

Roque.: Pero eso hace como seis años, ahora sale como en 1, 500,000 de pesos. Y de esa parcela salen unos 25 lotes.

Hugo.: Pues entonces no le gana mucho.

Roque.: Sí se le gana... pero a largo plazo y no sacas ni la tercera parte de lo que inviertes. Allá arriba por dos hectáreas piden cuatro \$4, 000,000 hasta \$5, 000,000

Hugo.: ¡Ya está muy caro! ¿No?

Roque.: Pero sí salen bastantes terrenos de dos hectáreas, pero para juntar cuatro millones ¡está cruel!

La medición y entrega del lote

Un momento después interrumpimos la plática debido a que habíamos llegado a la casa de Roque, entonces le pregunté "*¿siempre no va a ir -este- Don o qué?*", así que me contestó: "*no, es que tengo que ir a otro asunto ahorita.*" Bajaron su Hijo (Roque) y Miguel del auto que en que viajaban y Roque los mandó a buscar el material. Posteriormente, me comentó que los lotes ya estaban marcados originalmente con estacas, varillas y alambre de púas en el perímetro, pero que se los habían robado. Y me dijo: "*de todas maneras ahorita lo alcanzo.*" Un momento después salió María Guadalupe para hacer entrega del talón del cheque de caja, le agradecí y volvió a entrar a su casa. Nos quedamos afuera Roque y yo, y con la intención de conseguir más información le pregunté:

Hugo.: Ese día que vine a dejar el enganche, qué pasó con el joven que le pedía los documentos originales.

Roque.: ¡Ah sí! ya no vino ni por su dinero, si pero no hay problema el día *que quiera pues ahí está su dinero y sin problemas. Hoy también se me echó* para atrás otro que había comprado abajo, ya me había dado 60,000 pesos, pero lo asaltaron, ese joven me había comprado tres lotes juntos de contado y construyó una navecita. Él se dedica a eso de la chatarra y me había comprado otros dos apenas...

Lo interrumpió un señor de unos sesenta años -al parecer es su vecino- y comenzaron a platicar sobre las banquetas y unos momentos después regresó a la plática:

Roque.: Yo vivo aquí ya tengo años, seis años más o menos.

Hugo.: ¿Y ya está escriturado?

Roque.: Ya y no tardo mucho. Ya tiene drenaje, luz, agua, todo menos pavimento y yo los vendí.

Hugo.: ¿No se arrepiente de no haberse quedado con más terrenos para usted?

Roque.: No, lo que pasa en ese tiempo estaba comenzando a vender y no había manera de quedarse con más terrenos, tenía que reinvertir. Mira esa esquina era también mía y son 200 metros cuadrados.

Hugo.: Y su casa ¿cuántos metros tiene?

Roque.: El terreno es de 130 metros cuadrados.

Hugo.: Vendió los mejores terrenos y se quedó con un terreno más chico.

Roque.: Tenía que mover el dinero, ahí lo tenía... ya un buen rato y que lo vendo, para completar el dinero que necesitaba para comprar una parcela.

Cambiamos de tema y nos enfocamos en las parcelas:

Hugo.: ¿Cuánto mide una parcela?

Roque.: Hay de varias medidas, no todas son iguales.

Hugo.: Más o menos ¿cuál es promedio de tamaño de una parcela?

Roque.: Hay chicas de 6,000 metros, 8,000 metros y ya una hectárea son ya 10,000 metros, ya salen unos 50 a 60 terrenos.

Hugo.: y ¿se venden de 80,000 a 130,000 pesos?

Roque.: Si y le ando ganando un millón en cuatro, cinco años, ya para cuando eso pase, el dinero ya se devaluó... ya no se gana lo mismo.

Hugo.: ¿Más o menos cuánto gana?

Roque.: El promedio de ganancia es de 250,000 pesos al año en una sola parcela. Es poco, para todo lo que pasa uno.

Hugo.: Me imagino que la mayoría de sus vecinos han de pensar que tienen mucho dinero.

Roque.: También hay muchos problemas -no creas- no solamente son las autoridades, no sólo el Comisariado sino otras autoridades.

Hugo.: ¿El Comisariado también los molesta?

Roque.: El Comisariado también quiere su parte.

Se interrumpió la conversación por un camión de la coca-cola que pasaba a un costado de nosotros. Aprovechando esto Roque entró en su casa, al salir se despidió de mí para después subirse al coche que traía su hijo y dejarnos la camioneta en la que veníamos, tomando camino hacia la carretera.

El último punto tocado en su entrevista me creó mucha curiosidad por lo que estuve indagando entre los trabajadores de Roque sobre las extorsiones que recibían por parte de distintas autoridades locales y estatales, uno de esos trabajadores me platicó lo siguiente:

Luis Antonio.: La Fiscalía viene por ellos cuando no les dan su mochada; vienen y se los llevan, no cualquier gente puede venir a vender terreno aquí, por ejemplo: a mí me registraron, no puedes vender terrenos sino estás registrado, porque sino estoy registrado y vendo lotes vienen por mí y me meten a la cárcel.

Hugo.: ¿El mismo Comisariado Ejidal está coludido con los fraccionadores?

Luis Antonio.: Si y la misma Fiscalía si...cualquiera venía antes, Policía Estatal, Judiciales, Fiscales, cualquiera que trajera una placa, venía y les quitaba dinero, horita lo que yo sé, es que cada fraccionador les esta dando 15 mil pesos a la semana a la Fiscalía para que les den permiso de vender.

Hugo.: ¿Cuántos fraccionadores son?

Luis Antonio.: Los que yo conozco son cuatro (No quiso proporcionar los nombres)

De este modo, la creación de estos asentamientos irregulares supone en prácticas de extorsión ampliamente usadas como instrumentos de control corporativo, con fines económicos y políticos. Esto me recordó que en el mes de abril del 2008 llegué al Conalep para hacer el pago de la mensualidad, al bajar del transporte público no vi a ningún vendedor ni fraccionador, en su lugar había dos patrullas, me acerque a un policía y le pregunté –disculpe ¿por aquí venden terrenos? , él me contestó –antes, pero eran puros rateros, de hecho aquí estamos para que no sigan realizando sus fraudes-. Para mi la respuesta fue brutal pensé –ya me robaron mi dinero- , rápidamente fui a la casa de Luis Antonio para preguntarle que estaba pasando, al llegar a su le pregunté ¿Qué pasó con Roque y los demás fraccionadores?, me dijo –están en la cárcel- le pregunté ¿cómo? No me espantes. Me respondió –si los metieron por no dar su mochada- y le pregunté una vez más ¿qué crees que pasó con los terrenos?, me dijo –nada, al ratito salen, no hay problema-, me dijo viniste a dar el pago le dije –sí, pero con esto voy a pedir mi dinero-. Él me dijo –tranquilo no te preocupes es más súbete a mi carro y te llevo a ver a María Guadalupe-, durante el trayecto le preguntaba si no había problema –el es mi amigo desde la preparatoria- y me dijo –no hay problema-. Al llegar a la casa de Roque me abrió María Guadalupe y le pregunté hoy no ví a nadie allá abajo en la carretera, me dijo –es que tuvieron que salir pero esta tarde ya llegan, si quiere hablar por teléfono aquí están como a las seis-. Le pagué y les hable y ahí estaban, los siguientes meses Roque y sus trabajadores seguían parados afuera del Conalep y de los policías ni sus luces.

Continuando con el relato...un momento después, salieron Roque (Hijo) y Miguel con el material, nos subimos a la camioneta y comenzamos el viaje hacia el lote para la medición. En el transcurso del camino platicamos lo siguiente:

Hugo.: ¿Cuántas personas trabajan con tu papá, Roque?

Roque hijo.: Siete, dos tíos, mi hermano, dos primos, un trabajador y yo; todo el día estamos allí esperando la gente

Hugo.: ¿A qué hora llegan y a qué hora se van?

Roque hijo.: Llegamos de ocho a las diez de la mañana y nos vamos de cinco a seis de la tarde, excepto los domingos que a veces nos vamos hasta las siete, ocho de la noche. A esas horas llegan personas y dicen *"ya estamos aquí y no nos vamos hasta que nos muestren los terrenos"*, muchas de esas personas nada más vienen a ver.

Hugo.: ¿Quién es la gente que compra más la que tiene dinero o la que tiene menos recursos?

Roque hijo.: Pues hay gente de dinero que sí compra, y compra bastante

Hugo.: ¿Cuántos?

Roque hijo.: Pues compran hasta diez lotes juntos.

Interrumpimos la plática debido a que habíamos llegado al Conalep. Roque (hijo) le llamó a su tío, le entregó algo y continuamos el camino hacia el lote, cuatro minutos más tarde llegamos a la calle Naranjos. Bajamos de la camioneta y el par de jóvenes iniciaron la labor de medir el terreno, para esto era necesario cuadrar. Para hacer esto, tuvieron que tomar como referentes las paredes de las casas ya construidas, es decir, de los muros de las casas de enfrente del lote y se tomó una medida de 9.90 metros, posteriormente clavaban las estacas para marcar el límite del frente del lote.

Marcando el frente con estaca

Roque (hijo) marcando el fondo del lote

Durante la medición, se acercó un señor de aproximadamente setenta años de edad, con la finalidad de preguntarnos si ya íbamos a empezar a construir. Este señor se presentó con el nombre de Marcelo y tuvimos la siguiente conversación:

Hugo.: ¿Cuánto tiempo tiene viviendo aquí Don Marcelo?

Marcelo.: Tengo dos años, yo y la familia de esa casa [señalando una casa hacia el norte,] fuimos los primeritos en llegar a esta zona, todo estaba limpio no había ni una casa, ni una casa, pero ahora ya se está llenando muy rápido.

Hugo.: Ya dos años, pues vamos a ser vecinos, agarré el lote tres.

Marcelo.: ¡Ah que bien! yo vivía en ese cuartito de madera, el lote en el que está ese cuarto y la casa continua son del mismo dueño, yo cuido nada más. También le estaba construyendo pero se le acabó la lana al señor.

Hugo.: ¿El dueño vive ahí?

Marcelo.: No, ellos viven por el centro yo me quedo sólo ahí.

Hugo.: ¿Y ya tienen escrituras?

Marcelo.: ¡No todavía no! Las van a dar hasta que CORETT regularice, así es esto.

Hugo.: ¿Y es tranquila la zona?

Marcelo.: Si tranquila, pero luego suben unos canijos, pero hecho unos balazos y a ver ¿quién se acerca? Ahí adelante se robaron el cable en la noche, los dejaron sin luz como a las cinco de la mañana, porque ésta luz es provisional se necesita que se venga a vivir la gente para que se junte para ir a Luz y Fuerza y se gestione para que pongan la luz. A uno solo no le hacen caso.

Hugo.: Y ¿de dónde se trae la energía eléctrica y el agua?

Marcelo.: Si ya se viene pronto hay un tablero aquí donde está el deposito de agua, compra dos cajitas, una la pone allá y otra acá en su casa, tiende su cable y agarra tierra física con una varilla enterrada en el suelo o de una varilla de un castillo o columna.

Hugo.: ¿Cobran?

Marcelo.: Es una "cooperación" de 1,000 pesos y usted tiene que comprar el alambre. El agua la trae la pipa y cobra seis pesos por tambo pero viene diario, no se sufre por agua.

Hugo.: Y aquí entre nos, ¿cree que sean tranzas los que venden los lotes?

Marcelo.: No, no creo, los que están parados en el Conalep, son los mismos que vendieron allá abajo y ahí está todo lleno; y no los han sacado. Si hubiera algún problema ya se hubiera sabido, ni modo que los ejidatarios que son de aquí de Chimalhuacán no sepan que les están vendiendo sus tierras, y si ellos no han vendido a los fraccionadores ya hubiera pleitos y desalojos.

Hugo.: Tiene razón, y la zona no esta tan fea.

Marcelo.: Como Neza, yo vivía ahí y era puro lodo de ese chicloso no como aquí que es tierra de cultivo, aquí llueve y se chupa el agua y la tierra se asienta, no es como allá que se hagan charcos. ¿Sabe dónde vivía? En la Loma Bonita.

Hugo.: Pues yo vengo de allá, de la colonia San Agustín de ahí cerca.

Marcelo.: Si conozco, yo vivía por la avenida Tepozanes. Cuando llegamos ahí también llegaron muchos paracaidistas y agarraron terreno, ahora es muy diferente uno no puede meterse a ningún lote porque rápido aparece el dueño.

En ese momento me hablaron Roque (hijo) y Miguel para decirme que ya estaba marcado, que me lo entregaban y que eso era todo, les agradecí y fui a comprar algunos refrescos para todos en la tienda que está a unos veinte metros. Nos despedimos y regresamos al Conalep.

La siguiente visita que realicé fue cuando pagué la siguiente mensualidad. La entrega del lote fue el único lugar en el cual pude fotografiar a éstas personas y de hecho, la entrega del lote representa y es una muestra pública de quién es el nuevo propietario (en este caso yo) mucha gente que conocía al señor Marcelo se dieron cuenta que me estaban entregando el lote, hasta el señor de la tienda me preguntó si sería su vecino.

Pagos del terreno

Durante el de trabajo de campo, mi incorporación a la unidad de investigación fue difícil, debido a que los tiempos de los sujetos a entrevistar y los míos fueron –por diferentes circunstancias- dispares, por lo que mis observaciones se enfocaron principalmente en:

1. Realizar observaciones en el terreno comprado y la calle,
2. Platicar con los vendedores, fraccionadores y personas con las que he entablado comunicación anteriormente.
3. Hacer los pagos del terreno cada inicio de mes.

Cabe mencionar que durante la realización del pago de cada mensualidad tuve la oportunidad de entablar charlas con más familiaridad tanto con los fraccionadores, en especial con la señora María Concepción (a quien se le entrega el pago) y con sus hijos Roque y Alejandro.

Los pagos se efectuaron –como lo mencioné anteriormente- a principio de cada mes, esto fue preestablecido cuando ambos firmamos la carta de Cesión de Derechos, también acordamos que el pago debía realizarse durante los primeros diez días del mes. Ahora bien, comenzaré a relatar mi experiencia al realizar los pagos de las cuatro últimas mensualidades que corresponden al periodo **Julio-Noviembre**:

Julio 2007

Para pagar la mensualidad de ese mes me presenté al kilómetro 27 de la carretera México- Texcoco y al igual que en ocasiones anteriores pude observar al fraccionador Roque y a sus vendedores. Después de conseguir contacto visual me acerqué con la intención de realizar el pago, la respuesta del fraccionador fue que el pago debía hacerse en su casa y con su esposa (María Concepción).

Un momento después de hacer la aclaración; envió a su hijo mayor (Alejandro) por una camioneta con la indicación de llevarme a su casa para realizar el pago. Estando dentro de la camioneta en camino a su casa, Alejandro y yo sostuvimos una pequeña charla de aproximadamente diez minutos. En esta realicé diversas preguntas con la intención de 1) conocer la estructura de organización de los vendedores, 2) la demanda de los lotes (ventas) y finalmente, 3) conocer la frecuencia y puntualidad de los pagos —entendiendo estos, como sueldo— de los fraccionadores hacia los vendedores.

Conocer la estructura de la organización de los vendedores

Sorprendentemente, pude encontrar un cuasi-organigrama (fig. 1) dentro de la “estructura” de compra-venta de lotes. He de aclarar que los primeros niveles de fraccionadores están diferenciados debido a que Efraín Albiter compra parcelas directamente a los ejidatarios. Después de esto, las divide en subparcelas y posteriormente las revende a fraccionadores de segundo nivel. Una vez que los fraccionadores del segundo nivel han adquirido estas subparcelas, realizan el engorroso trabajo de trazado de los lotes.

Es importante destacar que a partir del segundo nivel del organigrama, existen relaciones de parentesco lineal consanguíneo y de alianza. Ahondaré en esta particularidad posteriormente, por medio de la realización de estructuras genealógicas de la familia nuclear y extensa de Roque, además de investigar la posibilidad de alguna relación de parentesco ritual con Efraín Albiter.

Figura 1

La demanda de los lotes (ventas).

Al preguntarle Alejandro acerca de la demanda de adquisición y venta de los lotes, respondió que durante toda la semana había visitas a los terrenos. Comentaba también que aunque en pocas ocasiones concretaban la visita con el inicio de compra. Mencionó incluso que el promedio de venta de la semana en general era de treinta lotes aproximadamente. Después de esta repuesta, le pregunté si él o alguno de los vendedores había adquirido un lote en la zona respondiendo a esto que desde hace varios años habían comprado sus lotes pero que actualmente esperaba poder obtener un nuevo lote.

Frecuencia y puntualidad de los pagos de los fraccionadores hacia los vendedores

Esta ultima respuesta me llevó a cuestionarlo acerca de las ganancias que él obtenía con la venta de los lotes, pero me respondió que su ingreso no es proporcional a las ventas, sino que era un trabajador asalariado. Al continuar con la plática indicó que su sueldo ascendía sólo a 1500 pesos a la semana por trabajar once horas, ocho días a la semana. Aclaró que su ingreso no resulta ser muy alto, pero la labor que realiza no es esforzada, sin embargo le resultaba tediosa debido a que el hecho de estar de pie bajo el rayo del sol, tolvánicas, la lluvia y demás inclemencias del clima, resultaba incómodo, *"pero ni hablar, es trabajo y se tiene que hacer..."* —decía Alejandro al contarme estas circunstancias—

La entrega del pago

Diez minutos después y ya en el interior de la casa, resultaba que la señora María Concepción no se encontraba, pero estaba Roque –hijo–, quien sabía que iría a realizar el pago, este insistía en que dejara el efectivo a cambio de un recibo expedido por él o si lo prefería podía esperar a su mamá para dejarle a ella directamente la mensualidad. Mi respuesta a su insistencia fue esperar a María Concepción argumentando que no tenía mayor problema en permanecer en la casa hasta que ella regresara. Esto me servía para entablar una plática con él y así obtener mayor información que fuera útil para mi investigación. El perfecto pretexto que utilicé para iniciar una charla, fue preguntarle qué le había sucedido en la mano (ya que era evidente que estaba lastimado) y su respuesta fue, que durante el fin de semana había tenido un accidente debido a que al encontrarse en Texcoco y con algunos “tragos de más” tuvo una pelea.

Posteriormente, al romper el parabrisas del automóvil (de la persona con la que tenía la riña), se había cortado varios tendones y venas del antebrazo. Mientras Roque me contaba todo lo sucedido, pude percatarme de los pequeños lazos de confianza que comenzaban a tejerse. Una vez observado esto, el relato continuó explicando que después de una larga búsqueda de atención médica tuvo que pagar ochenta mil pesos para cubrir los gastos de la operación que se le tuvo que realizar de emergencia. Una de las cosas que me parece interesante resaltar, es que los padres de Roque no supieron de su “incidente” sino hasta el momento en que regresó a su casa después de estar casi un día y medio ausente.

Esto hace notar que Roque tiene una solvencia económica bastante amplia a pesar de su corta edad (18 años), después de esta charla informal en la libertad de preguntar a Roque acerca de la dinámica que se tenía para la traza de los lotes que se vendían. Respondió que era él quien hacía los planos y me llevó a un salón contiguo donde me mostró los últimos planos hechos por él. Posteriormente le cuestioné si existían criterios para la traza de los planos y si me podía decir cuáles eran, mencionó que muchas de las parcelas que eran obtenidas por su padre tenían una forma irregular por lo cual él tenía que hacer una lotificación que permitiera aprovechar de la mejor manera el espacio y obtener el mayor número de lotes sin rebasar la unidad mínima de 120 metros cuadrados. De este modo,

podía hacer una división heterogénea por medio de la cual la medición y planeación quedaran exactas para el aprovechamiento del espacio. Al llegar María Concepción, entregué el pago y me dio el recibo del mes de Julio.

Agosto 2007

Para el pago de la mensualidad de Agosto, me tuve que presentar una vez más en el kilómetro 27 de la carretera México- Texcoco y realizar el mismo circuito hasta llegar con la señora María Concepción, que me recordó un adeudo de diez mil pesos restantes del enganche, ella explicó que –su hijo Alejandro había revisado su fólder y había caído en cuenta del faltante de diez mil pesos del enganche inicial (ver trabajo de campo 1). Yo recordaba el faltante y me comprometí a cubrirlo lo antes posible. Ella aconsejó dos posibles soluciones:

- 1) Que aumentáramos tres letras más al total convenido –es decir dando un resultado de treinta y tres letras - siendo la última de cuatros mil pesos y

- 2) Que le llevara los tres mil pesos acordados para la mensualidad y así en vez de darme la letra del mes liquidado, me daría un recibo por la cantidad presentada hasta cubrir el monto señalado. La idea era que con esta dinámica tardaría tres meses en cubrir el faltante del enganche.

Para mí, la primera oferta era la más tentadora, porque me permitía seguir al corriente mes con mes y de ese modo tener mayor control de mis egresos. Mientras la segunda opción creaba un desfase entre los pagos que haría los siguientes tres meses y las letras que recibiría, es decir, hasta el mes de Octubre terminaría de pagar el enganche y en Noviembre reanudaría con el pago normal de las mensualidades continuando con el mes de Septiembre.

Después de una ligera plática la señora María Concepción me dijo que descartaba la primera opción, porque no podía modificar todas las letras –cada letra tiene un folio, por ejemplo 1 de 30, 2 de 30, 3 de 30...etcétera- y lo tendría que modificar a 1 de 33, 2 de 33, 3 de 33... etcétera; creando más trabajo. De este modo se optó (de manera obligada) por la segunda opción ya que era más “viable”.

Pensé que la segunda opción la iniciaríamos ese mes, pero no fue así, María Concepción me dijo *“usted págueme este mes la letra que corresponde y el mes siguiente iniciamos la*

liquidación del restante del enganche". Efectivamente realicé el pago del mes y a cambio recibí la letra correspondiente. Lo interesante es el papel que Alejandro tiene dentro de la organización ya que resulta ser una especie de "Auditor" que revisa una por una las cuentas para localizar posibles errores que su mamá (María Concepción) hubiese tenido. En lo personal presiento que si Alejandro no hubiera revisado el fólder o mi "cuenta" no se habrían dado cuenta del faltante de diez mil pesos, de hecho yo había realizado dos pagos de las mensualidades y en ningún momento me habrían señalado el error.

Septiembre 2007

El día tres de septiembre sonó mi teléfono aproximadamente a las siete de la noche, contesté y me di cuenta que no era una llamada común -de hecho resultaba inesperada- era el señor Roque preguntándome si iba a sufragar el mes de agosto, le conteste que ya lo había pagado y que en la semana los iba a ver para liquidar el mes en curso. Inmediatamente tapó la bocina y platicó con alguien -al parecer eran la voces de Alejandro y de María Concepción- creo que Roque ni siquiera escuchó lo que dije y me contestó "disculpe señor Hugo es que pensé que no estaba al corriente", posteriormente se despidió y terminamos la llamada. El día 17 realicé un pago de tres mil pesos, pero no a cuenta de la letra del mes de septiembre sino como parte del enganche, solamente se me dio un recibo por dicha cantidad.

Octubre 2007

El pago de la mensualidad en ese mes se realizó de la misma manera que en los anteriores, me presenté en el kilómetro 27 a las diez de la mañana, contacté a Alejandro y a Roque para que me llevaran a su casa, he de resaltar que el acceso a la casa es siempre acompañado por alguien. En ese mes sucedió algo muy interesante; ya para este momento, tanto ellos como yo comenzábamos a sentir "verdadera" **confianza**¹², porque sabían que iba a ser un pago seguro y yo tenía la seguridad de localizarlos inmediatamente para cualquier

¹² Había ocasiones que llegaba al km. 27 pero no con la intención de hacer un pago, sino para ver cómo estaban el terreno. Afortunadamente tanto los vendedores como los fraccionadores me reconocían y hasta me daban un "aventón" hacia el terreno (el cual se encuentra a 1,200 metros de la carretera México-Texcoco) incluso hubo ocasiones en las cuales me invitaban un refresco o bien a comer algo.

aclaración ya que resultan totalmente visibles dentro de ese contexto social. Para mí, ya no era un problema presentarme ahí y convivir un corto tiempo cada día que iba a realizar los pagos.

Noviembre 2007

Durante este mes no realicé el pago de liquidación total del faltante del enganche con la intención de saber *qué es lo que pasa cuando el comprador deja de hacer un pago*. Hasta el momento no he tenido ninguna llamada de atención aunque sigo esperando alguna reacción para saber exactamente qué es lo que sucede ante dicha circunstancia. He de mencionar que el pago que debía hacer durante este mes asciende a cuatro mil pesos, aunque a pesar de mi falta no he dejado de ir al terreno y de presentarme con ellos. Aún así ambas partes mantenemos el punto del faltante del pago sin mención.

Finiquito de la compra del terreno

Domingo 10 de enero de 2010

...Después de tres largos años de pagos, este día –que por demás nublado- sería recordado para mí como el día en que concluí los pagos del terreno que compré en el 2007 al señor Roque. Parece curioso que después de tanto tiempo de ir a pagar –cada mes- a la casa de esa familia y conocer su estructura, entendí que no fue el señor Roque el que me había vendido, eso pensé en un primer momento¹³, sin embargo el contrato de compra y la carta de cesión de derechos lo realizamos su señora María Guadalupe Concepción Romero Peña y yo¹⁴. Pero a lo largo del tiempo que estuve pagando las letras, el hijo mayor de la familia –Alejandro- era el que me presionaba para llevar los pagos lo antes posible, y una vez que se los llevaba tenía que avisarle a él o a la señora para que tuviesen las letras. En el mes de agosto del 2008 fui a pagar una letra sin avisarle y tuvimos la siguiente conversación:

María Guadalupe Concepción: –porque no avisaste- mi hijo Alejandro no me dejó tus letras-.

¹³ Por que el me manejaba los precios, costos y me mostro cada uno de los terrenos que potencialmente me agradarían.

¹⁴ Véase trabajo de campo 2007. En especial la parte en dónde ella me hace los pagares y me da la copia de la carta de sesión de derechos.

Hugo: ¿pero acaso usted no las tiene?

María Guadalupe: No, porque el terreno no es mío, es de mi hijo Alejandro, él cobra y tiene balance de tus pagos-.

Hugo: Cómo que no es de usted –exclame con extrañeza y desconfiado- si con usted hice el contrato y los pagos, ¡no me espante! le exclamé.

María Guadalupe: No se preocupe es lo mismo, solamente que como él se la pasa vendiendo, yo cobro por él y pueden hacer los pagos a mi nombre y no hay ningún problema.

Hugo: -Un poco desconfiado-, le pregunté y ahora cómo le vamos hacer si no me entrega la letra, mire no se preocupe, yo le hago un recibo de dinero por la cantidad y el mes que viene yo se la canjeo por la letra, no desconfíe, como nos vamos a desaparecer de aquí, aquí siempre nos vas encontrar.

Hugo: Bueno hágame el recibo y el mes que viene lo canjeo –yo estaba un poco desconfiado con la información que he había dado-, le entregue el dinero.

Posteriormente la señora me dio el recibo y no despedimos. Así fue como supe el verdadero dueño del terreno era Alejandro y no el Sr. Roque ni la Sra. María Guadalupe. Ahora entendía la insistencia de Alejandro cuando me llegaba a retrasar con los pagos, porque él era el dueño, ni Roque ni María Guadalupe me llamaron para recordarme los pagos. De este modo, me enteré que la venta de los lotes era un negocio familiar, pero no en una relación vertical sino horizontal, ya que cada uno de ellos tenía un capital invertido en lotes, y que cada uno de ellos tenía sus ganancias individuales y no era un monopolio de los padres. Regresando al tema de la liquidación del pago, esa mañana alisté el dinero, documentos y cosas para ir por la carta finiquito y la de cesión de derechos –original- hay que recordar que yo tenía solo la copia.

A mediados del año 2008 había ido a ver a la familia Gómez para invitarlos a que me acompañaran a firmar la carta original, para el mes de noviembre, hay que recordar que ésta me acompañó a realizar la compra de hecho la Sra. Gómez fue mi testigo en la carta finiquito. Pase por ellos aproximadamente a la 1:30 de la tarde, nos fuimos en su camioneta, el señor Gómez, él me preguntó, a dónde quieres ir primero, al terreno o a liquidar los pagos, quedamos que iríamos primero al terreno y posteriormente con Roque.

Una vez que llegamos al kilometro 27 de la carretera México- Texcoco, entramos por la Avenida Asfaltadora, esta era una nueva ruta que había aprendido durante el trabajo de campo y estaba en mejores condiciones para subir, porque tiene una cubierta delgada de *asfalto frio*¹⁵ —no de forma oficial—, pasamos el mercado y continuamos dos cuadras hacia arriba en la calle Naranjos. La familia se quedó sorprendida por los avances del asentamiento, ya habían avanzado mucho desde nuestra última incursión juntos y el terreno permanecía igual. Bajamos por la misma avenida, estaba sola, no había tránsito de vehículos. Entroncamos con la carretera México- Texcoco y continuamos con ellas hasta llegar a piedras negras (dirección Texcoco), ahí dimos vuelta en el retorno y ya de regreso (dirección ciudad de México) hasta el kilometro 27 y medio dimos vuelta en la calle Magnolia. La casa de Roque se ubica a un Kilómetro de la carretera, uno pensaría que estaría en un lugar mejor localizado, pero no, al contrario es un lugar de difícil acceso. Una vez que llegamos a la casa, toque la puerta y al igual que las 30 veces anteriores —fueron el número de letras que firme— abrió la puerta la señora María Guadalupe Concepción Romero y nos invito a pasar. Me dijo:

María Guadalupe: Hola señor, yo lo esperaba desde el mes pasado, ¡ya es su último pago! ¿Verdad?

Hugo: Si, ya es el último, gracias a Dios.

María Guadalupe: Oiga pero en diciembre había hecho el antepenúltimo pago le dije que me hablara unos días antes para que yo le tuviera su carta finiquito y su carta de cesión de derechos en original, ¿si le dije eso verdad?

Hugo: Si, hace tres días le hable y me contestó Alejandro y le dije que hoy vendría a liquidar el terreno, le dije que usted me había dicho que le hablará unos días antes para que me preparara los papeles, me dijo que no había problemas que aquí me iban a estar esperando. ¿Si le dijo?

María Guadalupe: No, no me dijo nada, me agarro de sorpresa.

Hugo: Entonces ¿cómo le hacemos? Regreso otro día.

María Guadalupe: No, como cree ya están aquí, solo espérenme tantito para hacerle los papeles en la computadora. Pero primero tengo que ver que papeles trae, si trae los papeles que le dimos el día que dio el enganche.

¹⁵ Es el asfalto que le quitan a las avenidas cuando reasfaltan.

Hugo: Si, aquí los traigo –llevaba todos los papeles y todas las letras de pago-, saque los papeles y se los mostré.

Ella cuidadosamente leyó los documentos y me dijo sabe:

María Guadalupe: Ahhh, le di la carta de cesión de derechos que me dio Efraín Albiter, la copia de cesión de derechos de mí para usted y el recibo del enganche y las letras.

Hugo: Si, la carta de cesión de derecho de Albiter me la dio desde el primer día.

María Guadalupe: No hay problema.

Para aclarar aún más el punto anexo la carta de cesión de derechos de Albiter. María Guadalupe continuó revisando los documentos y en la carta de cesión de derechos me señaló lo siguiente:

María Guadalupe: Sabe la testigo que firmo en la carta de cesión de derechos que le di, no está en este momento.

Hugo: cómo ¿cuál testigo? –Exclame algo frustrado-

María Guadalupe: María Elena Ordaz Moreno, ella no está.

Hugo: Cómo que no está y ahora cómo le vamos hacer –comencé a desconfiar-

María Guadalupe: Miré no hay ningún problema, como el papel que le di era copia, esa me la voy a quedar yo. Pues para que no de más vuelta que le parece si la original que le voy a dar le pongo los testigos que trae usted, que le parece, de todas formas es legal. El documento que usted me regresa me lo quedó yo con el fin de comprobar a quién le vendí y ampararme ante cualquier situación, ¿qué le parece? Lo hacemos.

Hugo: Miré a mis testigos y les pregunté -¿cómo ven?- lo hacemos. Nos vimos los unos a los otros y con la mirada quedamos que si. Le dije a la señora –Sí hagámoslo-

María Guadalupe: Nada más denme un momento en lo que hago los papeles, unos 15 minutos, no me tardo.

Hugo: Gracias señora.

Se día la vuelta y desapareció por la ventana, nosotros nos quedamos sentados en el patio – que ahora es el lugar donde reciben, ya no reciben en la sala como el día que pagué el enganche-. Fueron como diez minutos en los que no dijimos nada, hasta que la señora

Gómez dijo: -es mejor así, para no estar dando vueltas. De todas maneras nosotros quedamos como testigos y nuestra palabra cuenta-. Dijimos todos: -si verdad-.

Ahorita que traigan los documentos los revisas bien tu nombre, el monto de pago, la ubicación, etcétera; tranquilo al fin no llevamos prisa. Estas cosas se hacen con cuidado. Mientras decíamos eso apareció por la ventana, María Guadalupe, me llamó y me mostró los siguientes documentos: 1) Carta finiquito y 2) Carta de cesión de derechos. Al mostrarme los documentos, sacó la letra que le debía para que se la pagara, -ingenuamente a mí ya hasta se me había olvidado- pero a ella no y antes de dejarme leer las cartas me pidió el dinero. Saqué los 3 000 pesos y se los di, al terminar de contarlos y verificar que estaba bien la cantidad y calidad de billetes -porque todavía me dijo que muchos de los que llevaban los abonos ya le habían tratado de meter billetes falsos-. Una vez que verifiqué que todo estaba bien me dio el pagaré número 30. Lo revise y al checar que todo estaba bien, lo anexe a los 29 que tenía ya juntados. El siguiente pasó fue checar que los documentos que me presentó estuvieran bien, comencé por la Carta Finiquito:

CARTA FINIQUITO

Chimalhuacan Estado de México a 10 de Enero de 2010

Por medio de la presente manifiesto que el C. **HUGO SOTO ESCUTIA**, no me adeuda nada con respecto a la compra efectuada de un predio correspondiente al Lote Número 03 de la Manzana sin numero, ubicado en el Ejido de Santa Rosa, Municipio de Chimalhuacan, Estado de México, de acuerdo con el Contrato de Cesión de Derechos que se firmo el día 23 de Abril del 2007, con las siguientes medidas y colindancias.

AL NORTE	19.45 m.l.	y colinda con	LOTE NUMERO 04.
AL SUR	19.45 m.l.	y colinda con	LOTE NUMERO 02.
AL ORIENTE	08.00 ml	y colinda con	CALLE.
AL PONIENTE	08.00 ml	y colinda con	PROPIEDAD PRIVADA.

Con una superficie de **155.60** metros cuadrados.

Para los fines legales que el C. **HUGO SOTO ESCUTIA**, necesite, firmo el presente FINIQUITO ya que su adeudo me fue liquidado oportunamente.

VENDEDOR

MARIA CONCEPCION GUADALUPE
ROMERO PEÑA.

COMPRADOR

HUGO SOTO ESCUTIA.

Al leer la carta finiquito esta compuesta por la siguiente estructura, la fecha correspondía al día del último pago, tiene mi nombre escrito correctamente, menciona que no adeudo ningún pago con respecto al pago del predio ubicado al lote 03 de la manzana sin numero, ubicado en el ejido Santa Rosa, Municipio de Chimalhuacán, contiene la ubicación del lote dentro de la manzana, el numero de metros cuadrados y por último la leyenda "Para los fines legales que C. Hugo Soto Escutia, necesite, firmo el presente finiquito ya que su adeudo fue liquidado oportunamente".

Yo le mencioné a la María Concepción que tenía las siguientes dudas con respecto al documento:

Hugo: Miré señora el documento en primera no tiene la cantidad que pagué por el lote.

María Guadalupe: Miré joven eso no es necesario, usted tiene sus letras y con eso usted puede comprobar cuanto costó,

Hugo: ¿por qué no le pone la cantidad?

María Guadalupe: No es necesario, usted tiene sus recibos y letras con eso puede comprobar la cantidad.

Yo notaba que no quería poner la cantidad y como que tenía urgencia por terminar la transacción, pienso yo que como ya no tenían que sacarme más dinero ya mi presencia le resultaba incomoda.

Hugo: Ahh, otra pregunta ¿por qué no esta bien especificada la localización del lote?, solo dice el lote 03 de la manzana sin número, ubicado en ejido Santa Rosa Chimalhuacán. Ese lote puede estar en cualquier manzana de dicho ejido, ¿no?

María Guadalupe: Tienes razón pero hay un problema, la carta de cesión de derechos y la carta finiquito tienen que ser iguales y en la que hicimos desde el principio tiene ese localización.

La respuesta no me dejó muy convencido y la verdad empecé a pensar mal de la situación y de la transacción, lo único bueno de la carta finiquito era que demostraba que no se debía nada de pagos y que la vendedora me reconocía como dueño de un terreno —que no sabíamos a ciencia cierta en dónde estaba— y que ella reconocía que la transacción se hacía realizado, para los fines legales que yo necesitara —no sé si en el sentido de regularización de predio o de alguna demanda en su contra—. Posteriormente me dio un bolígrafo de tinta

negra y firmamos el documento. Después María Guadalupe me dijo que apuntara los nombres de mis testigos —me aclaró que tenían que ser completos y sin abreviaturas— en un papel y que se los pasara. Cada uno de ellos con su puño y letra anotó su nombre en el papel, le di papel el papel y al poco rato regreso con la carta de cesión de derechos —aún estaba caliente de la impresora—, me dice léala con cuidado luego la firma usted y sus testigos. La carta de cesión de derechos en original quedó de la siguiente forma:

CESION DE DERECHOS

CHIMALHUACAN ESTADO DE MEXICO A 23 DE ABRIL DE 2007

ESTANDO REUNIDOS EN EL DOMICILIO UBICADO EN : CALLE BUGAMBILIAS NUMERO 7 COLONIA COPALERA, EN CHIMALHUACAN ESTADO DE MEXICO, CON EL OBJETO DE FORMALIZAR LEGALMENTE EL PRESENTE CONTRATO DE CESION DE DERECHOS, ANTE LOS TESTIGOS DE LEY, QUIENES BAJO PROTESTA DE DECIR VERDAD MANIFIESTAN TENER PLENA CAPACIDAD PARA OBLIGARCE EN TAL SENTIDO, COMPARECEN POR UNA PARTE, LA C. MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO PEÑA, COMO **CEDENTE**, Y POR LA OTRA AL C. **HUGO SOTO ESCUTIA**, COMO **CESIONARIO**, AMBAS PARTES CONBIENEN CELEBRAR LA PRESENTE SESION DE DERECHOS, RESPECTO A UN INMUEBLE Y MANIFIESTAN SER MAYORES DE EDAD, Y CON CAPACIDAD LEGAL PARA OBLIGARSE A CONTRATAR.

ACTO SEGUIDO TANTO **CEDENTE** COMO **CESIONARIO** FORMALIZAN LA OPERACION QUE A CONTINUACION SE DESCRIBE Y CERTIFICAN QUE EN LA SIGUIENTE NO EXISTE DOLO, DESCONOCIMIENTO, PRESION U OBJECION ALGUNA QUE PUDIERA INBALIDAR EL PRESENTE, ADEMAS DE ESTAR DE ACUERDO EN SOMETERSE PARA CUALQUIER ASUNTO DE LITIGIO RELACIONADO CON EL PRESENTE A LOS TRIBUNALES COMPETENTES EN EL ESTADO DE MEXICO, Y A CONTINUACION PROSIGUE CON EL TRAMITE QUE NOS OCUPA AL TENOR DE LOS SIGUIENTES ANTECEDENTES Y CLAUSULAS -----

ANTECEDENTES -----

PRIMERO .- LA C. MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO PEÑA, DECLARA SER UNICA Y LEGITIMA DUEÑA Y SE ENCUENTRA EN POSESION PACIFICA DE UN PREDIO CORRESPONDIENTE AL NUMERO 03 DE LA MANZANA SIN NUMERO , UBICADO EN EL EJIDO DE SANTA ROSA, CHIMALHUACAN ESTADO DE MEXICO, EL CUAL MIDE Y LINDA:

AL NORTE	19.45 ml	y colinda con	LOTE NUMERO 04.
AL SUR	19.45 ml	y colinda con	LOTE NUMERO 02.
AL ORIENTE	08.00 ml	y colinda con	CALLE.
AL PONIENTE	08.00 ml	y colinda con	PROPIEDAD PRIVADA.

LO QUE HACE UNA SUPERFICIE TOTAL DE 155.60 METROS CUADRADOS.

SEGUNDO.- LA C. MARIA CONCEPCION GUADALUPE ROMERO PEÑA, DECLARA QUE EL PREDIO MENCIONADO EN EL ANTECEDENTE PRIMERO ES DE SU UNICA PROPIEDAD, Y ESTA LIBRE DE CUALQUIER TIPO DE GRAVAMEN.

EXPUESTO LO ANTERIOR, LOS COMPARECIENTES OTORGAN LAS SIGUIENTES: -----

CLAUSULAS -----

PRIMERA.- EL CEDENTE DECLARA SER PROPIETARIO Y CEDE LOS DERECHOS SIN RESERVA NI LIMITACION ALGUNA AL C. **HUGO SOTO ESCUTIA**, QUIEN ADQUIERE Y ACEPTA LA SECCION DEL INMUEBLE PRECISADO EN EL APARTADO PRIMERO DE LOS ANTECEDENTES, CON SUS USOS, COSTUMBRES Y SERVIDUMBRES, CON TODO LO QUE DE HECHO Y POR DERECHO LE CORRESPONDA Y PERTENEZCA.

SEGUNDA.- LOS CONTRAYENTES MANIFIESTAN QUE ESTA OPERACIÓN NO HA SUFRIDO ERROR, NI LESIÓN ALGUNA, NO HA HABIDO ENRIQUECIMIENTO ILEGÍTIMO, NI INCAPACIDAD, POR LO QUE SE OBLIGAN A NO RESCINDIR NI INVALIDAR EL PRESENTE CONTRATO, RENUNCIANDO A LOS DERECHOS Y PLAZOS PARA EJERCITARLOS CON RESPECTO A LO QUE ESTABLECE LA LEY.

TERCERA.- MANIFIESTAN LOS CONTRATANTES QUE UNEN EL PRESENTE CONTRATO BAJO LAS DISPOSICIONES CONTENIDAS EN LOS ARTÍCULOS 1621, 1622, 1623, 1624, 1625, 1626, 1627, 1628, 1629, 1630, 1631, 1633, 1653, 2102, 2170 Y DEMÁS RELATIVOS DEL CÓDIGO CIVIL VIGENTE.

CUARTA.- EL CEDENTE, A LA FIRMA DE ESTE CONTRATO LE DA LA POSESIÓN JURÍDICA Y MATERIAL AL CESIONARIO DEL INMUEBLE, OBJETO DE ESTE CONTRATO, ACEPTANDO EL CESIONARIO LA POSESIÓN DEL INMUEBLE DE REFERENCIA.

QUINTA.- EL CESIONARIO, CONVIENE CON EL CEDENTE, Y ACEPTAN AMBAS PARTES QUE PARA LA INTERPRETACIÓN Y EL DEBIDO CUMPLIMIENTO DE ESTE CONTRATO SE SOMETEN A LA COMPETENCIA, JURISDICCIÓN DE LEYES Y TRIBUNALES COMPETENTES EN EL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN, ESTADO DE MÉXICO, RENUNCIANDO EXPRESAMENTE A LEYES Y TRIBUNALES QUE POR RAZONES DE SUS DOMICILIOS PRESENTES Y FUTUROS LES PUDIERA CORRESPONDER.

LEIDO QUE FUE EL PRESENTE CONTRATO POR LAS PARTES QUE LO CELEBRAN MANIFIESTAN SU CONFORMIDAD CON EL MISMO LO RATIFICAN Y FIRMAN EN UNIÓN DE SUS TESTIGOS QUE SON LA C. GLORIA CIRILO GONZALEZ Y EL C. JUAN MANUEL GOMEZ ROMERO.

CEDENTE

C. MARIA CONCEPCIÓN GUADALUPE
ROMERO PEÑA.

CESIONARIO

C. HUGO SOTO ESCUTIA.

TESTIGOS

C. GLORIA CIRILO GONZALEZ.

C. JUAN MANUEL GOMEZ ROMERO.

Al leerla primeramente me percate que la fecha de la carta no correspondía con el día en el que estábamos realizando la entrega –domingo 10 de enero del 2010-, así que le pregunté a la señora.

Hugo: Oiga, ¿por qué no tiene la fecha de hoy?, tiene la fecha del 23 de abril del 2007, no se equivoco.

María Guadalupe: Mire la carta tiene que tener la misma fecha en la que le cedí los derechos del lote, ósea el 23 de abril del 2007. Porque usted tiene

posesión desde esa fecha y no desde hoy, por eso tiene que tener la fecha de hace casi tres años.

Hugo: Es cierto.

Continué leyendo el documento y era el mismo que me habían dado casi tres años atrás, solo lo diferenciaba el papel y un nuevo testigo que apostaba.

Hugo: La carta al igual que la carta finiquito no tiene bien especificada la ubicación del lote.

María Guadalupe: Le vuelvo a repetir la carta original tiene que tener exactamente los mismos **datos que la que usted le dimos en un principio.**

Hugo: Entonces esta no es la original, esta es la copia del primer documento que me dieron.

Leí cuidadosamente el documento tenía mis dudas respecto a la localización del lote y siendo honestos, -yo no soy abogado- y por lo tanto no estoy empapado de tecnicismo jurídicos al igual que la gente que compra un lote en tales condiciones. La cláusula que más me interesó fue la cuatro que dice: "El **cedente** (María Guadalupe), a la firma de este contrato le da la posesión jurídica y material al cesionario del inmueble, objeto de este contrato, aceptando el **cesionario** (Hugo Soto Escutia) la posesión del inmueble de referencia". En esta clausula estaba claro desde mi parecer que me hacía dueño del terreno. Una vez que termine de hacer la lectura al documento se los pase a mis testigos, para que le dieran lectura, cada uno lo leyó cuidadosamente, me dijeron que la carta estaba bien. Posteriormente la Sra. María Guadalupe pidió el documento y lo firmó, posteriormente yo, después la Sra. Gloria Cirilo González y por último el Sr. Juan Manuel Gómez Romero. Sin más concluimos la reunión con un apretón de manos, todavía me dijo María Guadalupe - todavía tengo más lote por si le interesa otro-, le contesté - en estos días vengo a verlos- y nos reímos. Nos despedimos de ella y salimos de la casa y regresamos a ciudad Netzahualcóyotl. Durante el trayecto me preguntaron que iba a hacer con el terreno, les dije -que había muchas opciones pero por lo pronto lo más imperativo era ocuparlo lo antes posible, hasta les planteé la opción de que se fueran ellos a vivir ahí que les daba permiso, a ellos les agrado la idea y estaban haciendo los preparativos para hacerlo-.

Tercera parte:

Comparación de tres calles construidas en distintas etapas socio-históricas en la urbanización popular

En esta parte de la investigación abordo las tres calles en las cuales realicé mi investigación, las cuales son producto de tres distintas etapas de expansión urbana. La primera etapa inicia aproximadamente a mediados de la década de 1940, sin embargo el asentamiento tiene un proceso de incorporación y salida de colonos por lo cual no se consolida el asentamiento, es hasta la década de 1960 en el cual se da el *boom* poblacional y de construcción de casa, iniciando el proceso de consolidación el cual concluyó hasta los primeros años de los años de 1980. La segunda etapa es de 1980 y termina en el 2000 y la última etapa del año 2000 a la fecha. Estas tres etapas representan tres formas de relacionarse con el espacio que tienen muchas similitudes pero también tienen muchas diferencias, y son ellas en las que se plasman las prácticas de capitales culturales similares pero con estrategias diferentes de construcción.

La primera es la calle Oriente 10 en la colonia Reforma que corresponde a la urbanización popular de la primera etapa, la cual fue hecha por migrantes urbanos y rurales –siendo estos últimos mayoría-. En esta calle analizó primeramente cómo estas personas se asentaron en un lugar totalmente hostil sin ningún referente cultural, y su desplazamiento campo-ciudad como proceso identitario e integrador a la ciudad. Creando al campesino como símbolo que permite la integración a la ciudad y sus prácticas derivadas de su capital cultural rural, crearon espacios y prácticas urbanas que se siguen utilizando.

Esta generación de migrantes de la primera etapa –hoy día personas de la tercera edad- es sumamente importante en la expansión urbana de la ciudad de México, porque es en ella en la cual se originan prácticas que orientaron (para el caso de la Calle Benito Juárez en la colonia San Agustín) y siguen orientando (en el asentamiento de Xolhuango) la urbanización popular hoy en día. Debido a que en esa primera generación fueron los padres de los “...No pocos niños –hoy adultos- crecieron entre montones de arena, varilla y tabicones mientras que esperaban el día de descanso para continuar la construcción de la vivienda...” (Nieto, 2000:64). Los estudios realizados en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad, al oriente de la ciudad, demostró que la mayoría de la población residente provenía de las colonias populares de Nezahualcóyotl, Iztapalapa e Iztacalco (Hiernaux, 1991:185-187) siendo una parte de los colonos de valle de Chalco los hijos de los migrantes rurales que construyeron ciudad Nezahualcóyotl, justo en esos años de colonización de Valle de Chalco iniciaba el poblamiento del Ejido de San Agustín –el mismo proceso pero

en menor envergadura-. La segunda calle Benito Juárez en la colonia San Agustín que corresponde a la urbanización popular de principios de los años ochenta, representa la fase intermedia de la urbanización popular en el oriente, en él se pueden apreciar las prácticas de construcción de sujetos urbanos de primera generación. La tercera calle Naranjos en el asentamiento de Xolhuango, representa la urbanización popular hoy día, en ella doy cuenta de los sujetos que están orientando la construcción de nuevos asentamientos, así como su consolidación. Estas tres calles de manera independiente y en conjunto son un ejemplo que totaliza las variantes del cómo construir la ciudad en el oriente popular, cada uno de ellos es una forma sui generis de construcción, porque no toda la urbanización popular opera bajo las mismas condiciones de *asignación espacial*, ni de *capital cultural* que permite su domesticación, sin embargo hay un hilo conductor en la urbanización popular y son los colonos rurales de primera generación. Ellos a lo largo de casi sesenta años han permitido la reproducción de que esta forma de construir ciudad, se mantenga y además sea el hábitat urbano más importante por su amplitud física y poblacional.

Cap. 5. La colonia Reforma, un asentamiento de autoconstrucción de los años 60's: el caso de la calle Oriente 10

La colonia Reforma que fue producida en los años 60's por sus pobladores como una colonia popular. Esta se encuentra localizada en la parte sur-oriental del municipio, al norte colinda con la colonia San Agustín, al sur oriente con la colonia Valle de los Reyes, al sur con la colonia Hank González y al poniente con la colonia La Perla. La calle oriente 10 se localiza entre la calle oriente 9 al Oeste, al Este con calle Oriente 11 al norte con calle Norte 2 y al Sur con calle Norte 1.

Colonia Reforma

Hoy en día la calle Oriente 10 tiene dos zonas clave, en la parte norte se encuentra una papelería, una tienda de regalos, una pollería y los fines de semana un puesto de tacos de carnisas. En el lado sur hay una papelería y un puesto de jugos de naranja, a todas horas del día hay personas. Pasando esas dos zonas la calle se vuelve un lugar casi vacío, sin embargo no hay basura y el equipamiento urbano así como demás objetos que se ven en la calle, están cuidados hay un mantenimiento y por lo tanto una vigilancia constante de la calle. Las prácticas en la calle son variadas a lo largo del día, por la mañana es la hora del mantenimiento, barren el asfalto, lavan la banqueta, acomodan materiales que tienen sobre la banqueta; también podan, limpian y riegan las plantas de la jardineras que hay en “su banqueta”.

En las mañanas es muy común ver a las señoras con escoba en la mano barriendo la parte frontal de sus casas, además de platicar el chisme más reciente de la calle, es común que al pasar junto ellas den el “buen día”. Más tarde para ser más exactos a las ocho de la mañana es la hora en la que las señoras jóvenes llevan a sus hijos a la escuela primaria “Gustavo Díaz Ordaz” que se encuentra a dos calles. Es uno de los momentos más bulliciosos del día en el ámbito local.

Posteriormente la calles se convierte en un espacio semi-vacío, sólo algunos hombre se encuentran en ella haciendo trabajos y las mujeres solo están de manera esporádica cuando salen al mercado. La tarde es diferente, hay muchos niños y jóvenes jugando, foot-ball, volley-ball, o simplemente están observando sentados en las baquetas, eso termina hasta las diez de la noche cuando se meten a sus casas los jóvenes. Esas son las actividades que día a día se reproducen en la calle desde hace ocho años que inicie el trabajo de campo en el 2002 y en el fueron entrevistadas la mayor parte de las personas que viven ahí y varias veces más durante los siguientes años, con mucho menos formalidad y con más confianza que creaba la permanencia en el lugar.

De los 38 lotes que conforman la calle, todos están habitados y con sus habitantes he mantenido encuentros constantes. Las primeras entrevistas fueron realizadas tanto con jefes de familia como sus esposas, debido a que ya me conocían no tuve problema en entablar comunicación, pero la mayoría de las veces la entrevista se realizó en la calle, salvo en muy contadas ocasiones fue hecha en la sala o cocina de la casa. Las personas de la calle se dedican a diferentes actividades, trabajadores por su cuenta, vendedores, policías, albañiles, pequeños comerciantes y en menor medida, técnicos profesionales y profesionales. Con la calle he tenido una relación de más de 26 años, la he recorrido una y otra vez para ir a distintos lados, no sólo la he recorrido, he permanecido en ella. He realizado muchas actividades en su interior desde situaciones lúdicas hasta rituales festivos de diferente índole, relacionándome con sus personas y sus espacios. En fin gran parte de mi experiencia de vida la adquirí en ella. En el último año de la licenciatura cambié mi perspectiva que tenía del lugar, las lecturas realizadas y los datos obtenidos en el campo, me permitieron entender los procesos de apropiación y significación de los espacios y de las construcciones hechas en el espacio. Llegué a entender los procesos, posteriormente me pregunté ¿Cómo se crearon esos procesos? Y la respuesta a dicha pregunta sabía que la encontraría en los primeros pobladores de Nezahualcóyotl y como muestra representativa en los colonos de la calle Oriente 10. De los 38 lotes que hay en la calle, únicamente en dos lotes son originarios del Distrito Federal, los 36 restantes son de distintos estados de la República Mexicana, entre ellos están: Hidalgo, Jalisco, Tlaxcala, Oaxaca, Michoacán, Puebla y Guerrero, todos ellos fueron compradores, no invasores.

Calle Oriente 10

La compra

Para estos migrantes rurales la apropiación de la tierra cerca de la ciudad era el único instrumento que les permitía independizarse socialmente, tener un terreno para ellos representaba libertad, poder moverse y al mismo tiempo de ser localizado. El ser parte de la ciudad era comprometerse con ella, ser dueño de una parte de ella –aunque fuera en la periferia y en las peores condiciones-, porque justamente al relacionarla mediante los movimientos se iba creando un ente que ampliaba sus fronteras de apropiación y simbolización.

La adquisición de un terreno en la calle oriente 10 fue determinada por la intervención de medios masivos de comunicación, así como toda una estrategia de venta, Odiseo cuenta su experiencia “Me pregunta usted por qué me vine a Netzahualcóyotl. Fui atraído por la propaganda, había muchos anuncios en la radio y en periódicos. Nosotros pensábamos en mejorar en tener una casita propia, los fraccionadores habían construido unas casas modelo. Iba mucha gente y se entusiasmaba al ver tantas maravillas. Se pintaron los trazos- unas

meras rayas de cal- y los agentes nos decían: “aquí estará la iglesia, aquí estará el cine, aquí estará el supermercado. Con el tiempo tendrán agua, tendrán luz, tendrán drenaje.” Yo compré un lotecito de 120 m² a \$250 el m². Me dieron facilidades. Debía pagar un enganche mínimo y \$315 mensuales, durante 15 años. Con \$2500 ahorrados y mucho trabajo, levante dos cuartos de ladrillo y techo de cartón”

El relato es significativo ya que muestra una cara totalmente diferente, porque muestra la intervención de medios masivos de comunicación así como toda una estrategia de venta para vender el imaginario de una ciudad en la “nada”. Construir ciudad a partir de imaginarios “aquí estará la iglesia, aquí estará el cine, aquí estará el supermercado. Con el tiempo tendrán agua, tendrán luz, tendrán drenaje.” Ha sido un mecanismo que se sigue utilizando muy exitosamente hasta hoy en día (Ver subcapítulo 3.2.3 y 3.2.4). Siendo la venta realizada por fraccionadores profesionales y no por ejidatarios. Esto creó un vacío debido a que el comisariado ejidal no autorizaba la venta, porque eran tierras que no se podían vender por el artículo 27 constitucional.

Una vez que finiquitaban la compra los fraccionadores les entregaban documentos que amparaban la compra, pero sin sellos; únicamente nombres y firmas de las partes, esos documentos no engañaban a los compradores rurales debido a que estas personas conocían de escrituras y demás documentos que demostraban la propiedad de la tierra. Sabían que *“los papeles que les habían dado valía lo mismo que el papel en el que estaban escritos”*, esto demuestra que los documentos que avalan la compra de un terreno irregular en el inicio del *boom* de las colonias populares no eran documentos socialmente reconocidos. El reconocimiento se crea como estrategia social y al hacerlo directa o indirectamente se modifica la estructura que estructura la práctica. Mediante ese papel, que como dicen los entrevistados que *“vale lo mismo que el papel en el que está escrito”* se ampararon los compradores para acreditar la propiedad esta situación fue el inicio de reconocer como *formal lo informal*.

El migrante rural: el traslado del campo a la ciudad

Para el inmigrante rural ser parte de la ciudad no era únicamente vivir en la calle de un asentamiento irregular, sino su intención era ser propietario de un pedazo de tierra en ella,

en las condiciones que fuera, porque tenían la intención de permanecer, de estar en ella, ser parte de ella. En la entrevista realizada al señor Alberto menciona:

Alberto.: cuando compré un terrenito aquí ya no me sentí de mi pueblo, me sentía de la ciudad, aquí es como en el rancho, uno se siente del pueblo aunque viva en el rancho se dice “yo soy de la Ranchería de la Laguna Verde, pero también soy de del pueblo tal”. Así era aquí en la colonia, yo decía que era de la ciudad aunque estuviera en la peor orilla... yo soy de la ciudad porque me la pasaba todo el día allá, pero también era de aquí porque aquí era dueño. Al irme a la ciudad me llevaba un poco de aquí para allá y al regresar de ella también me traía un poco de allá. Hasta el punto que ambas partes fueron casi iguales.

La información de Alberto es interesante porque invita a pensar al migrante desde una postura antropológica, porque marca el desplazamiento en dos formas: 1) un desplazamiento de lugar de origen (dominio de origen), es decir, del pueblo a la ciudad y ya estando en ella, 2) los desplazamientos al interior de la misma, de la colonia popular a la ciudad interior.

En el primer desplazamiento de un ambiente rural a un ambiente “urbano” –con todas sus inconsistencias-, en este proceso representa el proceso de incorporación y significación de nuevo urbanita. Roberto Da Matta menciona que “La base del proceso de simbolización es, pues, el desplazamiento o el paso” (Da Matta, 2002: 107). Esto es importante porque hablamos de símbolos pero, en general, jamás especificamos las condiciones que transforman un simple objeto, en un símbolo. Esta transformación se deriva gracias, al paso de un elemento de un lugar de origen (dominio de origen) a otro lugar, esto es parte fundamental del proceso de simbolización. Todas las cosas tienen un dominio de origen, es decir, un marco natural de creación y utilización, por ejemplo lanzas, arcos y flechas, en su dominio de origen, son de una tribu de recolectores y cazadores. Pero si sale de ese dominio y llega a otro, por ejemplo una sala de una casa de clase media; dichos artículos se descontextualizan ya no son utilizados en su forma original, adquieren una simbolización diferentes a la que había en el dominio de origen. Otro ejemplo la hoz y el martillo en su dominio de origen son herramientas de uso común, pero al alejarlos de el y ponerlos en una tela la hoz y el martillo se vuelven símbolos de lucha social (Da Matta, 2002). Para este caso el migrante rural al salir de su dominio de origen y trasladarse a un contexto totalmente, ajeno ¿qué le sucedía?, ¿ellos se volvían símbolos?, en lo personal el migrante

rural se volvía un símbolo. Esa eficiencia simbólica a las que no se permite ser algo en particular, procede paradójicamente de su ubicación al margen (*periferia*) de la ciudad: esos seres anómicos que ofrecen una visión insuperable de integración, al venir de un espacio estructuralmente ajeno -rural-, creaban una imagen de marginación, pobreza y rareza social -que se ha reproducido mucho en la academia- que paradójicamente se tradujo en una mayor integración simbólica a la ciudad, como escribía Lévi-Strauss al respecto "llevar a cabo compromisos irrealizables en el plano de la colectividad, simular transiciones imaginarias, así como personificar síntesis incompatibles" (1992:20) Demostrando que las conductas "anormales" no se oponen a las "normales" sino al contrario se complementan. No es por nada, que la ciudad sea integradora de otredades, la diferencia es la característica integradora de las prácticas urbanas. Por tanto el campesino de origen rural se vuelve el inmigrante rural, simbolizado como el desamparado que tiene el derecho de mejorar su calidad de vida y qué el *aprovecha el símbolo y lo utiliza como recurso para integrarse.*

Otro punto desde el que se puede analizar el desplazamiento del migrante rural a la ciudad es desde el drama social planteado por el antropólogo británico Víctor Turner, la cual se compone de cuatro fases: 1) La fase de ruptura, de las relaciones sociales reguladas por normas, una regla, un código. Un malentendido en la comunidad o una transgresión simbólica pueden iniciar la ruptura. 2) La crisis, sigue después de la ruptura en medida en la que toman partido por, o se oponen a, a quienes hayan provocado la ruptura. Existe además un clima de violencia física, verbal o simbólica. Esta fase puede adquirir características liminales, pues han suspendido las relaciones sociales, muchas de las cuales pueden estar en discusión. Se evidencia el drama social. 3) Las acciones y procedimientos de reajuste, que pueden ser formales o informales "desde una amonestación informal hasta la aplicación de un marco jurídico formal"; y, para resolver cierta clase de crisis o legitimar vías para llegar a acuerdos se recurre a la realización de rituales públicos, algunos de los cuales implican sacrificio, literal o moral. 4) La fase final consiste en la reintegración del grupo social o grupos sociales. Esta fase puede delimitarse por la ceremonia o ritual público que señale la reconciliación, la reintegración o fragmentación social. En este punto, y en función a las acciones en el drama, algunos líderes habrán ganado legitimidad, otros habrán perdido su autoridad; en cualquier caso las semillas de un nuevo dramas social se han

sembrado nuevamente: justo en los acuerdos, la integración. Los dramas sociales no son concluyentes, como lo no lo son las oposiciones entre los grupos y entre los individuos.

Lo que planteo es analizar el desplazamiento de los migrantes rurales a partir de una estructura temporal y narrativa del drama social; utilizando dos fases de transición de Turner: *ruptura*, *crisis*. Pero que quede bien claro, en un plano enteramente individual –como viajero–, sin conflicto entre grupos; sino un conflicto creado a partir del movimiento. Veamos pues.

La primera fase que es de ruptura, se da a partir de la idea de ir a la ciudad, esta puede tener una connotación de pesadumbres, fatiga, agresividad, etcétera; o bien puede ser todo lo contrario, tener una connotación de aventura, diversión o gusto. Independientemente de estas percepciones o disposiciones subjetivas, del migrante, éste tiene la necesidad de hacer una ruptura de las reglas tácitas que funcionan dentro del contexto local –del pueblo–. Para abrirse a un orden urbano más amplio, el cual está dominado por reglas tácitas así como positivas. En este momento se ejerce una *ruptura* entre niveles de significación y por lo tanto de simbolización, de un contexto local a un plano más amplio, lo urbano, de lo seguro a lo inseguro, de lo cercano a lo lejano, de lo propio a lo efímero, etcétera.

La segunda es la crisis, ésta en el viaje se crea a partir del abandono de la colectividad, es decir, del contexto local. En esta situación de abandono, se inicia a partir del *tránsito*, transeúnte viene del latín *transeo* –pasar, ir de un sitio a otro, transformarse, ir más allá, transcurrir, recorrer rápidamente...-. *Transitus*, como sustantivo: lugar de paso a paso. De este modo al pasar de un lugar rural a otro que se encuentra al margen de la ciudad, éste se vuelve “Un ser del umbral o del *limen* de los ritos de paso, se les llama pasajeros, puesto que están de paso, en el sentido que protagonizan un traslado entre estados-estancias. Esos ámbitos intermedios, son fronteras, aperturas o puentes que cuya función es, como se ha dicho mantener un tiempo juntos y segregados dominios estructurados, pero en si mismos aparcan como escasamente organizados, con unos niveles de institucionalización débiles o inexistentes” (Delgado, 1999: 178) ya que en estos espacios existe una *liminalidad*. Según la teoría de los ritos de paso de Arnold Van Gennep, “...los tránsitos entre apartados de la estructura o universo social, presentaban una secuenciación en tres fases claramente distinguibles: una llamada *preliminar o de separación*, que correspondía con el *status* que el

neófito se disponía a abandonar, una etapa intermedia, en la que se producía la metamorfosis del iniciado y que era llamada *liminal o de margen* (*Ibidem*, 1999:177), y un último movimiento en el que el migrante se reincorporaba a su nueva ubicación en la organización social. La primera y la última de estas fases corresponden con lugares estables en la estructura social, funciones establecidas, funciones homologadas culturalmente.

Para Turner la situación liminal, del pasajero -o viajero-, es ambiguo, puesto que se le sorprende atravesando por un espacio en el que encuentra muy pocos o ningún atributo, tanto del estado pasado, como del venidero. Ya no es lo que era, pero todavía no es lo que será. Quienes están en ese umbral “no son ni una cosa ni la otra; o tal vez son ambas al mismo tiempo; o quizás no están ni aquí ni allá; o incluso no están en ningún sitio – en el sentido de las topografías culturales reconocidas-, y están en último termino entre y en mitad de todos los puntos reconocibles del espacio-tiempo de la clasificación estructural” (Turner, 1981:108). En cierto modo, la liminalidad ritual implica una especie de anomia inducida en los migrantes rurales, ya que son colocados en una situación a la que podríamos denominar la libertad provisional, al ser desvinculados de su contexto local, de sus obligaciones sociales, de su status, en la trayectoria; por ejemplo, el migrante rural es una persona que ha dejado de ser lo que era (campesino) y todavía no llega a ser lo que será (urbanita). Este ser transicional en el rito de paso “es estructuralmente invisible, se ve forzado a devenir en un personaje no clasificado, y si llega a ser clasificado, es tan general o indefinido, que no tiene importancia.

Al ser el migrante rural un símbolo o un ser liminal, todo lo que cree es igualmente liminal, construcciones liminales –que no son del pueblo ni son de la ciudad-. Al construir colonias populares en el margen oriente de la ciudad de México, éstas son construcciones simbólicas o colonias, casas y calles liminales –porque fueron construidas por agentes en un estado simbólico liminal. Una parte de la ciudad en la que se cristalizó permanentemente, con esas prácticas liminales de esos seres anómicos, construyendo una parte de la ciudad que está lejos de serlo y al mismo tiempo está lejos de ser pueblo¹, el producto es un ente cultural claramente antiestructural a las dos posiciones de referencia, eso afecta a las estructuras objetivas y cognitivas que marcan el orden, por lo cual necesariamente se tiene que

¹ Esto explica porque ciudad Nezahualcóyotl se construyó como una ciudad posmoderna sin haber pasado por la modernidad.

construir nuevas estructuras que sean operantes y eso marca el inicio de un nuevo patrón de construcción apropiación y simbolización, un habitus urbano popular –sólo para esa generación-.

Creo que lo más importante para nosotros es retener los conceptos de movimiento, proceso y desplazamiento -implícita la idea de paso-. Incluso, creo que la idea de ver el desplazamiento como el mecanismo decisivo en la transformación de objetos en símbolos también es básica para entender lo que es el rito. De esta manera, ritualizar como simbolizar es desplazar un objeto-sujeto de su lugar, -lo que trae consigo una aguda conciencia sobre la naturaleza del objeto-sujeto, las propiedades de su dominio de origen y la adecuación o no de su nueva ubicación-. Por ello, los desplazamientos de los migrantes rurales a la ciudad y su instauración en ella, creaba una toma de conciencia del mundo social, porque expresan una tensión entre el desplazamiento y la residencia, entre lo cotidiano y lo imaginario, entre lo rural y lo urbano; además de ser un instrumento de reproducción socioeconómica.

El segundo tipo de desplazamiento al que se enfrentaron los migrantes rurales, fueron los movimientos al interior de la ciudad, son los recorridos, el tránsito en la ciudad era lo que modificaba la significación de la misma, para entender esto: leamos el siguiente testimonio.

Alberto.: yo soy de la ciudad porque me la pasaba todo el día allá pero también era de aquí porque aquí era dueño. Al irme a la ciudad me llevaba un poco de aquí para allá y al regresar de ella también me traía un poco de allá. Hasta el punto que ambas partes fueron casi iguales.

Los migrantes rurales en aquellos años al igual que los urbanitas de hoy se encontraban anclados a un espacio en continuo proceso de significación. Esta situación connota una apropiación del espacio, que directa o indirectamente crea una generación de referentes identitarios o de pertenencia. Al pensar esta identidad dentro de un proceso de movilidad o desplazamiento, ¿qué sucede con esta identidad, se reformula? o ¿acaso sigue inmutable en el fluir del viaje? Estas preguntas están vinculadas directamente con la siguiente ¿qué tan dramático es el viaje urbano? Sabemos que una sociedad compleja –como lo es la urbana– esta hecha de movimientos, tránsitos, flujos, y desplazamientos; en éstos existe una dialéctica, entre el lugar de origen (casa) y el lugar de llegada (trabajo, escuela, cine,

parque, etcétera). Los movimientos que hacen los viajeros urbanos, de sus casas a diferentes destinos, crean lo urbano. "De manera que, en el mundo diario, lo que marcamos como básico es lo que sucede en los diferentes destinos del viaje y lo que sucede en la casa. La dialéctica es la de los polos opuestos y en franca comparación, competencia y reciprocidad, pues cuando estamos en el trabajo soñamos con nuestra casa, nuestra cerveza, nuestro asiento favorito, mientras que, en casa, hablamos del trabajo y, muchas veces lo esperamos con ansiedad [...] En este mundo ritual, o mejor dicho, en el mundo desplazado del rito y la conciencia, se da una diferencia fundamental: *lo que se vuelve importante es el tránsito*". (Da Matta, 2002: 112).

En esos recorridos se inicia una parte de la experiencia más básica de la vida urbana, los desplazamientos y es en ellos en los que se producen estados de significación profundos, los cuales ayudan a moldear la identidad urbana "... aspecto importante de la antropología de la ciudad que debería afrontar el estudio de las trayectorias de los individuos, agrupamientos y comunidades que de alguna forma pueden representar algún tipo de forma de habitar la ciudad" (Vergara, 2005: 212) Manuel Delgado al respecto menciona: "...Si la cultura urbana fuera de veras alguna cosa, esta sería más bien una densa red de relaciones crónicamente precarias, una proliferación infinita de centralidades muchas veces invisibles, una trama de trenzamientos sociales esporádicos, aunque muchas veces intensos, y un conglomerado escasamente cohesionado de componentes grupales e individuales. Por esto la antropología urbana quedaría condenada a atender estructuras líquidas, ejes que organizan la vida social en torno suyo, pero que no son casi nunca instituciones estables, sino pautas de instantes, ondas, situaciones, cadencias irregulares, confluencias, encontronazos, fluctuaciones... Es ahí en esa insistencia en basarse en lo inconstante y en la oscilación continua, en lo que podríamos hallar la distancia fundamental entre la *ciudad* y lo urbano". (Delgado, 1999:45-54). De esta manera el migrante rural se enfrenta a una forma de desplazamiento bastante ajeno debido a las estructuras líquidas que se crean, nada que ver con las estructuras sólidas a las que estaban acostumbrados en sus lugares de origen.

De esta manera el migrante rural estaba localizado a un nivel micro-local por una antiestructura al lugar de origen y al lugar de llegada, creando un nuevo esquema cultural

que lo orientara, eso es en la parte estática, pero en los recorridos para ir a sus lugares de trabajo se enfrentaba a una estructuración totalmente desconocida, la cual es reconocida como la forma típica de vida urbana, los traslados.

La asignación espacial

Para entender la producción de los espacios de la calle Oriente 10 es necesario saber, cómo eran las condiciones de *asignación espacial* que existían en sus primeros años de colonización. Las características naturales del espacio en cual se asentó la colonia Reforma son bastante *sui generis*, un suelo muy salado (salitroso), con severas limitaciones para el desarrollo de vegetación y fauna; además de ventarrones, tolvánicas, trombas e inundaciones. En tales condiciones de *asignación física del espacio* se asentaron colonos en los primeros años de la segunda mitad del siglo XX.

Al tener el suelo dichas características físicas, hay que preguntarse ¿por qué compraron los migrantes rurales un suelo con tales características? ¿Por qué decidieron asentarse en un espacio donde no hay ningún referente biológico, ni cultural? A esta última pregunta me refiero, por qué comprar una tierra que no sirve para sembrar, en la que no hay plantas ni animales, la cual *es lodo salado en vez de tierra de campo*, donde no hay referentes de la vida urbana ni de la vida rural. Respuestas obvias a la pregunta serían “porque no tenían en donde vivir”, “migrantes pobres, ignorantes y marginales; no tenían otra opción”, “querían ser dueños de un pedazo de tierra”, “no rentar, sino ser dueño”, siento que son respuestas que no responden nada. “Debido a que la estructura de funcionamiento es tan profunda que pareciera que funciona por simples cuestiones prácticas y funcionales a las condiciones establecidas, “porque en la mayor parte de las conductas ordinarias, somos guiados por esquemas prácticos, es decir, “por principios que ponen orden a la acción” (*principium importans orden ad actum*, como decía la escolástica) por esquemas funcionales. *En suma todo lo que permite a cada uno de nosotros distinguir lo que a otros confunde ...lo que es importante de lo que no lo es, lo central de lo que es secundario, lo que es actual de lo que es inactual...son coherentes hasta cierto punto, porque tienen una coherencia parcial*” (Bourdieu, 1988:85-86)

De hecho, aunque yo crecí con prácticas rurales debido a que mis padres son migrantes rurales, yo no decodifico totalmente la estructura de funcionamiento de dichas prácticas de los migrantes rurales, hay cosas que entiendo, pero hay otras que me confunden más. Al igual que las personas que lean este trabajo “les confundirá la acción de comprar un terreno, donde no hay nada, únicamente el espacio”. Debido a que ninguno de nosotros tiene ese *habitus*, únicamente lo tienen las personas de ese contexto socio-histórico, una gran mayoría de ellos hoy de la tercera edad. Por lo cual es necesario rescatar esas estructuras cognitivas que permitían ejecutar mediante la práctica una reestructuración que estructuraba la apropiación y la construcción del espacio y al hacerlo creaba una estructura estructurante en la urbanización popular, que ha operado —con sus respectivos cambios— a lo largo de sesenta años de colonias populares. Para entender esto analicemos las experiencias de los primeros pobladores, las condiciones de asignación espacial eran las siguientes:

Eva: ... aquí [en la colonia Reforma] había una casita y la otra allá, y un polvaderon, que cuando estaba seco se oscurecía de tanta tierra, no se veía nada, yo creo que esa tierra penetraba en las manos y hacia que se me abriera mi piel y sangrara. Fue horrible, para mí fue desgastante, entonces, y cuando llovía era un lodacero espantoso, porque la tierra estaba bien suelta y cuando llovía se llenaba uno los pies de lodo y luego se quedaba uno sin zapatos, éstos se quedaban enterrados en el lodo se me reventaban las manos, la piel, todo, y aunque se bañara una diario no importaba eso, no sé la arena, la tierra era muy agrietante y agrietaba la piel.

Por otra parte

Ernestina.: Me gusto mucho el terreno porque parecía un llano, todo se veía bonito; pero en época de lluvias había mucho mosco, el llano se anegaba, recuerdo que el agua me llegaba hasta las rodillas. Tampoco había transporte, ni agua, ni luz; no teníamos ni para comer, matábamos a los chichicuiles con resorte, había charalitos, romeritos cimarrón: ése era nuestro alimento. No teníamos ni con que cocinar; recogía pedacitos de palo para hacer lumbre... en un principio esto estaba desierto, había tres o cuatro casas, veíamos que todo estaba mal, no teníamos nada y mi esposo se preocupaba mucho porque ya venía el niño —estaba encinta—.

Los testimonios presentados son de dos migrantes rurales originarias del estado de Veracruz, la relación que muestran entre ellas y las condiciones de asignación espacial que tenía la colonia Reforma eran sumamente adversos, sin embargo ellas no lo decodificaban como inhabitable, era un espacio “agresivo” según Eva o “bonito” mencionó Ernestina ¿Por

qué estaba feliz Ernestina y Eva resignada? Era el mismo espacio y se decodificaba diferente, la respuesta es que Ernestina se vino a la ciudad porque quería, mientras que a Eva la trajeron por un préstamo a una de sus tías para que ayudara a trabajar en las labores domésticas. Sin embargo, en ambos casos se quedaron a vivir permanentemente en esta colonia recién formada. Si ellos procedían de lugares con baja densidad poblacional, la característica del vacío los acercaba a sus lugares de origen lugares no urbanos, Emilio Duhau y Angela Giglia mencionan en su libro “Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli” que en la colonias San Agustín y Reforma entre sus habitantes había una idea de *vacío* en sus inicios refiriéndose a lo *no urbano* y lo *lleno* a lo *urbano*. Pero hay que recordar que las entrevistas realizadas para esa investigación fueron realizadas a sujetos que pertenecían a las primeras y segundas generaciones de sujetos urbanos –hijos de los migrantes rurales-. Acaso esa idea era la ¿qué tenían los primeros migrantes rurales?, en lo personal pienso que no, debido a que los ordenamientos espaciales que tenían ellos en aquellos años eran de un orden distinto, rural. Al preguntarles cómo se habían sentido al llegar a la colonia en esos tiempos, me contestaron lo siguiente:

Eva.: Cuando llegué a la ciudad de México únicamente pisé la Tapo y tomé un coche que me trajo aquí [a la Col. Reforma], me dijo mi tía esto es la ciudad, yo le creí...posteriormente me di cuenta que no era la ciudad sino una parte de la ciudad, porque mi primo nos traía de arriba a bajo y conocí varios lados.

Concha.: Cuando iba llegando en tren a la ciudad vi unas casuchas en medio de un llano y le pregunté a mi papá ¿esto es tu ciudad? Me dijo –si- pues esta re fea, vámonos pa’l pueblo y me puse a llorar.

El concepto de ciudad fue creado por las personas que traían a los nuevos colonos (en estos casos los padres y los tíos), era un concepto que no sabían a ciencia cierta qué era, pero era utilizado e iniciaba su proceso de creación de significado y por lo tanto era polisémico, porque cada quien lo significaba a partir de su experiencia, por ello no necesitaba una estructura física para sostenerse, su cimiento era la llegada a los grandes espacios vacíos. Estos representaban un lugar para ellos en la ciudad, era como tener un boleto, un lugar. En este sentido el vacío representaba un lugar en la ciudad, no por nada se construyó un municipio bajo la denominación política de ciudad con cero infraestructura, en la nada. Ellos decodificaban *ese espacio vacío no como la falta de ciudad, sino como un espacio*

para la ciudad, un espacio en el cual podían plasmar todo el aprendizaje que habían obtenido durante su éxodo hacia la ciudad².

La construcción de la vivienda

Este apartado presenta las formas de cómo evolucionó la edificación de la vivienda en la calle Oriente 10, una constante en el presente trabajo es tratar de mostrar qué percepciones tenían los migrantes rurales sobre lo que era la ciudad y de cómo se debería de construir en su lote recién comprado, con la necesidad de tener una vivienda. Los migrantes sufrían dos cuestiones: 1) desconocimiento de qué tipo de material y construcción funcionaba en una tierra tan salitrosa y 2) referentes de material y técnicas de construcción que en su mayoría eran de origen rural, que eran casi inoperantes debido a la falta de material y la asignación del espacio. En las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, una pregunta obligatoria fue la siguiente: ¿cómo construyeron sus casas y por qué? Entre las respuestas estuvieron las siguientes:

Eva.: [...] mi casa en Veracruz era de lámina, de un carrizo que le llaman allá tarro, era un carrizo grueso que lo partían a la mitad, y cercaban la casa de esos carrisitos, quedaba bien bonita todo cercadito. El piso era de tierra, no era de cemento era de tierra. Tomábamos agua de los pozos que hacían los señores, de ahí nos abastecíamos, porque no había agua, no había luz [...] a la casa que llegué a Neza, era una casita provisional, de tabique, así encimado, hundida para dentro, porque, no se porque pero estaba hundida, que bajabas un escalón para entrar; y se metía el agua para dentro, como tenía salida y como era de lámina, y era una casita de dos cuartitos y una cocinita pequeñita...

Este tipo de respuesta se repite constantemente en la mayoría de las entrevistas hechas, resalta el hecho de que las condiciones de construcción en la casa rural eran *permanentes*, es decir eran casas de material recolectado en la zona sin mucha planificación y construida de forma burda, tenía una *calidad de permanente*, por ejemplo la casa de palma según mi informante tenía una vida útil de veinte años. Mientras en las casas a las que llegaron en las colonias de ex vaso de Texcoco tenían mejor material y quizás tenían una mejor construcción, sin embargo los inmigrantes veían esas construcciones como provisionales, como lugares no terminados. Por qué sucedía esto, acaso *no hubiese sido más fácil ver esa*

² La transición de campo a ciudad fue un proceso gradual, primero iban a un pueblo grande, después a una ciudad pequeña y por último a la ciudad de México.

precariedad como permanente, debido a las condiciones en cuanto técnica y materiales de construcción que tuvieron esas personas tanto en el campo como después en lo que sería parte de la ciudad

Esto demuestra que existía una idea de cómo tenía que ser una vivienda urbana formal, con materiales permanentes, con funcionalidad en los espacios: recamaras, sala, comedor, cocina, etcétera; algo que no sucedía en sus viviendas de sus pueblos de origen. No porque allá fueran pasivos, sino porque el contexto no era funcional a la funcionalidad de los espacios construidos. Esta forma de ver el espacio construido como multifuncional³ y no monofuncional, fue una práctica traspasada de la casa rural a la casa urbana, en sus primeros años, permitiendo ocupar el espacio, no necesitando más que un par de cuartitos, una cocina, un baño o una letrina en su defecto (Veléz-Ibañez, 1991).

Pero no era solamente la cuestión de mejorar las condiciones de vida, fueron las que motivaron la adopción de nuevas formas de construir y utilizar la casa de una forma más urbana, al hacerlo se alejaban simbólicamente de la vida rural. Las prácticas relacionadas con la construcción del espacio urbano, están relacionadas por un *campo social* al que pertenecen los individuos, su pertenencia está fundada en un interés común a través del cual se relacionan, defendiendo dicho interés. Las formas de actuar de los colonizadores están influidas por este campo, ya que las decisiones y las acciones se tomarán en función de las posibilidades que éste le otorgue. De esta manera, la orientación de las prácticas sociales para la domesticación de la naturaleza se regulan y se orientan, en la urbanización popular, a partir de un *habitus que no corresponde completamente —ya que es de origen rural— al campo social que se está construyendo*.

Al construir la casa de manera más “formal” se alejaban de la vida del campo, pero paradójicamente en vez de separar la relación campo-ciudad, se interconectaban, ya que las formas de cómo se debe de construir y utilizar en el espacio, fueron traídas del campo y adoptadas en la ciudad, creando así un híbrido cultural de apropiación del espacio. La edificación de la vivienda en la etapa más temprana de la colonización de las colonias del

³ Me refiero a multifuncional al hecho que en él se puede desarrollar una amplia gama de prácticas, es decir un cuarto se puede utilizarse como dormitorio, cocina, estancia de juegos, bodega, comedor, etcétera.

en vaso de Texcoco, estuvo determinada por los siguientes factores: 1) La necesidad de vivir en un lugar propio, crea la necesidad de construir una vivienda precaria; 2) Un desconocimiento de cómo enfrentar las condiciones de asignación espacial, creando un vacío cultural sobre cómo y con qué se debería construir en el espacio; 3) La zozobra jurídica sobre la tenencia de la tierra y 4) La debilidad económica de los colonizadores.

Bajo esas condiciones de liminalidad cultural, el migrante tuvo que adoptar nuevos materiales y técnicas de construcción, ellos jamás hubiesen utilizado si hubieran tenido los materiales que conocían, sin embargo no están en las condiciones para exigir dichas situación por lo que tuvieron que improvisar, la cual es un ejemplo de *vivienda precaria*:

Naty.: La primera casa provisional que construimos fue hecha con adobe, eso fue fácil, porque lodo había mucho por todas partes, sólo echábamos alfalfa seca y lo poníamos a secar. La casa la construimos en alto para que no se inundara, tenía su techo de lámina de cartón, no le pusimos teja porque aquí salía muy cara; también tenía sus ventanas y puertas de madera.

Posteriormente cada uno de los dueños de los lotes dependiendo de sus ingresos y demandas familiares, construyó de manera distinta de acuerdo a lo que pensaron les podría funcionar. Su *habitus* de construcción que traía cada uno le pudo orientar sólo un poco debido a que no tenían la misma asignación espacial, ni el material de construcción que ellos originalmente ocuparían para construir sus casas en su pueblo; sólo algunos de ellos pudieron hacerlo, como aquellos que utilizaron *el lodo como argamasa para hacer y pegar el adobe*. Por eso había múltiples materiales de construcción que no correspondían ni a los materiales utilizados en la construcción urbana, ni tampoco había materia prima en el espacio (árboles, pastizales, palmas, junco, etcétera) para hacer una casa. Lo más a la mano era material de desperdicio cartón, hules, varas de madera, tarimas, cascajo, etcétera; que obtenían del basurero local. En menor medida utilizaban la única materia prima que existía en el lugar como era el lodo, pero eso significaba un retroceso en sus vidas. Nótese algo muy importante, el adobe en el pueblo era considerado un material permanente que abundaba en estas colonias pero muy pocas personas quisieron utilizarlo como material de construcción y era visto como un material provisional.

Hubo otras personas que utilizaron su conocimiento previo en construcciones –desde su pueblo- y utilizaron materiales que allá sí ocupan y son exitosas debido a la asignación del espacio, sin embargo debido a la nueva asignación espacial que tuvo el nuevo espacio, estas construcciones tuvieron que pasar la dura prueba de error y acierto. Siendo muchas de ellas reprobadas por la situación natural del espacio, un ejemplo de esto:

Gilberto.: Mi padre era el que había hecho la mejor casa, pura madera... Llegamos en la época de las tolvánas; no sé en que mes, nomás me acuerdo que había mucho aire, mucho polvo, remolinos. Empezó el sufrimiento en época de lluvias, porque me acuerdo, que el primer aguacero que cayó, al levantarme estaban mis zapatos flotando. Para mí fue impresionante ver que mi cuarto estaba lleno de agua.

A la vista del entrevistado, la casa hecha por su padre era la mejor, sin embargo no lo era, la madera era el peor material con el que pudieron construir la vivienda, ya que cuando llovió la madera permitió el paso del agua, además se hinchó y deformó la madera. Esto denota que el padre de Gilberto no tenía ni la menor idea de que su inversión no le iba a durar ni un año. Este es uno de los varios ejemplos de construcciones que no resistieron la asignación espacial, sin embargo no todas las construcciones tenían errores. Porque también había aciertos en técnicas de construcción, uno de estos aciertos fue la construcción de una sola agua –un sólo declive- ya que permitía que de un solo lado tuviera tensión de las corrientes de aire, mientras que la de dos aguas tenía más probabilidades de que el aire se llevara el techo. Otra práctica que tuvo bastante éxito fue la incorporación del chapopote para impermeabilizar la base de la edificación para evitar que subiera el salitre o para impermeabilizar las láminas ya fueran de cartón o asbesto. Por lo tanto, en los primeros años en los que existió este asentamiento no había una idea clara de lo que funcionaba o no, eso generó paisajes heterogéneos en cuanto a la construcción de la vivienda.

En esa misma etapa, los cuartos se desmontan dos o tres cuartos y dejan uno que se mantiene como vivienda, mientras que los primeros se modifican con la intención de mejorar. Al desarmar los cuartos, los materiales que aún puedan ser reutilizados los apartan para construcciones eventuales al exterior de la vivienda. Los materiales sólo son desechados en caso de que estén rotos o inservibles.

El segundo momento es cuando inicia el proceso de mejora de la construcción de *la vivienda intermedia*. En ésta debido a la calidad de los materiales de construcción -tabique, concreto, láminas de asbesto, etcétera-, la edificación resistió más los embates de los elementos naturales. Todos ellos con una alta resistencia al salitre. Su compra representaba una mayor inversión, debido a que este tipo de materiales se podían obtener exclusivamente en casas de materiales, ya que son materiales hechos en serie. La inversión hecha en la compra de ese material representaba recortes en otros rubros del presupuesto familiar, provocando un desbalance en las finanzas de la familia, estimulando que la mayoría de las familias invirtieran su fuerza de trabajo en la construcción de la vivienda. Esta inversión se realizaba extra jornada, es decir después de la jornada diaria de trabajo. Por esto la construcción de la casa se hacía de manera sencilla; hay ampliación de espacios y con ellos la especialización de funciones, ya que cada nueva habitación va teniendo un uso exclusivo, siendo los más comunes la estancia-comedor y el dormitorio separados. No hay puertas interiores, solo ventana y puertas exteriores, las primeras están protegidas; los muros, en pocos casos existen aplanados en el interior para evitar la humedad en época de lluvia.

El último momento, la vivienda consolidada, es un proceso en el que se supone que es aquel en el que existen todas las condiciones de habitabilidad de la casa, sin embargo es muy difícil ajustar esos requerimientos a las casas de las unidades de investigación, ya que la idea de la "casa terminada" no existe como tal desde una perspectiva formal, lo que existe es una de ejecución de la autoconstrucción, es decir, se considera consolidada la casa cuando se deja de construir.

Los usos y reglamentaciones de la construcción de la vivienda

Los tres momentos que enuncié a lo largo del apartado del proceso de transformación de la vivienda, muestran las distintas condiciones de construcción que tuvieron las casas de la calle Oriente 10. Ahora bien, analizaré los usos y el tipo de reglas que se crearon con los tipos de construcciones mostradas.

En la vivienda precaria, la construcción tenía la necesidad de crear un espacio que cumpliera con las condiciones mínimas de vivienda, es decir, proteger de los elementos naturales, creando cuartos multifuncionales y una letrina, producida sin ninguna asesoría

técnica formal, únicamente la adquirida por experiencia de los vecinos que ya habían comprobado la eficacia de los materiales y de la técnica de construcción. Justamente en ese momento inicia la transformación de la asignación espacial. Esto es interesante porque el ente "naturalizado" o parte de la naturaleza es el espacio comprado -el lote-, y esa transformación sólo la puede realizar el dueño del terreno y su familia en lo propio, no en el espacio del vecino, por esto únicamente se puede domesticar la naturaleza que le es propia (espacio privado). Mientras que la domesticación del espacio público es colectiva.

Para transformar la asignación espacial del lote necesariamente se tiene que invertir fuerza de trabajo, dinero y conocimiento de qué es lo que se quiere construir. Por lo tanto, transformar un espacio en sus condiciones naturales es una tarea ardua, porque se necesita seguir una serie de reglas, las cuales orienten la ejecución y la creación de una serie de acciones e infraestructura física necesaria para satisfacer las necesidades mínimas de habitabilidad; por ejemplo: traza de lotes, calles y avenidas; levantamiento del nivel del lote, hacer caminos de tierra, excavación de la fosa séptica, construcción de letrina y cuartos. Para entender esto apreciemos los siguientes relatos sobre la delimitación de los lotes:

Raúl⁴: cuando comenzamos a construir tuvimos un problema ¿hasta dónde era el límite de la propiedad?, ya nos lo habían entregado pero las bardas de la casa que teníamos en aquel entonces no eran las fronteras del lote, porque se encontraba en medio del lote y no supimos a ciencia cierta hasta donde era el límite. Esto creó problemas, porque cuando construyó el vecino de a un lado se metió a nuestro terreno 10 centímetros, nosotros no nos dimos cuenta ya hasta muchos años después hasta que comenzamos a construir. Esto no sólo me paso a mí sino a varios de los vecinos, y es que no tomábamos mucho en cuenta, porque pensábamos que no nos quitaban mucho espacio, es que uno traía el pensamiento del pueblo donde los terrenos son grandes, hectáreas, no como aquí unos cuantos metros. Pero hoy me doy cuenta que sí es mucho espacio, pero ni modo de decirle al vecino que tire su casa y eso tiene más de cuarenta y cinco años; más tarde los que empezaban a construir ya tomaban en cuenta las medidas de cada lote y cuando estaban de acuerdo comenzaban a construir, por eso hubo varios pleitos.

El relato muestra que existe una relación muy distinta con el espacio comprado, en la cuestión de amplitud física porque las dimensiones del terreno eran muy diferentes a las de los terrenos de su pueblo, como menciona Raúl "(...) es que uno traía el pensamiento del

⁴ Hombre 76 años de edad, pensionado.

pueblo donde los terrenos son grandes, hectáreas, no como aquí unos cuantos metros, pero hoy me doy cuenta que sí es mucho espacio". Es interesante reflexionar sobre esta situación de vivir en un ámbito rural con mucho espacio (grandes terrenos) a un ámbito que pensaban que era urbano con poco espacio (lotes con 120 m²), de una abundancia espacial a una racionalización del espacio, porque era poco terreno para ellos en aquellos años. Esto creó una vigilancia sobre los límites de los lotes, esto se muestra también en la entrevista ya que la delimitación del lote se hacía dos veces la primera por el fraccionador y la segunda entre los vecinos, la que realmente valía era la de los vecinos, porque si alguno de ellos se había pasado de centímetros a su favor, el dueño del lote que se lo habían quitado podía negociar un pago por el pedazo en el que se le habían metido o en su defecto, sino había negociación, se podía exigir que se tumbara la obra (toda la barda o parte de la construcción) y que la delineara bien en sus límites. La definición y cuidado de límites existía también en el ámbito rural, pero en las colonias del ex vaso de Texcoco se potenciabiliza la vigilancia del espacio privado. Otra entrevista que menciona esta situación es la siguiente:

Concepción.: Cuando llegamos no había nada y solo había unas estacas que había enterrado el señor que nos vendió, nosotros teníamos la necesidad de ocupar el terreno porque no teníamos dinero para pagar las rentas y las mensualidades del terreno así que decidimos empezar a construir. Lo primero que hizo mi esposo fue Marcar el terreno con unos polines viejos que teníamos y con alambre de púas, yo le pregunté ¿para qué pones esos polines con alambre de púas? Si por aquí no hay nada... ya ni la friegas estás un poco loco. Él me contestó mira mujer no es para que se meta gente, sino para que no se metan los vecinos que aún no llegan. Así, nosotros tómanos lo nuestro y los demás tuvieron problemas porque no había referentes bien claros de los límites de cada terreno. Luego entendí eso, casi todos marcaban las fronteras de sus lotes con tabique sobrepuesto, piedras, palos, o desperdicio; en esos años casi nadie tenía zaguán ni una barda bien hecha, las bardas que había eran de los cuartos.

Así se demuestra que las primeras acciones que realizan las personas que llegaron fue crear fronteras, pero no con la intención de obstaculizar la visión o el paso de personas como de algunos animales, sino para evitar que *se metieran o robaran centímetros los dueños de los terrenos que estaban a su alrededor*, es decir sus tres vecinos, uno a cada lado y uno en la parte de atrás, la parte de enfrente es el espacio público de la calle. Es con éstos con los que se inicia un proceso de negociación constante sobre los límites y cuidado del espacio, entre

los vecinos que tienen colindancia entre sí, esta relación se acentúa con los vecinos de cada lado, mientras con los de atrás se rompe cuando se delimitan bien las fronteras.

La defensa de las fronteras en las colonias del ex Vaso del Lago de Texcoco fue bastante tajante. Por ejemplo, cuando se inicia la construcción de las casas la gran mayoría edificaba en el borde del perímetro, creando construcciones muy pegadas una de la otra, debido a que se quería maximizar el espacio. Esto provocó que las construcciones se recargaran una de la otra debido a las características del suelo y el peso de la construcción, creando algunos conflictos entre vecinos. Veamos la siguiente entrevista:

Concepción.: cuando se hizo la barda de la casa, como es natural de pensarse se hizo hasta el límite del terreno y mi vecino lo hizo de la misma manera, lo que no tomamos en cuenta fue que como aquí en Neza el suelo es blando como gelatina, las construcciones se pueden ir de lado —bueno eso es, lo que dice mi hijo—, ahora que la casa esta más grande con tres pisos pues se está hundiendo y se ve como se va recargando en la casa de a un lado, se ve como se están cuarteando la barda del vecino, el dueño ya me reclamó, pero como es mi compadre que se aguante ni modo que tumbe mi casa, mejor le arreglo su barda ¿o no?

De este modo se aprecia que estos inmigrantes no sabían como se iba a comportar el suelo que habían comprado, ni sabían hasta que punto ellos iban a seguir construyendo, lo que sí sabían era que su espacio era poco y tenían que aprovecharlo al máximo.

Al darse cuenta los migrantes que el espacio que tenían era pequeño y sobre todo costoso, entienden que tienen que maximizar su utilización, plasmándose directamente en la forma como construyen su vivienda. En un principio pensé que la construcción de la vivienda iba a maximizar la utilización del espacio, sin embargo, esto no fue así en la mayoría de los casos debido a que una vez delimitadas las fronteras, *la construcción de la vivienda no maximizaba la utilización del espacio* y esto se debía a que la mayoría de las personas pensaban que esas construcciones eran eventuales debido al material (láminas de cartón, asbesto, madera, tabique, etc.) y tipo de técnica de construcción (sin cimientos, sin trabes, ni castillos, ni columnas, etc.). Como se aprecia en la siguiente descripción del asentamiento:

“Había algo de artificial y sospechoso en aquel montonal de casas enclenques y macilentos tugurios, que estaban como lanzados a su suerte sobre aquella superficie

blanca de aquel desierto desecado de laguna texcocana. Las casas se confunden con el suelo cálido y reverbante, construidas sin cimientos, de poroso tabicón que se erosionaba con el salitre, la humedad del suelo y las ráfagas de viento que le pegaban; los techos de lámina de cartón o en su mejor versión de asbesto, pero no por ello menos improvisados. Estas casas dan la impresión o tienen la pretensión de ser las pobres de la tierra, por ser levantados con toda clase de materiales de basureros, desde papel hasta madera. (García, 1990:90)

Antes de continuar tengo que señalar que no todas las personas que compraban en las colonias del ex vaso de Texcoco eran pobres, había de varias clases sociales —como vimos al inicio de la primera parte—. Entonces es importante preguntarse por qué no había una inversión en la construcción, las entrevistas y datos recolectados en campo como documentales muestran que esa falta de inversión para crear su vivienda se debe a dos factores principalmente 1) a la zozobra jurídica sobre la tenencia de la tierra y 2) a la debilidad económica.

Alfonso Sánchez García en su libro “Memorias de Nezahualcóyotl: Un pueblo, un nombre un hombre”. Hace una apreciación bastante pertinente del por qué no invierten en construir sus casas y esta es su apreciación:

(...) lo sospechoso, no eran en sí las casas ni los tugurios. Lo que no encajaba con aquel paisaje de modestia, lejanía, pobreza, marginación, olvido, ignorancia, etcétera; **era la selva de antenas de televisión que se elevaba al cielo gris pringoso**. Debía suponer, si la lógica no miente, que debajo de aquellas astas abanderadas de alambraría, se encontraban **una cantidad importante de costosos aparatos de televisión con pantallas blanco y negro y en su mejor versión hasta de color**. Estas se alimentaban de energía eléctrica por medio de tramos que median hasta 200 metros de largo y que eran tantos y tan mal dispuestos que verdaderamente parecían la “tela de una araña”. Estas eran comunes debido a que aún no llegaba la electrificación, no había contratos, ni red de distribución, ni legalidad en el servicio (...) No pocos sufrieron quemaduras al manipular sin pericia, y sin instrumentos, las peligrosas arañas. Y se sabe de algunos que ahí dejaron el aliento convertidos en modesto carbón de musculo. Pero aquello no era para desanimar a aquellos héroes civiles que requerían de la energía eléctrica, y en cantidades desusadas. ¡Si, de mucha fuerza motriz para sus hogares! No faltó quien supusiera que tan miserables habitaciones cuando mucho necesitarían un humilde foco de 25 watts. Pero si entrabas a cualquiera, casa o tugurio, te llevaba la descomunal sorpresa de encontrar un verdadero almacén de aparatos domésticos, además de la tele, cuya antena era lo primero que hacía parecer sospechosa aquella miseria apantalladora. Había de todo desde una licuadora de 10 velocidades hasta el estereofónico de quinientos decibeles. En algunos casos hasta parrilla eléctrica. Pero además había radios de pilas, cámaras fotográficas y no faltaban, claro, las carcachitas (carros).

Por eso no faltó encumbrado político que al visitar uno de estos bien surtidos, aunque indecorosos hogares, preguntara asombrado:—Bueno, amigos **¿Por qué si tienen para**

comprar estos aparatos, que no cuestan una bicoca, no mejor invierten ese dinerito en hacerse, en levantarse una casa decente?

Entonces el dueño se levantaba a contestar, invariablemente: Mire usted, señor candidato. Porque la casa no nos la podemos llevar.

-¿Cómo?, ¿Qué?

-Le voy a decir, nosotros no somos paracaidistas. Este terreno se lo compramos a quien se decía su dueño y lo pagamos religiosamente. Allá en México, en los periódicos, por la radio, nos dimos cuenta de los anuncios que ofrecían terrenos baratos, de 200 metros, a trescientos pesos, pagaderos fáciles en abonos fáciles, diez semanales, y con todo, con calles, con agua, con electricidad, con escuelas, con jardines.

-¿Y qué pasó?

- Pues nada, no había nada de eso, pero la tierra sí, señor, **y para nosotros tener tierra era una ganancia porque además estaban las promesas. ¡Y ni modo de no creer! Después de todo, el pobre siempre vive de esperanzas.**

-Entonces ¿Por qué no construyeron?

-Ahí está el punto, señor, entonces empezaron a venir gentes, dizque a organizarnos. Y lo primero que nos dijeron fue ¡cuidado vales! Porque esas tierras realmente no son suyas. Les tomaron el pelo. ¡Pero si las pagamos! Sí, pero tampoco eran de los lotificadores, sino de la nación o de los ejidos de Ecatepec y Chimalhuacán. O de las comunidades. Y apenas unas pocas de propiedad privada.

-Sin embargo, deberán regularizarse algún día.

-También eso nos dijeron pero... **¡la duda, señor! A la mayor parte nos metieron la duda ¿Ahora ya me entendió lo de los aparatos? Dinerito no falta, sudamos, pero nos llega y como un ahorro lo metemos en aparatos, que sí nos podemos llevar. Las casas no.**

Los más audaces "arriesgan un ojo", como afirma don Josafat Rodríguez aludiendo a un popular chascarrillo: -Mire, yo hice mi casita con tabicón, que es más barato, no tan fuerte como el tabique, pero ay se va. Ni siquiera le puse cimientos, solo unas cadenitas de alambón. Luego los muros y arriba ni cadena, sólo techo de lamina de asbesto, una sola agua, de plano me dio pena hacerme unos chiqueros de esos de pollos. Pero amigo, **tampoco era cosa de meterle dinero bueno al malo.** De plano estamos norteados, no sabemos lo que va a pasar. A lo mejor mañana vienen y nos dicen, esa tierra no es tuya ¡Quítate! ¡Y al diablo con todo y chivas!

-Pero si ustedes dicen tener papeles.

-Sí, ¡cómo no! Los recibitos de los fraccionadores, que de plano ya nos convencimos que valen lo que el papel en que los escribieron y mientras no tengamos los títulos de propiedad, las escrituras, pues... ¿Quién sabe?, mejor como Santo Tomas, hasta no ver no creer. Y estamos como quien dice, con un pie en el estribo, pa que hacer lama si vamos a seguir rodando. En ciudad Netzahualcóyotl, que de ella estamos hablando, no había tal miseria, o por lo menos no era tanta miseria como presumía" (Sánchez, 1990:91-92)

El relato es sumamente interesante porque destaca que la zozobra jurídica en la tenencia de la tierra es una condicionante para mantener en un estado de letargo la consolidación de la vivienda y por lo tanto también del asentamiento. Esto significa que los migrantes rurales en su mayoría no eran paracaidistas sino compradores, ya que en su mente no existe la idea de invadir, porque en los pueblos de aquellos años representaba muerte para el invasor. Por ello compraban a “quienes decían ser los dueños de los lotes”, y ellos le dieron un papel de cesión de derechos y promesas incumplidas. Esos papeles no engañaban a éstas personas porque conocían de escrituras y demás documentos que demostraban la propiedad de la tierra, sabían que “los papeles que les habían dado valían lo mismo que el papel en el que estaban escritos”, mostrando que el capital cultural en estado institucionalizado era mayor que el de los colonos urbanos. Por tanto, los papeles que supuestamente avalaban la compra de un terreno irregular en el inicio del *boom* de las colonias populares *no eran documentos socialmente reconocidos*. Lo que permitió que se quedaran tanto el migrante rural como el colono urbano era el capital cultural en estado incorporado relacionado con la invasión, es decir, aunque ya habían comprado la invasión –la permanencia en el terreno– servía de garantía social para reconocer la propiedad.

Mientras que las personas que no tenían dinero para invertir en la construcción de la vivienda, se seguía inyectando capital cultural para la domesticación de la naturaleza, por ejemplo al preguntar ¿qué transformaciones hicieron después a esos cuartitos eventuales? Tuve la siguiente contestación:

Carmen:...Como no teníamos dinero para invertir mucho en la casa, nosotros nos íbamos ahí donde está el parque⁵ había una arboleda grande y nos íbamos ahí a traer tierra, había mucho mosco ahí salíamos todos picados de mosco, pero traíamos costales de tierra de monte. Mi esposo hizo en el patio del lote un cuadrado y echó mucha tierra de monte ahí...ahí sembró acelgas, sembraba cilantro, verdura ahí en ese pedacito... se daba muy bien la verdura y comprábamos una macetita ... otra macetita y ahí nos fuimos. Transformando poco a poco la casa, aunque humilde pero bonita y *así es como se transformó ahí*, porque toda la gente hacía lo mismo... *poco a poco fuimos ahí transformando la casa y ya luego que una plantita y que vamos a sembrar algo*, pero a pura base de sacrificio de ir a traer tierra de monte para que pudieran prender las plantas. Pues toda la gente le hacía

⁵ El parque que menciona hoy en día es la Alameda de Oriente ubicada en la delegación Venustiano Carranza, el pie de página es mío.

así, ya al ver que uno hacía aquello pues el otro se animaba y le hacía igual y ahí se iba. Empezamos nosotros a querer cambiar un poco, no mucho porque acá ni un árbol nada había, nada, nada...

Es sumamente interesante analizar la respuesta que acabamos de leer, ya que desde mi percepción, pensaba en transformaciones de la estructura de la casa --construir más cuartos- y esperaba una respuesta similar, pero no fue así, debido a la falta de recursos económicos o de no querer invertir dinero bueno al malo, la ampliación o transformación de la estructura física de la casa, no estaba únicamente ligada con la infraestructura de la vivienda, sino también con el nivel de domesticación de la naturaleza, es decir, la transformación que se creaba en la casa con la introducción y rehabilitación del entorno ecológico, con elementos bióticos y abióticos, propios de la naturaleza, no necesariamente endémicos, entre estos están: tierras⁶, plantas, animales --domésticos y salvajes-, etcétera; los cuales al introducirlos ayudaron a rehabilitar un ecosistema que había sido modificado casi en su totalidad. Creando el hombre un incipiente *ecosistema urbano*, influenciado en su totalidad por las manos del hombre, con el único fin de hacerlo más benigno para las actividades humanas, además de crear una idea de cambio, avance, estética y fraternidad colectiva unida a un pasado rural.

Esto es un indicativo de la importancia que tienen las plantas que se introducen por medio de la mano del hombre, ya que rehabilitaron -hasta cierto punto- el ecosistema urbano. Los ejemplos son un buen indicador de la importancia y éxito de las prácticas humanas en las colonias del ex vaso de Texcoco. Por lo tanto, la introducción de plantas en los lotes en los primeros años de vida de los asentamientos irregulares, era una práctica generalizada entre los colonizadores y esto se debía a que no existían bardas o las fachadas de las casas. Debido a esto el patio era la zona más visible del lote, al ser apreciadas estas modificaciones eran imitadas por los vecinos.

⁶ La introducción de tierra era necesaria, para subir el nivel del terreno, mínimo un metro de alto, para que no se inundara su casa. Entre las tierras están: *El Tepetate*: Es una toba volcánica (polvos, cenizas o barros eruptivos, que han sufrido un proceso de consolidación, cementándose y sedimentándose). *Tierra de Monte*: se origina por la acumulación de suelo ya materia orgánica, principalmente en los bosques de coníferas, en el estrato de la capa inicial de suelo se caracteriza por una alta actividad biótica.

De esta manera el capital cultural en estado incorporado y objetivado se relacionó con un *habitus* rural que se reprodujo socialmente a partir de las prácticas vinculadas a la domesticación de la naturaleza entre actores y objetos, movilizadas por una identidad basada en intereses particulares: produciendo reglas de comportamiento de un orden micro-local, ya que con sus ideas, proyectos y sentidos otorgan a sus acciones un *orden*. Por tanto, la construcción de la casa y la domesticación de la naturaleza a un nivel privado (casa) estaban influidas por cierta identidad cultural –vinculada a la vida rural–, los valores y una historia en común. Creando rasgos muy relacionados entre los lugares de origen y los lugares en construcción, construyendo cierta homogenización en cuanto a la organización de cómo y qué cosas –tanto bióticas como abióticas– deberían de estar en el patio. Por esto, me atrevería a decir que la construcción del ámbito privado en su versión más pública –el patio del lote– se daba a partir de apreciaciones colectivas y no subjetivas –privadas– en aquellos años. Por tanto, operaba un ordenamiento tácito de cómo se deben hacer las cosas, al interior del lote y en la construcción de la calle, en la construcción de la calle se puede apreciar mejor este fenómeno, pero de manera inversa.

El que aparezcan los primeros signos de especialización de funciones, llevó a que estos espacios estuvieran ocupados por muebles funcionales al espacio, por ejemplo una cama para el cuarto de dormir, una mesa para la cocina, esto parece una apreciación bastante simplista sin embargo fue una práctica que introdujo a las personas a consumir nuevos objetos, por ejemplo:

Rosa.: cuando construimos la cocinita y teníamos los cuartitos de tabique y lámina de asbesto, le pedí a mi marido que me comprara mi alhacena, mi comedor y creo que hasta una sala le pedí... es que yo quería ver mi casita como las que aparecían en la tele. Ya me había cansado de vivir amontonada en los primeros cuartitos de lámina de cartón que usábamos para todo era grande pero no me gustaba yo quería que estuviera independiente todo. La verdad es que yo sí le exigía a mi marido para que mejoráramos, sino le hubiera hecho así nunca hubiéramos avanzado y para mi tener mi cocina y tres cuartitos me sentía reina porque uno era para el comedor y dos más para dormir...ese era castillo y yo la reina.

La entrevista muestra a Rosa como el motor para el cambio de los ordenamientos espaciales en la vivienda, porque desde su perspectiva, el lugar que llegó a vivir, que era una *vivienda precaria* no tenía las cualidades para ser considerada una casa, porque no era funcional.

Eran unos "cuartitos de lámina" contruidos sin la técnica adecuada y para ser considerada una "casa" debía tener espacios funcionales y estar contruida con materiales más resistentes. Esta situación se debe principalmente a que las mujeres eran las personas que más tiempo permanecían en la vivienda y mediante su relación con los espacios de la misma los iban dotando de significado; por ejemplo la cocina en este contexto era el espacio más público al interior de la casa, era el lugar donde se recibían las visitas. Mientras las recamaras eran el espacio más privado del ámbito privado. Sin embargo, aún no se constituía formalmente la división de funciones, principalmente porque no existen en esta etapa puertas al interior de la casa, por lo cual todos los espacios son visibles, transitables libremente y no existe una división tan tajante; pero por primera vez se intenta tener esta división

En el *tercer momento se consolida la vivienda*, en ella hay una pluri-funcionalidad de los espacios con funciones definidas como lo son dormir, cocinar, distraerse, trabajar; se aplanan los muros y se usa pintura; se hacen altares. Se construyen divisiones se ponen puertas interiores, se crean bardas exteriores pétreas, mejoran las áreas exteriores con plantas o jardines, cocheras, pórticos, puertas en la entrada, pisos de cemento, etcétera.

Se supone que debería de haber una correspondencia entre la función del espacio y la práctica realizada en su interior, por ejemplo la sala que sirva para recibir visitas, área de descanso y sea la parte más pública del ámbito privado sin embargo, no funciona así el área más publica del interior de la casa es la cocina y la sala es una área decorativa más que funcional. *De hecho la funcionalidad del espacio privado es una decoratividad del espacio* porque los estándares occidentales de la vivienda marcan cánones o estándares de lo que debe tener una vivienda y de cómo se deben utilizar esos espacios, pero no es así en estas colonias, se construyen dichos espacios pero no se utilizan, son más bien una objeto de la vida urbana a la que siempre quisieron pertenecer los inmigrantes pero nunca pudieron debido a sus costumbres.

La construcción de la calle

Para analizar la construcción de la calle y del espacio público necesariamente se tiene que relacionar con la construcción de la vivienda ya que son elementos que van de la mano, para su mejor entendimiento lo abordé en tres etapas: 1) Primer momento, la calle precaria el inicio de la consolidación, 2) Segundo momento: la calle en construcción con una consolidación intermedia y por último 3) Tercer momento: la calle consolidada con una consolidación culminada.

Primer momento, *la calle precaria* representa el inicio de la consolidación de la misma, en ese momento la calle no existe tangiblemente, existe porque lo dijeron los fraccionadores y está en la mente de los colonizadores, la única referencia eran los límites de los lotes, pero estos no existían. Por tanto, no existían fronteras físicas que limitaran el adentro y el afuera de los terrenos y de la calle. De hecho se consideraba calle de la puerta de la vivienda para afuera, siendo el patio de la vivienda parte del espacio público de la calle.

La falta de fronteras se debía principalmente a que todo el material que pudiera juntar la familia lo invertían en la construcción de la casa, siendo este en su gran mayoría material de desperdicio –como la lo vimos en el apartado anterior-. Por lo cual el espacio de la puerta para afuera era un espacio común en esta etapa, esto se observaba en cómo se usa y qué se construye en el espacio público.

El espacio público en aquellos años era un ente desbordado ya que transgredía las fronteras del espacio privado, por ejemplo, el patio de las casas sin bardas formales, ese “espacio privado” eran como una extensión más de la calle, tanto animales y vecinos, entraban y salían sin mucho problema. Una práctica muy generalizada y que ejemplifica la situación es la siguiente:

Luisa.: Nosotros tardamos muchos años en tener una barda como quince años o más, no la necesitábamos, una vez yo le dije a mi esposo, “oye viejo hay que hacer una barda y poner una puerta”...él se volteó y sonriendo me dijo para qué lo quieres si aquí no hay nada, quién se va a meter, si lo que quisiéramos es ver gente... mira a tu alrededor todo está sólo, crees que alguien va a venir a robarte con lo pobre y lejano que se ve por aquí, para eso tienes al perro que se la pasa libre y ladre cuando llega a pasar alguien. Mira vieja, ahorita no necesitamos eso, lo que hay que procurar es ir construyendo.

Refugio.: la década de los sesenta era muy común ver en Neza como las maltratadas calles se llenaban de gallinas, guajolotes y patos que se salían de los corrales familiares y que de vez en cuando ocasionaban pleitos entre las señoras porque alguna había ya metido a su casa la gallina o el guajolote de otra persona.

La barda en aquellos años *no era un elemento de seguridad sino una frontera física que delimitaba únicamente el espacio propio*, permitiendo un “libre tránsito” entre personas conocidas; por esto las fronteras se construían con materiales eventuales y sin mucha planeación, porque no eran un dispositivo de seguridad. Esto no quiere decir que estos espacios fueran totalmente seguros, lo que permitía que fueran “seguros” y que hubiera un libre tránsito entre personas conocidas, fue el perro, este les permitía tener vigilada permanentemente la calle y el lote, una práctica traída de sus pueblos. El perro como dispositivo de vigilancia era muy efectivo, como lo demuestra la siguiente entrevista:

Luisa.: una vez en la noche se puso ladre y ladre el perro y salió mi esposo, mi compadre Alonso, él traía en la mano un costeño que deslumbraba la luz de la luna en su hoja cuando lo movía en el aire, de repente de la casa de Raúl salieron corriendo dos señores que habían entrado a robar y les dieron una golpiza para que no volvieran a hacer eso. Pero gracias a los perros estábamos seguros, los perros conocían a todos los que vivíamos ahí yo podía pasar la casa de mi compadre Alfonso sin que me ladrará y en general con todos los vecinos era así, la mayoría de los vecinos tenían perros y únicamente le ladraban a la gente desconocida. El único problema de los perros fue en los setentas por una epidemia de rabia que hubo... nosotros teníamos un compadre que le llevó un perrito que se había encontrado en la calle y se lo dejó a su hijo de dos años a los dos días el perro murió de rabia y después el niño. Por eso nosotros nos deshicimos de nuestro perro. Imagínate lo habíamos traído del rancho pero mejor así, ya sin perro construimos la barda y pusimos la puerta.

Esteban.: Una vez ya establecidos, llevamos tres perros callejeros y no finos, esos perros andaban ahí, *los llevamos para que nos avisaran cuando llegaba alguien*. Después de poco tiempo, vimos que los perros se mordían y lamían las patas y chillaban; como si se hubieran enterrado algo en la pata. Al principio no le dimos importancia pero como seguían, les revisamos las patitas y vimos que la sal les había comido la almohadilla de sus patas. Así que decidimos hacerles sus zapatitos con trapos y andaban felices, luego se les cayeron los trapos y se fueron acostumbrando al salitre y luego este ya no les hacía nada.

La relación hombre-perro fue muy exitosa porque nulificó –por cierto tiempo– la creación de bardas, motivando que el espacio público en esos años, como ya había mencionado se desborda al espacio más público de la casa (el patio), dándole el mismo *status de público*

siendo privado en origen. Hay que tener cuidado porque la utilización de los espacios privados (patio) que se utilizaban como públicos solo se permitía entre personas conocidas, ya que no siendo conocidas ni el espacio público de la calle es público, porque los perros no permitían el paso de gente ajena a la calle, convirtiéndolo en un espacio privado colectivo. Este es un mecanismo de inclusión y segregación bastante exitoso, únicamente aceptaba a la gente que vivía ahí como propia..

Segundo momento, la calle en construcción con una consolidación intermedia, Velez-Ibañez menciona que la construcción de la vivienda en ciudad Nezahualcóyotl se dio en dos partes, en el primero la vivienda era un jacal -como los mencionados en las anteriores entrevistas- y un segundo momento, varios años después de la llegada, se inicia la construcción de lo que será la vivienda formal de la familia, edificada al frente del lote. Quisiera agregar que la construcción se realiza en la parte libre del terreno, es decir hay una tendencia en aquellos años a edificar los primeros cuartos en el fondo del lote, quedando la parte frontal del lote, libre y cuando se inicia la construcción se construye allí, no en el fondo del lote ya que la vivienda eventual se sigue utilizando.

Cuando se inicia la construcción de la parte frontal del terreno, se inicia la edificación de los límites de la calle y no es porque anteriormente no existieran; sí existían, pero de manera intangible, en la mente de sus habitantes. Sin embargo llegaba haber bardas muy rústicas que no intervenían mucho en el tránsito, debido a los materiales con los que estaban construidas, como son: piedras, palos, láminas de cartón, etcétera. Cuando *se inicia la construcción formal de la barda se formaliza la cara pública del espacio privado y consecuentemente también la cara del espacio público.* Esto es importante ya que antes de que no hubiese bardas, ni puertas, ni zaguanes; no había límites que fijaban o distinguieran el adentro y el afuera, lo privado y lo público, lo subjetivo y lo colectivo, etcétera.

La construcción de la barda frontal del lote representó un obstáculo físico - no se veía el patio de la casa- y simbólico. La fachada de la vivienda se volvió la parte más pública de ella y justamente en ella se ve mucho del origen de las personas que vive en ella. Durante el trabajo de campo realicé observaciones muy puntuales sobre las fachadas construidas en aquellos años que no han tenido cambios significativos en su construcción original. Entre

los elementos que me permitieron reflexionar sobre la construcción de la vivienda y de la calle estuvieron las siguientes características:

Hugo.: casa de 10 metros de frente por 20 de fondo, con una extensión de 200 metros cuadrados, dos cuartos al fondo de con dos cuartos de 4X4 metros, hechos de lámina de asbesto, en la parte de enfrente están construido en la planta baja dos cuartos de cuatro por cuatro y en medio de ambos cuartos una puerta de 1.10 metros de ancho, creando un corredor y no un patio o un garaje. La fachada de la casa es simple, un par de ventanas y una puerta en medio, ese tipo de construcción fue muy común en aquellos año,s porque aún existen varias casas con ese tipo de construcción.

Ese tipo de construcción me permitieron reflexionar sobre la edificación de la casa y el tipo de personas que la habían construido y las necesidades que tenía que satisfacer, por esto es necesario preguntarse ¿por qué poner una puerta de un 1.10 metros de ancho en medio? Creando un pasillo de dimensiones tan pequeñas, algo que desde mi apreciación es bastante raro, por lo que le pregunté al dueño de la casa ¿Por qué pusieron esa pequeña y dejaron los cuartos de está manera?, él me respondió:

Arturo.: la verdad porque así estaba construida la casa en el pueblo, podemos ver desde los cuartos la calle y el pasillo tiene sombra y está seco, la única diferencia es que la casa de aquí esta echa con material de aquí y la de allá es de adobe y tiene mucho más patio pero la esencia es la misma.

Hugo.: Sus hijos, le han preguntado ¿por qué construyó así?

Arturo.: No me han preguntado, he tenido problemas con ellos, porque quieren que tumbe un cuarto y que quite la puerta para que ponga un zaguán y puedan meter sus carros. Yo no quiero, a mi me gusta así, mi hijo Luis me dice ¿Por qué no dejaste patio enfrente para un garaje? Yo le contesté que cuando hice los cuartos no había escuchado la palabra garaje, nunca me imaginé que iba necesitar un espacio para un carro, en aquellos años para mi era impensable.

¿Por qué no pusieron un zaguán? La respuesta fue simple porque en aquellos años no era necesario un zaguán, la necesidad de éstos se comienza a introducir con la compra de un automóvil. El ejemplo muestra una casa en la cual no se tuvo la intensión ni la visión de que a futuro se necesitaría un espacio para meter el auto. Esta situación se vio plasmada directamente en la construcción de la banqueta, aunque no su construcción no fuera oficial —desde el municipio— un 20 por ciento de las banquetas las construían los dueños del lote con sus propios recursos, estos se debía principalmente para que fuera “su calle” una “calle

oficial". En esos años me contaron mis informantes que eran bloques lisos de concreto, no había inclinación para un auto ni para la puerta. Esto apoya la idea de la puerta y no zaguán en la fachada, no había la idea de meter carros al interior de la casa, esto le daba una configuración muy diferentes a las banquetas y calles de esos años. Algo que es impensable hoy en día.

Otro de los usos del espacio público en esos años fue la introducción de elementos estéticos como las jardineras que ayudaban desde la perspectiva del colonizador en hacer más agradable la calle y que tuvieron una gran importancia en aquellos años, debido a que muchas de éstas tenían un uso medicinal. Estas jardineras en las banquetas representaban auténticas farmacias en la vía pública y eran un símbolo del conocimiento rural.

En esta etapa se caracterizaba la utilización del espacio público como un espacio libre, no había una defensa del mismo debido a que aún el espacio era abundante, no había muchas actividades que fueran más allá de ser lúdicas o de mantenimiento y todas ellas eran colectivas no individuales.

Tercer momento: *la calle consolidada, con una consolidación culminada*. Esta se inicia a finales de los años setenta y principio de la década de los años ochenta, al concluir la introducción de los servicios básicos como: agua, energía eléctrica y drenaje, se inicia el proceso de construir *guarniciones, banquetas y pavimentación*. Al comenzar esta construcción automáticamente se consolida el espacio público de la calle, porque se vuelven a reestructurar las relaciones sociales que se habían roto debido a heterogeneidad de construcciones creadas en la etapa de consolidación intermedia, que creó múltiples conflictos porque cada persona construía de acuerdo a sus posibilidades a sus posibilidades económicas, gusto, prácticas, etcétera.

Al iniciar la construcción de las guarniciones y las banquetas, necesariamente se tenían que destruir las que anteriormente habían sido construidas, y se homogenizaban todas las banquetas y guarniciones, en las dimensiones, materiales y técnicas de construcción. La única marca que diferenciaba cada banqueta era la trazada por los albañiles que concordaban con los límites de cada terreno, *mostrando que el espacio privado se refleja en el público y al hacerlo inicia el proceso de invasión y apropiación del espacio público*. Un

elemento de apropiación del espacio público es la construcción de jardineras y la introducción de plantas en los huecos que dejaron en las banquetas, siendo muy diferentes a las utilizadas en la etapa intermedia de consolidación, un ejemplo de esto lo da la siguiente entrevista:

Luis.: Hoy en día solo hay árboles pequeños como el ficus, la jacaranda, el ciprés, la higuera, la granada, la guayaba, el níspero, y plantas pequeñas como: azucenas, ruda, manzanilla, etcétera. Si plantan árboles que crecen mucho los mantienen podados permanentemente. Se busca que las plantas no sean agresivas con las construcciones, banquetas, asfalto, los cables de la luz y teléfono.

Aquí vemos una continuidad en la práctica, es decir, se siembran plantas en el espacio público, pero hay un cambio en qué es lo que se siembra, se adecuó al capital cultural en estado incorporado –saberes de plantas, de uso medicinal y comestibles– con el objetivado –que no fueran agresivas para las construcciones–. Antes se sembraban plantas muy grandes como el árbol de pirú y el eucalipto y demás plantas curativas, en esta etapa de consolidación de la calle cambian de opinión los habitantes sobre ¿qué es lo que se debe de sembrar? y ¿por qué se debe de sembrar? El cambio fue a plantas más pequeñas, menos dañinas para la infraestructura urbana, pero igualmente útil. Justamente la introducción de estas plantas⁷ buscan exaltar la subjetividad de las familias de la calle, ya que tienen características raras en cuanto su uso, su estética y su costo. Estos cambios de apreciación se deben básicamente a que se necesitan plantas que no sean agresivas con la infraestructura recién construida, implicando directamente un exterminio de árboles grandes que utilizaban para prácticas curativas.

Un punto importante que se refiere a las plantas, es que al ser esta una práctica colectiva, al ser en conjunto, necesariamente tuvo y tiene que haber reglas, por ejemplo uno habitante no puede enterrar un perro muerto en la banqueta del vecino sino en la propia. Un ejemplo

⁷ Pino (*Pinus pseudostrobus*), Guayaba (*Psidium guajava*), Capulín (*Prunus serótina*), Granada (*Punica granatum*), Higo (*Ficus carica linnaeus*), Guanabana (*Annona muricata*), Lima (*Citrus aurantifolia*), Limón criollo (*Citrus aurantifolia* var. *Mexicana*), Te limón, (*Cymbopogon citratus* (DC.) Stapf), Teléfono (*Epipremnum pinnatum 'Aureum'*), Árbol de la vida (*Thuja orientalis*). Además de plantas más pequeñas: Bugambilia trepadora (*Bougainvillea glabra*), Bugambilia arbusto (*Bougainvillea spectabilis*), Laurel rosa (*Nerium oleander*), Mirtos (*Myrtus communis*), Cedro limón (*Cupressus macrocarpa* Hartw), Ciprés común (*Cupressus sempervirens*), Ficus benjamina (*Ficus benjamina* L.), Helecho Rizado (*Nephrolepis exaltata*), Millonaria (*Plectranthus australis*), Hierba santa (*Piper auritum* Kunth), Hoja elegante (*Dieffenbachia amoena*), Malamadre (*Chlorophytum comosum 'Variegatum'*), Malanga (*Colocasia esculenta*).

más, si una persona siembra un árbol que echa mucha raíz la cual daña la construcción del vecino, necesariamente tiene que haber un acuerdo entre los vecinos afectados para solucionar el problema. Pese a la tolerancia, para los más diversos usos del espacio público de la calle, éste se encuentra permanentemente sometido a la negociación entre sus habitantes en cuanto a las prácticas posibles y a los abusos tolerados (Soto; 2009)

Mientras que el pavimento o cinta asfáltica fue en aquellos años un triunfo para todos los habitantes de la calle, representaba no más lodo, incorporarse a la ciudad, el acceder a un mundo que desconocían de primera mano, pero antes que nada la cohesión colectiva. Es interesante analizar la siguiente entrevista:

Antonio.: cuando pusieron el pavimento para mí fue mágico porque vi por primera vez lo que era la calle, era una sola línea cuando pasaba la aplanadora, era pareja. No había más las diferentes tonalidades, ni desniveles que cada gente de las casas construía o no hacía nada, la calle parecía todo menos una calle. Por eso te digo cuando se pavimentó éramos uno, todos teníamos lo mismo en la calle, no había ninguna diferenciación...bueno la única era la fachada de la casa.

En lo personal el comentario del entrevistado tuvo mucha conciencia de lo que sucedió en aquellos años, *porque no habían conocido la homogenización*, bajo estos parámetros, *la cara pública de la ciudad la ciudad tiene que ser homogénea en la forma la técnica y materiales que se utiliza para construirla; creando una igualdad imaginada porque en la práctica tal igualdad no existe.*

Pasando al tema de la fachada ¿por qué es diferente?, la respuesta es simple, si la *guarnición, banquetas y pavimentación es homogénea*, la contraparte es la fachada, ella es el lienzo en el que se plasma la diferencia, lo subjetivo, lo privado, lo personal, lo particular, lo propio, etcétera; modificando las apreciaciones y valores, con los que originalmente se habían construido –rurales-. De este modo, la parte más pública de la casa o la más privada de la calle exaltaba lo privado. Es interesante que al consolidarse las viviendas y calles de las colonias populares, inmediatamente se crea la necesidad de exaltar la diferencia, el alter, el ser distinto; esto se puede apreciar tangiblemente en las fachadas de las casas, aunque mantienen una estructura similar, difieren en los materiales, formas, colores y tamaños con las cuales fueron creadas. Esto representa una modificación en cuanto a la *apropiación y apaesamento* del lugar, ya que se modificaron las formas de

cómo se usan –por lo límites físicos- y cómo se significan, no tienen el mismo significado el afuera y el adentro, del primer, segundo y tercer momento de consolidación, tanto del espacio público como privado.

Presentación de familias y viviendas 2002

En el presente apartado presento las familias y las condiciones generales de las 38 casas de la calle Oriente 10. La descripción de las casas se basa en la tipología (Ver capítulo 1), consolidación inicial, intermedia y total, para enunciar condiciones generales y no las particulares de cada vivienda, para analizar si corresponde la densidad población con el proceso de expulsión.

Nomenclatura

Hombre.		Edades 1-15.
Mujer.		Edades 16-25.
Germanidad.		Edades 26-45.
Unión Matrimonial.		Edades 46-59.
Divorcios.		De 60 en adelante
Defunciones.
Monoparentalidad.		

Lote 1

El lote se localiza en una esquina, en él se construyó una casa que tiene una consolidación culminada, consta de planta baja con un primer, segundo y tercer piso, con materiales permanentes y terminados completos. Las personas que viven aquí rentan. Familia nuclear de tres miembros.

Lote 2

Este lote se encuentra localizado en la contra esquina del lote uno, la vivienda construida corresponde a la etapa de consolidación culminada y consta de materiales permanentes y

terminados rústicos, tanto al interior como al exterior de la vivienda. En la planta baja de la vivienda se localizan cuatro accesorias que se rentan, en el primer y segundo piso se utiliza como habitaciones para cada una de las familias nucleares que componente esta familia extensa. Familia extensa de tres generaciones y dos familias nucleares, cuenta con nueve miembros

Lote 3

Esta vivienda se encuentra en la tercera etapa de nuestra tipología y cuenta con planta baja y un primer piso, construida con materiales permanentes y todos los acabados. Familia reconstituida que cuenta con seis miembros.

Lote 4

Esta vivienda corresponde a la tercera etapa (consolidación culminada) fue construida con materiales permanentes y tiene todos los acabados interiores y exteriores. Solo cuenta con un la planta baja y al frente se localiza una accesorio en la cual hay una estética. Familia extensa de cuatro generaciones con seis integrantes

Lote 5

Esta es una de las primeras viviendas hechas en la calle, cuenta con una planta baja y un primer piso, la técnica de edificación es muy común en el ámbito rural, porque la trabe no

va amarrada con la loza va sobrepuesta en el tabique. Ese tipo de construcción no se utiliza ya en Neza debido a que cuando tiembla se corre el riesgo que se mueva la loza. La casa tiene una consolidación culminada.

Lote 6

En este lote se construyó una vivienda que tiene una culminación terminada. Cuenta con planta baja y un primer piso, totalmente terminada con materiales permanentes. Tiene garaje, sala, comedor, cocina, y cinco habitaciones.

— Mantiene noviazgo con la hija mayor del lote 31 de este segmento

Lote 7

En este lote está ubicada una casa que corresponde a la etapa de consolidación intermedia, tiene tres cuartos de tabique con lámina de cartón. Familia extensa con once miembros

— Él es originario de la casa 28 de este segmento

Lote 8

Vivienda consolidada totalmente es solo planta baja y tiene todos los terminados interiores como exteriores. Familia extensa con doce miembros

Lote 9

Esta vivienda esta consolidada totalmente en la planta baja pero el primer piso solo esta levantados muros, castillos y trabes; falta la losa.

Lote 10

Vivienda con una consolidación intermedia tiene cuatro cuartos de tabique sin castillos ni través y un techo de lámina de asbesto.

Lote 11

Una vivienda que tiene una consolidación total que consta de planta baja y un primer piso.

Lote 12

Una vivienda que tiene una consolidación total que consta de planta baja y un primer piso.

Lote 13

En este lote hay una vivienda con una consolidación intermedia, tiene muros de tabique sin castillos, ni trabes y el techo es de lámina de asbesto.

Lote 14

Vivienda con una consolidación culminada cuenta con una planta baja, primer y segundo piso.

Lote 15

Vivienda con una consolidación total cuenta con planta baja y un primer piso.

Lote 16

Vivienda consolidada totalmente con planta baja únicamente.

Lote 17

Vivienda consolidada totalmente y cuenta solo con planta baja. Tiene seis miembros y es una familia extensa.

Lote 18

La construcción de esta vivienda tiene una consolidación culminada, tiene planta baja y primer piso.

Lote 19

La vivienda tiene una construcción consolidada totalmente tiene planta baja, primer, segundo y tercer piso.

— Ella tiene un noviazgo con el hijo menor de la familia del lote 33

Lote 20

En este lote fueron construidas dos casas de manera independiente, ambas por crédito INFONAVIT y están consolidadas totalmente, su padre el dueño del lote 30 les cedió el terreno para que construyeran.

— Ellas son hijas del dueño del lote 30 de este segmento
— Vivienda 20a
— Vivienda 20b

Lote 21

Vivienda consolidada totalmente cuenta con planta baja y un primer piso.

Familia 2002

Lote 22

Vivienda consolidada totalmente cuenta con planta baja.

Lote 23

Vivienda con una consolidación intermedia, muros de tabique con techos de lámina de asbesto.

Lote 24

Vivienda consolidada totalmente de planta baja y un primer piso.

Lote 25

Vivienda consolidada totalmente, consta de planta baja y un primer piso.

Lote 26

Vivienda consolidada totalmente, consta de planta baja y un primer piso.

— Él vivía en la calle Benito Juárez en el lote 12

Familia 2002

Lote 27

Vivienda consolidada totalmente, consta de planta baja y un primer piso.

Lote 28

Vivienda con una consolidación intermedia con cuartos de lámina de asbesto

Lote 29

Vivienda consolidada totalmente de una sola planta

Lote 30

Vivienda consolidada totalmente de planta baja y un primer piso.

Lote 31

Vivienda consolidada totalmente de planta baja y un primer piso.

Lote 32

Vivienda consolidada totalmente de planta baja y un primer piso.

Lote 33

Vivienda consolidada totalmente de planta baja y un primer piso.

Lote 34

Vivienda consolidada totalmente de planta baja y un primer piso.

Lote 35

Vivienda con una consolidación intermedia con techo de lámina de asbesto.

Lote 36

Vivienda consolidada totalmente de planta baja y un primer piso.

Lote 37

Vivienda consolidada totalmente de planta baja y un primer piso.

— Ella es prima de los dos jefes de familia de la casa 38 de este mismo segmento.

Lote 38

Vivienda consolidada totalmente de la planta baja, mientras que en el primer piso hay una consolidación intermedia, el techo es de lámina de asbesto..

— Estos dos sujetos son primos de la jefa de familia de la casa 37 de este segmento.

La conformación de habitantes por grupos de edad son los siguientes: 54 personas (1-15 años), 65 de (16-25), 87 de (26-45), 29 de (45-59), 25 de (60 y más). Teniendo un total de 260 personas viviendo en la calle, con una densidad poblacional de 6.66 habitantes por lote.

Para el año 2002 esta calle tenía más de cuarenta y dos años de haber iniciado su conformación, todos sus dueños originales en el 2002 tenían sesenta años o más, y tendría que haber 72 personas del matrimonio fundador, sin embargo únicamente hay 25 personas de esa edad y representan el 9.62% de la población total. Hay pocos ancianos, se supondría

que este grupo de edad debería de ser más alto y la muerte de ellos no es un factor que influye en el número, -esto lo desarrollaré a lo largo de las tres unidades a investigar-.

El grupo de edad que tiene más individuos en la calle es (26-45) años, con un total de 87 miembros que representa el 33.46 % de la población. Estas personas son los niños que nacieron en la colonia, llegaron pequeños o son los hijos menores del matrimonio fundador, éstas personas sería el grupo de edad que tendría que estar en el proceso de expulsión, se podía entender que para este año se inicia el proceso de densificación poblacional en las distintas viviendas de la calle -pero eso lo corroboraré comparando estos datos con los del 2010-.

Del grupo de edad de (45-59) años son 29 personas que representan el 11.15% de la población de la calle, 25 de estas personas son parte de los jefes de familia en el 2002, muchos de ellos han heredado o comprado en años recientes.

Cambios en las familias y viviendas 2002 y 2010

Lote 1

Aumento sólo una persona.

La vivienda sigue sin cambios.

Lote 2

La población en la vivienda aumentó sólo un miembro.

La vivienda permaneció sin cambios.

Lote 3

La población de la vivienda no aumentó se mantuvo con 10 miembros.

La vivienda se mantuvo sin cambios.

Lote 4

La población de la vivienda se mantuvo en seis miembros, no hubo cambios.

La vivienda no tuvo ningún cambio en la construcción.

Lote 5

El número de miembros de la familia se mantuvo en cuatro, sin embargo hubo cambios en la estructura porque murió una mujer pero se incorporó una hija del hijo mayor.

La construcción de la vivienda se mantuvo sin cambios.

Lote 6

La estructura de la familia se ha mantenido con cinco miembros.

La construcción de la vivienda no tuvo cambios.

Lote 7

Esta familia en el 2002 tenía once miembros pero expulsó cinco miembros, sin embargo ganó otros cinco miembros. Manteniendo once miembros.

La vivienda tuvo transformaciones, se construyó una planta baja de dos cuartos de 4.0 X 4.0 m al fondo de la vivienda con materiales permanentes y se inició la construcción de una primer planta con cuartos de las mismas dimensiones. Sin embargo no se tumbaron los cuartos que había originalmente al frente del lote, que están hechos con lámina de cartón. Es interesante ver que aumentó el espacio habitacional disponible pero no creció la densidad poblacional de la vivienda.

Lote 8

En esta familia extensa fueron expulsados seis miembros y se incorporaron seis miembros dos por matrimonio y cuatro por nacimientos. Por lo tanto se mantuvo con doce miembros. Mientras la construcción de la vivienda se amplió, se construyó un primer piso sobre la planta baja que había en la parte frontal del terreno

Lote 9

Esta familia ha mantenido diez miembros aunque perdió dos miembros por divorcio, ganaron dos por matrimonio. No aumentó ni disminuyó la densidad poblacional de la vivienda.

El único cambio que ha tenido la vivienda fue la construcción de una marquesina de la fachada, pero la estructura es la misma.

Lote 10

▲ Habitante 2002

▲ Expulsado

En la vivienda hubo un aumento de población debido a que dejó de rentar el señor Luis que ahí vivía y actualmente es rentada a una pareja joven con dos hijas. La población aumentó tres personas.

En la construcción de la vivienda no hubo cambios

Lote 11

En esta vivienda en vez de disminuir la población aumentó cuatro miembros, actualmente son seis miembros.

Lote 12

Familia 2002

Familia 2010

Aumentó un miembro la familia.

Lote 13

Familia 2002

Todos fueron expulsados

La vivienda era rentada y en el 2007 ya no rentaron quedándose sola.

Lote 14

Familia 2002

Familia 2010

Migrante a los E.U

En esta familia solo ha sido expulsado un miembro y actualmente son ocho.

Lote 15

Familia 2002

Expulsado

Familia 2010

La familia expulsó al hijo mayor, pero la hija se casó y tuvo una hija.

La vivienda no tuvo cambios.

Lote 16

Familia 2002

Familia 2010

No ha habido cambio se ha mantenido la familia con seis miembros.

No hay cambios en la casa.

Lote 17

Familia 2002

Expulsado

Familia 2010

Esta familia en el 2002 tenía seis miembros, se fue uno y se incorporaron cinco.

Actualmente tiene diez miembros

Lote 18

Familia 2002

Familia 2010

La familia extensa estaba compuesta por nueve miembros, en los años 2007 y 2008 murieron padre e hijo, por lo que abandonaron la vivienda.

Lote 19

- Ella tiene un noviazgo con el hijo menor de la familia del lote 33

Familia 2002

● Expulsada

Familia 2010

Esta familia solo perdió un miembro y actualmente se conforma de diez personas.

Lote 20

- Ellas son hijas del dueño del lote 30 de este segmento

- Vivienda 20a

- Vivienda 20b

Sin cambio

Lote 21

Familia 2002

● Se casó

Familia 2010

Esta familia perdió una hija pero ganó un hijo, se mantiene el número de integrantes cinco.

Lote 22

Familia 2002

Familia 2010

Sin cambios la estructura de la familia con cinco miembros.

Lote 23

En esta familia paso e siete a diez miembros. Sin embargo no ha habido ampliación en la construcción.

Lote 24

En esta familia no hubo cambio, perdió un miembro pero ganó otro por nacimiento. La estructura de la casa no cambió.

Lote 25

De tener cinco miembros la familia extensa, perdió tres y gano dos; quedando en cinco. Este caso es curioso porque la edificación de la casa se amplió y se construyó un segundo nivel.

Lote 26

● = ▲ Se fueron a otra casa que tienen en Ayotla

De diez miembros en el 2002 pasó a once miembros pero perdió dos que eran los dueños de la vivienda —que se fueron a otra casa que tienen en Ayotla—: Esto es interesante debido a que se repite el patrón de irse a colonias que empiezan como el Sr. Irineo en Xolhuango.

Lote 27

Esta familia perdió cuatro miembros, ganó uno quedando en finalmente cinco. No hubo cambios en la vivienda.

Lote 28

Originalmente eran nueve personas en la vivienda se fueron tres, pero se ganaron dos para quedar finalmente en ocho miembros, solo se perdió uno. En esta casa la vivienda que estaba en una consolidación intermedia fue tumbada y se construyó una vivienda consolidada totalmente que consta de planta baja y primer piso.

Lote 29

Un solo habitante, no hubo cambios en la casa.

Lote 30

En esta vivienda habitaban en el 2002 diez personas, fueron expulsadas cuatro y actualmente hay ocho miembros.

Lote 31

Esta familia perdió dos miembros, de nueve personas quedó con siete.

Lote 32

Esta familia se mantuvo con seis miembros aunque perdió tres.
La vivienda se mantuvo sin cambios.

Lote 33

La familia se mantuvo en diez miembros aunque perdió dos miembros. La vivienda no tuvo cambios.

Lote

34

Esta familia pasó de doce miembros a diez, la vivienda no tuvo cambios.

Lote 35

La familia aumentó su número con tres miembros más y actualmente son cinco. En la vivienda sí se dio un cambio, pasó de ser una casa con una consolidación intermedia a una vivienda con una consolidación total.

Lote 36

La familia cambió su estructura de cuatro a seis miembros y no ha habido ampliación en la edificación de la casa.

Lote 37

No hubo cambios en la estructura de la familia ni en la vivienda.

Lote 38

— Estos dos sujetos son primos de la jefa de familia de la casa 37 de este segmento.

No hubo cambios en la estructura de la familia ni en la vivienda.

La conformación de habitantes por grupos de edad para el 2010, son los siguientes: 16 personas (1-15 años), 47 de (16-25), 96 de (26-45), 40 de (45-59), 20 de (60 y más). Teniendo un total de 269 personas viviendo en la calle, un promedio de 7.07 habitantes por lote.

Para el año 2010 esta calle tenía más de cincuenta años de formada, en un principio del trabajo pensé que los datos iban a cambiar mucho pero no fue así, se mantuvo, el grupo de edad que más aumentó fue el de 26-45 años con 96 personas después de ocho años se pensaría que debería de reducirse, por la expulsión con sus familias, sin embargo no fue así.

De la misma manera el grupo de 46-59 años aumentó en 11 miembros, mientras que el grupo que más personas perdió fue el de 60-en adelante, cinco miembros por muerte.

El grupo de jóvenes que comprende el rango de edad de 16-25 años fue el que perdió más miembros en ocho años, la cantidad fue de 18 miembros. Esto se debe a dos factores, 1) al cambio generacional, ocho cambiaron al siguiente grupo, y 2) a la expulsión. Esta última tuvo dos características, 1) expulsión en pareja -cuatro personas-, y 2) migrantes a E.U -seis personas-. Por lo que de este grupo solo cuatro se mudaron a otra zona de la ciudad.

A manera de conclusión

Al trabajar la calle Oriente 10 por casi ocho años en los que mantuve observación entendí que la unidad *se mantenía constante, tanto en grupos de edad, construcción y población*, la única excepción fue el grupo de edad de 16-25 años, en él si hubo expulsiones principalmente relacionadas con migración a los Estados Unidos y por casamientos, sin embargo la población aumentó de 260 en el 2002 a 269 en el 2010.

R/Edad	Ene-15	16-25	26-45	45-59	60 y más...	Total
2010	66	47	96	40	20	269
2002	54	65	87	29	25	260
	12	-18	9	11	-5	

Fueron expulsadas 18 personas de grupo de edad de (16-25) años, murieron 5 personas de la tercera edad, mientras que se incorporaron 32 personas, siendo los grupos de edad de (1-15) y de (45-59) los que más ganaron población, con 12 y 11 miembros respectivamente. Pero ¿por qué se mantiene más o menos constante la población?

Analizando los datos comprendí que no solamente la construcción de la vivienda y el tipo de relaciones sociales entabladas al interior de ella determinaba la expulsión. Hay dos cuestiones que me permiten explicar porque permanece constante la población, en primer lugar la mayoría de las casas están construidas con la lógica de que cada familia tiene su espacio propio y eso se muestra tangiblemente con la construcción de departamentos con todos los servicios independientes, bajo la idea de "juntos pero no revueltos" esto hace más llevadera la convivencia. En segundo lugar, al morir los padres fundadores de la familia y

dueños del lote se inicia una lucha interna por permanecer en el lote, debido a que no hay testamento, el terreno es para todos los hijos por lo que no salen y si salen rentan el espacio a una familia con las mismas características, con la intención de que el espacio permanezca siendo suyo por la utilización de un tercero. Relacionando lo datos de ambos años se observa que no hay expulsión significativa de habitantes, sino una expulsión y una incorporación simétrica. Por lo tanto este ejemplo demuestra que no existe una expulsión masiva de habitantes y que la expansión está determinada por otras causas.

Edad	1992	2002
0-12	24	24
13-17	24	24
18-24	24	24
25-34	24	24
35-44	24	24
45-54	24	24
55-64	24	24
65 y más	24	24
Total	240	240

Cap. 6. La colonia San Agustín Atlapulco, un asentamiento de autoconstrucción de los años 80's: El caso de la calle Benito Juárez

La calle Benito Juárez se localiza entre la calle Norte 2 y la Calle Reforma Agraria, teniendo al poniente la Jiménez Cantú y al oriente la Calle Gustavo Baz, en la colonia San Agustín Atlapulco.

Su construcción inició en los últimos años de la década de 1970, en esos años la mayoría de las colonias de Nezahualcóyotl ya se estaban consolidando urbanamente. Siendo la colonia Reforma la más cercana a la Colonia San Agustín, siendo la calle Norte 2 era la que los separaba; se creó una relación bastante *sui generis* por la utilización de los servicios básicos. Las personas que viven ahí fueron entrevistadas en mi primer campo en la primavera del año 2002 y posteriormente en el año 2008 y 2009 varias veces con mucho menos formalidad y con más confianza que creaba la permanencia en el lugar. De los 38 lotes que conforman la calle, sólo uno está permanentemente deshabitado, a todas las personas que viven ahí las conozco y he mantenido por lógica encuentros constantes en los cuales observé sus prácticas en el espacio. Las primeras pláticas con ellos como investigador eran sumamente interesantes, porque me sentía reflejado en algunas de sus

percepciones –no en todas- eso me causaba extrañeza, no veíamos las cosas de la misma manera. En las entrevistas que pedía como investigador, me las daban gustosos, sentía que tenían la “necesidad de decir muchas cosas” y lo hicieron en la mayoría de los casos, hubo algunos en los cuales sentí que se quedaban cortos debido a que “se guardaban cosas que no yo no debía saber”. No sé si era porque yo fuera el sujeto de la conversación o porque se tocaban temas que ponían en relieve situaciones vergonzosas de sus vidas. En general las entrevistas fueron buenas, tanto hombres como mujeres se prestaron a ser entrevistados, las personas mayores fueron las que me dieron más de su tiempo y me veían como un miembro más de su familia, hasta después de ser entrevistados me invitaban a comer. Por otra parte, las personas entrevistadas eran amas de casa, albañiles, vendedores, microempresarios, choferes del transporte público, burócratas, profesionales (médicos, contadores, administradores, ingenieros, veterinarios, etcétera). Esta es la calle Benito Juárez:

Calle Benito Juárez

La compra

Antonio.: a finales de 1977 ya estaba cansado de cuidar una casa que me prestaban para vivir y con lo que me había ahorrado de las rentas había juntado algo de dinero, platiqué con mi mujer que cómo veía si comprábamos una casa o un terreno, le agrado la idea y nos dedicamos un tiempo en buscar casa. Visitamos varias pero no me alcanzaba, los precios eran sumamente altos y por más que le hiciéramos no íbamos a juntar para pagar. Después nos fuimos a buscar un terreno para comprar, pero los que había en Neza estaban carísimos los daban al mismo precio que una casa. Después nos llevaron a Ayotla, Valle de Chalco y aquí, la verdad los demás estaban más bonitos, por ejemplo el terreno de Valle de Chalco tenía pasto verde y a lo lejos se veía el reflejo de la luz en el agua ¡era el lago de Chalco! Pero estaba muy lejos, así que nos decidimos en quedarnos aquí porque mi hermana ya había comprado un terreno en la misma calle, así que mi hermana y yo llegamos juntos...yo le compré a un ejidatario y me costó \$15 000 pesos, me dieron un papel firmado por el ejidatario y por el presidente del Comisariado Ejidal y hasta sellado estaba, nunca tuve problemas, ni cuando comenzaron a levantar los datos los de CORETT para dar la escrituras.

El relato es significativo porque muestra que la urbanización popular lejos de debilitarse por los problemas causados para los gobiernos locales y sus habitantes a mediados del siglo XX, se reforzó debido a las siguientes cuestiones: 1) la existencia de una gran oferta y demanda de terrenos irregulares en asentamientos de gran envergadura (Valle de Chalco, Los Reyes La Paz, Chimalhuacán etcétera), 2) aumento de los precios de los terrenos tanto al interior de Nezahualcóyotl y en general en la ciudad central, 3) organización y cooperación familiar para localizar y comprar terrenos irregulares, 4) participación de los ejidatarios como fraccionadores y vendedores algo que no realizaron en los terrenos de Nezahualcóyotl, ahí fueron vendidos a particulares o fraccionadores directamente y no tuvieron peso en la planeación, mientras que en la colonia San Agustín quisieron participar porque entendieron que en su experiencia pasada (Nezahualcóyotl) habían perdido millones de pesos y quisieron recuperar algo de ello y 5) para atraer compradores hasta el mismo comisariado ejidal reconocía y respaldaba la compra. Esta situación creó muchas garantías para los futuros compradores, por lo que la relación de la compra fue bastante diferente a la que tuvieron los primeros colonizadores de las colonias del ex vaso de Texcoco, esto afectó de la misma manera la construcción del espacio, ya que al haber garantías inviertes en la construcción.

De Nezahualcóyotl a San Agustín: el traslado de la "ciudad" al asentamiento irregular

Las primeras impresiones que tuvieron las personas que tenían la intención de comprar un lote fueron desalentadora ya que la mayoría de ellos habían vivido en otras colonias de Nezahualcóyotl y había sufrido el proceso de consolidación urbana, aunque ya sabían como hacerle para vivir en tales condiciones de vida, en palabras de una entrevistada:

María.: yo vine a comprar porque vivíamos en la casa de mi cuñada, pero por los constantes problemas tuvimos que salirnos de ahí, juntamos dinero y vinimos mi hermano, mi esposo y yo a ver los terrenos. Nos habían dicho que con el Sr. Jorge, no recuerdo el apellido de él, a ese señor le compramos. Mi marido me preguntó sino me sentía feliz por nuestro logro, pero al ver lo que había me dio mucha tristeza, porque era volver a empezar... era la misma situación a la que tuvimos casi veinte años atrás, me dio coraje, pero ni hablar esto ya era nuestro, sabíamos más que cuando llegamos y teníamos forma de como conectarnos a los servicios que tenían los de la Reforma.

El ejemplo dado por la Sra. María muestra que existe resistencia a "volver empezar", no es una experiencia agradable aunque sea propio y eso se debía a que conocían a lo que se estaban enfrentando y sabían que su vida se les iba a ir al tratar de construir su casa. Sin embargo, en palabras de la Sra. María "sabíamos más que cuando llegamos"¹ connotaba cierta seguridad de saber qué era lo que funcionaba y cómo se debe de hacer; ya no era la suerte de acierto y error como le hicieron en sus primeras experiencias; quizás esto era el único consuelo que tenían y que podía facilitar la consolidación de su casa calle y colonia. Pero en la entrevista menciona otro factor que fue determinante en la construcción del segmento y esta fue la colonia Reforma que estaba en vías de terminar el proceso de consolidación urbana, servicios a unos pocos metros de distancia, situación que desconocían hasta ese momento.

Hay que recordar que las colonias del ex vaso de Texcoco en sus inicios estaban a la mitad de la nada, no había alguna colonia con servicios y mucho menos que estuviera cercana para conectarse, por lo que tuvieron que organizarse entre colonias para gestionar servicios como lo vimos en la primera parte de la tesis. La situación era bastante distinta, se pensaría

¹ Su capital cultural en estado incorporado, objetivado y su habitus se había enriquecido por la experiencia tenida en las colonias de Nezahualcóyotl, mientras que el campo, espacio social se mantenían iguales, creando prácticas similares.

que iba a ser más fácil la gestión e introducción de servicios, sin embargo la historia fue muy diferente. El Sr. Armando menciona al respecto:

Armando.: Lo que nunca me gustó fue que en la época de lluvias veías flotando las heces fecales que los vecinos echaban a los charcos, no se ponían a pensar que todos los que estábamos en el fondo teníamos que pasar por ahí y meter los pies, no había agua, ni drenaje, ni luz... los que si tenían drenaje y luz fueron los de los primeros terrenos que estaban más cerca de la colonia Reforma y todos los que estábamos al fondo no tuvimos nada como unos siete años.

El paisaje descrito por nuestro informante es sumamente parecido al que existía en las demás colonias de Ciudad Nezahualcóyotl en sus primeros años, la asignación espacial a la que se enfrentaron fueron muy similares, la única diferencia era que la colonia San Agustín era un pequeño pedazo de tierra rodeado por colonias que estaban culminado sus proceso de consolidación urbana. Debido a la cercanía con los servicios que podía dotar la colonia Reforma, los dueños de los primeros catorce lotes de la calle Benito Juárez, comenzaron a organizarse para hablar con los líderes de la calle Oriente 10. Llegaron a un arreglo, sólo los primeros catorce lotes se iban a conectar a los servicios de agua, energía eléctrica y drenaje, los veinticuatro lotes restantes no les dieron servicios porque aún no habitaban ahí. Al comenzar a llegar más personas de los siguientes lotes de la calle, la situación empeoró debido a que también querían los servicios y el grupo de los primeros catorce lotes no quería dárselos porque tenían un pacto con los líderes de la calle Oriente 10, si lo llegaban a violar el servicio se les cancelaría.

Esta situación provocó una ruptura en el mismo segmento debido a que había dos grupos uno *pro oriente 10* y el otro *pro Benito Juárez*, creándose una tensión constante entre ellos por tratar de conectarse a los servicios de oriente 10. De hecho este fue un mecanismo muy bien planeado para que existiera una división en la calle Benito Juárez, para que los vecinos que tenían los servicios le cuidaran las manos a los que no la tenían, que eran mayoría; para que no se conectaran y al hacerlo les perjudicara en la calidad de los servicios.

Armando.: yo llegué a vivir aquí en el año de 1978 yo tenía dos años, lo que recuerdo es que aquí todo esto eran campos de futbol, los de la colonia Reforma se venían a jugar a la liga que había aquí, la Reforma ya estaba y también la colonia La Perla... era curioso el paisaje por un lado veías un montón de casas

y del otro lado un enorme llano, de hecho esta zona la conocían como “el llano” y cuando se pobló le llamaban los de la Reforma a los de este lado “pueblo quieto” o “chinchas bravas”.

Esta situación creó una relación vertical entre la calle Oriente 10 y la calle Benito Juárez, siendo la última la subordinada, los habitantes de la colonia Reforma crearon “motes” “apodos” para la colonia recién creada. Según Armando le llamaban “pueblo quieto” o “chinchas bravas”, estos calificativos son interesantes de analizar, en el primero hacen referencia a que la colonia San Agustín *no es colonia* es “un pueblo y está quieto” haciendo referencia al pasado rural, al pueblo, a la quietud, a lo que no tiene cambio, a lo que no tiene servicios, a lo que habían renunciado y se sentían mejor los de la colonia Reforma de no ser del “pueblo quieto” que paradójicamente estaba muy cercano física y simbólicamente. Mientras que en el segundo, “chinchas bravas” nos hablan de las personas que habitan en la colonia San Agustín y las metamorfosean en *chinchas* —una visión bastante kafkiana—, un acaro, un parásito chupasangre que duerme con el enemigo, que se oculta en las noches para atacar, que embiste constantemente y en grupo no dando tregua hasta que culmina su objetivo —satisfacer sus necesidades básicas— y aparte de todo “son bravas”. Por tanto el calificativo de “chinchas bravas” desde la mirada de los habitantes de la Colonia Reforma significaría gente parasitaria que quiere llegar a la mesa puesta y no sufrir por conseguir los servicios básicos, como lo hicieron los habitantes de la colonia Reforma años atrás. Al preguntar a la señora Yolanda si siempre ha habido diferencias con los de la colonia Reforma, contestó:

Yolanda.: Sí, cuando lo de la Luz..., recuerdas que nos la cortaban y a todos nos la empezaban a cortar, de ahí pues en cierta forma pues hubo beneficios, pero mientras duramos sin luz un mes..., más de un mes sin luz. Y hay necesidades y hasta agresiones... ya que en cosas fuertes, como en el drenaje, que también nos dejaban conectarnos, por eso fue que se fue con Ornelas, él dio la autorización para que nos pudiésemos conectar y fue como se consiguió la conexión, pues ya estábamos de ese lado, de esa manera fue como obtuvimos el servicio provisional, ya que iba a haber golpes.

Otra experiencia:

Edgar.: Los servicios que tenemos aquí, todos los tuvimos que andar buscando. Tuvimos que organizarnos, yo fui uno de los que empezó a organizar esto, todo este movimiento del drenaje, la luz, agua, también con un vecino que vive aquí

a un costado. Y nos juntábamos y hacíamos reuniones con las personas que venían a juntarse, a platicar, a dialogar de lo que más nos interesaba, de los servicios como se fueron metiendo poco a poco, con qué autoridad nos dirigimos y hacerles ver nuestras necesidades. Y aquí las dialogábamos cada noche, a tal grado que llegamos a obtener muy buenos resultados. Uno de ellos fue la obtención del drenaje, primeramente; es decir, conectarnos como...irnos uniendo a la red del drenaje que se disponía en esos momentos. Y también un gran logro que obtuvimos fue la introducción de la luz en la colonia. El agua la fuimos jalando de donde se pudo.

Como podemos ver y ya hemos visto anteriormente, la colonia San Agustín estaba en una posición de subordinación, con respecto a la Colonia Reforma, y de calle en calle se repetía el mismo patrón de subordinación, en la introducción de servicios básicos. Esta a su vez se dio gracias a la organización de las personas de cada calle.

La construcción de la vivienda

La colonia San Agustín se asienta en lo que fue parte del lago de Texcoco, las condiciones de asignación espacial fueron las mismas que en las colonias del Ex Vaso de Texcoco, tierra salitrosa, inundaciones y polvaderas, por ello los patrones de construcción fueron copiados de las colonias del ex vaso de Texcoco —siendo una de ellas la colonia Reforma—. Al momento de la llegada, la construcción de la vivienda correspondería a la *vivienda con una consolidación intermedia* no una vivienda precaria, esto se debe básicamente a que hay un mayor conocimiento de qué se necesita para construir una vivienda en este tipo de asignación espacial. Aún teniendo la vivienda una consolidación intermedia aunque con una funcionalidad espacial no definida, connotaba entre los entrevistados una lejanía, aún les llaman “cuartos de loza” no “casa”.

Francisco.: cuando llegamos ya tenía fincado unos cuartos de loza en la parte trasera del lote, la verdad a mi no me gustaban eran fríos me sentía ajeno en ellos y también al lugar, y no era por el espacio...no porque yo había vivido en la misma situación en Neza, no sé porque se me hizo diferente, aunque fue más fácil construir aquí, por la experiencia que traía no fue fácil habitar. Creo que fue que me sentía lejos de la ciudad...

De este modo apreciamos que la experiencia previa no determinó una incorporación más rápida a la construcción recién creada, al contrario, significó un alejamiento. De hecho

cinco familias de las diez construcciones que había en aquel entonces, habitaban ahí por la situación de sentirse ajenos al lugar.

La mayoría de las personas que construyeron a principios de la década de los ochenta, lo hicieron en periodos de dos a tres años, ya que no tenían la imperiosa necesidad de habitarlo inmediatamente. Fueron construyendo poco a poco, contrataban a un albañil local e iniciaban la construcción de la casa. El albañil era una especie de gurú de la construcción, él era el poseedor de un conocimiento "formal", que lo convertía en un "profesional del tema" paradójicamente autodidacta en colonias de Nezahualcóyotl, era él que orientaba cómo y bajo qué normas, materiales, formas y sentido, se debería de construir. El construir por medio de encargo fue una forma de romper con la autoconstrucción de primera mano. El señor José recuerda que para él este tipo de relación fue bastante sufrida:

José.: Cuando comencé a construir, debido a que no tenía tiempo para venir hasta acá porque yo vivía por la López Mateos, así que vine a ver a un albañil que es del pueblo de mi papá y vive aquí a la vuelta, para que me construyera... En un principio él me dijo qué materiales, se mostró como todo un profesional, me hizo hasta un plano yo confié plenamente en él porque creí lo que estaba haciendo. De hecho mi casa esta hecha a su manera no a la mía, fui un menso, no más bien era muy joven e inexperto... Ese fue el peor error de mi vida, él señor vendía el cemento, la varilla o le ponía menos de lo que son las especificaciones oficiales. Yo no sabía hasta que después de que terminó de construirme fui a ver a otro albañil para que me construyera otras cosas y me dijo que no estaba bien construido, de hecho en los castillos en vez de tener varilla tiene alambIÓN, luego supe que estuvo vendiendo a la casa de materiales el material que yo le compraba-

Francisco.: Yo no vivía aquí así que me traje un albañil que me había recomendado un vecino que ya no vive aquí, tú no lo conociste, él era un señor muy serio y sabía lo que estaba haciendo. Él y yo trazamos los cuartos que construí y me dijo lo que me convenía. Me orientó muy bien el señor... yo venía a verlo a diario porque me quedaba en las noches para que no se robaran el material. Creo yo que siempre fue derecho conmigo el albañil porque siempre lo estuve vigilando, yo estaba aquí. También me venía diario para cuidar que el albañil no me vendiera el material, una vez vi como el albañil de José le estaba vendiendo el material y dije -no, a mí no me pasa eso- y aquí estuve al pie del cañón.

De esta manera la construcción de la vivienda en los primeros años de la calle Benito Juárez fue un trabajo entre albañiles -profesionales y no profesionales- los que construyeron por encargo esos "cuartos", bajo un común denominador, que no vivían ahí los colonos. Esto es muy diferente a la Calle Oriente 10 ahí todos llegaron a vivir automáticamente.

En esa etapa de la calle yo llegué a vivir ahí, era un niño de cinco años de edad, todas las construcciones de la calle las conocí, porque nos juntábamos los pocos niños que vivíamos en aquel entonces con otros chavos de calles cercanas, jugábamos a las escondidillas nos metíamos a todas las casas que estaban deshabitadas, muchas de ellas estaban en obra negra, otras solo tenían excavados los cimientos, en fin era nuestra área de juegos. No había casa a la que no nos hubiéramos metido. Recuerdo una vez que nos metimos a jugar a una casa, estaban recién colados los castillos. Cuando se fueron los albañiles nos metimos a jugar ahí, tumbamos los polines –sin querer– y el muro se cayó. Al siguiente día los albañiles estaban bien enojados y el dueño de la casa fue a hablar con mi papá y creía que nos habían descubierto, pero no, el vecino fue a pedir de favor que le echaran un ojo a su construcción para que no se metieran y dañaran su propiedad.

Poco a poco se fueron construyendo las casas y poco a poco se fue poblando la calle, para que llegara la familia a vivir en los cuartos construidos necesariamente tenía que haber dos cuartos, una cocina y una letrina. La mayoría de ellos llegaba en las vacaciones largas de veranos, que era la etapa en la que podían cambiar de escuela a los hijos, por lo tanto la mudanza era una acción bien planeada, algunos de ellos solo vivieron un par de meses en la calle debido a las lluvias, como no había drenaje, el sufrimiento era alto:

María.: Era muy sólo, una casita por allá otra por acá, cuando llovía se estancaba el agua y se llenaba los terrenos baldíos. En los cuartos se metía el agua, nadaban nuestras cosas. Lo más feo era que los excusados eran fosas sépticas y cuando llovía mucho se inundaba todo y se salía la mierda y se regaba por todos lados, yo lloraba de la desesperación, no aguantamos y nos fuimos a rentar por la Arenal, ahí por la calle siete.

Lucina.: Nosotros primero construimos dos cuartos y una cocinita y nos vinimos a vivir aquí, no teníamos barda, pero nos fuimos en época de lluvias porque se inundó toda la casa, nos regresamos a rentar donde antes vivíamos, no lo soporté. Nos fuimos como cinco años en lo que se componía más y en ese tiempo hicimos mejoras a la casa y mejoró la calle, es que estaba feo.

Varias personas vivieron esa experiencia, de llegar estar una temporada e irse, al lugar de su antigua residencia, eso ocasionó que se tardará más en consolidarse el asentamiento. Esto se debió a que estas personas ambas migrantes rurales del estado de Michoacán tenían una red social más amplia que les permitía tener una mayor movilidad habitacional a

diferencia de las personas de la primera generación de migrantes rurales que no tenían esa red, lo cual los condicionaba a quedarse en ese lugar.

Diez años después de que llegué a vivir a la calle Benito Juárez, estaba poblada en un 99%, había únicamente un lote sin habitar, y las construcciones de los lotes estaban consolidadas, en su planta baja e iniciaban la construcción del segundo piso. Fue en esa etapa en la que se truncó el desarrollo de la construcción de las casas, debido principalmente que el excedente para la construcción se destinaba a la educación de los hijos, que estudiaban secundaria o preparatoria. Al no haber dinero para invertir, la vivienda permaneció sin cambios significativos por diez años, es decir hasta el 2007, en esa etapa los hijos que estaban estudiando hoy son profesionistas y han mejorado las condiciones de su casa, y paradójicamente las mejoras se realizaron a la par de la colocación de cemento hidráulico en la calle.

En ese periodo inicio la terminación de la construcción del primer piso de la vivienda por el casamiento de los hijos mayores, creando pequeños departamentos con todos los servicios pero que sean independientes: Los espacios comunes son los lavaderos y la vías de comunicación. Por ejemplo, las escaleras externas, sólo hay dos casas que han construido sus escaleras por adentro ya que al hacerlo impiden crear un departamento independiente arriba, por lo cual siempre se hacen al exterior.

Los usos y las reglamentaciones de la construcción de la vivienda

Las primeras experiencias que tuve al crecer en esas viviendas construidas a la mitad de un gran "llano", fue que no existían las bardas, para mí no existía el espacio privado, de hecho cuando me mandaban a pedir algo, en fin cualquier cosa, mi recorrido no era hecho por la calle lo realizaba por los lotes de los vecinos, me veían pasar por dentro de sus lotes las señoras que estaban lavando y no me decían nada, no decían —salte de mi terreno—. De hecho había una reglamentación bastante flexible sobre los usos del espacio.

Pero al igual que en las entrevistas realizadas a los dueños de las casas de la calle oriente 10, al iniciar la construcción de la vivienda formal, inicia la formalización de la frontera y al hacerse pública la delimitación adquiere una nueva significación, es decir el espacio ya no era público, era privado. Un ejemplo de ello fue la siguiente experiencia que tuve:

Hugo.: Una mañana el Sr. Antonio, el vecino de a un lado, le pidió a mi madre que si por favor quitaba las láminas de asbesto de la cocina y mi mamá le preguntó ¿por qué Don Toño?, venga fíjese están dentro de mi terreno, voy a construir y me estorban para levantar mi barda. Mi madre pensó un momento y le dijo –no hay nadie en la casa que pueda quitarlas, mis hijos están chicos-. El señor le contestó –no se preocupe yo pensaba en cortarlas, si no puede moverlas usted autoricé y las cortó-, mi mamá le dijo –sí hágalo-. Al día siguiente me despertó el sonido de un serrucho que hacía cimbrar el techo de la cocina, en lo personal me sentí mal, sentí que era una afrenta...porque a partir de ese momento ya no pude utilizar el terreno de don Toño como camino por la barda. Siendo niño me pregunté ¿por qué quiere cerrar?

Hoy reflexionando sobre el tema, el señor Toño lo único que hizo fue delimitar su terreno, pero para mi y mis amigos (los hijos del Sr. Antonio), fue un acto lleno de rencor porque fue como romper un espacio común, y al mismo tiempo como si hubieron puesto una barda al interior de un mismo terreno, las personas que habíamos vivido comunicados por el espacio común al privatizarlo cambio nuestra sociabilización. De hecho, tiempo después esa familia que era muy unida a nosotros, al construirse la barda se deshicieron nuestras relaciones sociales, convirtiéndonos en familias antagónicas una de la otra.

Mediante esto el espacio era en un principio de la calle, todo espacio que no fuera un “cuarto de loza o de lámina” era espacio público, no había reglamentaciones sociales que impidiera el transito, pero si la utilización, sólo se podía transitar. Esto permitía una gran sociabilización porque era una espacie de “vecindad” o “casa grande” donde había muchos cuartos y un gran patio, creando una gran solidaridad entre personas que vivían en él, al comenzar a ser bardeadas las casas se rompió la armonía porque ya había un principio de diferenciación.

Al bardear ambos vecinos de cada lado de la casa se crearon unas situaciones muy complicadas, por ejemplo *no se podía clavar ni un clavo en la pared de su barda*. Esta se volvió no solo un mecanismo de apropiación o de delimitación, sino también un mecanismo de diferenciación social de mayor status económico, por el costo que implicaba su construcción. En un principio fueron mal vistas estas personas porque no querían que se les tocara su barda, un ejemplo de ello:

María.: Con los vecinos de aquí a un lado hubo varios problemas, los niños se ponían a jugar aquí adentro futbol y como no teníamos barda, algunas veces se le pegaba con una pelota, no era balón...era una pelota frágil. Los vecinos le pegaban a su barda con el ritmo...yo no sabía qué era lo que significaban esos toquidos,

pero un día mi esposo escuchó los golpes y dijo –nos la están mentando la madre- fue a reclamarle al vecino y ya se iban a pelear, el vecino le dijo a mí marido -que era un pobre que no podía bardear su casa, que aprendiera de él que tenía menos tiempo y su casa estaba mejor, la mejoría según él era que tenía barda-. Mi esposo le dijo -aquí todos estamos igual de jodidos y si no fuera así vivirías en las Lomas-. Como apreciamos la barda no es únicamente un mecanismo de apropiación sino de distinción social, porque aunque todos sean dueños hay diferenciación a partir de la calidad de espacio que se tenga y entre más privado es mejor. Es muy similar a los cierres que ocurren en las privadas, pero a un menor nivel.

Construcción de la calle

La construcción de la calle se fue dando a la par de la construcción de la casa, fue un proceso largo, matizado por la utilización y en menor medida por la construcción, puedo hablar de tres momentos, el primero se constituyó por una relación no diferenciada del espacio público y privado, es decir no había una defensa constante del espacio privado, se sabía donde eran los límites de la calle pero no se defendían constantemente (Ver capítulo 5). El segundo momento era cuando se levantaban bardas y se ponía el zaguán, en ese momento se inician las primeras construcciones físicas en el espacio público, como son banquetas principalmente. Estas construcciones junto a prácticas de mantenimiento optimo de espacio público del frente de la casa constituyó la creación de la primera “imagen formal” de la calle –con fachada, banqueta, barda y un buen arroyo vehicular o de tránsito-. Con esas características el espacio público se vuelve un bien demasiado cuidado, por lo que se crean reglamentaciones que ordenan el espacio público. El tercer momento es cuando se consolida formalmente, en él se introducen las banquetas, guarniciones, registros, cemento hidráulico y coladeras. Este momento es muy diferente al que ocurrió en la calle oriente 10, debido principalmente a las cuestiones de a quién pertenece la colonia ejidos de San Agustín, si es a Chimalhuacán o es a Nezahualcóyotl. Esto crea un problema de identidad que afecta directamente las prácticas de cómo se va a construir el espacio y cómo se va a significar. Porque no toda construcción de una obra pública es bien vista por los usuarios, aunque ésta mejor las condiciones de asignación espacial. Al construirse esa tercera fase la calle se dividió en dos, personas *pro Chimalhuacán* y personas *pro Nezahualcóyotl*, veamos la siguiente entrevista:

Beatriz.: Los problemas por la construcción de la calle fueron tan fuertes que tuvieron que llegar patrullas para que los mismos vecinos de la calle dejaran

trabajar... es curioso que te están mejorando la calle pero no quieras. Quizás sientes que al construir tal municipio se tengan ciertas obligaciones...yo estoy en una postura más relajada a mi me gusta más Neza, es más ciudad y allá viví pero no importa si Chimalhuacán mete los servicios...pero en fin, la gente está loca”

Al final Chimalhuacán metió los servicios en la calle Benito Juárez, pero en la mayoría de las calles de la colonia ha sido Nezahualcóyotl el que ha culminado el proceso de consolidación urbana – justo en octubre 2010 sucede dicho fenómeno-. Esto ha cambiado la cara de las calles de San Agustín sin embargo las reglas del segundo momento se han mantenido hasta hoy. Hay reglamentaciones porque ha sido domesticado, cuando se pierde la domesticación porque sus reglamentaciones no funcionan, la calle se vuelve un ente anárquico, salvaje, no domesticado, por lo que se tienen que introducir nuevos mecanismos que apoyen las reglamentaciones tácitas que operan entre habitantes y espacio público, garantizando su domesticación. Un ejemplo de dicho mecanismo son *los dos cierres que operan tanto en la calle Oriente 10 como en Benito Juárez*. Ambos cierres son como el corral del caballo salvaje, al existir el cierre se enuncia enfáticamente que existe una apropiación, defensa y control de ese espacio.

Los usos y reglamentaciones de la calle

Como ya hemos leído anteriormente las personas de este mundo micro-local tienen la cualidad de repartirse equitativamente el espacio “público”, que en este caso es la calle, donde estas delimitaciones internas están hechas con base en la delimitación física de cada lote, este patrón de apropiación se repite de lote a lote en la calle Benito Juárez. Podría decir que las fronteras simbólicas que se crean al barrer la calle están determinadas por el seguimiento de las fronteras oficiales ya existentes, creando así una repartición de ese lugar “público”. Podemos decir que estos espacios son cada vez menos frecuentes en la Ciudad de México, ya que aunque exista la cualidad de que sean públicos, pero en todos los lugares que consideramos públicos como es el caso de la calle, es un espacio utilizado a nivel práctico-funcional y simbólico-expresivo, que es un espacio cargado de sentido histórico, significación e identidad, y en base a esos factores de identidad simbólica, se crean los mecanismos de apropiación para defender este “lugar público”, de aquel a quien consideran extraño a él, que sería aquellas personas las cuales no son comunes en esos lugares, pero en

la repartición no solamente se protege de la gente extraña, sino también de las personas que viven alrededor, ósea los vecinos⁸. Para ver ejemplificar esta situación leeremos la respuesta que me dio el señor José, al preguntarle *¿Has tenido algún tipo de conflicto en la calle por el uso del espacio?*

José.: Pues mira, aquí nada más el único problema es que la calle es muy angostita. Y el problema es que a veces hay unos carros que luego no los estacionan bien, o hay algunas personas que ponen piedras, o porque no quieren que pongan piedras o ponen ciertas cositas en la calle para...pues porque la necesitan, o porque no quieren inclusive que a lo mejor les invadan su espacio, lo que nosotros le llamamos banqueta. Afortunadamente yo creo que no he tenido muchos problemas, yo creo que por ejemplo, hay veces que he encontrado un auto que está parado en frente de mi casa, y a veces ya sé de quien es; pues llego y nada más toco y si me hacen el favor de moverlo, sin ningún problema y sin ningún gesto : “bueno, pues discúlpame por molestarte”, “no, no hay problema discúlpame tú a mí, tú mueves tu coche, y yo meto mi coche y ya”, no hay ningún problema ¿no?

En esta entrevista podemos observar que este señor José conocía a la persona que había estacionado su carro en frente de su casa, y hasta fue a su casa a tocarle para pedirle de la forma más atenta que quitara el coche para poder meter el suyo a su casa, ya que hay una gran tolerancia hacia las personas que utilizan el “espacio equitativo”, del vecino, además hay una tendencia de identificación como sujeto perteneciente del segmento.

Siento que esta apropiación del espacio es una tendencia homogeneizada dentro de cada calle, que esta sustentada por un uso constante al igual que el mantenimiento de la misma. Pero ¿por qué existe esa necesidad de apropiarse de este espacio?, siendo que primeramente este es un espacio del cual no hay un dueño directo, sin embargo existe una apropiación de éste por medio de los mecanismos que ya anteriormente explicamos. Pero la utilización de la calle, en base a la repartición equitativa, da como consecuencia una generalización sobre los usos de este espacio; dicho de otro modo el uso homogéneo⁹ va a determinar que haya una utilización tácita¹⁰ sobre lo que se debe hacer dentro de este ámbito micro-local. Pero cuando se rompen estas reglas sobre los usos tácitos de la calle, esto puede desencadenar al

⁸ Ya que con estos son con los que compete de una forma directa, ya que son considerados como miembros de la comunidad, y por lo tanto como igual, por lo tanto tiene las cualidades necesarias para poder utilizar este espacio que es la calle

⁹ Los usos de la calle van a seguir la misma tendencia de utilización, por ejemplo, jardín, garage, bodega, patio de juegos etc.

¹⁰ La regla dentro de la calle es la utilización solamente del espacio de la calle, que esta delimitado por las fronteras de su terreno, si se quiere utilizar la “parte del vecino”, se tiene que pedirle permiso.

conflicto, y este es creado en otras palabras por el "abuso", y esta palabra que es bastante imperativa tiene la connotación necesaria para describir el sobre uso al que esta siendo sujeto este espacio. El "*abuso del espacio público*", es ante todo un rompimiento de las reglas tácitas por parte de un particular, y para ver un ejemplo del *abuso* del espacio, veremos la siguiente entrevista hecha a la señora Rocío.

Rocío.: ...Mira yo directamente con los vecinos no; pero si he oído indirectas de los vecinos de la calle. Yo aquí afuera de mi casa tengo un panteón de animales, pero es panteón. Tengo conejos, ratones no, pericos, canarios, loros, patos, perros y gatos, y fíjate no sé, si por buena o mala suerte, los gatos llegan y se mueren aquí. Aquí de pronto encuentras a un gato muerto, pero nosotros no los tiramos, ni a la basura, ni a la calle, ni los vamos a tirar hasta por allá, se me hace muy cruel.; mi papá siempre dice todo animal merece respeto, como toda persona merece respeto...todo ser vivo....Y el vecino de aquí al lado, yo tiendo ropa, ellos no me han visto...él hijo más chico es el que he oído que dice que : "¡allá afuera, está todo lleno de animales y quién sabe que, acá con los vecinos... que parece allá afuera panteón!, pero lo dice con groserías; y yo digo ¡pues en qué es en lo que le afecta!, no, no lo hace por pelear ni nada, pero no me gustan sus comentarios. Y tú sabes como es la gente de hipócrita....

Este es un ejemplo bastante ilustrativo, ya que se nos menciona mediante los comentarios del joven una regla sobre lo que no se debe hacer en la calle, empero Rocío se enteró mediante un accidente sobre lo que pensaban sus vecinos acerca de su "*espacio equitativo*", pero nunca le han dicho algo en forma directa, y ya que dentro del consciente de sus vecinos, este espacio es "suyo", y en cierta medida no le pueden decir nada ya que ella tiene la autoridad reconocida socialmente de hacer lo que le plazca dentro de "su" espacio. Como podemos ver este es un conflicto que se mantiene latente, ya que sólo se maneja en información en forma de chismes, y no ha llegado a las palabras o a los golpes.

Los golpes es el grado extremo al que se puede llegar dentro del ámbito micro-local, ya que no es muy común , empero existe, y como tal es una representación de lo que puede desencadenar el "abuso del espacio equitativo". Para ejemplificar esto contaré un hecho que me sucedió en trabajo de campo, este fue el siguiente.

En la calle Benito Juárez existe una cantidad considerable de automóviles, esto se convierte en un problema, debido a la asignación espacial, - la calle es muy angosta. La causa del conflicto fue el estacionamiento de los automóviles, el señor Luis tiene dos coches, los cuales entre semana son muy utilizados tanto por él como por su hijo, y por lo tanto estos

no están en una gran parte del día, por no decir todo el día, por lo cual su vecino Ismael al ver que no tenía lugar para estacionar su coche, y el frente de su casa estaba ocupado por material de construcción vio la oportunidad de poner su coche enfrente de la casa del señor Luis. Hay que mencionar que lo puso enfrente de la ventana y no enfrente del zaguán, con el fin de no obstruir el paso, y así lo hizo por varios días, hasta que el señor Luis, salió y le pidió que quitaran el coche de su lugar, y el señor Ismael lo hizo, así transcurrieron varios días, y todos los días pasaba lo mismo, hasta que un día Domingo, el señor Luis llegó a reclamar en una forma bastante agresiva, diciendo quiten su carro ya agarraron mi lugar de estacionamiento, y se me van a la chingada, ¿o qué quieren que les parta su madre?, ante lo cual el señor Ismael al ver la agresión simplemente contestó con los golpes, no le dio tiempo al señor Luis ni de quitarse los lentes, poniéndole una golpiza. Momentos después del conflicto, el señor Ismael comentó -pinché mamón, yo ponía el carro al frente de su ventana para que no le estorbara al entrar o salir, lo que pasa es que es un pinché mamón, no le afectaba en nada, por eso le partí su madre-. Después de este hecho el señor Ismael fue con otro señor que está a aproximadamente unas cinco casas del lugar donde vive, y le pidió permiso al dueño del lote para poner su carro; éste si le dio el permiso, siempre y cuando pusiera el vehículo en una posición que no estorbara la entrada y salida de su zaguán, y esto permanece hasta el momento en que estoy escribiendo estas líneas.

Como podemos ver, dentro del ámbito micro-local es importante el pedir permiso sobre la utilización del "espacio equitativo" de otra persona, ya que sino se pide y solamente es por un corto lapso de tiempo no habrá problema, pero si este es constante y sin permiso, habrá más tendencia hacia el conflicto físico, que está marcado por el "abuso de un espacio equitativo", que no le corresponde.

La idea del "abuso de espacio equitativo", es una idea que se deriva claramente, tanto del derecho consuetudinario como del derecho positivo, pero hoy en día dentro de las calles opera más el derecho consuetudinario, usos y costumbres.

Como hemos podido ver existen diferentes tipos de conflictos y los cuales están encaminados a defender al espacio equitativo, ya que si no existieran estos tipos de reglas, el ámbito micro-local, estaría envuelto en un caos siempre con la constante de contar con

más “espacio equitativo”, y en donde el conflicto se encamina a mantener la equidad en lo que se refiere al “espacio público”.

Presentación de familias y viviendas 2002

En mi primer trabajo de campo realizado en el año del 2002, la calle Benito Juárez tenía las siguientes características: 38 casas de las cuales 27 son de planta baja más un piso, 10 casas con planta baja y 1 (un) lote sin casa construida y solamente bardeado al frente. Sus habitantes los presentaré a continuación:

Nomenclatura.

Lote 1

En la casa se localiza la residencia de dos familias. La primera es una familia nuclear neolocal, la casa en la que vive se encuentra localizada al frente del terreno, tiene dos niveles y cuenta con sala comedor, cocina y tres recamara. Tiene todos los terminados.

Mientras la segunda familia es extensa y vive al fondo del terreno en cuartos provisionales con techo de lámina de cartón y los cuartos son multifuncionales..

- Dueño

- Vivía en el lote 14 de la calle Benito Juárez

Lote 2

En este lote habita una familia nuclear que tiene aproximadamente un año rentando ahí (2001). La casa construida en dicho lote está totalmente acabada, consta de planta baja y un primer piso, tiene tres departamentos totalmente terminados con servicios al interior, la casa esta construida para ser rentada, de hecho los dueños no viven ahí. Además cuenta con una accesoria comercial que no esta rentada.

— Su madre vive en el lote 4 de la calle Oriente 10

Lote 3

En este lote se encuentra construida una casa que consta de planta baja, primer y segundo piso, terminada totalmente en su interior. La fachada todavía esta en obra negra pero el interior cuanta con terminado en su totalidad. La planta baja es utilizada como salón de fiesta particular y el primer y segundo piso está constituido por cuatro de departamentos terminados en su totalidad, sin embargo nadie vive ahí y sólo es utilizado como bodega.

Deshabitado

Lote 4

Esta es una familia nuclear, con residencia neolocal, no tiene ningún algún familiar consanguíneo cercano, pero a creado bastante parentesco ritual con diferentes miembros del mismo segmento. La casa construida en el lote consta de planta baja y un primer piso, totalmente terminada, consta de sala, comedor, cocina, tres recamaras, garaje para un auto y una accesoria con un negocio de abarrotes.

Lote 5

En este lote fue construida una casa que consta de planta baja y un primer piso. Totalmente terminada al interior consta de sala comedor, cocina, tres recamaras y un garaje para dos autos. La fachada es la única parte dela casa que no esta terminada aún.

Lote 6

En este lote fue construida una casa que consta de planta baja y un primer piso. Totalmente terminada al interior consta de sala comedor, cocina, tres recamara y un garaje para dos autos. La fachada es la única parte de la casa que no esta terminada aún. Lo interesante de esta casa es que tiene el mismo modelo de construcción al del lote 5, debido a que originalmente esta casa era de un familiar del lote antes mencionado, sin embargo ha tenido dos dueños en menos de cinco años. Pero viven en este momento una pareja de adultos.

Lote 7

En este lote fue construida una casa que consta de planta baja y un primer piso; consta de sala comedor, cocina, cuatro recamaras y un garaje para un auto; no esta terminada. Esta es familia es extensa neolocal, ya que el dueño de la casa es él cónyuge de la segunda generación, posteriormente llegaron a vivir los padres de la esposa.

Lote 8

Familia nuclear con una casa de consolidación intermedia.

Lote 9

En este lote se construyó una casa que consta de planta baja, primer y segundo piso. En la planta baja se localiza a la entrada la sala, el comedor, la cocina, un baño, una recamara y un cubo al fondo donde se localizan los lavaderos -en esta planta viven los dueños de la casa-. En la segunda planta se encuentran sala, comedor, cocina y dos recamaras ahí viven la abuela y la segundo hijo. En la segunda planta se encuentran dos cuartos de lámina de asbesto y son multifuncionales en ellos viven la familia del último hijo. La fachada de la casa no esta terminada.

— Esta mujer se casó con el con el hijo mayor de la casa 10, de este mismo segmento. Vive en frente de esta casa.

Lote 10

En esta vive una familia reconstituida, la cual solamente queda la madre; además la hija mayor del dueño de la casa 9 se casó con el hijo del primer matrimonio del padre.

La casa construida en tal lote tiene planta baja y primer piso. La planta baja consta de sala, comedor, cocina, baño, dos recamaras, patio y garaje para un auto. El primer piso solamente esta construido al fondo solo cuanta con dos cuartos de multifuncionales. Al

frente de la casa se encuentra un nicho de la Virgen de Guadalupe y esta totalmente acaba la fachada y las habitaciones.

Lote 11

En esta casa vive una familia monoparental, en este caso la madre de los hijos es dueña de la casa, y su domicilio anterior se localizaba en la Av. Floresta (a dos calles de la calle Benito Juárez). Por lo que, su residencia actual necesariamente tiene que ver con una localización previa de la familia de la madre.

La casa construida en tal lote esta constituida por una planta baja y un primer piso, los cuartos son multifuncionales y el baño esta inacabado. El primer piso está construido al fondo del lote y solamente son dos cuartos, todo es de concreto, pero faltan los terminados tanto interiores como exteriores.

Lote 12

En este terreno se construyó una casa que consta de tres cuartos, una sala, un comedor y una cocina; ahí solamente vive un adulto mayor.

Lote 13

En esta casa vive una familia extensa la cual se compone de tres grupos generacionales. En la primera generación es la fundadora y de hecho una de las primeras familias en llegar a este segmento hace aproximadamente unos treinta años; cuando llegaron eran una familia nuclear, pero conforme pasó el tiempo los hijos se fueron casando y se establecieron aquí con su familia. La casa en este lote se encuentra construida de la siguiente manera: la parte frontal son cuartos de concreto y bien terminado, planta baja y primer piso; los cuartos son multifuncionales, no existe una monofuncionalidad en el uso ya que cada familia nuclear, tiene dos cuartos y la cocina la comparten, es común. Al fondo del terreno existe cuatro cuartos de lámina de cartón a flor de tierra, ahí se localiza la familia de la segunda hija.

Lote 14

Recién llegados tienen un año y viven en esta casa

Lote 15

La estructura familiar ha cambiado con el pasó del tiempo, por ejemplo dos de sus hijas se han casado, pero estas han mantenido su residencia en la casa de los padres o han adquirido una casa dentro de la misma calle. Como es el caso de la hija mayor de este matrimonio, ella y su esposo bien pudieron haber comprado una casa en otra zona de la colonia o de la ciudad de México ya que cuentan con los recursos necesarios para esto (ambos son profesionistas y tienen gerencias en empresas), sin embargo eligieron comprar aquí, por la familia de la esposa, esto nuevamente nos demuestra la orientación uxori-local de la residencia. Mientras en la segunda hija dentro de su matrimonio tiene una situación económica precaria (su esposo es albañil y ella se dedica solamente a las labores domésticas), además de ser estos los que tienen su residencia localizada en la casa de los padres de la cónyuge, lo que representa nuevamente una residencia uxori-local. La casa construida es de una sola planta y tiene la siguiente infraestructura: Una sala, un comedor, un baño -adentro y de regadera pero colectivo-, tres recamaras y un patio para un automóvil.

- Ella vive en la casa 32
- Ella es hermana de la Sra. de la casa 22

Lote 16

La casa es de lámina de asbesto solo dos cuartos multifuncionales, una cocina y un baño, un patio si piso.

— Es primo del dueño del lote 38 y también de ladueña del lote 37 de la calle Oriente 10

Lote 17

La casa es de una sola planta y esta techada totalmente con láminas de asbesto, los cuartos son multifuncionales, con el baño afuera de la casa y un patio para un coche.

Familia 2002

Lote 18

En esta casa vive una pareja de adultos mayores, pero no están solos ya que su hija vive a tres calles en oriente 13 y los visita a diario. La casa está construida en su totalidad con lámina de asbesto y cuartos provisionales con un baño y un patio para un coche, Además tienen una pequeña tiendita que despachan por la ventana.

Familia 2002

Lote 19

Casa con cinco cuartos multifuncionales a flor de tierra, techados con lámina de asbesto en su totalidad, y un baño en el patio.

Lote 20

Es esta familia la que ha tomado la rienda en lo que se refiere a la introducción de servicios básicos en este segmento. La casa se compone por una planta baja, primer y segundo piso, todo esta acabada, en la planta baja tiene un jardín, sala, comedor, cocina, y dos cuartos al fondo que utilizan como bodega. En la primera planta se encuentran localizadas cinco

recamaras en las cuales de la padres y cinco hijos y dos nietos. La tercera planta es el hijo mayor, ahí solo vive él su esposa y sus tres hijos. La casa esta totalmente terminada.

Lote 21

Familia nuclear con residencia neolocal –pero antes vivían en el municipio de Los Reyes La Paz, a unos veinte minutos de la calle-. Esta casa está construida de forma interesante, tiene cuartos construidos “formalmente” con materiales permanentes y bien terminados, pero no existe una funcionalidad en ellos, es decir, no sala ni comedor, tienen cuartos en los cuales se intercalen los muebles, son multifuncionales. La casa cuenta con una planta baja y un primer piso, la escalera no está al interior sino por fuera, tiene cisterna y un patio de concreto que sirve de garaje a dos autos.

Lote 22

La casa está construida al fondo del terreno, por lo que queda de la mitad del terreno hacia el frente, ahí hay una cisterna, un horno de pan de tabique rojo y un enorme jardín con múltiples plantas que en su mayoría son medicinales. La casa que está al fondo en un inicio que fue construida fue pensada para albergar sala, comedor y cocina; todo abajo. Las recamaras arriba y solamente eran dos, se podía subir a ellas por medio de una escalera que está en el patio.

— Es esposa del dueño de la casa 17.

— Es hermana de la dueña de la casa 15.

Lote 23

Esta casa es una de las construcciones más barrocas de la calle, no existe una ventilación adecuada, ni una entrada de luz a los cuartos construidos, tiene un nivel más bajo que el resto de las casas de la calle, por lo que constantemente se inunda en época de lluvia y esto se debe a que fue una de las primeras construcciones con materiales formales, pero con

muy poca idea de lo que estaban haciendo. Toda la planta de abajo esta construida y techada con loza, los cuartos son multifuncionales y en el primer piso se construyeron, seis pequeños cuartos que están conectados en pares, formando tres pequeños departamentos que tienen dos cuartos y en uno de ellos un baño de regadera inacabado.

Lote 24

Esta familia es una de las más antiguas de este segmentos, ya que llegaron a vivir hace aproximadamente unos veintitrés años, además de ser miembros activos del PRI y estar a favor de que la colonia San Agustín pertenece al municipio de ciudad Nezahualcóyotl, por lo que han tenido problemas con el señor Jaime (casa 17), con las cooperaciones para introducir la infraestructura urbana.

Está casa tiene una planta baja y un primer piso, con materiales permanente, sala, comedor, y cocina abajo y un baño completo en el patio debajo de la escalera que comunica a las cuatro recamaras del primer piso. Toda la casa esta terminada en los interiores solo faltan los aplanados del patio y de la fachada de la casa.

Lote 25

La casa tiene las siguientes características: tiene un nivel muy abajo casi medio metro del nivel de la calle, por lo que para entrar a los cuartos hay que bajar tres escalones, el patio tiene un nivel más alto que la calle por veinte centímetros, eso es para qué no su inunde el patio de la casa ni las habitaciones de la planta baja.

La casa consta de una planta baja y un primer piso hecha de materiales permanente y terminados solo en los interiores, la escalera no esta por dentro, sino por fuera y comunica con las recamaras de la parte de arriba. Los espacios construidos fueron pensados para ser funcionales porque existe la sala, el comedor, la cocina el baño afuera y al interior de la planta baja y recamara. Mientras que en el primer piso solo hay recamara, esto demuestra que utilizan los espacios como la cocina y la sala de manera colectiva.

— El vivía en la casa de su padre que sería la número 16 del segmento beta.

Lote 26

Esta familia representa una de las últimas que llegaron a vivir a este segmento, con una antigüedad de 10 años. Esta familia neolocal, - antes vivían en la colonia Pírules en ciudad Nezahualcóyotl-, no son muy activos en las juntas que se hacen referentes a la mejora de los servicios públicos.

La primera casa construida en este lote fueron dos cuartos dos cuartos con materiales permanentes y techo de loza multifuncionales y sin terminados, no tienen aplanados, el baño lo tenían por fuera. Posteriormente construyeron una casa con una planta baja y un primer piso con escalera en el interior que comunica con las recamara del segundo piso. Los espacios son funcionales ya que cuentan con sala, comedor, cocina y baño; en la primera planta y el plato de arriba tres recamaras y dos baños. En el patio esta una cisterna y los lavaderos.

Lote 27

En este lote vive una familia extensa, la casa se construyó con materiales permanentes, consta de planta baja, en ella únicamente el baño y la cocina son los espacios funcionales y los cuartos son multifuncionales..

Lote 28

Esta es una familia nuclear neolocal -antes vivían en la colonia Tepalcates en la Delegación Iztapalapa-, sin embargo, no es por azar que llegaron a vivir aquí, ya que el terreno es propiedad de su padre -éste vive en la colonia Benito Juárez en ciudad Nezahualcóyotl-. Esto ocasiono indirectamente que otro de su hijo comprará en San Agustín, a cuatro calles.

En este lote construyeron dos cuartos al fondo, de tabique rojo y estaban techados con lamina de cartón, posteriormente construyeron al frente del terreno tres cuartos grandes que estaban pensados como sala comedor y cocina, sin embargo las utilizan como cuartos multifuncionales, porque tiraron los cuartos que habían construido en el fondo. No existe terminados aún y el baño se encuentra en le patio y aún es provisional.

— Tiene un hermano en Oriente 14.

Lote 29

La casa consta de planta baja solamente con tres cuartos al fondo del terreno y otros dos al frente, construidos con materiales permanentes y terminados al interior pero faltan los aplanados exteriores, el baño se encuentra en el patio

Lote 30

La casa construida en dicho lote tuvo distintas fases de construcción, iniciaron con dos cuartitos de lámina de asbesto y luego construyeron al frente del terreno dejando la parte de atrás libre, posteriormente la hija mayor se caso y construyó en la parte de atrás, cada quien construyó a su manera, cuartos multifuncionales. Posteriormente edificaron la parte del primer piso ahí hicieron habitaciones, una sala, una comedor, un baño y una cocina, se mudaron de la parte de abajo para el primer piso y la planta baja la rentan. La casa esta totalmente terminada y tiene agua corriente y terminados tanto en el interior como en el exterior.

Lote 31

Esta casa está terminada en su totalidad, tiene espacios funcionales, sala, comedor, cocina, garaje, baño al interior, recamara y cubo de lavado al fondo. En el primer piso se ubican cuatro recamaras dos con baños al interior y dos comparten un baño en el pasillo. La casa es muy grande para la familia que la habita, esto se debe a que ellos no fueron los que la construyeron, la casa fue comprada recientemente a una familia mucho más grande que esta y se fueron a vivir a Texcoco.

— Ella es hija de la señora de la casa 15 de este segmento.

Lote 32

La casa tiene planta baja y un primer piso, abajo tienen sala, comedor, cocina, baño- en el exterior. Una escalera que comunica con las recamaras del primer piso, en este primer piso. Al fondo se localizan dos cuartos que son multifuncionales y pertenecen al hijo mayor de la familia. La casa ya está terminada tanto al interior como al exterior de la casa.

Lote 33

La familia que vive en este lote construyó una casa en la planta baja que consta de un cuarto grande de 10mx4m y dos recamara y baño al interior. Esto corresponde a la sala, al comedor, la cocina y una recamara. En el primer piso tiene una estructura similar a la planta baja, cuenta con todos los terminados..

Lote 34

La casa construida hasta el 2002, tiene las siguientes características: planta baja y primer piso, en el primer piso solamente hay sala, comedor, cocina, dos recamaras, una baño al interior y una accesoria que está al frente -en la cual hay una tienda-. En el segundo piso existen dos departamentos que constan de dos cuartos y un baño, estos son multifuncionales. La casa tiene terminados tanto en el interior como en el exterior.

Lote 35

La familia que vive en este lote construyó una casa en la planta baja que consta de un cuarto grande de 10mx4m y dos recamara y baño al interior. Esto corresponde a la sala, al comedor, la cocina y una recamara. Construida con materiales permanentes y pero le faltan los terminados tanto del interior como del exterior. Además en primer piso construyeron recamaras solo le falta la loza. Los hijos aún están estudiándola universidad, el mayor estudia medicina y la menor contabilidad.

Lote 36

La casa construida en el lote solo es de dos cuartos y un baño, construidos con materiales permanentes y de loza, la mayoría del terreno no está construido y tampoco tiene terminados en el exterior únicamente en el interior.

Lote 37

Deshabitada, lote baldío solo bardeado.

Lote 38

La casa construida en este lote es una de las más grandes del segmento, tienen espacios funcionales, sala comedor, cocina, dos accesorias para comercio y dos recamaras en la planta baja. Mientras en el segundo hay recamaras con baños en su interior y tercer piso hay un pequeño departamento que cuenta con sala, comedor, cocina, baño y una recamara; pero nadie vive ahí, solo lo hicieron por si alguno de su hijos se casa y se quede ahí a vivir.

En el año 2002 la conformación de habitantes por grupos de edad son los siguientes: 62 personas (1-15 años), 43 de (16-25), 90 de (26-45), 40 de (45-59), 16 de (60 y más). Con un total de 251 personas viviendo en la calle con una densidad poblacional de 6.60 habitantes por lote.

Del grupo de edad que oscila entre los (45-59), 31 personas son parte del matrimonio fundador y las 9 restantes son hermanos de alguno de los dueños. Este grupo de edad es el que dirige la mayor cantidad de lotes, con un total de 19 lotes, que son: 1, 4-10, 15-18, 21, 24, 26, 27, 28 y 30. Estas personas en su mayoría son migrantes rurales que vivieron

aproximadamente 10 años en colonias de ciudad Nezahualcóyotl, como menciona Ana Lourdes Vega “[se intensifico el uso del lote: en un 50% de los casos encuestados encontramos que el lote había sido ocupado por más de una familia, ya sea inquilinos o ocupantes gratuitos (parientes que no pagan renta) o bajo la modalidad de copropietarios” (Vega, 1991:167) y posteriormente compra lotes en la periferia, en este caso San Agustín.

Mientras que las personas de (26-45) años solamente dirigen siete lotes entre los que están: 2, 11, 14, 23, 31, 33 y 36. Este grupo de edad, tiene características bastante *sui generis*, por que todos tienen características diferentes, por ejemplo, en el lote 2 y 11 son personas que viven en la colonia Reforma pero oscilan entre la casa de sus padres y su casa que tienen “semi-abandonada”. En el lote 14 hay varios dueños debido a que el matrimonio fundador murió y los tres hijos se quedaron como dueños. En el caso del lote 23 son migrantes rurales –originarios de Puebla- que compraron su casa por medio de un crédito INFONAVIT. En los lotes 31 y 33, los dueños son empresarios y profesionistas, ellos compraron los terrenos ya construidos y en el caso del lote 33 sus familiares viven en los lotes 15, 22 y 17 de esta calle. En el lote 36 únicamente vive el dueño que fue migrante a los E.U.

Los dueños de lotes del rango de edad de (60 en adelante) son 9 lotes entre los que están: 12, 13, 18, 20, 22, 25, 29, 32 y 34; de los cuales 5 son mono parentales por viudez (12,20, 22, 25 y 29) y cuatro esta completa la pareja (13, 18, 32 y 34). De estos 9 lotes dirigidos por personas de la tercera edad, todos son fundadores, excepto los del lote 18 ellos fue la última familia en llegar a la calle Benito Juárez.

Los lotes son habitantes son el 3 y 37, el primero tiene planta baja, primer y segundo piso, los dueños son de la calle oriente 10, mientras el segundo esta únicamente bardeado los dueños son de la Col. La Perla.

Comparación de familias y viviendas 2002 y 2010

Estructuras familiares en el trabajo de campo 2010 en la calle Benito Juárez, fue la siguiente:

Nomenclatura.

Lote 1

La vivienda en el 2002 tenía once habitantes, fueron expulsados cinco miembros, hoy en día viven diez personas. La casa permaneció sin cambios.

Lote 2

La familia que ahí vivía dejó de rentar en el 2002 y se mudaron al lote 1. Fueron expulsadas: 4 personas. La casa no ha sufrido cambios únicamente aumentó la población, en ella viven actualmente tres familias y se densificó la población en: 8 personas.

Lote 3

A este lote llegó a vivir una familia nuclear, ahí no vivía nadie antes y aumentó población a: 3 personas. No ha habido ningún cambio en la casa.

Lote 4

La familia en el 2002 constaba de cuatro miembros, perdió uno pero ganó otro por lo que se sigue manteniendo en cuatro personas. El único cambio en la casa fue el aplanado de la fachada.

Lote 5

De la familia original en el 2002 fueron expulsadas cuatro personas y quedaron dos personas, posteriormente vendieron la vivienda y llegó una familia de cuatro miembros. Los cambios en la casa fue la fachada y cambio de ventanas, además de dar acabados en general.

Lote 6

A la familia del 2002 se incorporó un hermano y la madre de la esposa, aumentando la densidad de la casa. No hubo cambios en la casa.

Lote 7

Los habitantes de este lote en 2002 eran cinco personas, fue expulsado un hombre por divorcio, quedando cuatro personas. No hubo cambios en la casa.

Lote 8

En el 2002 había una familia con tres miembros, se agregaron dos más y hoy día son cinco personas. La vivienda se modificó quitaron láminas de asbesto y incorporaron loza de cemento e iniciaron la construcción de un primer piso.

Lote 9

Siete personas en el 2002 se expulsaron tres miembros y se incorporó una persona. No hubo cambios en la casa.

Lote 10

La estructura de la familia en el 2002 era de cinco personas se expulsaron tres, quedando actualmente dos habitantes. La casa no ha cambiado.

Lote 11

El número de habitantes en el 2002 constaba de seis personas, fueron expulsadas dos y se agregaron seis personas; aumentando cuatro personas. No hubo modificaciones en la casa.

Lote 12

Una persona en el 2002 habitaba el lote, murió y llegó una familia nuclear. No hubo cambios en la casa

Lote 13

La familia en 2002 tenía 19 personas viviendo en esa vivienda, fueron expulsadas seis y actualmente son catorce miembros. La vivienda no tuvo cambios.

Lote 14

Familia 2002 cinco personas, dos personas fueron expulsadas y se agregó una familia nuclear de cuatro persona. La vivienda no ha tenido cambios.

Lote 15

La familia en el 2002 tenía ocho personas, fueron expulsadas tres personas y actualmente consta de seis personas. La casa ha tenido varias modificaciones, de hecho se construyó un departamento con sala, comedor, cocina, baño —completo— y dos recamaras. Esto lo hizo el esposo de la hija, él es albañil. *Es interesante que ahora que disminuyó la población construyeran más.*

Lote 16

No ha cambiado nada la estructura de la familia. Pero ha cambiado la estructura de la vivienda, los cuartos de lámina ahora se utilizan como bodega. Al fondo del terreno se construyó una casa de planta baja u un primer piso, en la planta baja se construyó sala, comedor, cocina y baño; afuera hay una escalera de metal que comunica con las recamaras del primer piso. No aumentado la población y ha aumentado la estructura de la casa.

Lote 17

Familia 2002

Familia 2010

La estructura de la familia en el 2002 era de diez miembros, se han agregado cuatro persona y hoy en día hay catorce personas. La casa ha tenido modificaciones importantes, hoy en día la planta baja esta totalmente terminada con materiales permanentes, y el primer piso en la parte de enfrente se construyeron dos departamentos y al fondo se construyó dos cuartos de lámina y son multifuncionales.

Lote 18

Familia 2002

Familia 2010

En el 2002 había dos habitantes, murió uno y se agrego un hijo con su pareja. No ha habido cambios en casa.

Lote 19

Familia 2002

Familia 2010

Estructura de la familia 2002 era de siete personas se expulsaron cinco personas y actualmente viven ahí seis personas. No hay cambios en la casa.

Lote 20

Familia 2002

Expulsados

Familia 2010

Rentan

La familia en el 2002 tenía catorce miembros se expulsó ocho personas y se incorporó una familia nuclear de tres miembros, y ahora habitan once personas. No hubo cambios en la casa.

Lote 21

Familia 2002

Expulsados

Familia 2010

En el 2002 había una familia de nueve personas fueron expulsadas seis y hoy en día, habitan tres habitantes. No hay cambios en la construcción de la vivienda.

Lote 22

- Es esposa del dueño de la casa 17.
- Es hermana de la dueña de la casa 15.

Familia 2001

Murió.

Expulsados

Familia 2010

Cinco miembros en el 2002, dos expulsados y actualmente hay ocho personas. No ha habido cambios estructurales solo en acabados.

Lote 23

— Familia que es dueña de la casa.

Habitantes 2002

Expulsados

Habitantes 2010

Habitantes en el 2002 once personas, expulsados seis y hoy en día ha once individuos. No hay cambios en la casa.

Lote 24

Familia 2002

Viven en Tlaxcala.

Expulsados

Familia 2010

La familia en el 2002 contaba con ocho miembros tres de ellos se fueron a vivir a Tlaxcala pero llegaron a vivir otra familia nuclear con las mismas características y se agregó un nuevo miembro por nacimiento. Hubo cambios en los terminados (aplanados de la fachada) pero en la estructura no.

Lote 25

— El vivía en la casa de su padre que sería la número 16 del segmento beta.

Familia 2002

Expulsado

Familia 2010

En el 2002 habitaban once personas, una fue expulsada y se agregaron tres personas. Se construyó un segundo piso, un departamento con dos recamaras, sala, comedor, cocina, baño –afuera- y la escalera que comunica afuera.

Lote 26

En el 2002 había seis personas, fue expulsado un miembro y actualmente hay seis miembros. Se incorporó un miembro por nacimiento y quedó con el mismo número de miembros que tenía. Se construyó un segundo piso, un departamento de una recamara, sala comedor, cocina y un baño. Todo terminado menos la fachada, la escalera se encuentra por dentro.

Lote 27

El número de habitantes en el 2002 era de siete personas, una fue expulsada y se incorporó una manteniéndose en siete el número de habitantes. No hay cambios en la casa.

Lote 28

El número de habitantes en el 2002 era de cuatro personas, no hubo gente expulsada pero si aumento la población en seis personas. Se construyó un primer piso que consta de un cuarto de 4mx5m monofuncional, con materiales permanentes y loza de concreto son terminados y cuatro cuartos multifuncionales de lámina de cartón, no hay baño arriba. La escalera es de metal y va por fuera.

Lote 29

Familia 2002

Familia 2010

En el año 2002 había cinco familias en el lote no hubo expulsiones y se incorporó una persona más, siendo un total de seis personas. La casa aumentó su construcción con un primer piso en el hay un departamento que cuenta con sala comedor, cocina, baño completo y medio baño; la escalera que los comunica va por fuera.

Lote 30

Familia 2002

Familia 2010

En el año 2002 habitaban nueve persona en este lote se expulsaron tres personas y actualmente tiene siete miembros. No hubo cambios en la casa.

Lote 31

— Ella es hija de la señora de la casa 15 de este segmento.

Familia 2002

Familia 2010

La familia en este lote en el 2002 era de tres personas se expulsa una y los habitantes hoy en día son dos. No hubo cambios en la casa.

Lote 32

Familia 2002

Familia 2010

En el 2002 habitaban diez personas, no hubo expulsados y aumentó una persona; hoy en día son once los habitantes en este lote. La casa aumentó un piso más ahora tiene planta baja primer piso, y segundo piso en el último piso se hizo sala, comedor, cocina, baño - interior- y tres recamaras. Todo terminado. Una escalera que comunica con las recamaras del primer piso, en este primer piso al fondo se localizados cuartos que son multifuncionales y pertenecen al hijo mayor de la familia. La casa ya está terminada tanto al interior como al exterior de la casa.

Lote 33

Familia 2002

Familia 2010

En el 2002 la familia contaba con cuatro integrantes, uno fue expulsado y actualmente consta de tres miembros

Lote 34

Familia 2002

Familia 2010

En el 2002 la familia constaba de dieciocho miembros, fueron expulsados once y la estructura hoy día es de catorce personas. La casa construida hasta el 2002, tiene las siguientes características: planta baja y primer piso, en el primer piso solamente hay sala,

comedor, cocina, dos recamaras, una baño al interior y una accesoria que está al frente –en la cual hay una tienda-. En el segundo piso existen dos departamentos que constan de dos cuartos y un baño, estos son multifuncionales. La casa tiene terminados tanto en el interior como en el exterior.

Lote 35

Habitante

Migrante en los estados Unidos.
Migrante E.U

Rentan.
Familia 2010

Un solo miembro en el 2002 se fue a los E.U, hoy en día rentan la vivienda a una familia nuclear de cinco personas. La casa construida en el lote solo es de dos cuartos y un baño, construidos con materiales permanentes y de loza, la mayoría del terreno no está construido y tampoco tiene terminados en el exterior únicamente en el interior.

Lote 36

Casa construida pero deshabitada.

Lote 37

Familia 2002

Migrante E.U

Familia 2010

El número de personas en 2002 era de seis personas fue expulsada una y se incorporo una por nacimiento, quedando en seis habitantes. La casa no ha tenido cambios.

A manera de conclusión para el apartado

Al analizar los datos obtenidos en el año 2002 y el 2010 se observó que durante este periodo, el número de habitantes por lote tuvo una ligera diferencia de 0.1 habitantes en ocho años. El promedio de habitantes en el 2002 fue de 6.6 por lote, mientras que en el 2010 fue de 6.7 habitantes por lote, siendo el grupo de edad de 1-15 en el que se registró un leve aumento (7 personas) y otro aumento de 6 personas en el rango de edad de 45-59, esto se debió al cambio generacional principalmente. Mientras que en el rango de edad de (60 en adelante) descendió por mortandad.

R/Edad	I-15	16-25	26-45	45-59	60 y mas	Total/hab	
2010		69	40	89	46	12	256
2002		62	43	90	40	16	251
		7	-3	-1	6	-4	5

Por tanto el número de habitantes *por lote no ha sufrido modificaciones*, en el periodo 2002 a 2010 comprende la etapa en la cual se consolidó urbanamente la calle Benito Juárez, tanto en la calle como en la vivienda (espacio público y privado, respectivamente), podemos decir que la calle se encuentra en “plenitud urbana”.

Priscila Connolly (1988), menciona que esta es la etapa en la cual se densifica la población en las colonias populares y se tiene la necesidad de buscar una nueva vivienda. Sin embargo, los datos –desde una perspectiva micro-local- nos muestran otra situación. Es decir, se observa una esteticidad en el número de personas que habitan la vivienda, sean o no familiares directos, lo que podría suponer que la arquitectura de la misma es la que determina en cierta medida el número de habitantes. Por ejemplo, si una familia nuclear de tres personas es expulsada, una nueva ocupa el espacio desocupado, -siempre y cuando tenga características similares-, es decir, la misma cantidad o uno más o menos. Esto se debe a que la vivienda ha sido diseñada en departamentos independientes los unos de los otros, lo que permite que una u otra familia pueda mudarse sin afectar el espacio de las demás. Esta libertad en los espacios es la que hace que la expulsión o la incorporación de miembros a la vivienda sea más fácil. Solo en pocos casos esta arquitectura predeterminada se ha modificado para incorporar nuevos habitantes, más bien, es la expulsión el recurso que predomina cuando la familia aumenta.

Cap. 7. Xolhuango, un asentamiento de autoconstrucción hoy en día: el caso de Calle Naranjos

Xolhuango es una loma que tiene una altitud de 2425 msnm, y que la cual pertenece al ejido de Santa Rosa municipio de Chimalhuacán¹, según consta en la carta de cesión de derechos y el Comisariado Ejidal, sin embargo existe un problema territorial entre los municipios de Chimalhuacán y Chicoloapan por el ejido de Santa Rosa. Este ejido se ubica en una zona limítrofe con dos municipios: al norte con Chicoloapan, al sureste con el municipio de la Paz; y al poniente con Chimalhuacán; creando tensión entre los tres municipios por problemas territoriales.

Esto ha causado una zozobra jurídica sobre a que municipio se pertenece y por lo tanto ha alentado a un antagonismo social hacia las instituciones de ambos municipios, por la falta de compromiso en la introducción de servicios básicos e infraestructura urbana. Sin embargo, el asentamiento apenas ha sido reconocido como área poblada y fue integrado a las colonias del Bando Municipal (2009) de Chimalhuacán².

¹ Chimalhuacán está situado a los 98° 55' 18" de longitud mínima y 98° 59' 58" de máxima. Su latitud se ubica a los 19° 22' 27" de mínima y 19° 27' 48" de máxima. Limita al norte con el municipio de Texcoco, al sur con los municipios de La Paz y Netzahualcóyotl; al oriente con los municipios de Chicoloapan e Ixtapaluca y al poniente con el de Netzahualcóyotl. La distancia aproximada a la capital del país es de 30 km. Cuenta actualmente con 73,63 km² lo que representa el 0.2% de la superficie del Estado.

² El Municipio de Chimalhuacán, integra su territorio de la manera siguiente: 1.- San Agustín Atlapulco 2.- Xochiaca **ARTÍCULO 10.** - El Municipio, para su gobierno, organización y administración interna, contará con 46 delegaciones y 92 consejos de participación ciudadana, quienes se regirán y delimitarán territorialmente conforme al reglamento de la materia, integradas de la siguiente manera: **a) Delegaciones:** 1. Colonia Guadalupe, 2. Santa María Nativitas, 3. San Pedro, 4. San Pablo, 5. Xochitenco Parte Alta, 6. Villa Xochitenco Primera Manzana, 7. Villa Xochitenco Segunda Manzana, 8. Villa Xochitenco Tercera Manzana, 9. Barrio Xochiaca Primera Manzana, 10. Barrio Xochiaca Segunda Manzana, 11. Villa San Lorenzo Primera Manzana, 12. Villa San Lorenzo Segunda Manzana, 13. Villa San Agustín Atlapulco, 14. Totolco, 15. Lomas de Chimalhuacán, 16. San Isidro, 17. Tlaixco, 18. Xochiaca Parte Alta, 19. San Lorenzo Parte Alta, 20. Cerro de las Palomas, 21. Balcones de San Agustín, 22. Jardines de Acuitlapilco, 23. San Pedro Parte Baja, 24. San Pablo Parte Baja, 25. Xochitenco Parte Baja, 26. Olivos y Colonia Israel, 27. Jardines de San Agustín, 28. Zona Comunal, 29. Acuitlapilco, 30. Artesanos, 31. Hojalateros Santa Elena, 32. Carpinteros, 33. Vidrieros, 34. Tlatelco, 35. Xaltípac, 36. Fraccionamiento San Lorenzo, 37. Zona Urbana Ejidal San Agustín Primera Sección, 38. Zona Urbana Ejidal San Agustín Segunda Sección, 39. El Tepalcate, 40. Melchor Ocampo, 41. Fundidores, 42. Transportistas, 43. Nueva Margarita, 44. Ejido Santa María Corte La Palma, 45. Ejido Santa María Corte San Pablo, 46. **Xolhuango.**

Para llegar a la calle Naranjos se tiene que tomar una combi en la avenida Asfaltadora, a la altura del kilómetro 27 de la Carretera México-Texcoco, a lo largo del trayecto hay naves industriales, calles que están iniciando su construcción y en menor medida algunos lotes dedicados a la agricultura. Aproximadamente un kilómetro medio más adelante hay un mercado con locales construidos formalmente, pero la mayoría de ellos están cerrados porque aún no se venden. Afuera en las inmediaciones del mercado hay puestos que ofrecen productos básicos: una pollería, una tortillería, una rosticería, una verdulería, una frutería y una purificadora de agua. Este lugar es la zona en la que hay más actividad a lo largo de día en la Av. Asfaltadora, a dos calles de ahí se encuentra la calle Naranjos.

Esta tiene de calle, únicamente el nombre, en ella hay pocas casas construidas, una gran mayoría que inician la construcción, otras únicamente marcan sus límites y unas cuantas que no tienen nada. Las últimas sirven como caminos que cruzan el espacio privado (terreno) interconectándose con otras calles, es común ver a personas de otras calles que cruzan por estos lotes vacíos, no utilizan las avenidas ni las calles principales, como muestra de ello están las huellas que marcan y compactan el suelo y dejan una estela que marca el camino.

Cuando inicié el trabajo de campo en Abril del 2007, para mí esa no era una calle, de hecho no sabía si tenía nombre o no³, una semana después de iniciado el trabajo de campo me di cuenta que el indicio más tangible que demostraba que era una calle, era un pequeño letrero verde con letras blancas que colgaba chueco sobre la rama de un pequeño árbol de pirú, que se localiza en la esquina de Av. Asfaltadora indicando “Calle Naranjos”. Es interesante que se llame calle a un ente que desde un punto de vista más formal, quizá institucional, no lo sea aún; pero para las personas que ahí viven sí lo es. ¿Por qué la importancia de llamarla calle? A un ente que no es una calle, quizás algún día en el futuro lo sea pero por lo pronto no lo es, este ejemplo ¿Será una producción liminal de la ciudad? (Ver subcapítulo 5.2). ¿No será acaso que al utilizar el término *calle* los prepare mentalmente, para hacerla parte integral y funcional de la ciudad? Creando una pequeña parte de la ciudad o un imaginario de la misma mucho antes de que sea concebida como tal desde una perspectiva física. Alejandro, un habitante de la calle, menciona “aquí es *la tierra de los olvidados*, no aparecemos en los mapas porque no están bien determinados los nombres de las calles, avenidas y colonias; imagínate, no estamos en la Guía Roji, ahhh pero eso sí en el periódico aparecen los anuncios de “se venden lotes cerca de Conalep”.

Por ello la importancia de ser considerada una calle y tener un nombre, para ser localizada. Sin nombre no se puede estar en la Guía Roji, -como todos sabemos una de las publicaciones revistas más importantes para localizar distintos puntos en la ciudad-, si el lugar que se busca no está en la guía representa “que no existe esa parte de la ciudad”. Por esto es importante el señalamiento de Alejandro, porque para ser reconocida una parte más de la ciudad necesariamente se tiene que tener reconocido el espacio primeramente como “calle” –aunque no lo sea, aún- y posteriormente el que tenga nombre “nombre”. Pienso que esto inicia la construcción simbólica del espacio urbano, *reconociendo como parte formal de la ciudad a un espacio que no reúne la infraestructura para ser reconocido como tal*.

Es una paradoja que el letrero que le da nombre a la calle sea un árbol que sembrado para proteger a la tierra de los embates del viento, cuando aún se sembraba ahí. El uso de la tierra cambio pero aún sigue sirviendo el árbol, porque cuando se puso el letrero no había

³ En la carta de Cesión de derechos no menciona nombres de calles, únicamente se señala el número de lote y el ejido de Santa Rosa Chimalhuacán.

ninguna edificación cerca. En aquellos años era una calle que constaba de un árbol, según me platicó Don Marcelo.

Calle Naranjos

Comencé a describir de esta manera a mi unidad de investigación, porque siento que es un ejemplo bastante ilustrativo de cómo la gente que llega a colonizar, crea dos situaciones bastante interesantes 1) se apropia de elementos naturales y los incorpora para darles una significación que no tenía originalmente sino urbana, como lo es el ejemplo del árbol⁴, y 2) que un ente que aún no es calle, se le nombre *calle*.

Esta actitud de ver la vida no con lo que se tiene sino con lo que se piensa que será, la creación de *sueños diurnos* (quimeras urbanas) es un ejercicio constante y necesario para la ejecución de la construcción en el espacio. Es bastante interesante percibir cómo desde el plano de la imaginación se puede construir la realidad en la que están inmersas las quimeras urbanas se nos presenta como algo inmutable, es más bien un ente flexible o moldeable, en donde el alfarero de su construcción es el colono. Entonces ¿Qué significa nombrar *calle a*

⁴ Hay que recordar que cuando un objeto cambia de lugar de dominio y se traslada a otro, el objeto se transforma en un símbolo, por ejemplo un martillo y una hoz en su lugar de dominio son herramientas de trabajo y si los sacamos de su contexto y los metemos a una sala y los entrelazamos, estos se vuelven un símbolo de lucha social. En el primer punto si lo relacionamos con el proceso de simbolización de Roberto Da Matta, entonces el árbol que en su origen fue sembrado para romper los vientos y no pegaran al suelo de siembra, se ha mantenido en el mismo espacio, sin embargo el espacio ha cambiado, de ser un espacio vinculado a la siembra y a la vida rural hoy en día es un espacio en el cual se asienta una colonia popular. Entonces que ha pasado con el significado del árbol, ¿qué significado tiene este ahora?, ¿se volvió un símbolo?

un espacio que no es calle?, tiene la misma dimensión de *nombrar ciudad a un conjunto desordenado de casuchas* para el caso de ciudad Nezahualcóyotl, esto es una orientación simbólica en la *etapa liminal de la producción urbana*, es un espacio que ha dejado de ser campo pero tampoco es un espacio urbano, esta en el limbo de la significación, una prueba de ello es que yo no la decodifico como una calle formal, pero sé que hasta cierto punto lo es y será una calle de una colonia popular.

Al inicio de mi trabajo de campo la calle se mostraba como un espacio casi desértico, no se veía gente, era raro ver personas en el espacio público, mis únicos acompañantes eran los ladridos de los perros al pasar por el frente de alguna casa y una que otra persona que salía a regar agua sobre el polvoso suelo de la calle. En ese tiempo pensaba que me resultaría sumamente difícil realizar trabajo de campo en un espacio en el cual la sociabilización, desde mi perspectiva era bastante eventual. Sin embargo con el tiempo se fueron presentando personas que en mis primeras incursiones no había visto, uno de ellos es un grupo de hombres de varias edades, los líderes son el Sr. Domingo “El gallo” y el Sr. Marcelo ambos de la tercera edad, ellos conviven entre sí, platican de política, deporte y gallos. Estos últimos son auténticas joyas para ellos, cuando ellos están en la calle también sus gallos —enjaulados, un gallo por jaula—. No podía faltar alguna bebida para amenizar el ambiente a la luz del sol del medio día, ellos me fueron conociendo por mi permanencia en el lugar, me saludan sin extrañarse, saben que siempre traigo una grabadora y mi cámara fotográfica; pero nunca me dicen nada en el sentido de “echar carrilla” mientras que entre ellos siempre se están albureando y haciéndose bromas. Ese es el punto de reunión para casi todos los hombres de la calle y de algunas calles aledañas, es un lugar en el que puedes saber quién es el dueño de tal lote de la calle, quién va a iniciar la construcción de su casa, cuándo llega algún vecino o en dónde hay trabajo —de albañil—. En pocas palabras es un espacio de información local y sabían que si quería saber algo ahí era el lugar indicado para iniciar mi labor antropológica.

Continuando con la descripción, en la calle no hay tiendas o algún otro negocio, -hasta cierto punto no hay nada que ver-, solo ves al “Gallo y su pandilla”, siempre y cuando no estén trabajando en alguna construcción cercana, se podía decir que es la agencia de empleos local, todos ellos son albañiles y siempre que no están trabajando, están ahí, cuando la construcción es en la misma calle, el gallo agarra a dos como chalanos y él es el

maestro y los demás solo están ahí con ellos viéndolos trabajar, hasta los gallos de pelea se llevan y se la pasan todo el día platicando y trabajando.

La mayor parte de las personas que viven ahí fueron entrevistadas en mi primer campo en la primavera de 2007 y varias veces más durante los siguientes tres años, con mucho menos formalidad y con más confianza que creaba la permanencia en el lugar. De los 46 lotes que conforman la calle, en siete de ellos habitan familias, con ellas he mantenido encuentros constantes, pero con las personas que no habitan, sólo el primer encuentro fue sustancioso, por la presentación de ambos, posteriormente los encuentros son muy eventuales a la fecha hay 20 lotes que no se han presentado a checar sus terrenos después de tres años ahí y aún no los conozco.

Las primeras pláticas con los colonos eran amenas, era un amplio intercambio de información mutua, pero con otros dueños de terrenos era sumamente diferente, las entrevistas eran largos monólogos míos y ellos únicamente contestaban –sí, no, está bien-, pareciera que no les interesaba hacer amistad o mínimamente conocer al “otro”. Un caso de esos, fue con el Sr. Irineo, él es el tercer colonizador de la calle y conoce muy bien su situación, pero en las primera entrevistas parecía que no quería platicar conmigo, pero conforme pasaba y me veía en la calle me fue aceptando con el tiempo. Yo siempre le daba el “buen día” pero él se mostraba receloso hasta que un día que le fui a preguntar por la introducción del agua y entablamos una larga platica y ese día me sentí incorporado a la calle.

En la mayoría de los casos hablé con los hombres jefes de familia, las mujeres nunca se aparecían en las juntas, era un ámbito muy masculino –sólo en esa calle- porque en las juntas generales con otras calles había más mujeres, pero en la Naranjos el dominio de la gestión de servicios era decisión de hombres. Solamente pude hacer algunas entrevistas a las mujeres de la calle, sin grabadoras pero sólo con el esposo presente y en el espacio público (calle); por ejemplo, Héctor y su esposa.

En la calle todas las mujeres se dedican a su hogar, no hay alguna que trabaje, mientras los hombres son trabajadores de la construcción, choferes del transporte público, músicos (mariachis) y vendedores de tacos, Hasta este momento no conozco alguno que tenga una carrera profesional, únicamente hay algunos jóvenes que están estudiando el bachillerato con carrera técnica

La compra

La compra en esta unidad de investigación tuvo distintos significados para las personas que adquirieron un lote, desde la *nula intencionalidad de comprar un terreno hasta la necesidad imperiosa de tener un lugar a donde vivir*. Esto es importante señalarlo debido a que no todas las personas estuvieron sujetas a las mismas causas en la compra de un lote irregular, para ilustrar tal posición, dejaré que ellos mismos cuenten sus historias:

Irineo.: Mira la historia es un poco curiosa porque la verdad, es que *yo no estaba buscando un terreno, no tenía la intención, porque yo tengo mi casa en San Miguel Teotongo en Iztapalapa*. Hace siete años yo estaba trabajando en una obra grande aquí abajo y uno de mis ayudantes andaba buscando un terreno y supo que aquí estaban vendiendo, él me dijo que lo acompañara a verlos, me estuvo insistiendo varios días hasta que le dije –ándale pues, vamos-. Llegamos por el Km 27.5 de la carretera México-Texcoco, antes ahí estaban los fraccionadores llegamos y una señora chaparrita morena, se llama... María Luisa... esa señora nos mostró varios terrenos, y de todos, a mí me había gustado este y le pregunté: ¿cuánto cuesta el terreno? Ella me contestó -el terreno cuesta \$70 000 pesos-, le dije - es lo menos, me podría hacer una rebajita-, me contestó –no en ese precio nos lo dan, vamos a ver al dueño y quién quita y se lo hacen-

Fuimos a ver al dueño nos lo presentó y María Luisa le dijo que a mí me había gustado tal terreno y que me lo vendía en \$70 000 pesos. Pero que yo quería una rebaja... de \$5 000 pesos, de repente Albiter la interrumpió enérgicamente le dijo – cállate déjalo hablar a él-. Tomé la palabra y lo primero que le dije fue -*cómo era posible que lo diera tan caro si éramos personas que con trabajos estábamos juntando un dinerito para comprar un terreno en tales condiciones*-, le dije -*si tuviéramos dinero usted cree que compraría como está aquí, sea razonable*-.

Albiter se quedó pensando un momento y me dijo –se lo dejó en \$65 000 pesos-, eso era más razonable, pensé en su oferta y me convenció; pero no llevaba dinero porque no era mi intención comprar un terreno. Le dije a Albiter no traigo dinero ni para apartarlo pero mañana vengo a dejarle, pero de una vez dígame si me lo aparta y al precio que quedamos, sino para ni venir, Albiter me contestó –piensa que mis bigotes son de adorno, con éstos sostengo mi palabra y espero que usted también sostenga la suya-, le respondí -ya vera que si-. Llegué a mi casa y le conté a mis hijos de la oportunidad y me dijeron que entre todos le echáramos ganas y que lo comprara, como ellos me ayudan a los trabajos que agarró, así yo tendría tiempo en hacer el papeleo y la construcción, bueno en general todo lo que tiene que ver con estas cuestiones. Uno de mis hijos me dijo que vendiera su carro que era gabacho pero como nunca lo pudo legalizar, ni lo sacaba; y como ya tenía hasta comprador pues lo vendimos. Eso fue antes de que Fox diera permiso de legalizar autos chocolate. Al venderlo ya teníamos 30 000 pesos, pues con ese dinero vine a dar el

enganche del terreno, ese día llegue al kilometro 27.5 y vi a María Luisa y le dije que me trajera con Efraín Albiter y lo hizo.

Llegué y le dije a Efraín –ya ve mi bigote sí vale al mismo tiempo en que le mostraba los billetes-, él me contestó, –por eso me gusta hacer negocios con hombres-. El chiste fue que le entregue el dinero y me hizo un recibo en el cual se declaraba que yo estaba dando tal cantidad y por concepto de tal-. También quedamos que yo no le iba a entregar mensualidades sino que selo iba a liquidar en otros dos pagos de \$17 500 pesos, así fue como compré el terreno. Se lo pague en menos de seis meses con la ayuda de mis hijos, lo más fácil ya estaba hecho pero realmente difícil fue la construcción.

La entrevista en lo particular me gustó mucho, porque marca la importancia de los inmigrantes rurales; por ejemplo muestra a Irineo, un inmigrante de origen rural originario de Oaxaca como una autoridad para guiar a uno de sus trabajadores, porque él ya había tenido experiencia previa en San Miguel Teotongo, su trabajador no compró pero él sí, porque vio una oportunidad de tener otro terreno “siempre y cuando le hicieran una rebaja” mostrando una vez más su capacidad de convencimiento para que le hicieran la rebaja, diciéndole al fraccionador “cómo era posible que lo diera tan caro si éramos personas que con trabajos estábamos juntando un dinerito para comprar un terreno en tales condiciones-, le dije –si tuviéramos dinero usted cree que compraría como está aquí, sea razonable”-. Tanto le convenció que le bajaron \$5000 pesos al precio y aún le dijo que le mantuviera su palabra. Siendo que Irineo tiene su casa y un buen trabajo de hecho, se tardó menos de un año en construir su casa desde los cimientos hasta un segundo piso. Hay que tomar en cuenta que no era su intención comprar un terreno, sin embargo, convenció al fraccionador y a sus hijos para tenerlo; supo manejar también la situación que hoy en día hasta vive él ahí. Podría decir, por su forma de platicarme estas cosas que la casa es un monumento a su ego y a su pericia de entender como se juegan las cartas en la construcción de colonias populares.

Otro caso en distinta situación fue el de Héctor:

Te voy a contar la historia de cómo fue que se compró su terreno. Yo vivía con mi familia ahí por la col. Reforma, en la casa de mi mamá duré años viviendo ahí, como en todos lados, se vivía bien y a veces había problemas. Pero ya sabes cada madre tiene su hijo consentido y cuidadito y que se lo toquen, un día hace seis años tuve una pequeñas discusión con mi hermano y no paso a mayores ahí quedó.

Me fui a trabajar y cuando regresé mi madre me estaba esperando, tuvimos una larga plática y ese mismo día me pidió los cuartos en los que nos quedábamos, su argumento fue “para que no vayan a pasar más cosas”. Para no alegar ni tener problema con mi madre le dije -que me diera un mes para buscar en donde vivir-. Mi esposa y yo buscamos donde vivir, a unas calles de la casa de mi madre, el precio de las rentas y las condiciones de vida ahí, me hicieron reprocharme a mi mismo el “por que no he tenido una casa” y tomé la decisión de que no descansaría hasta conseguir la mía, para que mi familia no sufriera. El problema era como lo iba hacer, yo no tengo ni la primaria, no estudié, para mí es difícil conseguir trabajo en una empresa, por eso siempre trabajo de ruletero, ayudante de albañil, en pocas palabras de lo que salga. Sabía que en tales condiciones nunca podría comprar un terreno y mucho menos una casa, analicé una y otra vez todas mis posibilidades y la única en la que podría tener éxito, era irme al norte (Estados Unidos) de mojado. Unos meses más tarde inicie mi aventura, fueron momentos difíciles pero para darles un patrimonio a mis hijos tenía que arriesgarme. Una vez instalado en Los Ángeles entre a trabajar en la construcción de seis de la mañana a seis y a veces hasta las diez de la noche por las horas extras. A mí me convenía, solo dejaba una parte para mi comida, hospedaje y chupe y lo demás completito se lo mandaba a mi esposa. Así pasaron casi dos años y en ese tiempo, un cuñado trajo a mi esposa con Roque y su esposa María Guadalupe para que les mostraran los terrenos que estaban vendiendo por acá. Mi esposa vino porque su familia conocía a Roque desde Iztapalapa en San Miguel Teotongo, sabían que eran gente de fiar y que no le iban a jugar chueco. Ella había juntado casi \$100 000 pesos, digo ella, porque en realidad ella fue quien los junto, yo cumplía con mandárselos y ella cumplió con no gastárselos ahorrarlos e invertirlos en algo que valiera la pena. Para que uno como hombre haga algo necesariamente tiene que tener el apoyo de su mujer sino no, no se puede. En ese tiempo ambos teníamos bien determinada nuestra meta y esa era nuestra casa. Cuando vino a ver el lote me cuenta que vio varios y el que más le gustó fue este. Me hablo por teléfono y me dijo que le había gustado mucho el lugar, ella me cuenta que en aquel entonces esto parecía provincia mucho campo, milpa, tierra de siembra; pues sí a ti te describen eso pues te imaginas algo hermoso flores etcétera. Le dije que no dudara en comprarlo, ella quedó con su familiares y le hablo a Roque para que formalizaran la venta. Así lo hicieron, ella pago al contado el terreno de hecho yo no tuve mucho que ver en eso pero confié en ella, le rebajaron el costo porque era al contado. Ese mismo día le dieron la carta finiquito y la carta de cesión de derechos, Roque le dijo que en el momento que ella quisiera tomar posesión del terreno podía hacerlo, me hablo por teléfono para contarme lo que había hecho y pues imagínate era un logro muy grande en tan poco tiempo.

Este caso es totalmente diferente a los descritos anteriormente porque, la familia de Héctor fue corrida de la casa de su madre y eso fue lo que desencadeno la búsqueda, sino hubiese pasado eso Héctor en estos momentos hubiera seguido viviendo en la Col. Reforma. El orgullo, determinación y apoyo mutuo que tuvieron él y su esposa durante el proceso en el que se dio la compra fue uno de los factores que permitieron tener su casa hoy en día. Un

dato curioso es que cuando llega Héctor de los Estados Unidos y ve el terreno se decepciona:

... El día que regresé tenía dos cosas que hacer, ver a mi familia y nuestro terreno. Yo venía con una gran expectativa de cómo iba a ser el lugar y la construcción que había elegido mi señora. Salimos de la casa, todo iba bien hasta llegar al Conalep las cosas no empezaron a gustarme cuando comenzaron a subir, cada vez me gustaba menos, al llegar donde estaba la casa le dije a mi mujer desilusionado -¿Por qué compraste aquí? ¿No había otro lugar?-. El lugar no me había gustado nada, de hecho estaba un poco molesto, no quería vivir aquí, no había drenaje, agua, ni luz. La idea era de ya vivir en el lugar que habíamos construido pero aquí las condiciones eran difíciles, *porque uno está acostumbrado a tener todos los servicios.*

Como era natural mi esposa se sintió mal por el comentario pero ahora que estoy aquí y me he dado mis vueltas por otros lados que están vendiendo lotes, la verdad es que estamos reyes en comparación con otros lados, de hecho los lotes que están acá delante de la mina están en una situación peor a la muestra. Ahora le doy la razón a mi mujer, las cosas hubieran podido ser peores pero gracias a su dedicación en su búsqueda, fue la mejor opción. Esa es la historia de la compra de nuestro terreno, ¿cómo ves Hugo?

Se vuelve a repetir la situación de que a los inmigrantes urbanos no les gustan las condiciones de vida en asentamientos populares en su etapa más temprana, porque al conocer como se vive formalmente en la ciudad, ya no se quiere volver a sufrir.

Estos dos ejemplos tienen posturas sumamente opuestas de la compra de un terreno en la misma calle. Por un lado un migrante rural de la tercera edad (70 años) con experiencias previas en la urbanización que no tenía la intención de comprar un terreno pero lo compra por el simple hecho de que le “gusta” como si fuera fácil vivir en esa situación. Y por la otra parte un joven padre de familia, urbano de primera generación, que tiene la necesidad de comprar un lote para su familia, que tiene que irse a los Estados Unidos a trabajar y comprarlo y cuando compra su mujer el terreno este no le gusta por que no tiene servicios, pero posteriormente recapacita y ve que su terreno está en buena zona. Ambos ejemplos muestran la complejidad con la que hoy se componen las colonias populares.

Quiénes son los colonos

Siguiendo la línea del apartado anterior es importante ubicar quiénes son los colonos, para saber, cuáles son sus experiencias previas en construir colonias populares, ¿de que lugares proviene la gente que vive en Xolhuango? Al preguntarle al maestro Alejandro Álvarez director de la escuela primaria “Ing. Heberto Castillo”, me contestó: “Aquí en la escuela les pedimos copias de la credencial a los padres, pero no para fines políticos, sino por seguridad...Hemos hecho análisis de las credenciales de elector, para saber de dónde provienen nuestra población, quiénes están llegando a vivir a nuestra colonia. En la colonia por ejemplo, tenemos gente que viene de Iztapalapa, Chalco, Valle de Chalco, Ixtapaluca, Chimalhuacán, Netzahualcóyotl, además de diferentes estados de la República Mexicana, como: Puebla, Hidalgo, Jalisco y Oaxaca, principalmente.

Esta información demuestra que la hipótesis central que orienta al trabajo es correcta, la única diferencia que encuentro es el estatus social con el que llegan, es decir, si estas personas son dueñas, cuidadores, arrendatarios y trabajadores. Independientemente de la condición económica todas estas personas tienen una característica en común y esta es haber vivido en una situación similar de vida. Al preguntarle a Alejandro Álvarez⁵ ¿Quiénes son las primeras personas que viven aquí me contestó: “ La mayoría de las personas que viven aquí son albañiles y uno que otro obrero, aquí en la escuela no tenemos niños que tengan padres profesionistas, que sean ingenieros, arquitectos, doctores, etc. Todos son albañiles, empleados y policías”. La entrevista fue realizada en el 2004 y la respuesta tiene sentido para el tiempo que se hizo la pregunta. Alejandro al decir: “la mayoría de las personas que viven aquí son albañiles y uno que otro obrero”, demuestra que la gente que llega a vivir primero son “profesionales de la expansión” como lo son albañiles, personas relacionadas directamente con la construcción de viviendas. Debido a las condiciones de vida y de trabajo que tienen estas personas ha creado un estigma social ya que se les considera como pobres, sucias, olvidadas e ignorantes. Estos calificativos han permeado el asentamiento de Xolhuango, -según Alejandro- es por esto es que no hay personas profesionistas que quieran comprar y vivir ahí.

⁵ Director de la Escuela Primaria “Heberto Castillo”.

El que suceda esto no quiere decir que los terrenos de Xolhuango sean única y exclusivamente adquiridos por personas que se consideren “económicamente vulnerables”, porque en la realidad no pasa esto. Los lotes son adquiridos por personas de distintas condición económica, con la intención de tener un terreno propio. Durante campo le pregunte al fraccionador Roque ¿Qué tipo de gente es la que compra? Él me contestó:

Roque.: Mire joven, la mayoría de la gente piensa que las personas que compren aquí son pobres, y le voy a decir una cosa, eso es cierto en parte y me va a preguntar ¿por qué?, la respuesta es simple para usted ¿qué es una persona pobre?... Para mí una persona “pobre” no alcanza a satisfacer ni sus necesidades básicas de vida, ropa, comida, techo, etcétera; ¿usted cree que una persona que no puede satisfacer sus necesidades este pensando en tener un terreno? No lo creo y si lo hiciera estaría loco, lo primero es lo primero. ¿Una familia pobre puede comprar un terreno que vale \$100 000 pesos y pagar esa cantidad en dos años y medio? No joven la gente que compra es gente que tiene en primera una entrada segura de dinero, segunda su salario mensual tiene que ser mínimo de \$6 000 pesos al mes, eso supera por mucho al sueldo mínimo mensual. Hay clientes que no necesitan mensualidades, los pagan de al contado y no sólo uno, hubo un señor que me compró diez terrenos, casi media manzana y me los pagó al contado; \$1 000 000 de pesos, billete tras billete y me dió todavía una camioneta Lobo. ¿Usted cree que esa gente sea pobres? Se piensa que estos lugares son de la gente pobre, pero no se crea eso, creo yo que la gente que es pobre no tiene dinero para comer decentemente pues mucho menos para comprar un terreno, *la única opción que tiene esa gente es rentar, que le presten o invadan un terreno*. Hay gente que es considerado pobre, pero tiene un poco más de recursos esos compran con *Antorcha Campesina* ahí los terrenos cuestan \$40 000 pesos y son mensualidades de \$600 pesos al mes, no de \$2 500 o \$3 000 pesos, como aquí, solo que allá se tienen que hacer *participaciones*⁶. Aquí se ve gente sucia y parece pobre, pero es por que están trabajando construyendo, y sí se ven algunas casitas mal hechas, pero esas son las casas de la gente que cuida, muchos de ellos son albañiles qué aquí mismo tienen el trabajo a la puerta de su casa. La gente que es dueña se viene a vivir pero en casas ya buenas.

La reflexión de Roque es interesante porque demuestra un conocimiento amplio del mercado de la tierra y de qué tipo de persona es que la que compra. Él piensa que una gente “pobre” no puede comprar un terreno porque no puede solventar sus necesidades

⁶ Una participación es: ir a botear –pedir dinero para la organización una tarde-, asistir a las juntas cada ocho días y pasar lista con un costo de tres pesos por día, llevar a otra persona –la participación es igual al número de personas que lleve a las juntas y hagan solicitud-, y por ultimo hacer faenas para el mejoramiento de la colonia –puede ser ir a pintar, meter luz etcétera-.

básicas, casi menciona que existe una falta de precisión en el concepto de “pobre” por parte del general de la población. Independientemente de la falta de precisión del concepto de pobre, lo que me parece importante es la construcción del concepto de pobre a partir de las prácticas sociales relacionadas con la construcción de colonias populares que tuvieron su origen a mediados del siglo pasado. Es como menciona Roque “hoy en día no compra la gente pobre, compra gente con un capital y la gente pobre que hay aquí está porque le prestaron un terreno, cuidan el terreno o por el trabajo (profesionales de la autoconstrucción) y en menor medida por invasiones”. Esta afirmación refuerza los datos recabados en el trabajo de campo de la maestría (primavera 2005), que mostraron que los primeros colonizadores de Xolhuango fueron familias que llegaron a vivir ahí para dejar de pagar renta (compraron terreno), porque les prestaron el terreno (cuidadores) al hacerlo el comprador se beneficia ya que garantiza la no invasión del terreno (como es el caso de Martha), mientras los que trabajan reciben una paga por cuidar el lote (como es el caso de Marcelo). Martha y Marcelo son personas no propietarias y su relación con los dueños del terreno es de subordinación debido a la paga o ahorro de dinero –según cada caso-, sin embargo, ambas relaciones tienen un común denominador que es la confianza.

Migrantes rurales

A continuación dejaré que estos migrantes rurales se presenten:

Martha.: Trabajo en casa, soy sirvienta, soy la hermana mayor, soy soltera y tengo 28 años, vivía en Valle de Xico un lugar como aquí, pero ya cambió mucho, hay pavimentación, agua y luz; están las cosas mejor. Nosotros somos **originarios de Pachuca Hidalgo**, llegamos a la ciudad de México hace 20 años, llegamos a vivir a San Lorenzo Tezonco, y luego a Valle de Xico. San Lorenzo está por delante de Tlahuac, cuando llegamos ahí estaba bien y luego en Xico estaba igual que aquí, no estaba pavimentado, todavía *no se poblaba bien, estaba como aquí*, pero aquí se esta poblando mas rápido, **por eso vivir aquí ya no se nos hace tan difícil...Pues ahorita (el terreno) no es de nosotros, lo estamos cuidando, por parte de mi padrino, y pues nosotros ahorita no tenemos terreno** y ya pues apenas van a fincar y pues están viendo lo de la luz, lo del agua, lo del drenaje, pero si es difícil. Cuando rentábamos si nos ahorramos un poco de dinero, pero aquí no porque no comprábamos agua, velas, que si cuestan dinero, nada mas para dos días rinden las velas.

Martha y su familia son inmigrantes de origen rural, nunca han tenido un terreno propio pero tienen una amplia experiencia habitacional en este tipo de asentamientos, ella y su familia han vivido en tres lugares similares –San Lorenzo (Tláhuac), Valle de Xico (Valle de Chalco) y por último en Xolhuango-, han llegado a vivir en las etapas más tempranas del poblamiento, con las peores condiciones de vida. Trabajaron en San Lorenzo como en Valle de Xico, desde condiciones de vida “cero” y conforme han domesticados los espacios han sido expulsados por los dueños de los terrenos, que les han prestado o dado a cuidar. En el caso de Xolhuango la familia de Martha se está preparando para irse porque el dueño ya comenzó a construir, eso implica tirar uno de los cuartos en los que habitan y pasarse a vivir a uno solo hasta que acaben de construir el permanente, por lo que ya están viendo posibles lugares en los cuales rentar pero en valle de Xico. Otro colono es don Marcelo:

Marcelo⁷: Tengo dos años⁸, yo y la familia de esa casa [señalando una casa hacia el norte], fuimos los primeritos en llegar a esta zona, todo estaba limpio no había ni una casa, ni una casa, pero ahora ya se está llenando muy rápido. Yo vivo en ese cuartito de madera, el lote en el que está ese cuarto y la casa continua son del mismo dueño, yo cuido nada más. También le estaba construyendo pero se le acabó la lana al señor, los dueños viven en el centro y yo me quedo aquí.

Marcelo no menciona en la entrevista que es originario de un pueblo cercano a Pachuca en el Estado de Hidalgo, él llegó a vivir a la ciudad de México en los años cincuenta, estuvo viviendo en el primer cuadro de la ciudad, de profesión albañil por más de cincuenta años ha vivido en varias colonias populares en su etapa más temprana, como menciona la Col. Loma Bonita en Cd. Nezahualcóyotl. Marcelo la inició esa colonia pero el terreno no era suyo, era de su cuñada, vivió ahí a hasta que se lo pidió y tuvo que salirse “a buscarle”, así fue como encontró la colonia en la cual tiene su casa rumbo a la salida a Pachuca. Hay que destacar que Marcelo conoce perfectamente este tipo de asentamientos, sabe que todo se va haciendo poco a poco pero se hace. Por ejemplo, sabe que las escrituras se dan hasta que se regularice la tierra, que habrá energía eléctrica hasta que lleguen más personas y se organicen para ir a lo que era Luz y Fuerza del Centro. Además es curioso que él se note

⁷ Don Marcelo es un hombre de 70 años de edad, mide 1.70 metros, tez morena, canoso y complexión robusta. El día de la entrevista así como cada vez que lo visitaba, traía pantalón de vestir, tenis y playera de algodón.

⁸ La entrevista fue realizada en 2005.

muy tranquilo de cuidar un terreno que hasta ese momento ni los mismos dueños saben que es suyo al cien por ciento, él sólo sabe que las cosas funcionan así desde que llegó a la ciudad de México hace más de cincuenta años atrás. Marcelo vive en Xolhuango porque le pidieron construir la casa de uno de sus amigos de su hijo mayor, él aceptó y se fue a trabajar ahí por más de tres años, durante ese tiempo vivió en una casa de cartón junto a material de construcción, sin luz y sin agua potable.

A pesar de que ya no construyó el dueño de la casa no lo corrió, le dijo que se quedará ahí a cuidarle la casa y el terreno No 4, ahí vive cuidándolos y a cambio recibe un pago semanal de \$700. Durante mis pláticas con él me mencionó que le pagó lo mismo por semana durante la construcción de la casa, lo que me pareció que no era mucho dado el tipo de trabajo que se realiza en las construcciones. Un dato significativo es que Marcelo sí es dueño de un terreno en el cual tiene varios departamentos que renta y trabaja en Xolhuango porque le gusta, no tanto por el dinero, sino porque le recuerda su vida desde el pasado rural hasta pasarse todo el día con sus colegas (otros albañiles) platicando de política y experiencias sobre lugares donde han trabajado. Marcelo ha sembrado maíz y frijol en terrenos desocupados en donde le han dando permiso, uno de ellos yo; se vincula con la vida que tuvo en su pueblo.

Las dos entrevistas son muy significativas porque muestran a dos personas de distintas edades, una de 28 años y la otra de 70 años, tienen un devenir histórico muy similar, aunque en diferentes contextos. Ambos originarios del Estado de Pachuca, con vidas rurales y experiencia de migración a la ciudad de México, siendo los lugares de llegada colonias populares. Martha como Marcelo no son propietarios del terreno, solo lo cuidan por un fin económico: Martha por ahorrar dinero de la renta y Marcelo porque le pagan un salario de \$700 pesos a la semana, por cuidar el terreno. Curiosamente ninguno de los dos declaran que hayan obtenido algún beneficio económico significativo, lo que ahorra o le pagan, solo les sirve para comprar agua, velas y demás enceres que son costosos en el asentamiento.

Esto es una modalidad de utilizar personas con capital cultural rural, para domesticar los espacios agrestes de las colonias populares. Pero esta domesticación no se sustenta en construir de manera tangible en el espacio, porque estas personas no tienen dinero para invertir en material, ni en mano de obra. Su domesticación del espacio se da mediante la

apropiación y esta se da sólo si se ejerce un poder de *utilización, transformación y delimitación del espacio*. Dicha apropiación se crea a partir de la inversión en tiempo que se da en el “estar o permanecer de una forma constante” en el espacio; además la apropiación se cristaliza en la utilización de los recursos que existan en el. Al utilizar los medios o recursos del espacio, directamente se está modificando su forma original, por lo que se va transformando éste en un producto totalmente cultural. La naturaleza del espacio y el hombre se vuelve coautores del espacio social. Por esto, el ir a habitar lo nunca habitado por parte de estos colonizadores es invertir a un nivel simbólico, el cual quizás sea más importante que la inversión en la construcción, porque demuestra que lo urbano es una actitud y no una forma de vida. Continuando con la presentación, siguiendo la línea de migrantes rurales:

María.: *Yo vengo de Guadalajara Jalisco, tengo radicando 29 años aquí luego me fui a vivir un año a Veracruz, luego de ahí me vine para acá y estuve viviendo en la colonia Estado de México, en la colonia del Sol, en la colonia Maravillas, viví muchos años por allí me gustaba mucho. De ahí me fui a vivir al Salado y luego a la colonia San Agustín ahí por la colonia Reforma antes había muchos campos de futbol. En esa colonia viví en la Av. Luis Echeverría nueve años.*

Esas colonias estaban igual que aquí cuando llegué a ellas, es como empiezan las colonias, mucha tierra, sin agua, sin luz, etcétera. Había muy poquitas casas cuando llegué a la Colonia Estado, era más o menos el año de 1979, mi hija estaba chiquita de siete meses cuando llegamos ahí. En esa colonia vivíamos en la casa de mi cuñada, ahí nos prestaban para que viviéramos. En la colonia del Sol viví tres años rentábamos y ahí estaba feo, le digo a mi esposo “parecemos húngaros de aquí para allá y de allá para acá”. De ahí a la Col. Maravillas y luego a la Col. Las Palmas, luego a la Col. San Agustín. Ahí nos prestó una cuñada el terreno y vivimos nueve años ahí, hasta pasó CORETT *y me dijeron que aunque la casa no fuera mía pero ya tenía nueve años ya podía serlo, yo dije –no-, y la verdad no quería problemas con mi cuñada, ella me presto de buena fe su casa y había tenido la confianza de que yo tuviera el poder de tomar decisiones sobre el mismo, como meter el agua, la luz, el drenaje. Yo no podía hacerle eso. Ahora le digo a ver si aquí ya sentamos cabeza.*

Luego de ahí nos vendían un terreno ahí por el cerro de Chimalhuacán, rumbo al pueblo de San Sebastián, cerca de San Agustín, por los pueblos que van para San Lorenzo. Ahí compramos un terreno pero lo habían vendido doble vez, lo que pasa es que ahí nos vendió una señora que se llama concepción ya murió la señora, ya mi esposo estaba haciendo cimentación y todo, cuando de repente llegaron unas personas que decían que eran dueñas del terreno. Estábamos construyendo ya se había pagado el terreno, nos fue como en feria ahí, la persona que llegó nos dijo

vamos ante un notario y si sus papeles son buenos yo me hago a un lado y si los de ustedes no lo son, ustedes se hacen a un lado y la verdad sus papeles sí eran buenos los de nosotros eran falsos y de ahí nos salimos. Luego nos fuimos a vivir por el metro Tepalcates ahí por Telecomunicaciones, a un campamento ahí viví ocho años, como su hermano de mi esposo estuvo viviendo en un campamento después de un tiempo le dieron su casita allá atrás por la Marina. Nos hicieron varias veces “chanchuyo” como en tres o cuatro terrenos y se llevaban nuestro dinero. Entonces ya acá hasta miedo nos daba comprar el terreno y mi esposo trabajó muchos años aquí abajo en una fabrica y me dijo que iba a ir a busca un terreno y le dije –sólo fíjate que sea derecho-.Entonces mi esposo indagó y llegamos aquí y mi hija y yo compramos juntas, todavía no acabamos de pagar el terreno.

La historia de María es muy interesante porque muestra en su historia habitacional un proceso gradual desde el pueblo (Guadalajara y Veracruz) hasta la llegada a colonias populares en sus etapas iniciales sin pasar por la ciudad central. Siendo en Ciudad Nezahualcóyotl el espacio en el que se desenvolvía, Col. Estado de México, Col. El Sol, Col. Maravillas, Col. Las Palmas, Col. El Salado y Col. San Agustín. Posteriormente traspasa la frontera municipal y se va a Chimalhuacán a un pueblo conurbado llamado San Sebastián, siendo su primera experiencia como compradora, muy mala por cierto ya que vendieron el terreno dos veces, siendo defraudada ella, por lo que tuvieron que salirse de ahí aunque hubiesen pagado y construido en el lote. Su penúltima experiencia fue en un campamento en Tepalcates, sin embargo no tuvieron éxito y su última vivencia es Xolhuango y hasta el momento están bien.

Lo que no deja bien en claro María es la calidad con la que vivió en cada uno de las casas, podría haber rentado, haber sido prestada, que cuidara o algún otro tipo de arreglo. En pláticas posteriores ella me aclaró todo, en Neza estuvo viviendo con familiares en la Col. Estado y Col. Maravillas, en esa época aún no se casaba, en la Col. El sol hasta la Col. El salado rentó y en San Agustín le prestaron una casa en la cual podía haberse adueñado, ella menciona “ella (su cuñada) me prestó de *buena fe* su casa y había tenido la confianza de que yo tuviera el poder de tomar decisiones sobre el mismo, como meter el agua, la luz, el drenaje. Yo no podía hacerle eso”. El ser personas confiables y agradecidas son características que permitan a éstos colonizadores tener donde vivir, aunque sea prestado. Se vuelve a presentar la utilización de inmigrantes rurales para domesticar el espacio y posteriormente son expulsadas.

La siguiente experiencia fue la compra del terreno en Chimalhuacán, aquí se nota el desconocimiento de cómo comprar en la irregularidad, saben humanizar el espacio pero no saben como adquirir un lote. Ella menciona “Nos hicieron varias veces “chanchuyo” como en tres o cuatro terrenos y se llevaban nuestro dinero. Entonces ya acá hasta miedo nos daba comprar el terreno”. Aquí se nota un desfase generacional ya los inmigrantes rurales de segunda generación ya no son dueños de terrenos en sus pueblos, porque sus padres han vendido provocando una relación muy distinta con la posesión de la tierra. Esta relación no es tan marcada como la de sus padres y abuelos, por el contexto histórico en el que vivieron (época posrevolucionaria y Reforma Agraria). Por esto, sufren en este tipo de fraudes porque no tienen experiencias previas en cuanto a ser dueños y todo el conocimiento que ello implica⁹. Por tanto una experiencia muy distinta a la que tuvieron los primeros colonizadores de colonias populares a mediados del siglo XX (véase capítulo 2). Al no poder comprar un terreno viven rentando o en casas prestadas en colonias populares.

Es de llamar la atención que durante su experiencia de vivienda, la señora María vivió un 70 por cien del tiempo, sin pagar renta en casas prestadas y un 30 por ciento en casas rentadas, esto muestra que existe una red de solidaridad social que ayuda pero al mismo tiempo utiliza a los migrantes. Para soportar las peores condiciones de vida, con el fin de que ellos domestiquen el espacio. María en Xolhuango aún no tiene terreno propio, el terreno es de su hija pero ella vive ahí porque le cuida los hijos de su hija, porque su hija y su esposo trabajan; María siente que el terreno es suyo porque es de su hija. Otro caso de inmigrante rural:

Marina¹⁰.: Soy ama de casa, tengo 30 años, estudié preparatoria y tengo hasta primer semestre de Psicopedagogía, vengo del estado de Oaxaca. Viví pocos años en Chimalhuacán -3 años- pero yo crecí en Tacubaya y de ahí me cambie a Chimalhuacán, vivimos poco tiempo ahí y no me gustó el lugar porque era muy chico, y luego por las calles, el lodo, ya fue que busque esta zona de aquí por mis hijos mas que nada, yo quería un espacio grande para que jugaran porque ahí pasaban los carros y ellos estaban muy chiquitos, no tenía espacio. Me casé en el

⁹ Contrato compra-venta, presentación ante notario público para ceder los derecho al comprador, carta poder notarial, etcétera.

¹⁰ Marina es una inmigrante rural, ella es delgada de tez blanca pelo castaño claro, ojos verdes y mide 1.50 metros de altura. El día que le realicé la entrevista vestía pantalón de mezclilla azul, blusa blanca y unas sandalias; ella vive con su esposo y tres hijos y fue la que organizó la conexión de la energía eléctrica.

Estado de México, vivía en el municipio de Chimalhuacán teníamos una casa con todos los servicios, pero era una casa de 120 m² y mi idea fue siempre tener una casa grande con un patio grande. Luego vendimos...como ya había vendido mi casa tuve que buscar un lugar para que viviera, me encontré este, hora si encontré al ejidatario de ahí, me dijo- tengo estos terrenos-. Eso fue en el (2003) febrero, vino el ejidatario y me dijo – tengo este tramo, lo quiere- y yo le dije –si me lo deja barato si-. Fui la primera en comprar aquí, después se fraccionó, entonces los terrenos de ahí los compraron los fraccionadores y ellos empezaron a fraccionar a los dos meses. Yo fui la tercera persona que llegó a vivir aquí. Cuando nos venimos para acá, esto era una zona ejidal, yo lo compreé con ejidatarios, con el mero dueño... y me vine para acá, luego el ejidatario lo vendió a los fraccionadores y estos fraccionaron. De febrero a julio-cinco meses- rapidísimo hicimos unos cuartos y nos venimos a vivir aquí. Al momento el sufrimiento por el agua. Esa la conseguimos a través de pipas, teníamos que hablar por teléfono, por cell, a veces teníamos que ir hasta la carretera, pero llegaba cada tercer día, ahora sube diario, ya no batallamos por el agua.

Marina, Irineo y María tienen experiencia habitacional dentro del Distrito Federal a diferencia de Martha y Marcelo que tuvieron sus experiencias habitacionales en colonias populares pero en el Estado de México. Curiosamente Marina fue la única inmigrante que mencionó que quería vivir en un espacio más grande, que no le gustaban los terrenos de 120 m², que le gustaban las casas amplias como en su pueblo, “quería que sus hijos tuvieran espacio para correr y jugar”. La cuestión no era tener una casa porque ya habían tenido una en el centro de Chimalhuacán, sino tener más espacio tanto en la casa como en el patio. Eso concuerda con lo que observé en campo, la casa de Marina mide unos 700 m² es amplia y tiene muchos árboles que eran parte de la loma en su estado “original”. Otro inmigrante rural:

Guadalupe.: Era ejidatario del este ejido, cuando los fraccionadores comenzaron a comprar a los ejidatarios, pues yo fui uno de los primeros en vender, por la situación, no convenía sembrar ya no tenía ayuda de mis hijos y yo pues ya entrado en años, dije –pues voy a vender y a disfrutar los pocos días que me queden- . Vendí pero como no era mucho dinero como yo lo había pensado se me estaba acabando el dinero, pensé y dije esto no me va alcanzar pa’ mi vejez, entonces tuve que comprar ahora si donde pude, no en mis parcelas, esas ya se habían vendido. Compré cuatro terrenos y los construí y guarde un poco de dinero para el futuro.

Habrán personas que califiquen a Guadalupe como un No inmigrante, pero si lo es por que se movió al interior del ejido y no desde una postura “tradicional” siendo natural de la

comunidad sino como colonizador de un incipiente asentamiento urbano. Ésta persona ha tenido problemas con vecinos porque él aún se siente dueño en parte del ejido, cosa que ya no es, porque es dueño de cuatro casas en la colonia, pero él ha sido duro enfrentarse a una pérdida de autoridad y esto está pasando con otros ejidatarios.

Las entrevistas nos mostraron a sujetos con distintas condiciones socio-económicas pero con un mismo eje analítico, la vida rural. Demostrando que la inmigración campo-ciudad de primera generación es un ejercicio que tiene fuerza y presencia en las colonias populares, no como actores permanentes pero sí como sujetos sumamente importantes para llenar el vacío de las colonias populares en sus etapas más álgidas.

Inmigrantes urbanos

Ahora toca el turno de hablar a los inmigrantes urbanos de primera generación:

Gloria.: Yo vengo de la Delegación Álvaro Obregón soy de por ahí del metro Barranca del Muerto, la colonia se llama Colinas de Tarango, la colonia de la que vengo tiene todos los servicios teléfono agua luz, viví ahí 24 años de mi vida. Pero cuando llegue ahí era como aquí, era una colonia nueva...pues como en todos lados cuando se empieza. Nos venimos para acá porque la casa en la que vivía era de mi mamá no era propia y pues *surgió esta oportunidad y pues en un terreno propio puedes hacer tu casa como tu quieras, es muy diferente.* La primera vez que vine aquí no había casas, solo estaba la de la señora de enfrente y la de allá, eso fue en marzo del 2004. Nos venimos para acá principalmente por los hijos, estos crecen y uno busca su espacio.

Hugo.: ¿Tenían problemas allá?

Gloria.: Problemas no, de ninguna manera...lo que pasa es que uno busca tener una vida más independiente, *porque la casa de allá no era de nosotros, imagínate que en un momento dado mi mamá quiera vender y vendía, nosotros en dónde quedamos, nos faltaba seguridad para el futuro.* No hay como tener lo propio y como a mi esposo jamás le ha gustado rentar, porque dice que se cumple un mes y ya está el otro encima y uno nunca puede estar tranquilo. Mientras aquí vamos pagando la mensualidad pero ya es nuestro. Mi esposo es obrero de maquinaria pesada y lo mandan a distintos estados de la república y con lo de sus utilidades, caja y aguinaldo pues pudimos dar el enganche del terreno...cuando vine la primera vez estaba refeo y como dice mi esposo no todo el tiempo va a estar así, en un tiempo va a haber servicios y en eso tiene razón, yo ya lo viví en el lugar donde viví antes. Pero lo que yo estoy viendo es

que los servicios tardan más en el Estado de México que en el Distrito Federal allá en dos años ya había luz y agua y yo veo que aquí no.

Hay varios puntos en la entrevista, Gloria ha tenido una experiencia en la generación de asentamientos irregulares en la casa de su madre, no ha rentado porque no le gusta en su mente siempre tuvo la intención de tener un terreno propio, por la incertidumbre de no ser dueños y quedar sin techo por algún posible problema. Esto se debe a que su esposo no le gusta rentar, le gusta tener lo propio y esto se lo ha traspasado a ella, él se llama Saúl y es originario del estado de Puebla, pero ha vivido mucho tiempo en el sur de la ciudad de México.

En este caso hay una relación de un migrante rural y una migrante urbana. El primero tiene la imperiosa necesidad de tener algo propio y le crea una “ideología” que cree su compañera, la cual desde el primer momento en el que platicué con ella se observaba claramente que el lugar no le gustaba y si fuera por ella se egresaría con su madre al Distrito Federal. Con ello, en este caso al ser migrante urbano de segunda generación no le gustan las condiciones de vida, mientras que a su esposo sí. Otro caso:

Blanca: Vivía en Valle de Chalco Solidaridad, por Chalco... era como el kilometro 27 —el de allá abajo— ahí está mas poblado, ahí hay agua potable, carros, viví ahí 13 años. Mi casa tenía todos los servicios, había escuelas, teléfonos, agua, hospitales, todo hay. Cuando llegamos a cuidar esta casa...no había muchas casas, cuando llegué, la casa de aquí no estaba, esa tampoco, ni la de ahí. Lo demás poco a poco se fue poblando. A mi no me gusta el lugar todavía, ni me sigue gustando, a penas me estoy acoplando un poquito a todo esto. No me gusta como es esto, mucha tierra...si pudiera regresar a Valle regresaría.

Blanca es un inmigrante urbano de la periferia, muestra un conocimiento de lo que sucede y como se vive en este tipo de asentamientos, sin embargo no le gustan dichas condiciones de vida y hasta le gustaría dejar el lugar. Esto se debe a que cuida una casa, difiere mucho la postura con el migrante de origen rural que sí le gusta, mientras al de origen urbano ya no. Dicha situación se crea porque al inmigrante de origen urbano que no tiene terreno propio difícilmente trabajará para domesticar un espacio que no será propio, mientras que el de origen rural sí. Otro ejemplo de dicha situación de llegada es la siguiente:

Gisela.: Mi papá tenía un terreno grande era casi una hectárea en la Av. Ermita Iztapalapa. El tenía un deshuesadero pero por problemas de su familia de su mamá de él, tuvo que vender el terreno, a mis demás hermanos les dio dinero y carros yo le pedí que me comprara un terreno, y me lo compró aquí. De hecho compro tres uno para mí, otro para mi hermana y uno para él. Como mi mamá y él se están divorciando, pues es nomás para él. Como tengo una tía que vive acá por la mina entonces nosotros nos veníamos de Piedras Negras hacia acá caminando, porque yo todavía no sabía donde salían las combis, no sabía nada [...] nos hacíamos como hora y media caminando, porque no sabía por donde salían las combis ni nada. Para eso, íbamos a ver a la tía, y estaba la lluvia pero bien fuerte y llegó una mudanza, y yo dije –viene gente traían muebles y todo-, pero este no había cuartos no había nada, así llegó la gente, se pusieron abajo del árbol descargaron todo y este, metieron a los niños dentro de los roperos y dentro de los carros y así llega esa gente y en la semana levantaron su cuarto, y digo bueno si ellos pueden porque yo no. Si ellos pudieron en plena lluvia ¿porqué voy yo a estar pagando allá abajo? Y tampoco hay agua, pues no mejor me voy a sufrir a mi casa. Y ese día llega mi papá y le digo consígueme una lona, bueno el chiste es que llegamos aquí [...] *(llora la entrevistada)* [...]

Gisela y sus hermanos vivieron la urbanización de su colonia en Ermita Iztapalapa, se salieron de ahí porque su padre vendió el terreno por problemas económicos, sin embargo su papá compro dos terrenos, uno para Gisela otro para él, sus demás hermano le pidieron dinero y Gisela fue la única que pidió un terreno que en la época que lo compro hace diez años le salió en \$25 000 pesos. Ella menciona que ninguno de sus hermanos quiso vivir en las condiciones de vida que ella tiene –principalmente por el polvo y la falta de servicios, actualmente ellos rentan en calles cercanas a las que fue su casa en Iztapalapa. El dinero que les dio su padre se les acabó y tienen problemas para pagar la renta pero aún así no se van a vivir al terreno que es de su padre que esta a un lado del de Gisela. Esto demuestra que aún que un inmigrante urbano haya vivido en estas condiciones de vida en asentamientos populares en su etapa temprana, muy pocos de ellos quieran volver a tener la experiencia, como se ve en el caso presentado.

La composición de la calle

La calle Naranjos se compone de cuarenta y seis lotes y su numeración inicia en la parte inferior de lado suroccidental y continua de manera continua hasta donde acaba la manzana, no es una numeración intercalada sino empieza en un lado hasta que la termina y después pasa a la siguiente manzana, la numeración es un esquema clasificatorio sumamente importante de hecho se identifican a las familias, no por el apellido sino por el numero de

lote, por ejemplo, *los del lote 6*; posteriormente se identifican por el apellido paterno de la familia. Dicha numeración no la hice yo, es la que marca la carta de cesión de derechos de cada lote.

De los cuarenta y seis lotes de la calle, veintiuno están totalmente vacíos, entre esos están los siguientes: 1-6, 9, 18, 22, 27, 28, 33, 34, 37, 38, 40-43, 45 y 46. Por otra parte, son trece lotes en los cuales se ha iniciado la construcción pero no se ha culminado en su totalidad la construcción, entre estos están: 5, 7, 10-12, 14-16, 19-21, 32 y 44. Los lotes habitados son siete y esos son: 6, 12, 30, 31, 35, 36 y 39. Lotes construidos pero deshabitados, son siete: 13, 17, 23, 24, 25, 26 y 29. La calle gráficamente queda de la siguiente manera:

Av. asphaltadora		
23.C 1 Nivel	Calle. Naranjos	45,46 Vacio.
22.Vacio		44.Cimientos
20,21. Bardeada sin zaguan		43.Vacio
19. Cimientos		42.Vacio
18. Vacio		41.Vacio
17.C2 Niveles		40.Vacio
16.Bardeada		39.C1Nivel
14,15. Casa bardeada sin zaguan		38.Vacio
13.C2 Niveles		37.Vacio
12.C3 Niveles		36. C2Niveles
11. Bardeado		35. C1Nivel
10.Bardeado		34.Vacio
9. Vacio		33.Vacio
8. Vacio		32.CsBarda
7.Cimientos		31.CsBarda
6. C 2 Niveles		30.C2Niveles
5. C.Cartón		29.C1Nivel
Lote 4. vacio		28. Vacio
Lote 3. vacio		27.Vacio
Lote 2. Vacio		26. C2Niveles
Lote 1. vacio		24,25, Nave industrial
Av. Antiguo camino a la mina		

Nomenclatura

C1Nivel: Casa un nivel

C2Niveles:Casa dos niveles

C3Niveles:Casa tres niveles

CsBarda:Casa sin barda

Después de casi siete años de que se vendió el primer lote de la calle es curioso que solamente existan siete lotes habitados y treinta y nueve deshabitados, se supone que la necesidad de un lugar en el cual vivir es un factor que determina la construcción de asentamientos irregulares. Por los datos obtenidos desde un nivel micro-local esa tendencia no es muy acertada, *debido a que no llegan a vivir a la calle*, no construyen y si lo hacen marcan el territorio, la mayoría de las veces compran y dejan los terrenos, como inversión a

largo plazo. No hay prisa por construir debido a que tienen un lugar en el cual vivir los dueños, de hecho "el grado de construcción de una casa en una colonia popular depende en gran medida del [(capital cultural) (habitus)] de las personas que son dueñas y no de la necesidad habitacional".

Ahora bien lo que intentaré hacer en las siguientes páginas es mostrar la relación entre los espacios de los lotes, las construcciones o las no construcciones en los espacios de los terrenos y las prácticas sociales vinculadas a dicha situaciones, porque son altamente constructoras de significado local. Para ello utilizaré algunos datos etnográficos recabados en el trabajo de campo, no todos solo los más representativos.

Lotes vacíos y nuevas prácticas

Empecemos con los veintiún lotes que no tienen construido nada, son los siguientes: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 18, 22, 27, 28, 33, 34, 37, 38, 40, 41, 42, 43, 45 y 46. En estos solo hay algunos señalamientos que marcan sus fronteras, excavaciones, cisternas, polines, estacas, piedras, etcétera. Pero debido al paso de la gente y carros, la mayoría de objetos que indican los límites desaparecen; quedando como una *aparente zona de nadie*. En los lotes antes mencionados no hay nada por eso son usados como caminos, bodegas, corrales, tendederos, estacionamientos, basureros, canchas de foot-ball y jardines. Esto se debe a la falta de cuidado o a la cesión de derecho que puede dar un dueño a uno o varios particulares sobre su propiedad. Veamos varias prácticas que observe durante mi trabajo de campo.

Los dueños de esos lotes vacíos no se presentan muy a menudo, ni tampoco se sienten muy preocupados por ellos, de hecho en el trabajo de campo solo conocí a dos dueños, casi no se aparecen debido a que sus vecinos de la calle así como de otras calles, los mantienen al tanto de lo que sucede en su terreno y con todo lo relacionado con la introducción de los servicios. Esto me afectó en mi trabajo de campo no pude tener contacto con estas personas, sería ideal hacer un perfil de ellos, porque al hacerlo tendría las dos caras de la moneda y podría interpretar mejor la calle Naranjos.

Lotes vacíos 1, 2, 3, y 4

El lote 1, 2, 3 y 4 están totalmente vacíos, no hay construcciones y sirven de paso a numerosos carros que transitaban de la Av. Asfaltadora a la Av. Antiguo camino a la mina y viceversa. En el mes de octubre del 2008 dos choferes de camiones de volteo tiraron el cascajo que traían, en el lote 1, -eso se debe a que en la mina se tira cascajo para rellenar lo que se ha extraído de material-, pero para no pagar la cuota del tiro, tiraron el material en un lote particular. El siguiente fin de semana llegaron los dueños -yo tenía un año ahí y nunca los había visto- cercaron todo el perímetro del terreno con alambre de púas y polines para impedir el paso de tránsito vehicular y peatonal.

Lo curioso es que yo había preguntado quién de las personas que viven en la calle tenían el teléfono de los dueños del lote uno, para realizarle una entrevista, pero nadie lo tenía, no había forma de comunicarse con él, es decir no había vínculo de comunicación con los demás dueños de la calle, sin embargo sí había comunicación con personas de otras calles que conocían y ellos les mantenían al tanto de lo que sucedía. Y ¿Por qué es una amenaza que tiren dos carros de cascajo?, y ¿Por qué el tránsito de los carros no lo es? Ese día que los vi les pregunté ¿Por qué lo estaban cercando y no lo habían hecho antes? Me contestaron “es peligroso que vean que pueden echar lo que quieran, porque connota que el terreno no está vigilado y que nadie viene a verlo. El bardeado es una señal, un mensaje “estamos al pendiente del terreno y hay gente que nos avisa””. Esta situación demuestra que las compras son oleadas de personas conocidas que provienen del mismo lugar y los

que llegan primero se mantienen al pendiente de los lotes de las personas que aún no inician la construcción o no tienen la intención de irse a vivir ahí.

El lote 3 es el lote que compré, las estacas que pusieron –Roque hijo y Miguel- como señales de los límites del terreno duraron un par de semanas, el continuó paso de carros y personas las desaparecieron, actualmente hay una estaca que está pegada con la casa de la calle cedros. Eso también fue causado en parte, por un *Rodeo* que esta enfrente sobre la Av. Antiguo camino a la mina, cada fin de semana llegan grupos musicales y en vez de estacionar los carros en dicha avenida, los estacionan en los lotes 2 y 3, y algunos vecinos de la misma calle los estacionan con una cuota de \$10 pesos. Cuando me enteré, le dije al Sr. Marcelo –usted cobre lo del estacionamiento, tiene mi permiso-, él me dijo que no quería problemas con el hijo de Irineo, que él no se metía y me dijo –pero si quiere que no se estacionen pues le digo a un camión torton que tire tierra aquí para que no se puedan estacionar-, le dije –si haga lo que usted considere pertinente-. Don Marcelo decidió tirar cascajo en el terreno pero en el momento que lo estaban vaciando llegó una patrulla para detener al chofer porque se supone que esta prohibido tirar cascajo en toda esa zona. Marcelo les dijo a los patrulleros que el dueño le había encargado ese favor y los patrulleros le pidieron una copia de los documentos, y como no los tenía tuvo que darles cincuenta pesos para que lo dejar sino lo iba a presentar a una oficialía. Un día después de eso me estaba llamando Luis Antonio (a) “Tyson” para decirme que habían tirado un carro de tierra en mi terreno y un millar de tabique, yo ya sabia de la tierra pero no del tabique así que fui a ver, después de indagar me enteré que el tabique era del vecino de la otra calle, él me dijo que le había dicho al chofer de camión de los materiales que lo pusieran del otro lado para no cargarlo tanto –hasta el fondo de su terreno- , me dijo –en pocos días lo quitó- y así fue. Hasta la fecha se pude ver la tierra tirada al fondo del terreno.

Ambos ejemplos dan cuenta de la complejidad social inherente al cuidado y vigilancia de los lotes, por parte de vecinos a los cuales se les delega la autoridad de decidir que medidas tomar en el espacio. La vigilancia de actores externos a la unidad de investigación me reafirmo la práctica que ocurrió en el lote uno, yo no esperaba esa llamada telefónica por parte de Luis Antonio, pero ocurrió, hay cierto compromiso social en el cuidado de los lotes, cualquier acción por mínima que sea será objeto de evaluación por parte de los

habitantes que ahí vivan, en el sentido “son los dueños los que la están haciendo o será alguien que se quiera meter”

En los lotes 1, 2, 3, y 4; son los partidos de fútbol, estos se realizan en la tarde y entre semana, los niños de la calle versus niños de otras calles, ellos podrían jugar en cualquier otra parte de la calle porque no hay personas que les diga nada. Sin embargo lo hacen porque está más plano y es más fácil controlar el balón. Los días sábados y domingos se hacen los partidos entre adolescentes y adultos y al final todos se sientan a un lado de la barda a tomarse un refresco o cerveza.

El lote 8, está vacío pero únicamente por las noches por las mañanas lo ocupan como espacio para poner tendederos, llenos de ropa que las vecinas tanto de la calle como de la calle Laureles vienen a tender y eso se debe a que en el hay pasto, por lo que no se levanta polvo, esa práctica también se realizaba en el lote 11. Pero cuando lo bordearon ya no pudieron, cambiaron el tendedero colectivo para el lote 8. Otro caso representativo son los lotes 40, 41, 42, 43, y 44; estos están cercados con alambres de púas y polines, por ello crece la yerba y algunos ejidatarios del lugar llevan a sus animales a pastar, es común ver niños viendo a los animales.

Todas estas prácticas son interesantes ya que demuestran que el espacio privado es un espacio público en sus etapas más tempranas de las colonias populares, es la apropiación colectiva de lo particular, porque al no haber barreras físicas el espacio privado se vuelve público. Al transformar el espacio privado en públicos se transforma en un espacio de la comunidad, del colectivo, de la calle, etcétera. Esa práctica reduce el riesgo de ser invadido el espacio privado. Tomando el espacio privado como si fuera público.

Sin embargo cuando no hay una apropiación colectiva de un lote por parte de la comunidad se corre el riesgo de ser invadido. Por ejemplo el lote 9, del cual el dueño es el papá de Roque (el fraccionador), debido a que su hijo se presentaba constantemente a vigilarlo, por lo cual, no hubo una apropiación colectiva de los habitantes de la calle y de la calle aledaña, se pensaría que este terreno estaba vigilado por el fraccionador por sus constantes recorridos por el lugar, sin embargo no fue así, de hecho ha sido el único lote que se ha intentado invadir, el Sr. Héctor platica lo sucedido:

Héctor.: No he tenido trabajo y he estado mucho tiempo aquí y me he dado cuenta de eso, apenas en el lote de aquí en frente cuyo dueño es el papá del que me vendió el terreno (Roque), de repente un buen día llegaron un grupo de personas y trajeron un volteo de cascajo y lo vaciaron en el terreno; yo dije ya van a construir pero ninguno de ellos se presentó, ni nada de hecho cada que salíamos se hacían los locos. Poco después vino el dueño y me vino a preguntar, quién había echado ese cascajo en su terreno, yo le dije –pensé que era su familia- dijo que él no había mandado a nadie a trabajar ahí. Nadie regreso de esos tipos, el viejito a partir de eso vino regularmente a cuidar su lote y aprovechó el cascajo para hacer esa pequeña barda que ves”

Los ejemplos muestran que los espacios no apropiados por la gente local son invadidos, por lo cual ante la falta de una apropiación tangible por parte del dueño necesariamente se tiene que apropiar colectivamente el espacio, esta se basa en la utilización práctica del espacio, en ellas se involucran todos los sujetos de la calle y aún vecinos de otras. Lo importante es la vigilancia comunitaria del espacio.

Lotes con construcción iniciada

Estos son trece lotes en los cuales se ha iniciado la construcción, entre estos están: 7, 10-12, 14-16, 19-21, 32 y 44.

Estos lotes cuentan con las siguientes características:

	Lote 13	Lote 17	Lote 23	Lote 24 y 25	Lote 29
C/ Cimientos	x	x	x	x	x
S/Cimientos					
Columnas	x	x	x	x	x
Pared/tabique	x	x	x	x	
Techo/loza	x	x	x	x	x
Techo/lámina					
Planta baja	x	x	x	x	x
1er piso			x		x
2do piso					x
No cuartos	6	5	8		4
Baño	x	x	x	x	x

Fosa séptica	x	x	x		x
Letrina					
Barda "formal"	x	x	x	x	x
Barda desperdicio					
Cisterna	x	x	x		x
Zaguán	x		x	x	x
Sótano		x			

Características de las casas construidas y abandonadas

Los lotes que cuentan con parte de la construcción son los siguientes lotes: 7, 19, 20, 21 y 44. Todos estos terrenos son delimitados por el mamposteo este es un cimiento hecho de piedra basáltica pegada con mortero su realización tiene varios significados entre ellos están:

1. Delimitar el terreno, ya que si no se hace se corre el riesgo es los vecinos que construyan antes te roben centímetros de tú terreno.
2. Invertir en la parte de la casa que cuesta más, volver ahorrar e invertir en el bardeado.
3. Al hacer esto se demuestra que el lote ya tiene dueño.

El inicio de la construcción de la vivienda va ligada con la construcción de nuevas relaciones sociales en el entorno más cercano tanto con profesionales (albañiles y vendedores de materiales) como con los vecinos más cercanos, esta es de ayuda mutua pero también de desconfianza:

Héctor.: Cuando comienzan a construir y son dueños se presentan como tú, tocan la puerta y te dan tu nombre y te dejan su teléfono así como tú lo hiciste el día domingo... Te decía la gente que anda de malora se reconoce rápidamente porque no quiere que sea identificada, pero la gente que quiere que la reconozcan trata de hablar con todo a que parezca un vecino y se presenta; no lo solo para ser reconocido sino para tener su apoyo, por ejemplo para que le "echen un ojo a su terreno", para que le recomienden un albañil o gente que venda material, o para guardarle material una vez que inician su construcción hasta los tambos de agua me han guardado. Te empiezas a hacer de amigo ya con el tiempo de enemigo, como dice el refrán "los enemigos de hoy son los amigos que alguna vez de defraudaron", porque cuando uno comienza a convivir con otras personas no todo de amor ni miel sobre hojuelas, hay forma de ver el mundo diferentes y aquí es así; desde como son las personas hasta la construcción de las casas se ve eso.

Justamente un recurso con el que se inicia la creación de relaciones es el agua, es importante porque es necesaria para la construcción de la vivienda, esto inicia un “Don” de intercambio entre no habitantes y habitantes.

Marcelo.: (...) Tienes que hacer es tener agua y para tenerla hay de dos o tienes tambos o una cisterna; si tienes los dos primero te los roban si no los entierras, mejor los guardas con un vecino pero es un trabajo sacar y meter tambos con agua. Es mejor pedirle permiso al vecino que te de agua y cuando venga la pipa tú se la pagas. Lo primero que tienes que hacer es tener agua sino pues cómo haces la mezcla.

Mientras que los lotes 10,14, 15, 16, 20 y 21 son lotes que están bardeados construidas las bardas y no tienen puerta ni zaguán se puede entrar libremente a ellos. Todos ellos tienen cisterna y otros vecinos toman agua de ellas. Estos lotes tienen en su interior los cimientos y bardas ya construidas lo único que falta son las través y la loza. Los lotes 11 y 32 tienen barda y puerta pero ningún tipo de cimentación la construcción solo se ubica en el perímetro.

El lote 10, está bardeado totalmente, tiene cisterna (con tapa sin candado), divisiones de cuartos, le falta la loza y el zaguán. La falta del último permite que la gente de la calle y en especial “El Gallo” tome agua de la cisterna para las construcciones en las que trabaja, por ejemplo de ahí tomo agua para bardear el lote 11. Al parecer por eso no tiene barda para que los vecinos tomen agua y a cambio le cuiden el lote.

Los lotes 14 y 15 son propiedad del Sr. Lorenzo originario de Jalisco, pero con casa en San Miguel Tetotongo Iztapalapa, de oficio músico de Mariachi que tiene como integrantes a sus seis hijos, él es un señor de 65 años de edad, tez blanca, usa lentes y mide 1.75 metros de alto. Él fue el que compro los dos terrenos, en una plática que tuvimos me dijo:

Lorenzo.: Los terrenos yo los compré pero son para mí, yo ya estoy viejo y cansado de todas mis enfermedades. Dejé de laborar en mi último trabajo porque me puse muy mal de salud...me dolió mucho porque ahí ganaba muy bien \$1500 pesos al día, con ese sueldo fue fácil comprar y construir, pero ya no pude y tuve que regresar al Mariachi. Los terrenos me salieron en \$105 000 pesos cada uno, en total \$210 000 pesos pero en los cimientos se había aventado mas de veinte carros de piedra porque el mamposteado tiene de alto en la parte de atrás más de dos metros y tuve que rellenar el terreno con más de cuarenta carros de tepetate. Hice todo solo me faltan las través, loza y zaguán. Compré los terrenos con la idea de que mis hijos se mantengan juntos en un espacio amplio no amontonados como en San Miguel Teotongo, allá tengo otra casa y todos mis hijos viven conmigo, no sé si

hago mal pero veo que ninguno de ellos tiene la intención de comprar un terreno y se están haciendo viejos... para que tengan algo más adelante pues yo le empiezo y espero que ellos terminen de construir esta casa que inicié yo. Esa es la única forma de que hagan algo de hecho cuando lo compré me dijeron –para que compraste los terrenos si tenemos casa, y en que condiciones si está feo--, esos jóvenes ya no quieren sufrir todo lo quieren fácil, yo le dije –En San Miguel estaba igual o peor que aquí no sé de que se espantan, si ustedes lo vivieron-. En pocas palabras inicié para que ellos terminen.

Una vez más se muestra que son las personas de la tercera edad, migrantes rurales con experiencias previas en este tipo de asentamientos los que inician el proceso de humanización de los espacios agrestes. En ellos opera un mecanismo un capital cultural y el habitus que ha orientado la expansión urbana, sus hijos no lo tienen debido a que su experiencia fue otra, mientras para el padre fue un logro haber comprado un terreno en las peores condiciones, para los hijos fueron penurias, que no quieren volver a repetir.

Lote 16

En el se encuentra construido una construcción a la cual solo le falta la loza y el zaguán. El dueño tuvo problemas con el señor Lorenzo por los cimientos ya que el dueño de lote 16 excavo y aflojo la tierra fracturando los cimientos de la casa del señor Lorenzo, el problema llegó a los tribunales.

Lote 19

En este terreno cuenta con mamposteo y una cuantas varillas que sobresalen. Los dueños no los conozco.

Lote 20 y 21

Este lote esta conformado de la misma manera como la casa del lote 14 y 15.

Lote 32

Esta es un terreno que solo está bardeado con tabique sobre puesto.

Lote 44

Solo hay una cisterna.

Lotes habitados

En esta parte abordo los lotes que están habitados y estos son: 6, 12, 30, 31, 35, 36 y 39, esos son importantes porque en ellos se devela las características de las personas que tienen la “necesidad” de vivir hoy en día en tales condiciones.

Las casas hoy habitadas en la calle Naranjos tienen una infraestructura arquitectónica bastante aceptable:

	Lote 6	Lote 12	Lote 30	Lote 31	Lote 35	Lote 36	Lote 39
C/ Cimientos	x	x	x	x	x	x	x
S/Cimientos							
Columnas	x	x	x	x	x	x	x
Pared/tabique	x	x	x	x	x	x	x
Techo/loza	x	x	x	x	x	x	x
Techo/lámina							
Planta baja	x	x	x	x	x	x	x
1er piso	x	x	x			x	
2do piso		x					
No cuartos	9	12	10	4	6	9	6
Baño	x	x	x	x	x	x	x
Fosa séptica	x	x	x			x	
Letrina					x		
Barda "formal"	x	x	x	x		x	
Barda desperdicio					x		

Cisterna	x	x	x		x	x	x
Zaguán	x	x	x		x	x	

Habitantes y viviendas 2010

En el lote seis lote está construida una casa de planta baja y un primer piso, tiene cimientos de mamposteo, muros de tabique, cisterna, fosa séptica, columnas, loza, zaguán y solo le faltan algunos terminados. Es una casa formal bastante amplia y es la vivienda de noche del señor Marcelo, él en el día se queda en la casa de cartón del lote 5 y en las noches en esta casa.

Nomenclatura:

Hombre.		Edades 1-15.
Mujer.		Edades 16-25.
Germanidad.		Edades 26-45.
Unión Matrimonial.		Edades 46-59.
Divorcios.		De 60 en adelante
Defunciones.
Monoparentalidad.

Sr. marcelo

Me parece sumamente importante la participación del señor Marcelo en la domesticación del espacio, el día que lo conocí fue cuando midieron el terreno para entregármelo, él me dijo que vivía en la casa de cartón y también me dijo que él fue la primera persona que vivió en la calle. Conforme pasó el trabajo de campo, él fue mi informante clave y me explicaba hasta de dónde eran originarios los dueños de cada lote. Sin embargo, en el 2009 él me dijo –aquí no es mi casa yo tengo mi casa en la salida hacia Pachuca, llegué a trabajar como albañil y cuando se acabó el trabajo me quedé como velador. Los dueños vienen los días martes porque es el día que descansan los tianguis de Tepito, ellos venden CD's. Para ilustrar mejor esto veamos las siguientes fotografías:

Vista del lote 6 por dentro

Cocina de Sr Marcelo

El caso es interesante porque marcan una tendencia que se repite en otros terrenos, de personas de la primera generación que llegaron *a boom de la expansión en los años de 1950* y continúan en ese rubro, porque las personas que las segunda y tercera generación “no quiere sufrir en tal situación de vida”.

En el lote doce, fue construida una casa de planta baja y dos niveles, además cuenta con cisterna (para 10,000 litros), fosa séptica, zaguán, electricidad y agua. En ella viven el Sr. Jeremías, el se dedica a vender tacos de carnitas en el mercado de san Juan y es el principal

promotor de la introducción de servicios básicos en la calle. En esta casa habita una familia extensa compuesta por cinco miembros, de dos familias nucleares de dos hermanos.

El lote treinta es propiedad del Sr. Irineo, originario de Oaxaca, él construyó una casa consolidada totalmente, consta de: planta baja y un primer piso, tiene garaje, sala, comedor, cocina, tres recamara, cisterna. Irineo tiene experiencia en construir casas propias en este tipo de colonias, en la que vivía antes se localizaba en San Miguel Teotongo en Iztapalapa. Al preguntarle como construyó su casa él me contestó:

I.: pues la verdad en poco tiempo, como le digo mis hijos me ayudaban, haga de cuenta que ellos se iban a trabajar y yo me venía para acá a limpiar el terreno y hacer la mampostería, pegar tabique o lo que se tuviera que hacer.

H.: entonces usted fue la persona que construyó toda la casa. Usted le sabe a todos los oficios que se necesitan para hacer una casa.

I.: Si la verdad si, fíjese usted, cuando yo llegue del Rancho ya hace mucho tiempo imagínese yo tenía catorce años de edad, en ese tiempo estuve con una hermana, poco después me junte con mi esposa y me fui a rentar un cuarto. El primer trabajo que tuve fue de ayudante de albañil, pasó el tiempo y me dieron el grado de medio oficial y me mandaba a trabajar con otros maestros para que aprendiera, estuve con albañiles, carpinteros de obra negra, fierros, electricistas y por último fontaneros. La verdad ningunos de los oficios me gusto tanto como la fontanería, esa la aprendí con unos amigos de la obra, me dijeron – ¿quieres chambear con nosotros la fontanería? Es que nos hace falta gente- yo no sabia lo que era fontanería, de hecho era la primera vez que escuchaba la palabra y para saber de que se trataba me fui con ellos. Ese primer día que trabajé con ellos me pusieron a ranurar con el cincel veinte bajadas y todas las acabe, el jefe de ellos me preguntó al terminar la jornada, -¿mañana vas a venir?-, pues claro –porque no habría de venir-, me dijo –es que la verdad hay muchos que se vienen a ayudarnos así como tú, pero al siguiente día ni se aparecen, sienten muy duro el trabajo- le dije –no señor, a mi me gusta trabajar y si mañana nos vemos aquí para seguir trabajando-

Fíjese me gusto tanto la fontanería o plomería que ya llevo más e cuarenta años trabajándola. Todo lo que le dije anteriormente fue para demostrarle que si se hacer una casa, desde cuadrar el terreno hasta hacer los terminados, bueno casi todo, porque la herrería no la hice yo esa la mandaron a hacer mis hijos. Como le

dijo yo me venía a trabajar acá haciendo la casa y mis hijos se iban a trabajar a las obras que teníamos pendientes, hubo algunas veces que me traía algún maestro conocido para que me echara la mano, por ejemplo yo pego tabique pero tengo un amigo que se pega un millar de las ocho de la mañana a la dos de la tarde; nada más imagínate cuanto avanzamos en un día, adelantábamos mucho.

Lo verdaderamente difícil y caro fue la cimentación, ahí le echas piedra y más piedra y nos se ve el avance, eso se debe al declive que hay en el terreno y al nivelarlo se gasta mucho más de un lado que del otro. Imagínate que del lado del cual esta mas pequeña la cimentación tiene un metro y del lado mal alto tiene un metro cincuenta centímetros, me lleve casi ocho carros de piedra para hacer la cimentación, más aparte la arena, la grava, el cemento y el mortero. En la cadena que va arriba de la cimentación también se lleva su dinero por que lleva varilla de media pulgada y estribos de 20X20 centímetros, mas aparte las zapatas que van para las columnas que también llevan el misto tipo de material. en eso solamente me gaste como \$40 000 pesos sin pagar mano de obra, contando la mano de obra me hubiera salido en más o menos \$80 000 pesos, por eso los cimientos son lo mas caro dela obra, porque tiene que llevar todo de primera calidad para que soporte un buen peso.

I.: Lo más caro es la cimentación, sabes ¿cuánto gaste en la loza de toda la casa? que es de 100 metros cuadrados.

H.: Unos \$45 000 pesos, contando material y mano de obra. De la mano de obra \$20 000 pesos y de material \$ 25 000 pesos.

I.: No me gaste de mano de obra solo \$1 500 pesos para los coladores y menos de \$15 000 pesos en material y eso por que lo aparte desde antes, lo pagué y les dije que me lo mandaran cuando lo necesitara, así que me respetaron el precio de un año atrás y estaba mucho más barato el material. Si lo hubiera pagado al precio del momento hubiese salido más caro todo el material.

Lote 31

El lote treinta y uno se construyó una vivienda en la cual vive la familia del Sr. Juan, la casa se localiza al fondo del terreno, cuenta con dos recamaras, sala, comedor, cocina, baño, fosa séptica y un tinaco de cisterna; es una vivienda con una consolidación total. La barda es provisional y esta hecha por pequeños cilindros que están únicamente

sobrepuestos. En ella vive una familia nuclear compuesta por cuatro miembros, madre padre, hijo e hija.

Esta es la única lote que hay una casa habitada pero no hay una barda formal, esto se debe a las necesidades que tenía la familia en vivir en una casa propia y de no pagar renta. El Sr. Juan nos cuenta su experiencia:

Juan.: Nosotros y Don Marcelo fuimos los primeros en vivir aquí, después llegó el Sr. Irineo. Lo primero que hicimos para venimos a vivir aquí fueron esos dos cuartos que ves y el baño, no teníamos barda llegamos a vivir sin barda, luego la levante con material de desecho, lo importante era tener donde vivir porque ya no queríamos pagar renta, es que esa mata, ya pagas un mes cuando ya debes el otro. Mi esposa y yo hicimos el esfuerzo de comprar algo para nosotros y nuestros hijos y gracias a Dios lo conseguimos. Nosotros llegamos a vivir aquí mucho antes de acabar de pagar el terreno, ya hasta teníamos los cuartos pero debíamos el lote...ese nos costo \$85 000 pesos y pasaron como tres años y medio para acabar de pagar, pero ya tenía casa y barda.

Lote 35

Aquí se encuentra la casa de Héctor, la cual cuenta con tres recamara sala, comedor, cocina, baño, cisterna, fosa séptica, bardeado y zaguán, la cual es una vivienda consolidada totalmente. Héctor es un informante clave y uno de los líderes junto con Sr. Jeremías de la calle Naranjos. Familia nuclear de cinco miembros originarios de la Col. Reforma en Nezahualcóyotl.

Lote 36

En este terreno se construyó la casa del Sr. Guadalupe (el ejidatario) es de dos niveles, con todos los terminados y zaguán, vivienda consolidada totalmente. Aquí es dónde vive "El gallo", recientemente me dijo el señor Lorenzo que el Sr. Guadalupe ya le había pedido la casa al "gallo" y que no tenía donde vivir, por ello le pedía permiso para que hiciera un

cuartito en su terreno para tener ahí sus cositas y sus gallos; mientras ellos no se vinieran a lo que Lorenzo le contestó que si.

En el lote 39 se construyó una casa que cuenta con dos recamara, sala comedor, cocina, baño y cisterna. No tiene un zaguán pero si una puerta de madera. Un dato curioso es que la pareja que ahí vive tiene a uno de sus padres, un señor de 75 años de edad originario de Puebla, el cual siempre esta sentado en una piedra al pie de la entrada de la casa. Familia extensa de dos generaciones.

Estas son las personas que viven hoy en día en la calle Naranjos, un total de 22 personas, 4 adultos mayores, 11 persona adultas, 2 adultos jóvenes y 5 niños. Son pocas personas para una calle con 46 casas. Lo significativo es que cuatro de las siete casas están guiadas por adultos mayores inmigrantes rurales (lotes 6, 30, 36 y 39), uno de inmigrantes rurales (lote 31), y solo dos casas son inmigrantes urbanos de segunda generación (lotes 12 y 35). Esto demuestra hasta cierto punto que las personas de origen rural son las que inician el *llenado* de zonas deshabitadas, son las que trabajan para gestionar servicios y sirven de vinculo con las personas que no viven allí para tenerlos al tanto de lo que sucede, para que participen.

En lo referente a la construcción es interesante observar que únicamente en el lote 31 sea el único habitado por inmigrantes rurales recién llegados, además que la construcción de su vivienda no cuente con una cisterna formal –usan tinacos-, sin loza, ni barda, ni zaguán. Estas características las presentaban las colonias de ciudad Nezahualcóyotl en una etapa temprana. Mientras que en los lotes 6, 30, 36 y 39 son casas construidas “formalmente” con barda, zaguán, cuartos funcionales y servicios. Estas cuatro casas son habitadas por adultos mayores, inmigrantes rurales de los años sesenta, los cuatro demuestran que los migrantes rurales *no repiten las condiciones de vida que tuvieron hace más de cuarenta y cinco años* en las respectivas colonias que llegaron a vivir, las condiciones de vida son mucho mejores.

Por otro lado, solo hay dos viviendas en los lotes 12 y 35 que son de inmigrantes urbanos de segunda generación, estos tampoco llegaron en condiciones de vida adversos, tienen una infraestructura “formal en su casa”, permitiendo a sus habitantes tener una vida más cómoda. En el caso del lote 35 del cual es dueño el Sr Héctor, él no lo compro, su esposa María fue quien realizó la transacción con Roque porque Héctor se encontraba en los Estados Unidos trabajando, debido a esto le pregunté ¿cuál fue la causa por la que había comprado? En las entrevistas realizadas a su esposo, él me había dicho que por problemas con su mamá y porque ya no quería pagar rentas (Ver, subcapítulo 7.1). Pero al entrevistar a su esposa María meses después fue reveladora ella me dijo que había comprado el terreno, por:

María.: lo compré por mi abuelita, ella ya estaba muy viejita y como yo me crié con ella pues estábamos muy apegadas, me decía –mira mi hija yo quiero verte con tu terreno antes de que me muera-. Pasó el tiempo y mi esposo se fue a los Estados Unidos, él me mandaba dinero y yo lo guardaba hasta que juntamos un dinero y que me animo por los consejos de mi abuelita. Cuando le dije que había comprado u terreno se puso feliz, pasaron los días y como a los quince días que volvía a verla, se metió a su cuarto y me sacó unos hules grandes me los dio y me dijo –ten estos hules te van a servir para que bardes tu terreno- le dije –¡hay abuelita y tome los hules!-. Como al año que compramos comenzamos a construir y como en tres mese ya teníamos toda la planta baja con todo, lo único que me faltaba eran las ventanas-. Ella me mando a llamar con una de mis hermanas y fui a verla cuando llegué me dio un paliacate amarrado y me dijo –ten este dinero es para que pongas tus ventanas porque es importante para que te vayas a vivir allá para que no se te metan y no te preocupes, con el tiempo se va a componer como aquí, te acuerdas como estaba antes... pues allá también se va a componer- la abracé y lloré con mi abuelita-. Sin los consejos constantes de mi abuelita yo no hubiera comprado, ella fue la que me hizo creer que esto iba a resultar sin ella no hubiera podido.

En un principio pensé que los migrantes urbanos de primera y segunda generación habían tenido la intención de comprar, pero no este caso demuestra el *habitus* que tenía la abuela, oriento a su nieta en una situación que no conocía porque ella no tenía el *habitus*, esto parecerían consejos basados en el amor y si *los consejos son un capital cultural que corresponde a un habitus determinado*. Es interesante el ejemplo de la abuelita que le guarda unos hules grandes para que barde su terreno, en ese ejemplo se muestra una práctica utilizada hace cuarenta años y le traspasa en conocimiento a su nieta, sus padres de María jamás la orientaron, fue su abuelita, fue el *habitus* adquirido por los migrantes

rurales, no fue habitus de sus padres de María, urbanitas de primera generación, el que orientó a María para tener una casa en tal situación. Esta situación se repite en lotes de que se están construyendo y aún no habitan ahí, por ello es que el habitus de la primera generación de migrantes es el capital cultural que esta orientando la expansión urbana hoy en día, no es el de los hijos de primera y segunda generación urbana, porque esos dos no quieren vivir la penalidades que tuvieron de niños.

Lotes con casas construidas pero deshabitadas

Lotes en los cuales se construyeron casas pero están deshabitados, son siete: 13, 17, 23, 24, 25, 26 y 29. Comúnmente y a lo largo de este trabajo se ha señalado que los asentamientos populares son la manera más generalizada para el acceso al suelo, de las clases más desprotegidas, sin embargo hay que preguntarse ¿qué tan cierto es esto? Pero qué pasa con todas aquellas casas que están bien construidas y llegan a tener planta baja y dos pisos de altura, -piensa usted amigo lector- que son hechas por las clases más empobrecidas, verdad que no; hacer una casa de estas dimensiones requiere una inversión aproximada de medio millón de pesos o más. Por lo tanto, este tipo de casa no es hecha por las personas de escasos recursos, sino más bien por personas que ascendieron socialmente¹¹. Por lo que éstas deciden comprar e inyectar una suma considerable de capital a una construcción que va estar o esta en la nada, pero que en un futuro se compondrá y duplicará o triplicará su inversión. A este tipo de dueños les llamo *inversionistas*, ya que su dinero lo invierten por el simple hecho de tener una inversión segura que no este sujeta a distintos factores que puedan degenerar el valor de su inversión, sino todo lo contrario aumente. Ubicación de los lotes en los cuales hay construcciones abandonadas:

¹¹ Pero que vivieron y por lo tanto conocen la forma de hacer ciudad a partir de los asentamientos populares.

Características de las construcciones:

	Lote 13	Lote 17	Lote 23	Lote 24 y 25	Lote 29
C/ Cimientos	x	X	x	x	x
S/Cimientos					
Columnas	x	X	x	x	x
Pared/tabique	x	X	x	x	
Techo/loza	x	X	x	x	x
Techo/lámina					
Planta baja	x	X	x	x	x
1er piso			x		x
2do piso					x
No cuartos	6	5	8		4
Baño	x	X	x	x	x
Fosa séptica	x	X	x		x
Letrina					
Barda "formal"	x	X	x	x	x

Barda desperdicio					
Cisterna	x	X	x		x
Zaguán	x		x	x	x
Sótano		X			

Tabla casa construidas y abandonadas

Un ejemplo de esto lo apreciamos en las siguientes entrevistas:

Maricela.: ...por lo regular muchos construyen y dejan la casa en obra negra y luego de muchos años se vienen a vivir, los de ahí enfrente nada más construyeron y así la dejaron y ya no vinieron para nada, ya tiene como un año que ya no vienen.

Lote 13

En este terreno se construyó una casa planta baja, primer y segundo piso, tiene zaguán, cisterna y todos los terminados.

Lote 17

Aquí se encuentra una casa bastante sui generis porque tiene sótano, el desnivel fue aprovechado para hacer un sótano en vez de rellenarlo como lo hizo el Sr Lorenzo. Tampoco tiene zaguán por lo que es una casa que tiene numerosos visitantes al día, porque es poco común, además lo niños la agarran como zona de juego.

Lote 23

Hay una casa de una sola planta, bardeada totalmente, cisterna, fosa séptica y zaguán. Los dueños son personas muy reservadas y no entablan conversación fácilmente.

Lote 24 y 25

La construcción no está hecha para uso habitacional, es una nave industrial diseñada para el almacenaje de desperdicios industriales. Un dato interesante es que el dueño que es un sr de 35 años de edad, éste tuvo a su abuelo viviendo ahí durante la construcción de toda la obra el señor era muy buen amigo del Sr. Marcelo y le la pasaban cortando leña de unos arboles de pirú que habían tumbado. Actualmente el señor ya no vive ahí, pero una vez más se aprecia la importancia de la primera generación de inmigrantes rurales, para la domesticación de un nuevo espacio.

Lote 26

En este terreno hay una casa totalmente acabada, está abandonada y la dueña tiene más de tres años que no se aparece ahí.

Casa construida pero deshabitada (Lote 26)

Lote 29

En este terreno se construyó una casa de un solo nivel, tiene zaguán barda fosa séptica, cisterna, y toda la construcción es de loza. La dueña también es dueña del lote 4 de la misma calle, estos dos terrenos los compro con los ahorros que hizo en durante el tiempo que estuvo en Estados Unidos.

Estas son las casas que se encuentran construidas formalmente pero permanecen solas, es un fenómeno interesante porque en el se muestra que hoy en día, la urbanización popular no opera exclusivamente bajo el ideal de tener un lugar para vivir en el, sino lo complejiza porque se muestran numerosas casas solas, un fenómeno parecido al que se da en las casas de interés social (ARA, Beta, Geo, etcétera), en las cuales hay departamentos o casas horizontales solas. En pocas palabras la urbanización popular esta adoptando prácticas de mercado formal, ser dueño de un espacio construido pero dejarlo solo, como una inversión, como trabajo pasado, como capital (Schteingart, 1981:59).

La construcción de la calle

La construcción del espacio público se relaciona directamente con los habitantes y la delimitación física del espacio privado (casa) que construyan éstos, por lo que es una construcción relacional, es decir uno se significa a partir del otro. Bajo esas condiciones si no existe el espacio privado entonces no existe el espacio público, la calle de Naranjos tuvo esta situación durante un largo periodo de tiempo, casi tres años en ese tiempo no había algo a lo que se pudiera llamar calle, solo eran un conjunto de polines y alambres de púas y tres construcciones a las cuales les quedaba grande el nombre; sin embargo con mucha imaginación se podía crear la estructura de una incipiente calle, por lo tanto también se imaginaba lo que es público y privado.

Conforme pasó el tiempo se complejizó el paisaje por la creación de construcciones que complicaron la relación de lo público y lo privado en la calle Naranjos, por los siguientes motivos: 1) existen fronteras en 25 de los lotes, 2) 14 de ellos tienen bien delimitadas sus fronteras mediante bardas, puertas y zaguanes y 3) en 32 lotes no hay fronteras que te impida entrar en ellos, debido a esto el espacio público es un ente social mucho mayor que el espacio privado.

Ahora bien las prácticas que se realiza en el espacio público son variada y ejercida mayoritariamente por hombres debido a que la construcción de género esta fundamentada en la vida pública mientras las mujeres en el ámbito privado. Filósofos feministas y teóricos sociales han demostrado que tales dualismos son jerárquicos y que esconden un perjuicio de género:

“una amplia gama de tales dualismos está profundamente imbuida de connotaciones de género: un lado se caracteriza socialmente como masculino y el otro como femenino y consecuentemente, se valora más, socialmente, a aquel” (Varley, 2000:262)

De esta manera, la construcción de la parte pública de la calle se construye por medio de prácticas masculinas, no necesariamente por hombres dueños de lotes, entre las acciones registradas en los trabajos de campo están las siguientes:

Peleas y venta de gallos que permanentemente están enjaulados en frente de la casa del gallero, es tan común que ahí se junta un grupo de hombres adultos-mayores con la intención de entrenar, intercambiar o vender los gallos.

En los últimos meses se ha iniciado el proceso de la consolidación de la figura de la calle ya hay más casas en la calle, ya es un inicio desde que tiene nombre, ya hay algunas banquetas, jardineras y algunas actividades que realizan algunos vecinos que sirven como un medio de apropiación del espacio público.

La constitución de la cara pública de asentamiento de Xolhuango es cada vez más urbano - como se observa en la foto-, hay cableado eléctrico, hay más fachadas construidas. Un nuevo elemento que apareció el año pasado fue la construcción de jardineras y plantación de azucenas, helechos, nopales, buganvilia, etcétera; con esto también se crearon banquetas al frente del zaguán de la casa. En Fin quedan muchas cosas por aclarar pero eso será pauta para futuras investigaciones.

Conclusiones

Conclusiones: Repensando la autoconstrucción a partir de la antropología

Expansión-consolidación-expulsión: ¿Realmente es el modelo de expansión en la urbanización popular?

Al trabajar las calle oriente 10 y Benito Juárez¹ en un lapso de ocho años y recabando datos desde una perspectiva micro-local y antropológica de primera mano, encontré que su población se mantenía constante, que no existe un proceso de expulsión significativo. Para demostrarlo utilizo los datos presentados en los apartados 5.7, 5.8, 6.7 y 6.8; los cuales muestran la conformación poblacional que existe en los lotes en los años de 2002 y 2010 respectivamente. En la calle oriente 10 los datos fueron los siguientes:

R/Edad	Ene-15	16-25	26-45	45-59	60 y más...	Totales
Año 2010	66	47	96	40	20	269
Año 2002	54	65	87	29	25	260
	12	-18	9	11	-5	9

Los datos presentados de esta manera nos ilustran un poco de la situación poblacional de la calle en el transcurso de estos años. Mostrando que existe un aumento de población en el rango de edad de (1-15 años) se entiende que hay familias que se están formando nuevas familias o integrándose a la calle, el dato se corrobora porque hay un incremento en los rangos de edad de 26-45 y 45-59 años con veinte personas.

El rango de edad de 16-25 años es el que hubo más pérdida de personas con 18 miembros, parecería que la expulsión fue la primera causa de la salida, sin embargo nueve de esas 18 personas cambiaron de grupo generacional, quedando nueve que se explican por casamiento y migración a los Estados Unidos. El segundo grupo que tuvo más pérdida fue el de 60 años en adelante, el cual perdió cinco personas, tres murieron y dos se fueron a comenzar otra colonia cerca de Ayotla. Independientemente de estos datos de aumento o

¹ ES necesario mencionar que tomo la calle Oriente 10 y Benito Juárez porque tienen una historia de más de treinta años necesarios para entender el crecimiento de la población en ellas, mientras que la calle Naranjos tiene seis años de formación, por ello no la compara

déficit de población, esta se mantuvo constante, en el año 2002, 260 personas y en el año 2010, 269 personas. Ganó población en vez de perderla.

En el caso de la calle Benito Juárez se repitió el mismo patrón, en el año 2000 *contaba con una población de 251 personas, ocho años después la población era de 256 personas*. La calle había ganado cinco personas, siendo el grupo de edad de 45-59 años el que perdió más personas con un total de 6. Mientras que el grupo que se supone debería de perder más habitantes de 26-45 años sólo perdió un habitante.

R/Edad	1-15	16-25	26-45	45-59	60 y más...	Totales
Año 2010	69	40	89	46	12	256
Año 2002	62	43	90	40	16	251
	7	-3	-1	6	-4	5

Ante esto hay que preguntarse ¿Por qué se mantiene constante la población?, ¿Por qué no existe una expulsión masiva de habitantes en los grupos de edad en etapa reproductiva?, ¿Qué significa esto? No se corresponde esta situación con el proceso de expansión-densificación-expulsión que plantea Priscila Connolly (1988), ella menciona que esta es la etapa en la cual se densifica la población en las colonias populares y se tiene la necesidad de buscar una nueva vivienda o un lugar en el cual comprar, provocando la expansión de la ciudad de México.

Pero los datos muestran otra situación –desde una postura micro-local²-, se observa una estaticidad en el número de personas que habitan la vivienda, sean o no familiares directos, lo que podría suponer que la arquitectura de la misma es la que determina en cierta medida el número de habitantes. Por ejemplo, si una familia nuclear de tres personas es expulsada de una vivienda, una nueva familia nuclear ocupa el espacio desocupado, teniendo características similares a la expulsada, es decir, la misma cantidad o uno más o uno menos.

Hay dos factores que me permiten explicar por qué permanece constante la población. En primer lugar la mayoría de las casas están construidas con la lógica de que cada familia tiene su espacio propio y eso se muestra tangiblemente con la construcción de departamentos con todos los servicios independientes, bajo la idea de “juntos pero no

² Pero digna de tomarse en cuenta para repensar en tomar en cuenta otras perspectivas que traten de tomar en cuenta la expansión de la ciudad de México.

revueltos”. Esto hace más tolerable la convivencia. En segundo lugar, al morir los padres fundadores de la familia y dueños del lote, se inicia una lucha interna entre sus hijos por permanecer en el lote, debido a que en la mayoría de los casos no hay testamento, el terreno es en principio para todos los hijos. Es esta la razón por la que no salen de la casa paterna y si salen rentan el espacio que consideran como propio – es decir el cuarto o los cuartos en donde vivían- a una familia con las mismas características, con la intención de que el espacio permanezca siendo suyo por la mediación de la utilización de un tercero. Esto se debe a que la vivienda ha sido diseñada en departamentos independientes unos de los otros, lo que permite que una u otra familia pueda mudarse sin afectar el espacio de las demás. Esta libertad en los espacios es la que hace que la expulsión o la incorporación de miembros a la vivienda sea más fácil. En pocos casos esta arquitectura predeterminada se ha modificado para incorporar nuevos habitantes, más bien es la salida de una familia o individuo el detonante que hace que automáticamente la población de la casa vuelva a aumentar manteniéndose constante.

Relacionando lo datos de ambos años se observa que no hay expulsión significativa de habitantes, sino una expulsión a la cual corresponde una incorporación del mismo tamaño en terminos demográficos. Por lo tanto este ejemplo demuestra que no existe una expulsión masiva de habitantes y que la expansión se determina por otras causas.

Entre esas causas encontré las siguientes, 1) La compra como inversión no como una cuestión habitacional, 2) La práctica del capital cultural de la autoconstrucción que poseen los fundadores de los primeros fundadores, y 3) La llegada de nuevos migrantes rurales a la ciudad. Estos son los factores que hoy determinan el crecimiento de la zona oriente de la ZMCM.

Contestando las hipótesis

Hipótesis central

La expansión de las periferias metropolitanas en la ZMCM por la urbanización popular, no debe de ser entendida y estudiada exclusivamente como un simple efecto de los problemas estructurales de tenencia de la tierra, debilidad económica, complicidad política. Esta dinámica de expansión tiene que ver más con *una forma de vida, patrón cultural o un habitus específico*; que se reproduce constantemente de generación en generación, en los sujetos que han vivido este modo de hacer o construir la ciudad.

La propuesta enunciada en la hipótesis, es decir al excluir factores como los mencionados como las causas que determinaron la generación de asentamientos irregulares en la década de 1950; y poner al centro de este proceso *al modo de vida, patrón cultural o habitus* como el factor causante de tal éxito en la urbanización popular, se revela solo acertada en parte. Esto es así porque no únicamente influyó el *capital cultural de migrante rural* para la domesticación del espacio. Este capital cultural de los migrantes rurales no fue suficiente para producir la urbanización popular. Esto se ve en el vacío cultural que tenían los migrantes rurales cuando llegaron a las colonias del ex vaso de Texcoco.

La primera cuestión fue vacío cultural se hace evidente cuando tuvieron que enfrentarse al espacio que habían comprado, ya que las condiciones materiales del espacio – la relación de asignación espacial, como diría Signorelli – que caracterizaban el terreno adquirido les eran totalmente ajenas, no sabían *qué funcionaba, qué no funcionaba, qué se debía de hacer o no hacer, etc.* Había distintos factores que permitieron el vacío cultural para hacer frente a la asignación del espacio, la primera de ellas fue que no existían materias primas locales para construir una casa, únicamente había Tequesquite³ en época de sequía y lagunas en temporada de lluvia.

La segunda cuestión que desconocían era con qué materiales y con qué técnicas iban a construir, ya que no tenían los materiales de construcción que cada uno de ellos utilizaba en sus respectivos lugares de origen, ni tampoco las condiciones espaciales para utilizarlas. La asignación espacial que existía en el desecado lago de Texcoco (Ver subcapítulos 2.2 y 2.3) era bastante *sui generis*, no existían elementos correspondientes a las estructuras del capital cultural en estado incorporado y en estado objetivado de los migrantes.

Hubo migrantes rurales que utilizaron su conocimiento previo en construcciones y utilizaron materiales que allá ocupaban y eran exitosas debido a que eran óptimos los materiales y las técnicas de construcción al tipo de asignación espacial que existía en su pueblo, sin embargo al implementar ese tipo de materiales y técnicas de construcción a la

³ Sal de tierra.

nueva asignación espacial, tuvieron que pasar la dura prueba de error y acierto. Siendo muchas de ellas reprobadas por la situación natural del espacio, un ejemplo de ello nos lo da el siguiente relato:

Gilberto.: Mi padre era el que había hecho la mejor casa, pura madera...Llegamos en la época de las tolvaderas; no sé en que mes, nomás me acuerdo que había mucho aire, mucho polvo, remolinos. Empezó el sufrimiento en época de lluvias, porque me acuerdo, que el primer aguacero que cayó, al levantarme estaban mis zapatos flotando. Para mí fue impresionante ver que mi cuarto estaba lleno de agua.

A la vista del entrevistado la casa hecha por su padre era la mejor, sin embargo no lo era, la madera era el peor material con el que pudieron construir la vivienda ya que cuando llovió la madera permitió el paso del agua, además se hinchó y deformó. Esto denota que el padre de Gilberto no tenía ni la menor idea de que su inversión no le iba a durar ni un año por las condiciones de asignación espacial. Este es uno de los varios ejemplos de construcciones que no resistieron la asignación espacial, sin embargo no todas las construcciones tenían errores. Porque también había aciertos en técnicas de construcción, uno de estos aciertos fue la construcción de una sola agua –un solo declive- ya que únicamente permitía que de un solo lado tuviera tensión por las corrientes de aire, mientras que la de dos aguas tenía más probabilidades de que el aire se llevara el techo –un acontecimiento muy común en los primeros años de ciudad Nezahualcóyotl-. Otra práctica que tuvo bastante éxito fue la incorporación del chapopote para impermeabilizar la base de la edificación para evitar que subiera el salitre o para impermeabilizar las láminas, ya fuera de cartón o asbesto. Por lo tanto, en los primeros años de las colonias del ex Vaso de Texcoco, no había una idea clara de lo que funcionaba o no, eso permitió crear paisajes heterogéneos en cuanto a la construcción de la vivienda.

La tercera cuestión fueron las dimensiones del terreno, lo que trajo consigo problemas muy severos de manejo de los límites con los vecinos, porque desde su perspectiva cultural “cinco centímetros no eran nada” porque venían de un contexto donde los terrenos eran grandes, como menciona el Sr. Raúl “(...) es que uno traía el pensamiento del pueblo donde los terrenos son grandes, hectáreas, no como aquí unos cuantos metros, pero hoy me doy cuenta que sí [el terreno] es mucho espacio”. Es interesante reflexionar sobre esta situación de vivir en un ámbito rural con mucho espacio (grandes terrenos) a

un ámbito que pensaba que eran urbano, con poco espacio (lotes con 120 m²). El desplazamiento entre ámbitos significó una reestructuración espacial, *de una abundancia espacial a una racionalización del espacio*, porque desde su perspectiva rural era poco terreno. Esto creó una vigilancia sobre los límites de los lotes. La delimitación del lote se hacía dos veces, la primera por el fraccionador y la segunda entre los vecinos. La que realmente valía era la de los vecinos, porque si alguno de ellos se había pasado de centímetros a su favor, el dueño del lote afectado podía negociar un pago por el pedazo que se le habían quitado o en su defecto sino había negociación se podía exigir que se tumbara la obra (toda la barda o parte de la construcción) y que se redefinieran bien los límites. La definición y cuidado de límites existía también en el ámbito rural, pero en las colonias del ex vaso de Texcoco se potencializa la vigilancia del espacio privado. Otra entrevista que menciona esta situación es la siguiente:

Concepción.: Cuando llegamos no había nada y solo había unas estacas que había enterrado el señor que nos vendió, nosotros teníamos la necesidad de ocupar el terreno por que no teníamos dinero para pagar las rentas y las mensualidades del terreno, así que decidimos empezar a construir. Lo primero que hizo mi esposo fue marcar el terreno con unos polines viejos que teníamos y con alambre de púas, yo le pregunte ¿para qué pones esos polines con alambre de púas, si por aquí no hay nada...? Ya ni la friega estás un poco loco. Él me contestó, mira mujer no es para que no se meta gente sino para que no se metan los vecinos que aún no llegan. Así, nosotros tomamos lo nuestro y los demás tuvieron problemas porque no había referentes bien claros de los límites de cada terreno. Luego entendí eso, casi todos marcaban las fronteras de sus lotes con tabique sobrepuesto, piedras, palos, o desperdicio; en esos años casi nadie tenía zaguán ni una barda bien hecha; las bardas que había eran de los cuartos.

Así se demuestra que las primeras acciones que realizan las personas que llegaron fue crear fronteras, pero no con la intención de obstaculizar la visión o el paso de personas o de animales, sino para evitar que *se metieran o robaran centímetros los dueños de los terrenos que están a su alrededor*, es decir sus tres vecinos, uno a cada lado y uno en la parte de atrás, la parte de enfrente es el espacio público de la calle. Es con éstos con los que se inicia un proceso de negociación constante sobre los límites y cuidado del espacio.

La defensa de las fronteras en las colonias del ex vaso de Texcoco fue bastante tajante, por ejemplo, cuando se inicia la construcción de las casas la gran mayoría construía en el borde

del perímetro, creando construcciones muy pegadas una de la otra, debido a que se quería maximizar el espacio. Esto provocó que las construcciones se recargaran una sobre la otra debido a las características del suelo y el peso de la construcción, creando algunos conflictos entre vecinos. Veamos la siguiente entrevista:

Concepción.: cuando se hizo la barda de la casa, como es natural de pensarse se hizo hasta el límite del terreno y mi vecino lo hizo de la misma manera. Lo que no tomamos en cuenta fue que como aquí en Neza el suelo es blando como gelatina las construcciones se pueden ir de lado –bueno eso es lo que dice mi hijo-. Ahora que la casa es más grande con tres pisos, pues se está hundiendo y se ve como se está recargando en la casa de a un lado, se ve como se está cuarteando la barda del vecino, el dueño ya me reclamó, pero como es mi compadre que se aguante, ni modo que tumbe mi casa, mejor le arreglo su barda ¿o no?

De este modo se aprecia que estos migrantes no sabían como se iba a comportar el suelo que habían comprado, ni sabían hasta que punto ellos iban a seguir construyendo, lo que sí sabían era que su espacio era reducido y tenían que aprovecharlo al máximo.

Al darse cuenta los migrantes que el espacio que tenían era pequeño y sobre todo costoso, entienden que tienen que maximizar su utilización, plasmándose esto directamente en la forma como construyen su vivienda. En un principio pensé que la construcción de la vivienda iba a maximizar la utilización del espacio, sin embargo, esto no fue así en la mayoría de los casos debido a que una vez delimitadas las fronteras, *la construcción de la vivienda no maximizaba la utilización del espacio* y esto se debía a que la mayoría de las personas pensaban que esas construcciones eran eventuales debido al material (láminas de cartón, asbesto, madera, tabique, etc.) y tipo de técnica de construcción (sin cimientos, sin trabes, ni castillos, ni columnas, etc.).

La simple diferencia de escala y el reducido tamaño de los lotes los obligó a cambiar la perspectiva espacial de qué y cómo construirían. Las condiciones de asignación física del espacio, es decir el carácter no modificable del mismo, junto con las nuevas dimensiones y con el desconocimiento de las técnicas y materiales de construcción, crearon situaciones críticas que pusieron a prueba el capital cultural de los primeros colonos. Puede decirse que en la prueba que representó la adaptación a un tipo de espacio de forma y tamaño muy diferente al que conocían los colonos de origen rural “reprobaron el examen” por lo

que tuvieron que modificar sus percepciones tanto del espacio como de la manera de construir.

La parte de su capital cultural que sí les sirvió fueron sus modos de organización, su adaptación para vivir en condiciones de escasez y una curiosidad vehemente por aprender del *capital cultural del colono urbano y del campo de relaciones urbanas* donde encontraron y aprendieron técnicas de construcción, materiales, vinculación a organizaciones sociales, instalación de servicios públicos e infraestructura urbana.

Mi conclusión es que la urbanización de las décadas más intensas es el resultado de la conjunción de estos dos capitales culturales y de sus hábitos –urbano y rural- los cuales juntos llevaron a la creación de una nueva práctica. Hay que recordar la formula de Pierre Bourdieu “[habitus) (capital) + campo = práctica]” explicada con sus propias palabras:

“El análisis hace desaparecer la estructura del análisis simbólico que resalta el conjunto de las prácticas estructuradas, de todos estos estilos de vida distintos y distintivos que se definen siempre subjetivamente, en y por sus relaciones mutuas. Se trata de componer lo que ha sido descompuesto [lo invivable], primero a título de verificación, pero también para redescubrir lo que hay de verdad en el enfoque característico del sentido común, a saber, la institución de la sistematicidad de los estilos de vida y del conjunto que éstos constituyen. Para ello se hace necesario volver al principio unificador y generador de las prácticas, es decir, al hábitus de clase como forma de la condición de clase y de los condicionamientos que esta condición impone” (Bourdieu, 1998:99-100).

Dicho de otro modo, los capitales culturales⁴ y sus estrategias ejercidas mediante el hábitus, siempre en relación al campo social⁵ produjeron un nuevo hábitat urbano, “la colonia popular” con todas las implicaciones y características de la misma. A esta nueva conjunción de capitales culturales rural-urbano lo llamo *capital cultural de la autoconstrucción*.

La relación entre los capitales culturales del obrero y del campesino estaban ejecutándose en la práctica a distinto nivel, debido a que el estado incorporado de ambos capitales culturales era distinto y daban respuesta a situaciones distintas del campo –es decir ninguno de los dos afectaba la ejecución de las construcciones y de las prácticas en el espacio del

⁴ En sus tres niveles: incorporado, objetivado e institucionalizado.

⁵ En ese contexto ambos agentes correspondían al de colono de un asentamiento irregular.

otro. Pero la relación cambió en el capital cultural en el estado objetivado, es decir en los objetos materiales con los que construían, ya que al estar alejados de su lugar de origen se alejaban de los materiales usados tradicionalmente para la construcción de sus casas (paja, adobe, palma, madera, tejamanil, etcétera)⁶. Esos materiales no existían aquí –porque no había bosques o recursos naturales. Hay que recordar que era una especie de desierto salado, únicamente existían materiales de construcción industriales y la mayoría de veces reciclados. Al no saberlos usar adecuadamente⁷ parecía que construían *casuchas mal hechas*, pero no es que fueran mal hechas sino que en ellas no había un *capital cultural en estado incorporado y objetivado* que orientara el uso correcto de los materiales, ni técnica de construcción, ni una correcta apropiación, creando lo que podríamos definir como “paisajes urbanos” marginados, pobres y posmodernos⁸.

La *incorporación de los nuevos materiales de construcción y las técnicas para construir con ellos, al capital cultural en estado objetivado*, fue un proceso largo debido a que las construcciones de los migrantes rurales en sus lugares de origen, aunque hechas de materiales endémicos⁹ eran consideradas *permanentes*. Por ello sus construcciones aunque *mal hechas* y provisionales desde una perspectiva urbana, *se significaban como*

⁶ Los datos obtenidos me mostraron que la primera generación de migrantes rurales que llegaron a las colonias del Ex vaso de Texcoco, operaban con un capital cultural en su estado incorporado –cuyo fundamento se encuentra ligado al cuerpo–, porque en el se expresó y plasmó toda la experiencia de vida de su pasado rural. El cuerpo era la herramienta de adaptación al medio y al mismo tiempo era la herramienta de domesticación del espacio, es decir al estar desestructurado el capital cultural a los elementos objetivos de la realidad, el mismo cuerpo se convierte en una herramienta, por ellos se tiene la necesidad de autoconstruir. Se podría decir que su capital cultural en su estado incorporado era al mismo tiempo era un capital cultural en su estado objetivado.

⁷ En el uso de un objeto, material o técnica se plasma la ejecución de capital cultural en estado incorporado, cuando no se tiene ese capital cultural para el campo que lo orienta, las cosas se ven inacabadas, mal hechas, fuera de lugar.

⁸ Al ser el migrante rural un símbolo o un ser liminal, todo lo que creen es igualmente liminal, construcciones liminales –que no son del pueblo ni son de la ciudad–. Al construir colonias populares en el margen oriente de la ciudad de México, éstas son construcciones simbólicas o colonias, casas y calles liminales –porque fueron construidas por agentes en un estado simbólico liminal. Una parte de la ciudad en la que se cristalizó permanentemente, con esas prácticas liminales de esos seres anómicos, construyendo una parte de la ciudad que está lejos de serlo y al mismo tiempo está lejos de ser pueblo⁸, el producto es un ente cultural claramente antiestructural a las dos posiciones de referencia, eso afecta a las estructuras objetivas y cognitivas que marcan el orden, por lo cual necesariamente se tiene que construir nuevas estructuras que sean operantes y eso marca el inicio de un nuevo patrón de construcción apropiación y simbolización, un *habitus urbano popular*.

⁹ En las entrevistas se mencionan paja, carrizo, adobe, palma, madera, etcétera, desde una perspectiva urbana son considerados materiales provisionales, aunque no lo sean muchos de ellos tienen una vida de más de 30 años de uso y por lo tanto son permanentes desde una perspectiva rural.

*permanentes*¹⁰. Sólo poco a poco adquirieron el capital cultural incorporado y objetivado de los colonos urbanos y de sus relaciones con otros espacios construidos al interior de la ciudad.

La parte de la hipótesis en la cual menciono “*que se reproduce constantemente de generación en generación, en los sujetos que han vivido este modo de hacer o construir la ciudad*”, de igual manera *es parcialmente correcta*. Esto, porque en la primera generación urbana –hijos de migrantes rurales– la reproducción de la práctica de acceder a este tipo de asentamientos se mantuvo, como lo mencionan los estudios de Hiernaux (1991) y Nieto (2000), los cuales exponen que Valle de Chalco Solidaridad fue colonizado por sujetos que vivieron su niñez en Cd. Nezahualcóyotl. Esto hace pensar que si se tiene un *habitus* parecido, un *capital cultural* más alto, un *campo social* similar, entonces se tendría una *práctica similar* para la segunda y tercera generación, pero no fue así. Al contrario, la práctica cambió totalmente en la tercera generación de colonos urbanos, porque *disminuyó su capital cultural* (incorporado, objetivado e institucionalizado) *conforme se alejaron de la generación original de colonos fundadores* –tanto urbanos como rurales–. Los miembros de la tercera generación han perdido ese capital cultural, porque no vivieron o viven –eso equivale a practicar– en esas condiciones de vida, perdiendo de esa manera el *habitus* que orientaba la estrategia de la práctica que se traducía en la búsqueda, el acceso, la compra, la construcción y en general la domesticación del espacio de un lote irregular. Por lo tanto se fue generando una ruptura entre capitales culturales de distintas generaciones debido a campos, *habitus* y espacios sociales distintos.

Esta ruptura es el punto de apoyo en mi argumento para poner en tela de juicio *el proceso de expansión-consolidación-expulsión* según ha sido sostenido por estudiosos como por ejemplo Connolly (1988), ya que como hemos visto en las unidades que analicé la densificación no aparece como el fenómeno que provoca la expulsión y para ser más precisos, no puede hablarse de densificación en la medida en que el número de habitantes tiende a ser constante. En las unidades que pude analizar no hay una densificación, la densidad poblacional por vivienda de las calles Oriente 10 y en la calle Benito Juárez es de 6.5 habitantes y cuando se expulsa una persona o familia, llega automáticamente otra con la

¹⁰ El capital cultural de los migrantes rurales en estado objetivado relacionaba las construcciones “endebles del campo” con las primeras construcciones creadas en las colonias del ex Vaso de Texcoco.

misma estructura y ocupa el espacio dejado. Esto quiere decir que, una vez que los expulsados se van, a los dueños expulsores que expulsan les sobra espacio y por lo tanto lo rentan. Por lo que la densidad poblacional (es decir la relación entre la población existente y el espacio disponible) se mantiene constante.

Hipótesis parcial 1

Uno de los factores que hacen posible la supervivencia de ese capital cultural es la inyección de prácticas rurales por parte de los migrantes rurales actuales y su capital cultural rural. Estos se incorporan constantemente en los nuevos asentamientos irregulares, con la ayuda obviamente del capital cultural de la primera generación de los años sesenta.

Sin lugar a dudas el capital cultural que ha orientado la urbanización popular a lo largo de más de sesenta años son las fundadoras de la generación de las colonias del ex Vaso de Texcoco, esta se ha mantenido como parámetro de cómo se accede, coloniza, construye y consolida una colonia popular en la periferia, su *habitus* adquirido desde hace sesenta años y el continuo enriquecimiento por medio de otras experiencias en estos menesteres. Los han hecho unos expertos en la materia, como un *gurú* de lo que es socialmente correcto adquirir desde el campo social al cual pertenecen. En este sentido es mejor a sus ojos *comprarse un terreno al final del mundo que comprarse un carro*. Son estas personas las que constantemente están influyendo en las nuevas generaciones para que adquieran un terreno y se pongan a construir, utilizando muchas veces el chantaje emocional-afectivo.

Me percaté de esta situación reflexionando sobre los habitantes actuales de la calle estudiada en el asentamiento de Xolhuango, que es el que se encuentra actualmente en estado incipiente. Lo que llamó mi atención es que las personas que viven hoy en día en la calle Naranjos (un total de 22 personas, 4 adultos mayores, 11 persona adultas, 2 adultos jóvenes y 5 niños). Para empezar son pocos habitantes para una calle con 46 lotes. Además lo que me pareció significativo es que cuatro de las siete casas habitadas están guiadas por adultos mayores, todos migrantes rurales (lotes 6, 30, 36 y 39), uno de nuevos migrantes rurales (lote 31), y dos casas con inmigrantes urbanos de segunda generación (lotes 12 y 35). Esto me lleva a pensar que son las personas de origen rural las que inician en la actualidad el *llenado* de las zonas deshabitadas. Son ellas las que trabajan para gestionar

servicios y sirven de vínculo con las personas que no viven allí para tenerlos al tanto de lo que sucede, para que participen.

Como hemos visto, los lotes 6, 30, 36 y 39; son casas construidas “formalmente” con barda, zaguán, cuartos funcionales y servicios. Estas cuatro casas son habitadas por adultos mayores, inmigrantes rurales de los años sesenta. Su situación muestra que no están repitiendo las condiciones de vida que tuvieron hace más de treinta años en las respectivas colonias en donde llegaron a vivir. Ahora sus condiciones de vida son mucho mejores. Al mismo tiempo muestran que siguen siendo el motor de la expansión, mientras sus descendientes, sujetos ya urbanos de primera o segunda generación, no quieren construir colonias populares. Quizás no quieran vivir lo que vivieron de niños, no tengan los recursos económicos, no tengan trabajo o simplemente no tienen el capital cultural de sus antecesores. Por tanto, son las personas de la tercera edad (con un capital cultural relacionado al campo social de los asentamientos irregulares de la segunda mitad del siglo XX) las que están iniciando el proceso de domesticación del espacio en la calle Naranjos y además orientan, en la forma de cómo hacerlo, a las nuevas generaciones de migrantes rurales y a sus descendientes. Estamos ¿Ante un fenómeno de gerontourbanización?

Con lo mencionado anteriormente, se supondría que ese capital cultural *de la autoconstrucción* estaría en vía de extinción, es decir, que moriría con la primera generación de colonos fundadores. Sin embargo, la constante migración de personas de origen rural a las colonias populares se fusiona con las prácticas de colonos con experiencia en crear este tipo de colonias. Un ejemplo de ello lo aprecié en el lote 31, que es el único habitado por inmigrantes rurales recién llegados. En este lote no sólo la vivienda no cuenta con una cisterna formal –usan tinacos–, sino que además está hecha sin loza, ni barda, ni zaguán: estas características las presentaban las colonias de ciudad Nezahualcóyotl en una etapa temprana. Considero que este lote está así porque sus habitantes, recién llegados del campo, no tienen el capital cultural y los recursos necesarios para hacer frente a esta situación, pero es muy probable que aprendan de sus vecinos, es decir de las personas mayores que viven allí en los pocos lotes que están habitados.

En suma, en el caso del asentamiento de Xolhuango y de la calle Naranjos, la mayoría de las personas que viven en este momento son personas de la tercera edad con experiencia en

formar colonias populares, migrantes rurales recién llegados y por último migrantes rurales que han tenido experiencia en domesticar estos espacios pero no son dueños, únicamente cuidan (ver apartado 7.2). Mientras que los hijos de segunda o tercera generación –de la generación fundadora- compran pero no viven ahí, prestan su lote a migrantes rurales para que domestiquen el espacio –introduzcan servicios públicos e infraestructura urbana- y después los expulsan para habitarlos, rentarlos o dejarlos deshabitados¹¹. Por lo tanto las personas con un capital cultural completamente urbano no pueden acceder a construir colonias populares, necesariamente necesitan el capital cultural de los migrantes rurales, con ello quiero decir que la ciudad en el oriente se construye en parte por prácticas rurales. En conclusión, se puede decir que actualmente las personas de origen rural son los que aguantan las peores condiciones de asignación espacial e inician el proceso de apropiación y domesticación del espacio; introducen servicios públicos como el agua, las primeras líneas de energía eléctrica y drenaje. Posteriormente llegan los ciudadanos de segunda o tercera generación, aprovechando el esfuerzo de los primeros. Las preguntas que faltan por responder, son, ¿Qué pasa con estas primeras personas que domestican el espacio?, ¿Se quedan ahí? ¿Cuánto tiempo?, ¿Son desplazadas? ¿Hacia a dónde? Estas preguntas son importantes porque complementan y dan pistas a entender la lógica de expansión de la zona oriente de la ZMCM.

¹¹ En este punto hay una excepción como son los habitantes del lote 31 y 35 que son colonos urbanos de primera y segunda generación. Sin embargo ellos no llegaron a vivir en condiciones de vida en “cero”, sus casas cuentan con una infraestructura urbana “formal”, permitiendo a sus habitantes tener una vida más cómoda, nunca viviendo en la situación en que llegaron sus padres cuarenta años atrás.

Bibliografía

1. Aguilar, Miguel , "Uso del espacio e identidad del lugar en Valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
2. Alvarado, Emilio (1982). *¡Abrazo Partido!* Ed. Arenas. México.
3. Arizpe, Lourdes (1975) (1978). *Migrantes indígenas en la ciudad de México. El caso de las Marías*". México. Editorial SEP, Colmex.
4. Augé, Marc (1995) (1992). *Los "no lugares", espacios del anonimato*, Gedisa, Barcelona.
5. Azuela, Antonio "Evolución de las políticas de regularización" En: Azuela Antonio y François Tomas (Coordinadores) (1997). *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.
6. ----- y François, Tomas (Coordinadores) (1997). *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales. Prólogo e introducción.
7. ----- "Los asentamientos populares y el orden jurídico en la urbanización periférica de América Latina". En: Revista Mexicana de Sociología (1993). México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
8. ----- (1999). *La ciudad, la propiedad privada y el derecho*. Colegio de México. México.
9. Banzó, Mayte "Franja periurbana y procesos de urbanización: La formación de la megalópolis de México". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000). *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
10. Barfield, Thomas (2000). *Diccionario de antropología* ed. Siglo XXI.
11. Bassols, M. y Méndez, A (1981). *Procesos de urbanización y movilización popular en ciudad Netzahualcóyotl*. Tesis de licenciatura, Facultad de ciencias políticas, Universidad Nacional Autónoma de México.
12. Bazant, Jan (1978). *Tipología de la vivienda urbana. Análisis físico de contextos urbano-habitacionales de la población de bajos ingresos en la ciudad de México*. Diana, México.
13. ----- (1979). *Rentabilidad de la vivienda de bajos ingresos, aspectos microeconómicos del financiamiento del desarrollo urbano-habitacional en México metropolitano*. Diana, México.
14. ----- (1985). *Autoconstrucción de vivienda popular*. Trillas y Centro de Ecodesarrollo, México.
15. ----- (2001) *Periferias Urbanas: expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente*. México. Trillas.
16. ----- (2004) *Asentamientos irregulares: guía de soluciones urbanas*. México. Trillas.
17. ----- (2003) *Viviendas Progresivas. Construcción de viviendas por familias de bajos ingresos*. México. Trillas.
18. ----- (2009). *Periferias Urbanas. Expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente*, Editorial Trillas, México.
19. Benítez, Fernando (1975) (1987). *Viaje al centro de México*. CFE. México.

20. Bloch, Ernst (1988). "Fragmentos sobre la utopía." En: E. Krotz, *Utopía*, pp. 257-269. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
21. Bonfil, Guillermo (1988). "Los conceptos de diferencia y subordinación en el estudio de las culturas populares." En: Cuadernos de la casa chata. (1988). *Teoría de la investigación en la antropología social mexicana*. México. Editorial CIESAS, UAM.
22. Bourdieu, Pierre; Chamboredon, J; Passeron, J (1975). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistémicos*. Ed. Siglo XXI, México.
23. ----- (1975). "Los tres estados del capital cultural". En: Sociológica, UAM-Azcapotzalco, México, núm5, pp11-17. Tomado de *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 30 de noviembre de 1979. Traducción Mónica Landesmann
24. ----- (1988) (1998). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, Humanidades, Madrid.
25. ----- (1988). *Cosas dichas*. Ed. Gedisa, Argentina.
26. ----- (1990). *Sociología y cultura*. Grijalbo, México.
27. ----- y Loïc J.D. Wacquant (1995). *Respuesta. Por una antropología reflexiva*. Ed. Grijalbo. México.
28. ----- (2000a). *Comprender* en Id. (coord.) *La miseria del mundo*, Fondo de Cultura Económica, México.
29. ----- (2000b). *La dominación masculina*. Ed. Anagrama, Barcelona.
30. ----- (2003a). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México. Ed. Siglo XXI.
31. ----- (2003b). *El oficio del científico*. Ed. Anagrama, Barcelona.
32. ----- (2004). *El baile de los solteros: la crisis de la sociedad campesina en el Bearne*. Ed. Anagrama, Barcelona.
33. ----- (1997) (2007). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la práctica*. Ed. Anagrama, Barcelona.
34. ----- (2006). *Autoanálisis de un sociólogo*. Ed. Anagrama, Barcelona.
35. Brambila, Carlos (1992). *Expansión urbana en México*, CEDDU, El Colegio de México, México.
36. Castañeda, Víctor "La urbanización periférica de la ciudades de México". En: revista **Trace** (1996). *Las periferias urbanas*. México, CEMCA, N. 29.
37. Castells, Manuel (1974). *La cuestión urbana*. México, Editorial, Siglo XXI.
38. Cervantes Borja, Jorge "La producción de conjuntos habitacionales en el Estado de México. El caso del Municipio de Ixtapaluca". En: *Población, servicios y marco construido. 3er congreso internacional RNIU*. México, UAM-A, RNIU. Editorial de la Red Nacional de Investigadores de Investigación Urbana.
39. Cisneros, Armando (1979) *La especulación del suelo en la colonia El Sol, un estudio de caso*. Tesis de licenciatura en Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México.
40. ----- (1993). *La ciudad que construimos*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Pp. 19.
41. *Ciudad Nezahualcóyotl: Lago, desierto y ciudad*. (Sin autor), escrito mecanografiado Centro de investigación Documental de Nezahualcóyotl (C.I.D.NE)
42. Claval, Paul (1978). *Espacio y Poder*, F.C.E. Fondo de Cultura Económica. México.
43. Comboni, Sonia "Familia y construcción de la identidad en un espacio emergente: el caso del valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y

- Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000). *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
44. Connolly, Priscilla (1977) *Investigación sobre vivienda*. Copevi, Tres Tomos. México.
 45. ----- (1980). "asentamientos no controlados y autoconstrucción ¿qué tipo de solución? En: *Autogobierno*, núm.11, México.
 46. ----- (1982). "Un hogar para cada trabajador: notas sobre la conformación del espacio habitacional en Azcapotzalco". En: "A" Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco. México.
 47. ----- (1988). "Crecimiento urbano, densidad de población y mercado inmobiliario", en: *Revista A*, vol.Ix, núm.25, septiembre-diciembre, México, UAM-Azcapotzalco.
 48. Contreras, Eugenia (1998). *Identificación vecinal e imaginarios en el territorio. Colonia Colonias del Ajusco. Tlalpan, D.F.* Tesis de Maestría CEISAS.
 49. CONACYT (1981.) *Investigaciones en autoconstrucción: Memoria de la primera reunión nacional sobre investigaciones en Autoconstrucción*. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
 50. Consejo Nacional de Población (2003). *Delimitación de zonas metropolitanas 2003*. INEGI, CONAPO, SEDESOL, UNAM (Instituto de Geografía), México.
 51. Consejo Nacional de Población (2006) *Proyecciones demográficas de México, 2005- 2050, Nacional*, Colección Prospectiva Demográfica, CONAPO, México.
 52. Cook de Leonar, Carmen (1981). *Ciudad Nezahualcóyotl. Una ciudad en el fondo de un lago. Pasado, presente y futuro*. Publicaciones municipales, Casa de Cultura. Estado de México.
 53. Cornelius, Wayne (1969). "urbanización as an Agent in Latin American Political Instability, the Case of México", *American Political Science Review*, Vol.63, núm.3 (Sociología).
 54. Cruz, Leticia y Duhau, Emilio "Los procesos de urbanización periférica y la relación entre vivienda y empleo en la zona metropolitana". En: Duhau, Emilio (Coordinador) (2001). *Espacios metropolitanos*. México, UAM-A, RNIU, Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana.
 55. Cruz, María "Propiedad ejidal e impacto urbano". En: Revista **Ciudades Estructura, expansión y planeación urbana**. Núm. 47, julio-septiembre de 2000, RNIU. México, Puebla.
 56. ----- (2001a). *Propiedad, poblamiento y periferia rural en la zona metropolitana de la ciudad de México*. México, UAM-A, RNIU. Editorial de la Red Nacional de Investigadores de Investigación Urbana.
 57. ----- "El doblamiento popular y la propiedad privada: hacia una redefinición de su relación". En: Duhau, Emilio (Coordinador) (2001b) *Espacios metropolitanos*. México, UAM-A, RNIU, Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana.
 58. Cuhe, Denys (1999). *Nociones de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
 59. Da Matta, Roberto (2002). *Carnavales malandros y héroes. Hacia una sociología del dilema brasileño*. Ed. FCE, México.
 60. Delgado, Manuel (1999) *El animal público*. Barcelona. Editorial Anagrama.
 61. ----- (2000). "Procesos de apropiación del espacio público. Etnografía de los espacios urbanos", en Provansal, Daniel (Coord.) *Espacio y Territorio*:

- Miradas Antropológicas*, Barcelona, Departament d'Antropologia Cultura d'América i Africa, Universitat de Barcelona, pp 45-54.
62. Devereux, George 1977 (1967).. *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*, Siglo XXI, Madrid.
 63. Duhau, Emilio (1996). *Urbanización popular, formas de acceso al suelo y política urbana*. Tesis Doctoral, México, Facultad de Arquitectura, UNAM.
 64. ----- (1998). *Hábitat Popular y Política Urbana*, coed. M.A. Porrúa / UAM-A, México.
 65. ----- "Ciudad de México: Dinámica urbana y proceso de metropolización". En: *Desarrollo regional y política ambiental. Ensayos en homenaje al maestro Victor L. Urquidi* (2001). México, El Colegio de Tlaxcala.
 66. ----- "Doctrinas de planeación y gestión del desarrollo urbano". En: Iracheta Cenecorta, Alfonso X. y Smolka, Martim O. (Coordinadores) (2000) *Los pobres de la ciudad y la tierra*. México, El Colegio Mexiquense y Lincoln Institute of Land Policy.
 67. ----- "Organización del espacio urbano segregación y espacio público". En: Revista *Ciudades Planeación urbana*. Núm. 66, abril-junio de 2005, RNIU; Puebla, México.
 68. ----- "Políticas habitacionales e integración. Los cambios en la era neoliberal" En: revista *Trace* (2001). *Exclusión, exclusividad e integración*. México, CEMCA, N. 40.
 69. -----y Giglia, Angela (2008). *Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli*. Ed. Siglo XX, UAM-Azcapotzalco. México.
 70. Duran, Ana y Esquivel, María "Las nuevas periferias: formas de usar, apropiarse y habitar los espacios metropolitanos. El caso de San Buena aventura, Ixtapaluca, Estado de México". En: *Población, servicios y marco construido. 3er congreso internacional RNIU*. México, UAM-A, RNIU. Editorial de la Red Nacional de Investigadores de Investigación Urbana.
 71. Ferras, R (1977). Ciudad Netzahualcóyotl. Un barrio en vías de absorción por la ciudad de México, Cuadernos del CES, núm.20, El Colegio de México, México.
 72. François, Tomas "Acerca de un nuevo modelo de regulación de los asentamientos irregulares en la ciudad de México". Azuela, Antonio y François, Tomas (Coordinadores) (1997). *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.
 73. García Canclini, Néstor (2000). "Prologo", en Amalia Signorelli *Antropología Urbana*, Editorial UAM, México, pp I-XVI.
 74. ----- (Coordinador) (2005). *La antropología urbana en México*. México. Editorial CA, UAM y FCE.
 75. ----- (Coordinador) (1994). *De lo local a lo global, Perspectivas desde la antropología*. México. UAM.
 76. -----, Néstor y Ana Rosas Mantecón (1996) "Las múltiples ciudades de los viajeros". En: García Canclini, Néstor, Alejandro Castellanos y Ana Rosas Mantecón *La ciudad de los viajeros. Travesías e Imaginarios urbanos: México 1940-2000*, México, UAM-I/ Grijalbo, 61-106.
 77. García, Margarita (1992). *Ciudad Nezahualcóyotl: De colonias marginales a gran ciudad*. Gobierno del Estado de México. México
 78. Garza, Gustavo (1996) (1999). *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*. Colegio de México. México.
 79. Geertz, Clifford (1991). *La interpretación de las culturas*, Ed Gedisa, México.

80. ----- (1996). *Tras los hechos. Dos países, cuatro décadas y un antropólogo*. México. Paidós.
81. Giglia, Angela "Vecinos e instituciones. Cultura ciudadana y gestión del espacio compartido". En: García Canclini Néstor (1998), *Cultura y comunicación en la ciudad de México*. Grijalbo-UAM, México.
82. ----- (2000). *Terremoto y reconstrucción*, FLACSO - Plaza y Valdés, México.
83. ----- (2001a) (coord.), *La nueva segregación urbana*, número monográfico, Perfiles latino americanos, FLACSO-México, n.19, diciembre de 2001.
84. ----- (2001b). *Sociabilidad y megaciudades*, Estudios Sociológicos, El Colegio de México, septiembre- diciembre 2000.
85. ----- (2001c). "Los espacios residenciales cerrados. El caso de la Villa Olímpica". En: María Ana Portal (coord.), *Vivir la diversidad. Identidad y cultura en dos contextos urbanos de México*, CONACYT/UAM-Iztapalapa, México.
86. ----- "Reflexiones sobre el concepto de habitar y la producción de la ciudad en el oriente de la Zona Metropolitana de la ciudad de México". En: Escalante P. y Cuéllar C. (2007a). *Conurbados e imaginarios urbanos*. Volumen 2, Nuevas Investigaciones Antropológicas. ENAH-UAM; INAH, promeP, Conaculta. Pp. 11.
87. ----- "Orden urbano, espacio público y comercio en ciudad Nezahualcóyotl" En: María Ana Portal (Coord.) (2007b) *Espacios públicos y prácticas metropolitanas*. México, CONACYT. UAM. Pp. 67.
88. Giménez, Gilberto (1997) *La sociología de Pierre Bourdieu*. IIS/UNAM. México.
89. ----- (2000). *Territorio, Cultura e Identidades. La región socio-cultural*, en Rosales Ortega Rocío (coordinadora), *"Globalización y regiones en México"*. Ed. Porrúa-UNAM, México.
90. Gluckman, Max (1958). "The Social Organization of Modern Zululand", en: *Analysis of Social Situation in Modern Zululand*, Manchester University Press (Rhodes-Livingstone paper No. 28), Manchester, pp. 1-27.
91. Goffman, Erving. (1971) (1979). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Ed. Alianza Editorial, Madrid España.
92. ----- (1987) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires. Ed Amorortu.
93. González, Enrique (1994) *Utopías sociales contemporáneas*. Málaga: Algazara.
94. Hammerersley, Martyn (1994). *Etnografía, Métodos de investigación*. Ed. Paidós.
95. Hannerz, Ulf (1986). *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. Fondo de Cultura Económica, México.
96. Hiernaux, Daniel "Ocupación del suelo y producción del espacio construido en el Valle de Chalco" En: Schteingart, Martha (Coord.) (1991) *Espacio y vivienda en la ciudad de México*. México. Colegio de México, I Asamblea de representantes del Distrito Federal.
97. ----- "Modos de vida y utopías urbanas". En: Revista **Ciudades** *Procesos de metropolización*. Núm. 53, enero-marzo de 2002, RNIU, Puebla, México.
98. ----- "Una aproximación a la construcción social del lugar en la periferia de la ciudad de México (a modo de introducción" En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000). *La construcción social de un*

- territorio emergente. *El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
99. ----- y Lindón Villoría, Alicia "La producción del espacio y regulación de la tenencia de la tierra en el Valle de Chalco". Azuela, Antonio y François, Tomas (Coordinadores) (1997). *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.
 100. ----- "Ocupación del suelo y espacio construido en el Valle de Chalco, 1978-1991". En: Schteingarth, Martha (1991). *Espacio y vivienda en la ciudad de México*. México, El Colegio de México/ asamblea de representantes del Distrito Federal.
 101. Huamán, Elías "Dos supuestos acerca de la regulación de la tenencia de la tierra: el caso de Chimalhuacán, México". En: Iracheta Cenecorta, Alfonso X. y Smolka, Martim O. (Coordinadores) (2000). *Los pobres de la ciudad y la tierra*. México, El Colegio Mexiquense y Lincoln Institute of Land Policy.
 102. Huitrón, Antonio (1975) *Nezahualcóyotl Miseria y grandeza de una ciudad*. Gobierno del Estado de México, Toluca.
 103. Iglesias, Maximiliano (1978) *Nezahualcóyotl: Testimonios históricos (1944-1957)*. C.I.D.NE.
 104. Imaz, Eugenio (1973) "Topía y utopía." En: E. Imaz, ed., *Utopías del renacimiento*, pp. 7-35. Fondo de Cultura Económica. México
 105. Iracheta, Alfonso "La urbanización metropolitana descapitalizada: El valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura. Toluca.
 106. ----- y Smolka, Martim O. Smolka (coords) (2000). *Los pobres de la ciudad y la tierra*. México: Lincoln Institute of Land Policy, El Colegio Mexiquense, A.C.
 107. ----- y Medina, Susana (coords), (2008). *Irregularidad y suelo urbano. ¿Cómo incidir en las prácticas sociales y hacia adonde dirigir las políticas públicas en México para enfrentar dicho fenómeno?* Memoria del II Congreso Nacional de Suelo Urbano, Un Hábitat, SEDESOL, El Colegio Mexiquense A.C., México.
 108. Jaramillo, Samuel y Schteingart, Martha "Procesos y producción de vivienda en América Latina: 1960-1980 (Análisis de casos)" En: revista Mexicana de Sociología (1983) *Problemas urbanos y regionales. Sociología de la población*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. Año XLV/VOL. XLV/Núm.1. Enero-Marzo.
 109. Joseph, Isaac (1988) (1984). *El transeúnte y el espacio urbano*, Gedisa, Barcelona.
 110. Juárez, José "Territorio e identidad social en el valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000). *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
 111. Keller, Suzanne 1975. *El vecindario urbano una perspectiva sociológica*. Ed, Siglo XXI, México.
 112. Kemper, R (1973) (1976) *Factores sociales de migración: El caso de los tzintzuntzeños en la ciudad de México*". México. Editorial SEP.

113. Krotz, Esteban (1988). *Utopía*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (2ª ed.)
114. ----- (Compilador). (1993). *La cultura adjetivada*. México. Editorial UAM-I.
115. ----- (2002). *La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, desarrollo y la reorganización de la antropología*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Fondo de Cultura Económica, pp.82-116.
116. Lacarrieu, Mónica (1998) "El dilema de lo local y la producción social de la feudalización". En: *Alteridades. Formas de habitar y construir la ciudad*. México, UAM.
117. Legorreta, Jorge (1983). *El proceso de urbanización en ciudades petroleras*. Editorial Centro de Ecodesarrollo, México.
118. Lévi-Strauss, Jean (1992). "Introducción a la obra de Marcel Mauss". En: Mauss, M. *Sociología y antropología*. Tecnos, Madrid.
119. Lindón, Alicia "De la utopía de la periferia a las geografías personales". En: Revista **Ciudades** *Nuevos paradigmas de los espacios urbanos*. Núm. 65, enero-marzo de 2005, RNIU, Puebla, México.
120. ----- "La especialidad del trabajo, la sociabilidad familiar y el ideario de progreso. Hacia nuevos modos de vida urbanos en el valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
121. Lomnitz, Larissa (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México. Editorial Siglo XXI.
122. Loyola, Jaime "Del páramo a la esperanza. (De la aplicación del PRONASOL a la consolidación de la vida municipal 1988-1999)". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
123. Marx, Karl y Hobsbawn, Erick (1989). *Las formas económicas precapitalista.*, México. Ed. Siglo XXI.
124. Medina, Susana (2006). *La reforma del artículo 27 constitucional y el fin de la propiedad social de la tierra en México*. Colegio Mexiquense. México.
125. Mercuse, Herbert (1988) *El hombre unidimensional. Ensayos sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Editorial Joaquín Mortiz. México.
126. Mora, Teresa y Quintanal, Fanny (1989) "Fiestas tradicionales del pueblo de la candelaria, Coyoacán, D.F" En: *Cuadernos de trabajo*. Núm. 37, México. Editorial INAH.
127. Nieto, Raúl "Multiculturalidad en la periferia urbana: la tensión entre lo público y lo privado". En: *Nueva Antropología* (2000). Vol. XVII, Núm. 57. Pp 57-67. UAM-I. México.
128. Nivón, Eduardo (1989). "El surgimiento de identidades barriales. El caso de Tepito". En *Alteridades. Anuario de Antropología*. Editorial UAM. Pp: 31-44. México.
129. ----- (1998). *Cultura urbana y movimientos sociales*. México. Editorial, UAM, CA.
130. Nolasco, Margarita (1981). *Cuatro ciudades*. México. Editorial INAH.

131. OCIM (1996). *Escenarios Demográficos y Urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 1900-2010*, México, Observatorio Urbano de la Ciudad de México/CENVI/UAM-Azcapotzalco.
132. Olivera, Guillermo (2005). *La reforma al artículo 27 constitucional y la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal de suelo urbano en México*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, Cuernavaca, Morelos. México.
133. Ortiz, Enrique (2004). *Notas sobre la producción social de la vivienda: elementos básicos para su conceptualización e impulso*. Documento para discusión. México: Casa y Ciudad.
134. ----- y Zarate, María (2002). *Vivitos y coleando*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
135. Pedraza A. y Becerra A. (2001). "La reforestación del ex-Lago de Texcoco. Un impacto positivo" En revista: *Ecosistema. Trasmutación de la flora y fauna mexicana*. México, Conabio.
136. Pelli, Víctor; Lungo, Mario; Romero, Gustavo y Bolívar, Teolinda (sin fecha) *Reflexiones sobre la autoconstrucción del hábitat popular en América Latina*. CYTED.
137. Perló, Manuel (1981). "Estado vivienda y estructura urbana en el cardenismo", en: *Cuadernos de Investigación Social 3*, Instituto de investigaciones sociales, UNAM. Pp.: 46,51.
138. Portal, María Ana (2001). (Coordinadora) *Vivir la diversidad. Identidad y cultura en dos contextos urbanos de México*. México. Editorial CONACYT. Pp. 17.
139. ----- (1997) *Ciudadanos desde el pueblo*, UAM-CONACULTA. México.
140. ----- (2001). (Coordinadora) *Vivir la diversidad. Identidad y cultura en dos contextos urbanos de México*. México. Editorial CONACYT. Pp 17.
141. ----- y Safa, Patricia "De la fragmentación urbana al estudio de la diversidad en las grandes ciudades". En, García Canclini, Néstor (2005) (Coordinador) *La antropología urbana en México*. México. Editorial. CA, UAM y CFE. Pp: 30.
142. Pradilla, Emilio (1977). "Tres ensayos sobre vivienda", En: *Revista Autogobierno*, núm. 7, México (Urbanismo).
143. ----- (1982) "Autoconstrucción, explotación de la fuerza de trabajo y políticas del estado en América Latina". En: *Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (Urbanismo)
144. Ramírez, Carlos. "Los que perdieron en el juego del sistema". En: *Revista Proceso. Nezahualcóyotl: la lucha a muerte por sobrevivir*. No 129, 23 de abril de 1979. México.
145. Raymond, Vernon (1970). *El dilema del desarrollo en México*. México, Ed. Diana. Pág. 112.
146. Redfield, Robert (1941). *Yucatán: una cultura en transición*. México. Editorial FCE.
147. Reguillo, Rossana, "Cultura y territorio identidades locales y regionales y modos de vida". En: *Revista Ciudades Investigación urbana y regional balance y perspectivas*. México, Puebla, enero-marzo, Núm. 37. RNIU.

148. ----- (1996) *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. México. Coedición UIA e ITESO.
149. Roger, D. Hansen (1976) *La política del desarrollo mexicano*. México, Ed. XXI, Pág.219.
150. Rosales, Héctor, "Los barrios" en Amparo Sevilla y Miguel Ángel Aguilar (1996) (Coordinadores) *Estudios recientes sobre cultura urbana en México*. Editorial Plaza y Valdés. México.
151. Rosas, Ana y Reyes, Guadalupe (1993) *Los usos de la identidad barrial*. México. Editorial UAM. México.
152. Rosas, A (1998). "La ciudad en el islote". En: González de León, T., et. al: *La ciudad y sus lagos*. Instituto de Cultura de la Ciudad de México -- Clío. México
153. Rossi y O'Higgins (1981). *Teorías de la cultura y el método antropológico*. Barcelona, Anagrama, pp: 13.
154. Rubin, Annette (1977). *La historia de la tenencia de la tierra en Netzahualcóyotl*. México, El Colegio de México.
155. Ruiz, Clemente (2005) *Dimensión territorial del desarrollo económico de México*, Facultad de Economía, UNAM.
156. Salazar, Eugenia y Lezama, José Luis (coords), (2008). *Construir ciudad. Un análisis multidimensional para los corredores de transporte en la ciudad de México*, CEDDU, El Colegio de México, México.
157. Sánchez, Alfonso (1990). *Memorias de Netzahualcóyotl: Un pueblo, un nombre, un hombre*. Gobierno del Estado de México. Centro de Información y documentación de Netzahualcóyotl (C.I.D.NE)
158. Santana, Graciela (1996). *Netzahualcóyotl crisol de culturas*. H. Ayuntamiento de ciudad Netzahualcóyotl, (C.I.D.NE). México.
159. Sapiro, Gisèle "Una libertad restringida la formación de la teoría del habitus". En: Champagne, P. Pinto, - Sapiro G. (dir) (2007). *Pierre Bourdieu Sociólogo*. Ed. Nueva Visión
160. Sariago, Juan (1988). "La antropología urbana en México ruptura y continuidad de la tradición antropológica sobre los urbano". En: Cuadernos de la casa chata *Teoría e investigación en la antropología social*. México. Editorial CIESAS, SEP. Pp: 223-224.
161. Schteingart, Martha (1981). "El proceso de formación y consolidación de un asentamiento popular en México: El caso de ciudad Netzahualcóyotl". En: Revista *Interamericana de planificación*, Ed. Siap, núm. 57. México.
162. ----- (1983). "la incorporación de la propiedad rural de propiedad social a la lógica capitalista del desarrollo urbano: el caso de México", en: *SIAP. Relación Campo-ciudad*. México.
163. ----- (1994). *Población y medio ambiente en las colonias populares de la ciudad de México*. El colegio de México (Borrado para discusión).
164. ----- "Urbanización popular y regulación de la tenencia de la tierra. Dos casos en municipios conurbanos del estado de México". Azuela, Antonio y François, Tomas (Coordinadores) (1997). *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.
165. Sevilla, Amparo y Aguilar Díaz, Miguel Ángel (Coordinadores) (1996). *Estudios recientes sobre cultura urbana*. México, Editorial Plaza y Valdés.

166. Signorelli Amalia, *Redefinir lo público desde la ciudad*, ponencia presentada al simposio "Reabrir espacios públicos", 25-27 septiembre 2001, mimeo.
167. ----- Coloquio sobre "espacio público" en mayo del 2003 en la UAM-Iztapalapa.
168. ----- (2000). *Antropología Urbana*. México. Editorial UAM, Antropos. México.
169. Portal, María Ana (1997). *Ciudadanos desde el pueblo*, UAM-CONACULTA.
170. Simmel, George 1988 (1947). *La metrópoli y la vida mental*, en M. Bassols Antología de sociología urbana, UNAM, México.
171. Soto-Escutia, Hugo (2003). *Etnografía del espacio público en un ámbito local: procesos de significación, apropiación y segregación en las colonias Reforma y San Agustín, entre Ciudad Nezahualcóyotl y Chimalhuacán (Estado de México)*. Tesis de licenciatura UAMI.
172. ----- (2006). *La reproducción de la ciudad en el oriente de la ZMCM: Una etnografía del asentamiento Xolhuango (Chicoloapan de Juárez, Estado de México)*. Tesis de Maestría UAM-I.
173. ----- (2007). "La reproducción y la construcción simbólica del espacio en el oriente de la ZMCM". En: Escalante P. y Cuéllar C. (2005) *Conurbados e imaginarios urbanos*. Volumen 2, Nuevas Investigaciones Antropológicas. ENAH-UAM; INAH, promeP, Conaculta, pp 25.
174. ----- (2009). "Urbanización popular e impactos ecológicos: el caso de ciudad Nezahualcóyotl" En: *La natura e l'anima del mondo. Le frontier della globalizacion*. Comuna de San Gimignano, Cátedra Ernesto de Martino, UAM.
175. Tosoni, María (1998). *Acerca de cómo participan los excluidos en la ciudad de México. La historia de la colonia canal de Sales*. Tesis para optar el grado de Maestría en Ciencias Sociales. FLACSO, sede México.
176. Turner, John F.C (1976, 1977). *Housing by People: Towards Autonomy in Building Environments*. New York: Pantheon Books.
177. ----- y Fitcher, Robert (1972). *Freedom to Build: Dweller Control of the Housing Process*. Nueva York: MacMillan.
178. Turner, Victor (1974). *Dramas, Fields and Metaphors*, Cornell University Press, Ithaca & London, Cap 1 y 3.
179. ----- (1981). *La selva de los símbolos*. Madrid, Editorial, Siglo XXI.
180. Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl (UTN) (2002) Perfil Mercadológico de Ciudad Nezahualcóyotl. Estudio Comercial, Histórico, Geodemográfico y Socioeconómico del Municipio. UTN. México.
181. Vega, Ana "Procesos de poblamiento en la zona oriente de la ciudad de México: El caso de Ciudad Nezahualcóyotl" En: Schteingart, Martha (Coord.) (1991) *Espacio y vivienda en la ciudad de México*. México. Colegio de México, I Asamblea de representantes del Distrito Federal.
182. ----- (1995). *Nezahualcóyotl: Los principales agentes del poblamiento*. México, UAMI, (Texto mecanografiado en CIDNE)
183. ----- "La periferia de la Ciudad de México los asentamientos irregulares y la planeación urbana. El caso de la Zona Oriente". En: revista *Trace* (1996) *Las periferias urbanas*. México, CEMCA, N. 29.
184. ----- "La regularización de la tenencia de la tierra en santo Domingo de los Reyes (Distrito Federal)". Azuela, Antonio y François, Tomas

- (Coordinadores) (1997). *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.
185. ----- (1999). "Los retos que se enfrentan los gobiernos locales del Oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México al final del siglo XX". En: *Políticas públicas para el siglo XXI*. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades Iztapalapa. Año 19, Núm. 46, Julio Diciembre de 1999. UAM.
 186. Varley, Ann (2000). "De lo privado a lo público: Género, ilegalidad y legalización de la tenencia de la tierra urbana". En: *Estudios Demográficos y Urbanos*, mayo-agosto, número 044. El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México. Pp.253-285.
 187. Vergara, Abilio (2005). (Coordinador) "Desde la posciudad repensando lo urbano y la antropología urbana como producción simbólica" En: *Antropologías y estudios de la Ciudad*. México. Volumen 1, año 1, núm. 1, enero-junio del 2005. ENAH.
 188. Ziccardi, Alicia (1989). "De la ecología urbana al poder local. Cinco décadas de estudios urbanos". En: *Revista Mexicana de Sociología*. Año LI, núm. 1, enero-marzo de 1989, pp. 276-306

Hemerografía

1. Bando municipal de Nezahualcóyotl 2009.
2. Bando municipal Chimalhuacán 2009.
3. Bando municipal Chicoloapan 2009.
4. Diario Oficial, órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. México. CXXII: 11, 13 de septiembre de 1912, pág. 117.
5. Diario Oficial, órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. México. XII: 51, 30 de junio de 1917, pág. 767.
6. Diario Oficial, órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. México. XIII: 60, 10 de noviembre de 1919.
7. : Diario Oficial, órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. México. XVII: 54, 5 de marzo 1921, pág. 1093
8. Diario Oficial, órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. México. XIX: 13, sección única, 17 de septiembre de 1921, pág. 251.
9. Diario Oficial, órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. México. XXI: 62, 13 de julio de 1922, págs.: 948-949.
10. Diario Oficial, órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. México. LIV: 35, 11 de junio de 1929, pág:4.
11. Contrato de Fideicomiso Irrevocable Traslative de Dominio de predios ubicados en ciudad Nezahualcóyotl. C.I.D.N.E 10 (1974) U.A.E./V. 2/E 23. El nivel de transmisión de propiedad de la colonia Tamaulipas Sección Las Flores Localizada en: C.I.D.N.E. 16 (1952) U.A.E./V. 25/E 389.
12. La Gaceta municipal de Nezahualcóyotl, No. 1, Abril de 1994
13. La Gaceta municipal de Nezahualcóyotl, No. 2, Abril de 1994
14. La Gaceta municipal de Nezahualcóyotl No.2, Mayo de 1994